



ESPAÑOL

לקוטי תורה

דברים

Likkutei Torah · Devarim

El Alter Rebe, Rabí Shneur Zalman de Liadi



La traducción al español

Edición 1 · 5787 · 2026

18 maamarim

DEDICADO EN HONOR DE

מוקדש לכבוד הגאון המקובל רבי לוי יצחק שניאורסאהן זצ"ל

El padre del Rebe, Reb Levi Itzjak



Likkutei Torah

LA PARASHÁ JASÍDICA

likuteitorah.com/print/



Likkutei Torah
LA PARASHÁ JASÍDICA

Sobre esta edición

Edición 1 · 4 de octubre de 2026 · 24 Tishrei 5787

נדפס כ"ד תשרי ה'תשפ"ז

Esta edición contiene la traducción al español.

18 de los 83 maamarim de este volumen: los traducidos hasta ahora. Los demás vendrán en ediciones posteriores.

Nuestra traducción al español, hecha de nuestra traducción inglesa del hebreo, sin las notas de Kehot: CC BY 4.0.

Esta edición en su conjunto: CC BY 4.0. Cualquiera puede copiarla, imprimirla, compartirla y vender ejemplares impresos, citando «Traducción: likuteitorah.com, CC BY 4.0». <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

La traducción al español se hizo desde la edición en inglés de likuteitorah.com con ayuda de IA (claude-code/opus-5.5, openai/gpt-6-luna-pro:batch), con el hebreo al lado para cotejar; todavía no la revisó un editor humano. Coteja con el hebreo todo lo importante.

El Rebe pidió que los maamarim de la parashá de la semana, la «Parashá jasídica», se estudien durante esa semana, repartidos en sus siete días (Sichah of Shabbos Parshas Vayakhel 5725 · Toras Menachem vol. 42, pp. 306-309). Por qué estudiarla y las brajot del Rebe: likuteitorah.com/about/the-chassidishe-parsha/

Un proyecto gratuito y sin fines de lucro; aquí no se vende nada. Sin afiliación con Kehot, Sefaria ni la Biblioteca de Lubavitch. © likuteitorah.com

Cada edición se conserva sin cambios en su propia dirección; una impresión corregida es una nueva edición. Esta: likuteitorah.com/editions/es/likkutei-torah-devarim/1/likkutei-torah-devarim-es-ed1-translation-letter.pdf

DEDICADO EN HONOR DE

מוקדש לכבוד הגאון המקובל רבי לוי יצחק שניאורסאהן זצ"ל

El padre del Rebe, Reb Levi Itzjak

Contenido

SUKKOS

Maamar 1	ושאבתם מים בששון ממעיני הישועה	5
	Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación	
Maamar 2	ושאבתם מים בששון ממעיני הישועה (בישעיה י"ב)	16
	"Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación"	
Maamar 3	להבין מ"ש ביום השמיני עצרת תהיה לכם	26
	Para entender lo que está escrito: "En el octavo día habrá para ustedes una atzeret"	
Maamar 4	ביום השמיני עצרת תהיה לכם	37
	"En el octavo día tendrán una atzeret"	

SHEMINI ATZERES

Maamar 1	ביום השמיני עצרת תהיה לכם	48
	"En el octavo día habrá para ustedes una asamblea"	
Maamar 2	ביום השמיני עצרת תהיה לכם	65
	"En el octavo día habrá para ustedes una Atzeret"	
Maamar 3	ולתוספת ביאור ענין שמחת תורה דהיינו שהתורה תהיה שמחה כו'	76
	Para explicar más el asunto de Simjat Torá	
Maamar 4	ביום השמיני שלח את העם ויברכו את המלך...	81
	"Al octavo día despidió al pueblo"	
Maamar 5	ה' לי בעוזרי ואני אראה בשנאי	99
	"Havaia está por mí entre quienes me ayudan, y miraré a mis enemigos"	
Maamar 6	טוב לחסות בה' מבטוח באדם	123
	Es mejor refugiarse en D'os que confiar en el hombre	
Maamar 7	טוב לחסות בה' וגו'	127
	Es mejor refugiarse en D'os	

Maamar 8	להבין ההפרש דבפסח כתיב והקרבתם אשה עולה ריח...	144
Comprender la diferencia: en Pesaj está escrito: “Ofrecerán una ofrenda ígnea, una ofrenda de ascensión”		
V'ZOS HABERACHAH		
Maamar 1	ואתה מרבבות קדש	150
Y vino de las santas miríadas		
Maamar 2	תורה צוה לנו משה מורשה קהלת יעקב	156
La Torá que Moshé nos ordenó es la herencia de la congregación de Yaakov		
Maamar 3	ביאור ע"פ תורה צוה	169
Explicación de “La Torá que Moshe nos ordenó”		
Maamar 4	והיה מדי חדש בחדשו ומדי שבת בשבתו יבא...	186
“Y sucederá que, cada Luna Nueva en su Luna Nueva y cada Shabat en su Shabat”		
Maamar 5	מזמור שיר חנוכת הבית כוי ולא שמחת אויבי לי	196
“Salmo, cántico para la dedicación de la Casa..., y no permitiste que mis enemigos se regocijaran por mí”		
Maamar 6	מזמור שיר חנכת הבית לדוד	205
Salmo, cántico de la inauguración de la Casa, de David		

ושאבתם מים בששון ממעיני הישועה

Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación



“Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación”. Está escrito: “En el octavo día ha- 1
brá para ustedes una atzeret (una recolección)”. La explicación: durante todo el año ofrecían sobre el altar toros, carneros, corderos y machos cabríos, y un fuego de

arriba descendía sobre el altar con la forma de un león echado y las consumía. En la festividad de Sucot vertían agua sobre el altar, la libación del agua, los siete [días]. Pero en el octavo día, “habrá para ustedes una atzeret” de todos estos niveles.

La explicación de este asunto: ahora que no tenemos el Templo Sagrado ni altar, cada uno debe en- 2
contrar “palabras de deleite” en su alma,

y entender cómo todos los niveles supremos de arriba están [presentes] abajo, en el servicio a D'os que hay en el corazón de todos y cada uno. Y en cada generación la persona está obligada

a ver en su alma el asunto del nivel del fuego que quema y consume las ofrendas, los toros, carne-
ros, corderos, etc.; el nivel de la libación del agua de la festividad; y el nivel del octavo día, en el que se da la atzeret (recolección) de todos los niveles mencionados.

Ahora bien, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Las plegarias fueron instituidas en co- 3
rrespondencia con las ofrendas diarias”. El asunto es que “el servicio del corazón: esta es la plega-
ria”, y el corazón alude al altar. Y así como había dos altares, uno interior y uno exterior, así hay dos niveles en el corazón: la dimensión exterior (jitzoniut) del corazón y la dimensión interior (pnimiut) del corazón, como es sabido

(como está escrito en el Zohar III, Parshat Tzav, p. 30b, que el altar interior se llama “una voz sua-
ve y delicada”, que es el nivel de la voz interior; se llama también el altar de oro, y es el nivel del gran amor (ahavá rabá), que es del nivel [que supera al otro] como el oro supera a la plata, etc. Ver también sobre esto en el Zohar III, Parshat Behaalos'cha, p. 151b, y en el Pardés, Erchei HaKinu-
yim, la entrada “Mizbe'ach” (altar).

El asunto de estos dos niveles se entenderá además por lo que está escrito en el discurso que comienza “Shir HaShirim”, acerca de los dos niveles de “novia”; ver allí. Y esto mismo es el asunto de los dos niveles de altar mencionados.) Y así como ofrecían sobre el altar exterior todas las ofrendas, toros, carneros, corderos, etc.,

así debe cada uno, en su plegaria, despertar el amor natural en su corazón, que es el nivel de la dimensión exterior del corazón solamente, para que arda como llamaradas de fuego en la [parte] revelada del corazón. Este es el nivel del fuego de arriba que desciende con la forma de un león para quemar las ofrendas (ver allí, Parshat Tzav

(p. 32b y p. 33a), sobre “Y salió fuego”: “este es Uriel”, y en el comentario del Ramaz allí. Y en la p. 27 escribe que Uriel equivale numéricamente a Avraham.

Es sabido que el amor natural del alma divina es para nosotros una herencia del nivel de “bondad para Avraham”; y del mismo modo se explica aquí que el nivel del despertar y la revelación del amor natural es el nivel del fuego de arriba.

Ver además en el Zohar, Bereishis (p. 6b), y en el comentario del Ramaz allí, que el nivel de “aryé” (león) equivale numéricamente a doscientos dieciséis, y proviene del nivel de “el espíritu que él dejó en ella”; ver allí.

También de este modo se entenderá la relación de este nivel con el amor natural. Se basa en lo que está escrito en otro lugar, en el discurso que comienza “Vayelaket Yosef” en Parshat Vayigash, acerca de los rebrotes, que esto es como el asunto de “el espíritu que él dejó en ella”, etc.

Ver lo que está escrito sobre el amor natural en el discurso que comienza “Para explicar el asunto de Iom HaKipurim”, y lo que está escrito sobre el león en el discurso que comienza “Y el león, como el ganado, comerá paja”.

Es a la manera de lo que está escrito: “En pos de D'os andarán; como un león Él rugirá”; este es un amor que se inflama y arde en el corazón de la persona cuando recuerda a D'os, porque no quiere estar separado [de Él], D'os no lo permita.

Y está escrito: “Porque D'os, tu D'os, es fuego consumidor”. Él es fuego consumidor: un fuego que 4 quema y consume todos los fuegos que no son para D'os, los cuales se llaman “fuego extraño”, para que el fuego sea solo para D'os y para nada más.

Por eso nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que está prohibido comer antes de la plegaria. Porque, dado que quiere comer algo, como pan físico, necesariamente debe estar en un nivel más alto y superior al

pan, para que en virtud de su superioridad sobre él sea digno de dominarlo y comer de él. Pero como es antes de la plegaria, cuando aún no ha removido ni quemado sus excesos con el fuego de arriba,

y está atado a la preocupación por su sustento, está atado abajo y cae a los niveles de las demás cosas físicas; entonces está en el mismo nivel que el pan que come, y no es digno de dominarlo y comer de él

(ver lo que está escrito sobre esto en el discurso que comienza “Así bendecirán”, en Parshat Naso). Este es el servicio de la persona en la plegaria: quemar la preocupación por el sustento, así como ofrecían sobre el altar harina fina de trigo para las ofrendas de harina.

No el asunto del sustento en sí, pues este es necesario, y la Escritura lo elogia diciendo: “Cuando comas del trabajo de tus manos, dichoso eres”, etc.

Pero la preocupación, cuando la persona se angustia y se preocupa por ello, proviene del elemento del fuego y del calor de su alma animal, que es un fuego extraño, y hay que quemarla con el fuego de arriba, en la plegaria, como se explicó.

2. Ahora bien, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Aunque el fuego desciende de arriba, del cielo, es una mitzvá traer [fuego] de una [fuente] común”, a fin de hacer una preparación para el fuego de arriba, para que descienda por medio de esto. 5

Para entender este asunto en el servicio a D'os: el Santo, bendito sea, es llamado “Quien siembra justicia y hace brotar salvaciones”. La explicación de esto se entenderá introduciendo primero lo que está escrito: “Su mano izquierda está debajo de mi cabeza, y su mano derecha me abraza” (ver lo que está escrito sobre este versículo en Parshat Ki Sisa).

La explicación: “y su mano derecha me abraza” significa que los niveles de Jésed, “el brazo derecho”, se extienden hacia abajo en tan gran medida, y la mano derecha acerca todas las chispas y todas las almas de Israel, para que se unan con D'os, el Uno y Único, solamente,

como está escrito: “el pueblo cercano a Él”; hasta que es el nivel de un abrazo real, como un hombre que abraza a su amigo, que no puede ser separado de él

de ninguna manera. Y así, abajo, se extiende y se revela un gran amor a D'os solo, para no separarse de Él, D'os no lo permita (ver lo que está escrito sobre esto en la explicación del versículo “Ponme como un sello”, acerca de “las correas que cuelgan sobre el corazón”).

Pero para merecer la cualidad y el nivel de este gran amor, debe haber primero el nivel de “su mano izquierda está debajo de mi cabeza”, pues “la izquierda rechaza”.

La explicación: rechaza y humilla a la persona cuando toma a pecho y profundiza su mente y su pensamiento [en] cuán extremadamente lejos está de D'os, D'os no lo permita, y asuntos semejantes, todos los cuales provienen del lado izquierdo, como es sabido.

No es que el nivel de la izquierda del Santo, bendito sea, Él mismo, sea lo que rechaza, D'os no lo permita, pues “ningún desterrado quedará desterrado de Él”.

Sino que [ocurre] cuando la persona toma a pecho, etc., y ello se extiende y desciende abajo en el nivel de “debajo de mi cabeza”. La explicación: cuando tomo este nivel para hacerlo descender abajo, “debajo de mi cabeza”,

es decir, a la profundidad de mi pensamiento, entonces yo mismo soy quien me rechazo y me humillo de mi nivel, en el que al principio me tenía a mis propios ojos

(ver lo que está escrito sobre esto en el discurso que comienza “Uno está obligado a embriagarse en Purim”). De esta manera nuestros Sabios, de bendita memoria, dispusieron todas las confesiones de Iom Kipur, en las que confiesan por sus almas y dicen: “Nos hemos rebelado, hemos obrado abominablemente” y cosas semejantes, humillándose mucho ante el Santo, bendito sea, y diciendo cuán

muy lejos están de Él, bendito sea. Y estas son precisamente las cosas que despiertan el amor y la sed, para que el anhelo de uno se dirija hacia Él, bendito sea.

Por medio de esto llegará a alcanzar el nivel y la cualidad del gran amor que hay en la festividad de Sucot. Este es [el sentido de] “Siembra justicia”, pues

la Congregación de Israel es llamada con el nombre de tzedaká (justicia), por el versículo: “Por la justicia serás establecida”; y también el conjunto de Israel abajo está lleno de la mitzvá de la tzedaká y de la bondad; y en los Diez Días de Teshuvá esto está en estado de siembra.

Pues así como la semilla que se siembra debe sembrarse en tierra bien arada, mientras que la tierra dura no será sembrada y no brotará en absoluto,

así todas las mitzvot de tzedaká y de bondad que Israel hace y adquiere todos los días del año no serán sembradas y no brotarán en absoluto

ni darán fruto arriba sino por medio de los Diez Días de Teshuvá, cuando quiebran su corazón y se rechazan y se humillan como tierra arada, a la manera del arado que “afloja la tierra”

(ver lo que está escrito sobre esto extensamente al final del discurso que comienza “Escuchen, oh cielos”: cómo este arado comienza, en general, en Rosh Hashaná, este es el asunto de los shevarim [toques], etc., y que el brotar es la festividad de Sucot; ver allí).

Y así vemos claramente en quienes dan tzedaká que uno da solamente cuando se hace a sí mismo como polvo, mientras que si se considera

a sí mismo algo, una entidad existente, dará solo algo del excedente de lo que tiene, pero no su esfuerzo ni su trabajo ni la vida misma de su alma.

Para ello debe quebrar los deseos de su corazón que provienen de su espíritu altivo, y considerarse igual a su prójimo que recibe de él; “¿Qué te hace pensar que tu sangre es más roja?”, etc.,

¿que él tenga qué comer y beber mientras el pobre no tiene nada? ¿Cuál es la diferencia, y por qué habría de carecer [el pobre]? “¿Acaso no tenemos todos un solo Padre?”, etc.

Y ver lo que está escrito en el discurso que comienza “Una tierra de montes y valles”. Por medio de esto se siembra el nivel de tzedaká mencionado; los días entre Iom Kipur y Sucot son el nivel del brotar, hasta que en el primer día de la festividad de Sucot crece y brota el nivel de Avraham, el Jésed supremo, el nivel de “y su mano derecha me abraza” mencionado. 6

También el nivel y la cualidad de Avraham llegaron por haber dicho: “Yo no soy más que polvo y ceniza”, es decir, el nivel del polvo en el que se siembra y que hace brotar [las cosas], como se mencionó. Este es “Hace brotar salvaciones”, y es a la manera de lo que está escrito: “Salva [con] Tu diestra”.

Pues está escrito: “Retiró atrás Su diestra”: el nivel de Jésed y de la derecha está revestido en el nivel de la espalda, en las cosas externas, y hay que salvarle Su mano, para que vuelva a la santidad

(ver lo que está escrito en el discurso que comienza “Y yo estaba junto a Él como criatura”, acerca de “un tiempo para abrazar y un tiempo para abstenerse de abrazar”. Y ver sobre el asunto de “Retiró atrás Su diestra” en el Zohar, Parshat Vayetze, p. 163b, al final de la columna; Parshat Beshalach, p. 57a,

al final de la columna; y Parshat Terumah, p. 143b, y en el Mikdash Melech allí. El asunto de que la derecha esté revestida en el nivel de la espalda se refiere a lo de abajo, cuando la persona rebaja su amor a los asuntos físicos, para dejarse arrastrar por los deseos del cuerpo y del alma animal, etc., y dice de la izquierda que es la derecha.

Por medio de esto causan, D'os no lo permita, que el flujo [de la influencia divina] descienda a las fuerzas externas. Y ver lo que está escrito al comienzo de Parshat Beshalach sobre el asunto de “cuán sumamente paciente”, etc. El nivel de “Retiró atrás Su diestra” es también como el asunto explicado en otro lugar sobre la afirmación del Zohar en Parshat Vayikra, p. 20b: “El Santo, bendito sea, cuando está en el exilio, ascendió arriba”, etc.

La explicación en el Zohar, Parshat Beshalach, p. 57a, al final de la columna, también lo implica; ver allí. Y ver además sobre el asunto de “Retiró atrás Su diestra” en el Zohar, Parshat Balak, p. 201a, al final de la columna; Parshat Pinchas, p. 237a; Parshat Vayakhel, p. 203a, al final de la columna; y Parshat Acharei, p. 74a.

Ahora bien, el asunto de salvarle Su mano es como está escrito: “Salva [con] Tu diestra y respóndeme”, en Salmos, capítulo 60. Esto es como se explica en el discurso que comienza “Escuchen, oh cielos”, mencionado, acerca de “Y una sucá será para sombra de día”.

Pues “de día” es el nivel de “bondad para Avraham”, el nivel de la derecha; y “sombra de día” es el nivel de una luz circundante suprema que se extiende sobre el Jésed. Esta extensión proviene del nivel de “abundante en bondad” y del nivel de “pues Él desea la bondad”. Y ver lo que está escrito sobre el versículo “Havaíá: Sus adversarios serán quebrantados”.

Por medio de la revelación del nivel de “abundante en bondad” dentro del Jésed supremo, los juicios se endulzan. Y ver lo que está escrito al final de Parshat Shelach, en la explicación de “Yo [soy D'os, tu D'os]” del pasaje del tzitzit, acerca de “las bondades de D'os”: dos niveles de Jésed, etc.; ver allí.

Este es “Salva [con] Tu diestra”: que el nivel de la luz circundante suprema se extienda al nivel de Jésed, “el brazo derecho”. Esta extensión proviene de un lugar muy elevado, del nivel de “no hay izquierda en este Atika”. Y por medio de esto, “respóndeme”: que haya “y su mano derecha me abraza”.

Este es el asunto de la sucá, según lo que está escrito en el Pri Etz Chaim, Sha'ar Chag HaSukkos, cap. 4: las paredes de la sucá, dos como prescribe la ley y la tercera aunque sea de un palmo, corresponden, a modo de analogía, a las tres articulaciones del brazo derecho, etc., y este es el nivel de “y su mano derecha me abraza”; y la cubierta (sejaj) es el nivel de “sombra de día” que circunda el nivel de la derecha, etc.; ver allí.

La explicación de la revelación del nivel de la mano derecha del Santo, bendito sea, en el alma de la persona se entenderá por lo que está escrito en el discurso que comienza “Salgan y vean”, acerca de “Alcen sus manos en santidad”, etc.; ver allí. En los [Midrashim] Rabá, el asunto de “Salva [con] Tu diestra” se menciona en el Midrash Eichah, al final de [la sección] “Cortó con ira ardiente”; y en el Zohar I

(en Parshat Vayetze, p. 163b, al final de la columna, y en Parshat Pekudei, p. 235a), y en Parshat Shemini (p. 37a), en Parshat Chukas (p. 181b) y en Parshat Terumah (p. 169a), acerca de “la copa de las salvaciones”, etc.,

“Salva [con] Tu diestra”, etc. También está relacionado con esto lo que está escrito en el Zohar, Parshat Tisa (p. 189b), y en el comentario del Ramaz allí, y en Parshat Noach (p. 62b),

acerca de “el fin de la diestra”. Y ver en el Zohar, Parshat Chayei Sarah (p. 123a, al final de la columna, y p. 123b, al final de la columna), acerca de “Su diestra le salvó”, etc.,

y en Parshat Beshalach (p. 58a, al final de la columna): “‘Tu diestra, oh D'os, gloriosa en poder’: esta es la Torá”. Puede decirse [que esto es] como está escrito más adelante, en el discurso que comienza “En el día de Sheminí Atzeret”, acerca de “He puesto Mis palabras en tu boca, y a la sombra de Mi mano te he cubierto”: que de la Torá llega a haber el nivel de una sucá, el nivel de la sombra, etc.

Resulta que esto es como el nivel de “sombra de día”, el nivel de “Salva [con] Tu diestra”, etc. También en el alma se entenderá este nivel: la Torá da fuerza y poder al nivel de la derecha y al amor a D'os, según lo que se explica en el discurso que comienza “En el tercer mes”, en Parshat Yisro, acerca de que la Torá se llama “poder”, etc.; ver allí.

Este es también [el sentido de] “Tu diestra, oh D'os, destroza al enemigo”: es decir, todos los deseos de la mala inclinación y del alma animal. Y tir'atz (destroza) tiene las letras de atzeret, pues Sheminí Atzeret es el nivel de “para que sepan todos los pueblos de la tierra”, como está escrito en el discurso que comienza “D'os está conmigo entre mis ayudantes”. 7

Esto es lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Es una mitzvá traer de lo común”. La explicación: “común” significa las cosas bajas y simples, y los “asuntos comunes”,

es decir, cuando la persona toma a pecho ser uno de los “maestros del cálculo”, [calculando] todos los asuntos comunes y todo el pensamiento, el habla y la acción que no fueron para D'os, que hubo en él todos sus días, y cuán extremadamente lejos está de D'os, y cuán repugnante y abominable, etc.,

lo cual es el nivel de “la izquierda rechaza”, etc. Y se vuelve aún más despreciable que esto, y es bajo y despreciado a sus propios ojos, y aborrece su vida. Entonces se amargará mucho y clamará a D'os en su angustia,

como está escrito: “Su corazón clamó”. Esta amargura es lo que lo lleva a hacer una preparación para el fuego de arriba, que es el nivel del amor a D'os en su alma divina, para que se despierte y arda en su corazón, como se mencionó.

(Ver además lo que está escrito sobre el asunto de “Es una mitzvá traer de lo común” en el discurso que comienza “El asunto de Janucá”, en Parshat Miketz, donde se explica de un modo algo distinto: que este es el amor que la persona toma de [contemplar] los mundos, del nivel de Su soberanía, bendito sea, etc.;

ver allí; y en el discurso que comienza “Para explicar el asunto de Iom HaKipurim”. Según esto, puede decirse que el asunto mencionado aquí, ser uno de los “maestros del cálculo”, etc., y cuán lejos está, etc., es el asunto de la mitzvá de retirar las cenizas, que es una preparación para la revelación del fuego, etc. Y ver lo que está escrito al final del discurso que comienza “Y sucedió, cuando el Faraón dejó ir”.)

3. Ahora bien, todo esto es el nivel del fuego sobre el altar. Pero hay otro nivel, mayor y más alto **8** que este,

y es el nivel del agua que se vertía sobre el altar en la festividad de Sucot; pues el agua sacia la sed que proviene del elemento del fuego, como está escrito: “Oh, todos los sedientos, vayan al agua”.

También dentro del nivel y el grado del agua hay varios niveles distintos, uno por encima del otro. **9** Como está escrito: “A ti te fue mostrado, para saber que D'os es el D'os; en los cielos”, etc., “no hay nada más fuera de Él”: con una visión sensorial, que es el nivel de la completa autoanulación (bitul) de la existencia, a la manera de la vista, como está escrito en otro lugar.

Este nivel se llama el nivel del agua, que enfría y apaga el calor del fuego. Pues, como está en el ni- **10** vel de la completa autoanulación de la existencia ante Él, bendito sea, entonces por sí mismo se enfría el calor del fuego natural de su alma divina, y la sed como llamaradas de fuego.

Es como, por ejemplo, el amor de un hijo por su padre: cuando quiere acercarse a él y todavía está algo lejos, el amor se ve y se revela fuera del corazón, mientras clama: “¡Padre, Padre!”.

Pero cuando está realmente junto a su padre, el corazón por dentro está incrustado de amor, y sin embargo no se ve ni se revela fuera del corazón. Por eso se llama el nivel del agua, que enfría el nivel del fuego, de modo que no se revela hacia afuera sino que queda oculto dentro del corazón

(como está escrito en otro lugar sobre el asunto de “las bondades cubiertas”, etc.; y ver lo que está escrito en el discurso que comienza “Sabe hoy” sobre el asunto de “y todas mis entrañas y riñones cantarán”, y lo que está escrito al final del discurso que comienza “Y sucederá en aquel día que se tocará un gran shofar”, acerca de “en el monte santo”).

Este es el asunto de que la plegaria de Shemoné Esré se [diga] en susurro, en silencio. Pues en Pesukei DeZimrá despierta el amor como llamaradas de fuego, para quemar y consumir los fuegos que son fuego extraño, como se mencionó.

Allí está como si todavía estuviera lejos del rey; mientras que en la plegaria [de Shemoné Esré] está como si estuviera de pie ante el rey y dijera: “Bendito eres Tú”, etc.

La explicación: “bendito” es el nivel de la extensión hacia abajo, pues hace descender Su unidad, bendito sea, abajo, para estar en estado de autoanulación ante Él, bendito sea. Del mismo modo instituyeron “Te agradecemos”, que es el nivel de la autoanulación, como está escrito en otro lugar.

Este es el asunto de las inclinaciones y las postraciones, etc. Por eso es en susurro y en silencio (ver en el Zohar, Parshat Terumah, p. 137a; Parshat Bereishis, p. 50b; y Parshat Shemini, p. 39a).

Pero para que este nivel y grado quede fijo y plantado en el corazón de la persona todo el día, de modo que no se aparte de él, la persona debe idear consejos en su alma; pues vemos claramente que después de la plegaria de Shemoné Esré vuelve a ser como antes.

El consejo verdadero es el estudio de la Torá y de sus leyes. Aunque están revestidas en cosas físicas 11
bajas, como en los asuntos de [los órdenes] Zeraim, Moed, etc., ellas

son la unidad y el apego supremos a Él, bendito sea, como está escrito en otro lugar. La persona debe anularse y quedar absorbida en Él, bendito sea, para ser un lugar apropiado para Su unidad, bendito sea, y debe anularse y desprenderse de todos sus deseos y pensamientos.

Como está escrito en otro lugar sobre el versículo “Una tierra que devora a sus habitantes”, etc. En 12
este aspecto, el estudio de la Torá es exactamente igual

a la plegaria de Shemoné Esré, y la persona puede hacer que la impresión de la autoanulación de la plegaria de Shemoné Esré quede fija y plantada [como] con clavos, para no apartarse jamás, todo el día, mientras estudia Torá.

Este es “En el octavo día habrá para ustedes una atzeret”: que haya para ustedes una atzeret, una retención y absorción del nivel del agua mencionado, que quede absorbido y retenido dentro de ustedes, para que no lo expulsen, D'os no lo permita

(ver las Omisiones del Zohar, vol. I, al final de la sección 25, que este es el asunto de “Pues la tierra estará llena del conocimiento de D'os como las aguas cubren el mar”; y ver lo que está escrito sobre esto en la explicación del versículo “Sabe hoy”, en Parshat Va'eschanan).

Pues la persona puede, después de la plegaria, volver a ser como antes; y [el remedio] es por medio del nivel de “en el octavo día”, que es el nivel de “Biná (entendimiento) es el corazón”,

es decir, que haya en él el nivel de la autoanulación en la profundidad del punto del corazón, como se mencionó. Esto es porque la revelación de Atik está en Biná, el mundo del deleite.

Por eso, por medio de esto, llega a haber una atzeret, una retención y absorción, del nivel del agua mencionado, que es el nivel de “amor en deleites”, etc., como la parábola del hijo cuando está junto a su padre, etc., como se mencionó.

Este es [el sentido de] “Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación”: el nivel del agua mencionado debe ser a la manera de un manantial, como está escrito: “A Mí me han abandonado, la fuente de aguas vivas”, etc. 13

Es decir, a modo de analogía, como una fuente que brota de debajo de la tierra: no se ve ni se capta nada más que el caudal que sale, mientras que la fuente misma es “profunda, profunda; ¿quién la hallará?”. [Ver sobre esto en el Ra'aya Mehemna, al final de Parshat Bo

(p. 43b). Ver además sobre el asunto de “A Mí me han abandonado, la fuente de aguas vivas” en el Zohar (final de Parshat Va'eschanan, p. 266a)

y en el Mikdash Melech y el Ramaz allí; y en Parshat Vayelech (p. 286a), “para santificar el Nombre del Santo, bendito sea, con Amén”. Y ver sobre el asunto del Amén en el Ra'aya Mehemna, Parshat Ekev (p. 271a)

y en el comentario del Ramaz allí; y ver además en el Zohar, Vayikra, p. 12a.] Así también la persona, por medio de un despertar desde abajo, debe excavar hasta la profundidad del manantial, en cuanto brota de la fuente “profunda, profunda” bajo el polvo;

es decir, que esté en el nivel de “y que mi alma sea como polvo para todos”, y también que profundice el estudio de su intelecto en el estudio de la Torá y de sus leyes (y ver lo que está escrito al final del discurso que comienza “Escuchen, oh cielos”, acerca de “como lluvias sobre la hierba”),

que es el nivel de la Jojmá (sabiduría) suprema, “el principio de todo”, extendida desde la fuente de las aguas vivas supremas; y descendió y bajó muy abajo, hasta que están en el nivel de “bajo el polvo”, asuntos físicos, Zeraim, Moed, etc.; y desde allí brotan para ser “manantiales de la salvación”.

Esto es [por qué dice] “manantiales”, dos, pues son dos niveles: el nivel de “y que mi alma sea como polvo para todos”, y el nivel de la Torá, que está revestida en el polvo físico, como se mencionó. Precisamente por esto se llama el nivel de “aguas vivas”, pues las aguas que están sobre la faz de la tierra no se llaman aguas vivas, como es sabido.

(La explicación del asunto de los dos niveles de polvo que son la fuente de los dos manantiales mencionados: el nivel de “y que mi alma sea como polvo para todos” es lo que está escrito en el Zohar, Parshat Vayishlach (p. 170a): “¿Cuál es la diferencia entre el polvo y el polvillo?”, etc.:

“el polvo, del cual salen todos los frutos”. Y ver lo que está escrito sobre esto en Parshat Vayishlach, al final del discurso que comienza “Y un hombre luchó con él”, y en el discurso que comienza “Y se acercó a él Yehudá”, acerca de “en el pensamiento, la tierra fue primero”, etc.

Por eso, por medio de esto, puede hacer descender el nivel de “un pozo de aguas vivas”, que es el amor en el nivel del agua, que es el nivel de la autoanulación.

El segundo nivel de polvo es como está escrito en la explicación del versículo “¿Quién ha contado 14 el polvo de Yaakov?”, que se refiere al estudio de la Torá, que se llama “polvo”, por ser algo que no está dentro de los límites del número: el nivel de “y antes del Uno, ¿qué cuentas?”, etc.;

ver allí. Y ver lo que está escrito en otro lugar sobre el asunto de “Vete de tu tierra” respecto de Avram, que es la revelación de la extensión de la Jojmá suprema desde su fuente, etc.; y ver en el Likkutei Torah allí, y en el Pardés, Erchei HaKinuyim, en la entrada “Eretz” (tierra), que la tierra suprema es Biná; y así escribe en la entrada “Afar” (polvo).

Así también escribe en el Me'orei Or, en la entrada “Afar”, que este es el asunto de “polvo de oro”; y este es “todo provino del polvo”, incluso la esfera del sol, como se menciona en el Rabá sobre Kohélet. Ver sobre esto también en el Zohar (Parshat Tzav, p. 34b)

y ver lo que está escrito al final del discurso que comienza “Y habitó Yaakov en la tierra de las peregrinaciones de su padre”, y lo que está escrito en la explicación del versículo “A los que vienen, Él los hará echar raíz”, acerca de “una tierra deseable”, etc.

Se llama el nivel del polvo a la manera de “Hizo de la oscuridad Su escondite”; pues incluso Kéter, la fuente de la Jojmá suprema, se extiende desde el nivel más bajo del Emanador, Maljut (soberanía) del Infinito (Ein Sof), etc.

Y de esto se dice, respecto del estudio de la Torá: “¿Quién ha contado el polvo de Yaakov?”, etc. Este es el asunto de los dos niveles de Jojmá, “Jojmá al principio y Jojmá al final”, que se extienden desde los dos niveles de polvo mencionados.

Esto es lo que se dice: “Y que mi alma sea como polvo para todos; abre mi corazón a Tu Torá”: lo 15 uno depende de lo otro, pues “su fin está engarzado en su principio”.

En el Zohar, al final de Parshat Balak: “‘De los manantiales de la salvación’: estos son Aba e Ima (Jojmá y Biná)”. Es decir, los dos manantiales mencionados son los niveles de mayin nukvin y mayin dujrin (aguas femeninas y masculinas), y su raíz proviene de los dos Yesod (fundamento) de Aba e Ima, y reciben de dos mazalot, “Notzer” y “Venakeh”. Ver en M.Ch., p. 21a-b.

ושאבתם מים בששון ממעיני הישועה (בישעיה י"ב)

“Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación”



“Y sacarán agua con alegría de los manantiales de la salvación” (en Isaías 12). He aquí que durante ¹ todo el año había la libación del vino sobre el altar, y esto está dicho explícitamente en la Torá Escrita en varios lugares.

Y en la festividad de Sucot había además también la libación del agua sobre el altar, durante los siete días de la festividad. Y esto es una ley [dada] a Moshé en el Sinaí (Sukkah 34a; Zevachim 110b),

que no está dicha explícitamente en la Torá Escrita; solo que los Rabinos la apoyaron en un versículo. Y el sacar el agua se hacía con gran alegría, a causa de [el versículo] “Y sacarán agua con alegría”, etc., como se explica en el tratado Sucá, al final del capítulo 4 y al comienzo del capítulo 5.

Y hay que entender la razón: ¿por qué no está dicha explícitamente en la Torá Escrita, etc.? (Y ver sobre esto en el Zohar, al final de la Parte I, en las Hashmatot, folio 11b y folio 12a y b.)

Ahora bien, primero hay que explicar el asunto de la libación del vino. Pues del vino está escrito (Jueces 9): “¿Habré de dejar mi vino, que alegra a D'os y a los hombres?”. Siendo sabido que Biná (entendimiento), “la madre de los hijos”, es la alegría, como está escrito: “La madre de los hijos está alegre”.

Pues la alegría es la revelación de lo oculto; por eso se extiende precisamente desde el nivel de Biná. Es decir, cuando uno entiende y capta las cosas ocultas de Jojmá (sabiduría), de modo que se extienden en revelación, en entendimiento y comprensión verdaderos, de modo que lo capta bien, entonces habrá alegría.

En cambio, cuando todavía no capta bien el asunto en comprensión, sino que aún está oculto en el poder de su Jojmá y no le está verdaderamente revelado, no recibirá deleite ni alegría en absoluto.

Sin embargo, Biná se llama Gan Edén, “el mundo oculto” (alma deitkasia), como está escrito en el Zohar, Parte I, Vaietzé (153b, 154, y en otros lugares).

Y este era el servicio de los levitas, como está escrito: “Y el levita, él realizará el servicio”: que hacen descender el nivel de “él” (hu), es decir, el mundo oculto —“Él’: este es Atika”, que está investido en Biná— de lo oculto a la revelación. Es decir, por medio del canto que entonaban sobre el vino, que es el nivel de Biná.

Y este es el sentido de “el vino que alegra a D'os y a los hombres”: que lleva la divinidad a la revelación para los hombres; es decir, por medio de Biná, cuando uno entiende y capta la grandeza de D'os, su alma se inflamará por D'os.

Y esta es también la cualidad del vino físico, que igualmente causa alegría y la revelación de lo oculto: “Entra el vino”, etc. (Y ver además sobre el asunto de “Y el levita, él realizará el servicio” en el maamar que comienza “Entonces cantaron Moshé y los hijos de Israel”, y sobre el asunto de “Él” en el maamar que comienza “Lej Lejá”, acerca de “Él nos hizo”).)

Sin embargo, la diferencia entre la libación del vino de todo el año y el nivel de “festividades para la alegría”, y en especial Sucot, “el tiempo de nuestra alegría”, cuando también había la libación del vino, es

como, a modo de analogía, una persona que se conmueve y se alegra por algo: aun así, la alegría y la emoción pueden estar ocultas en ella frente a los demás, de modo que su interior está “recamado” de júbilo y alegría, y no está revelado a todo ojo.

Pero cuando se conmueve y se alegra muchísimo por algo, entonces su alegría se ve a todo ojo, y canta y baila con los pies y aplaude con la mano, pues no puede permanecer oculta, a causa de la inmensa grandeza de la alegría.

Así [también] durante todo el año: aunque uno se conmueve por la divinidad del Infinito (Ein Sof), bendito sea, que llena todos los mundos y circunda todos los mundos (memalé kol almin y sovev kol almin), con todo, está oculta en él, pues la luz de la alegría está oculta en la vasija, y la vasija la limita.

Pero en la festividad de Sucot su alegría se ve a todo ojo, pues la luz rompe la vasija, a causa de la inmensa grandeza de la luz de la alegría y de la abundante revelación de lo oculto.

(Y ver lo que está escrito en el maamar que comienza “Havaíá está conmigo entre mis ayudantes”, y lo que está escrito al comienzo de Parshat Shelaj, en el maamar que comienza “El asunto de los espías”, sobre la explicación de “que mana leche y miel”: que a causa de la luz y la revelación añadidas, las vasijas no podrán ocultar, etc.)

Y esta alegría es “el gran estruendo”: así como uno canta y baila cuando se alegra por algo físico, así, y aún más que eso, es el canto y el baile en lo espiritual, en cantos y alabanzas ante D'os, como está escrito: “Y los Ofanim, con gran estruendo”.

Este es el asunto de la libación del vino de todo el año; y en Sucot también vertían además una libación de vino. Y la libación del agua era en la festividad de Sucot solamente: vertían vino en este cuenco y agua en aquel cuenco —“el occidental, de agua”, etc.

Y la libación del vino es el nivel de Biná, y la libación del agua es el nivel de Jojmá, y es muchísimo más alta y elevada que la libación del vino.

La explicación es que este es el nivel de los kohanim y los levitas, como está escrito en el Zohar (Parte III, 39a): “El vino viene del lado de los levitas”, etc., “y el lado del kohen [es] de agua clara y resplandeciente”.

Pues la naturaleza del agua es descender de un lugar alto a un lugar bajo, y este es el nivel del kohen: el flujo desciende al Sumo Sacerdote y de allí a todos los kohanim, como dijeron nuestros Sabios: “El Sumo Sacerdote toma una porción primero”; a la medida de una cabeza, él otorga. Y el vino es el nivel de los levitas,

que es ascenso de un lugar bajo a un lugar muy alto; y es también “elevar la voz”, con estruendo y canto, que es el nivel de revelación, como dijeron nuestros Sabios: “Todos los que llevan un shir (una cadena) pueden salir con un shir”.

En cambio, el agua es en silencio, como el nivel de los kohanim, “cuyo servicio es en silencio”, etc. Y así como el nivel de los kohanim es más alto que el nivel de los levitas, como está escrito: “Y se unirán a ti y te servirán”, así la libación del agua es muchísimo más alta y elevada que la libación del vino

(y en especial porque era agua viva, cuyo nivel es sabido que es muy alto y elevado, en el nivel de Jojmá, como está escrito en otro lugar acerca del agua viva de la santificación de las aguas de purificación, etc.; y también como está escrito en el discurso “Y contarás a tu hijo”,

sobre la diferencia entre Iom Tov y Shabat: que esto también es el intelecto de Ima y el intelecto de Aba (mojin de Ima y mojin de Aba). Y en otro lugar se explica que esta es también la diferencia entre bendición y santidad. También, por eso de los kohanim se dice: “Y lo santificarás”, mientras que de los levitas está escrito: “para purificarlos”, como está escrito en otro lugar, en el maamar que comienza “Un Shabat de completo reposo” y sobre [el versículo] “Y haré ... de kadkod”).

2. Ahora bien, es sabido el asunto de la Torá Escrita y la Torá Oral: la Torá Escrita es solo el nivel de las letras y sus combinaciones, como dijeron nuestros Sabios: “Toda la Torá son los Nombres del Santo, bendito sea”.

Por eso todas sus letras están contadas, para que no se añada ni se quite, y cada letra debe estar en su forma y figura [propias], y el tocarse [de las letras] invalida. Ahora bien, las letras están en el nivel de Biná (entendimiento), como está escrito en otro lugar sobre [el versículo] “Y grabarás sobre ella grabados de sello”; y ver al Ramaz al comienzo de Parshat Vaikrá.

Como se ve por experiencia: cuando una idea llega al punto de entendimiento y comprensión, se revela en ella el nivel de las letras en el pensamiento. Pero en el nivel de Jojmá (sabiduría), que está por encima del intelecto comprendido, todavía no hay el nivel de las letras.

Y este es el asunto de las letras de la Torá: que la Torá Escrita está en el nivel de Biná, y Biná se llama rollo de la Torá, como está escrito en el Zohar (Vaiakhel, folio 210).

Es decir, el nivel de las letras del pensamiento. Y aunque “la Torá sale de Jojmá”, [esto es,] en relación con el Emanador es el nivel de Jojmá, pero en relación con los seres creados es el nivel de Biná. (Por eso [hay] cincuenta días desde la salida de Egipto hasta la Entrega de

la Torá, correspondientes a las cincuenta puertas de Biná, y en el quincuagésimo día, la quincuagésima puerta, fue dada la Torá; y ver el Zohar, Tetzavé, 183a.) Y la Torá Oral es el nivel de Jojmá, y allí las letras no son tanto lo principal,

sino que la idea y la intelección son lo principal, reveladas dentro de las letras. Por eso no se es tan exigente con sus letras, pues en la Torá Oral lo principal es la sabiduría y la intelección,

como dicen en la Guemará: “¿Cuál es la razón de Rabí Meír?”, etc., que es el nivel de las razones (teamim), y ese es el nivel de Jojmá, como es sabido.

(Y aunque abajo la Torá Escrita es el nivel de Zeir Anpín y la Torá Oral es el nivel de Maljut, al contrario, en verdad, “Con Jojmá fundó la tierra”, que es Maljut, la Torá Oral; y “estableció los cielos”, Zeir Anpín, la Torá Escrita, es “con entendimiento” (tevuná). Y ver lo que está escrito sobre [el versículo] “Los cielos son Mi trono y la tierra el estrado de Mis pies”, etc.)

Y con esto se entenderá el asunto mencionado arriba: que la libación del vino está escrita en la Torá, mientras que la libación del agua no está escrita en la Torá, sino que es solo una ley [dada] a Moshé en el Sinaí.

Es decir, porque el vino es el nivel de Biná, la Torá Escrita; y este es el sentido de “el vino de la Torá”, como [se explica] más adelante. Por eso puede escribirse en la Torá Escrita.

En cambio, la libación del agua, que es el nivel de Jojmá, no puede estar escrita en la Torá Escrita, extendiéndose en la forma de letras escritas. Y este es el nivel del intelecto de Aba y el intelecto de Ima (mojin de Aba y mojin de Ima).

(Y según lo que está escrito en Etz Jaim, Shaar 26, al final del capítulo 1, se entiende que así como Atzilut está por encima de Beriá, así Jojmá está por encima de Biná dentro de Atzilut mismo; es decir, Biná es Beriá de Atzilut, mientras que Jojmá, y en particular el nivel de Jojmá que se llama “agua viva”, es el nivel de Atzilut de Atzilut.

Es decir, el nivel de Biná se llama Mi (“¿Quién?”), que está para ser preguntado; pues aunque es un nivel de ocultamiento, es el ocultamiento de la revelación. Como en el asunto de lo que está escrito: “Forma la luz y crea la oscuridad”: Yetzirá (formación) es revelación, y Beriá (creación) es ocultamiento; es decir, el ocultamiento que pertenece a la revelación, [al] pensamiento y la palabra. En cambio, el nivel de Jojmá, que es Atzilut —

en relación con Atzilut, Beriá y Yetzirá son iguales, y “la oscuridad es como la luz”, como está escrito en otro lugar. Es decir, porque el nivel de Atzilut está por encima del orden de la cadena descendente (hishtalshelut) de Beriá, Yetzirá y Asiá.

Por eso el ocultamiento y la revelación dentro del orden de hishtalshelut, que son los niveles de Beriá y Yetzirá, son ambos verdaderamente iguales en relación con Atzilut. Y así, por medio de la libación del agua en la festividad, se hace descender la revelación del ocultamiento que está por encima del orden de hishtalshelut, es decir, el nivel de Jojmá, que es Atzilut, el nivel de los mojin de Aba.

Por eso es muchísimo más alta y elevada que la libación del vino, los mojin de Ima, que es la revelación del ocultamiento dentro del orden de hishtalshelut. Y ver lo que está escrito en el maamar que comienza “El Cantar de los Cantares”, sobre la explicación de “Pues tu amor es mejor que el vino”. Y esto es como la partición del Mar de los Juncos:

pues el mar y la tierra seca son el ocultamiento y la revelación del orden de hishtalshelut, el mundo oculto y el mundo revelado (alma deitkasia y alma deitgalia). Pero por medio del “viento del este” (rúaj kadim), el Primordial (Kadmonó) del mundo, que está por encima del orden de la hishtalshelut de los mundos, entonces “convirtió el mar en tierra seca”, pues allí ambos son iguales, y “la oscuridad es como la luz”, como [se explicó] arriba.)

Y con esto se entenderá lo que dijeron nuestros Sabios sobre [el versículo] “Pues tu amor es mejor que el vino”: “Me son más gratas las palabras de los Escribas (soferim) que el vino de la Torá”. Y hay que explicar: ¿qué son los “Escribas”, y qué es “el vino de la Torá”?

La explicación es que se explica en Sefer Yetzirá: “Con tres cosas creó el Santo, bendito sea, Su mundo: con sofer, séfer y sipur” (escriba, libro y relato). Sofer es el nivel de Jojmá, que otorga al séfer, que es Biná, el nivel del pensamiento.

Y sipur es el nivel de la palabra, que recibe del séfer, que es Biná (entendimiento), pues sin pensa- 3
miento es imposible hablar. Y esto es [por qué] con estas tres cosas creó el Santo, bendito sea, Su mundo:

pues el llegar a ser de los mundos proviene del nivel de “la palabra de D'os”, que es el nivel de sipur; y la palabra recibe del pensamiento, que se llama séfer, que se extiende desde el nivel de Jojmá (sabiduría), “¿Dónde está el sofer?”. Y esto es “Bereshit bará” (“En el principio creó”): es decir, por medio de que [el flujo] se extiende desde Jojmá al nivel del pensamiento, y desde el pensamiento a la palabra.

Y esto es “Me son más gratas las palabras de los Escribas (soferim)”: el nivel de sofer, que es Jojmá 4
(sabiduría), y allí está la raíz de la Torá Oral y de la libación del agua, “más que el vino de la Torá”, que es el nivel de la Torá Escrita, llamada séfer,

que es el nivel de Biná (entendimiento) y la libación del vino. Pues el nivel de Jojmá, que es el nivel de sofer, es muchísimo más alto y elevado que el nivel de Biná, que es el nivel de séfer. (Y ver lo que está escrito en el maamar que comienza “¿Dónde está el sofer?” y sobre [el versículo] “Negra soy”, etc., sobre el asunto de sofer y las palabras de los Escribas, etc.)

Sin embargo, aunque Jojmá está por encima del nivel de Biná, con todo, Jojmá y Biná son “dos compañeros que nunca se separan”, y siendo así, siempre deben unirse abajo; y por medio de un despertar desde abajo [viene] un despertar desde arriba.

Y esto es “Y sacarán agua con alegría (sasón)”: el agua es el nivel de Jojmá; “la sacarán” “con alegría”, que es el nivel de Biná. Y por medio de esto se unirán los niveles de Jojmá y Biná, para ser “dos compañeros que nunca se separan”.

(Y ver lo que está escrito en otro lugar, en el maamar que comienza “Mira, Yo pongo ante ustedes”, etc., sobre este asunto: cómo también en el servicio de D'os abajo, en el hombre, los dos niveles de Jojmá y Biná deben estar siempre juntos, el nivel de “un punto en su palacio”, y es imposible que haya permanencia con un solo nivel, etc.; ver allí.

Y ver lo que está escrito en el maamar que comienza “Sabe hoy”, acerca de “Paz, paz, al lejano y al cercano”.) Y por esto los hombres de acción cantaban y bailaban en el momento de la libación del agua.

(También por eso vertían el agua en el momento de la libación del vino, como está escrito en el Rambam, al final de Hiljot Temidin uMusafin. Y este es también el asunto mencionado en el Zohar) (Parshat Balak, 189a, al pie) sobre [el versículo] “Y le trajo vino”: que echó agua en ese vino.

3. Y para entender el asunto de “de los manantiales de la salvación”, primero hay que [explicar] el 5 versículo “Alzaré la copa de las salvaciones”. Pues esto lo dijo el rey David, la paz sea sobre él, acerca de su atributo, que es el nivel de Maljut (soberanía) de Atzilut (Emanación), que se llama “la copa de las salvaciones”.

Como está escrito en el Zohar (Vaiejí, 250a): “Pues a esta copa fluyen bendiciones de aquellas salvaciones de arriba, y ella las toma y las reúne hacia sí”, etc.

Así como la palabra, a modo de analogía, es la vasija en la que se extienden y se invisten las fuerzas del alma, el intelecto y los atributos emocionales, etc., así Maljut es la vasija en la que se extiende el flujo de todas las diez Sefirot, etc.

Y esto es lo que dijo Hilel en la alegría de la Beit HaShoevá: “Si Yo estoy aquí, todo está aquí”, como explica el Zohar (en las Hashmatot correspondientes a la Parte I, folio 12a): “Si la Shejiná, que se llama ‘Yo’, mora aquí, todo está aquí”, etc.; ver allí.

Y “salvaciones” se explica en el Zohar (Terumá, 169a): “¿Qué son las ‘salvaciones’? Esta es la derecha, como está escrito: ‘Su diestra lo salvó’”, etc.

Y en Parshat Bereshit (folio 1) explica que son las “cinco hojas fuertes que rodean a la rosa”, que son las cinco Guevurot; y el punto es que son las cinco Guevurot endulzadas por los cinco Jasadim, etc., como se explica en el Zohar HaRakía al comienzo de Bereshit, allí.

Y el asunto de la salvación es que Maljut de Atzilut desciende para dar vida a Beriá, Yetzirá y Asiá, como está escrito: “Sus pies descienden a la muerte”; por eso necesita el nivel de “salvaciones” para salvarla, de modo que no haya nutrición de las fuerzas externas.

Y acerca de esto dijo David: “Alzaré la copa de las salvaciones”: que el nivel de la copa sea alzado, para elevarla a Atzilut, donde “el mal no morará contigo”. (Y ver al Ramaz al comienzo de Bereshit, que explica que el alzar la copa es para hacer descender al nivel de Maljut desde las cinco Guevurot de Atik Iomin, etc.)

Y este es el sentido de “de los manantiales de la salvación”: es el manantial desde el cual se extienden las salvaciones a la copa de bendición, etc., a la manera de lo que está escrito en otro lugar sobre la explicación de “Bendigamos” (nevaiej) en la bendición del zimún, que es como está escrito en el Raaia Mehemna, Parshat Bo

(42b), sobre el asunto de la fuente, el manantial y la excavación; y este es el nivel de un estanque (berejá), al cual se extiende el manantial que brota de la fuente; ver allí.

Y esto es “Bendigamos” (nevaiej): hacer descender este nivel de estanque, para extender desde él a la copa de bendición, que recibe del nivel del estanque mencionado arriba.

Y este es el sentido de “los manantiales de la salvación” (y ese es el nivel de los Iesodot de Aba e Ima. Y como está escrito en el Zohar) (al final de Parshat Balak, 212b, al pie): “De los manantiales de la salvación’: estos son Aba e Ima”, etc.,

“y todo ello proviene de los manantiales profundos que brotan”, etc. Y ver lo que está escrito en la explicación sobre [el versículo] “Sesenta son las reinas”, sobre el asunto de lo que está escrito acerca del Tiempo por Venir: “Y un manantial saldrá de la Casa de D'os y regará”, etc.

Pues ahora, cuando el flujo se extiende desde el nivel de “Y un río sale del Edén”, que es el nivel de Biná, entonces en el descenso hacia abajo se dice “y de allí se separa”, de modo que se convierte en el nivel de un “algo” (iesh) y una cosa separada.

Pero cuando haya la revelación del nivel de un manantial, que es el nivel de “Y la sabiduría (Jojmá), de la nada (ain) se encuentra”, entonces “regará” incluso el nivel del “Valle de Shitim”, etc.: que también abajo habrá la revelación de la autoanulación (bitul), etc.

Y de esto también se entenderá, con explicación adicional, el asunto de la superioridad de la libación del agua: que proviene del nivel de un manantial, el nivel de Jojmá, que es muchísimo más alto y elevado que la libación del vino, que proviene del nivel de Biná, el nivel de “Y un río sale”, etc. (Y ver el Zohar, Parte III, 39a, mencionado arriba.)

Y también se puede decir que “los manantiales profundos que brotan” son los dos mazalot, “Él guarda” (notzer) y “Él limpia” (venaké), de los cuales reciben Aba e Ima. Y según la explicación del Ramaz sobre “Alzaré la copa de las salvaciones”, que las salvaciones se extienden desde el Iesod de Atik Iomín, que está investido en Arij Anpín, siendo así, los manantiales de la salvación son Atik Iomín y Arij Anpín, etc.

Se explica además allí en el Zohar, Balak, que los manantiales de la salvación son Nétzaj (victoria) y Hod (esplendor); y en el Pardés planteó una pregunta sobre esto: ¿qué tiene que ver [el nombre] “manantiales de la salvación” con Nétzaj y Hod? Pero según lo que está escrito en otro lugar sobre el asunto de “Y el Nétzaj: esto es Jerusalén”, esto se entenderá, etc.

Ahora bien, según lo explicado arriba acerca de la libación del agua, que no fue dada para escribirse en la Torá Escrita porque proviene del nivel de sofer, que está por encima del nivel de séfer, como [se explicó] arriba, 6

de este modo se entenderá además el asunto de las hakafot de Sheminí Atzeret, que no fueron escritas ni siquiera en la Torá Oral y son solo una costumbre. Pues

son las luces circundantes (makifim) de Aba, y por eso no fueron dadas para escribirse ni siquiera en la Torá Oral, que es el nivel de la luz interior de Jojmá (sabiduría), etc.

Y algo cercano a esto se explica en otro lugar, sobre el asunto de que la plegaria de la noche es opcional: esto es porque este hacer descender proviene de un lugar muy alto, tan alto que el despertar desde abajo no llega allí tanto; por eso es opcional, no verdaderamente obligatoria, por la razón mencionada arriba. Ver el Zohar, Parte I, 133a.

Y se puede decir además, sobre el asunto de “Y sacarán agua con alegría”, que había gran alegría en el sacar el agua: esto se entiende de lo que está escrito en otro lugar sobre [el versículo] “En el octavo día, Atzeret”, que el nivel de Jojmá brilla en un estado de lejanía, como está escrito: “Dije: ‘Me haré sabio’, pero ella está lejos de mí”.

Y este es también el sentido de “Y su hermana se apostó a lo lejos”, y está escrito: “Di a Jojmá: ‘Tú eres mi hermana’”. Y ver el Mikdash Mélej, Parshat Toldot (142a), sobre la explicación de “Desde lejos D'os se me apareció”.

Pero desde el nivel de Biná (entendimiento) se extiende en un estado de cercanía; y esto es “Como un hombre a quien su madre consuela”, etc. Por eso precisamente “la madre de los hijos” está “alegre”, pues la alegría es el nivel de revelación, que se extiende precisamente desde el nivel de Biná.

Y este es el sentido de “el vino que alegra”, etc. Pero en la festividad de Sucot las almas de Israel 7 tienen el poder de hacer descender el nivel de Jojmá (sabiduría), de modo que también Jojmá brille en un estado de cercanía y revelación, exactamente como Biná (entendimiento).

Y acerca de esto se dice: “Un hijo sabio alegra al padre”: precisamente “un hijo sabio”. Y ver sobre esto en el maamar que comienza “En el octavo día, Atzeret”. Y este es el asunto de la alegría de la Beit HaShoev: que el nivel de “agua viva”, la Jojmá suprema (Jojmá Ilaá), se extiende en un estado de revelación y cercanía, a la manera de “la madre de los hijos está alegre”, pues la alegría es revelación.

Es decir, que entonces el intelecto de Aba (mojin de Aba) se extiende y se revela tanto como la revelación del intelecto de Ima (mojin de Ima), etc. Y este poder viene por medio de la teshuvá de Iom Kipur, “ante Havaíá serán purificados”, etc.; ver allí.

Es decir, por medio de la teshuvá uno despierta el nivel de Kéter (la Corona), que está por encima de Jojmá; y entonces, por medio de la revelación de Kéter en Jojmá, se hace descender que Jojmá esté en un estado de revelación.

Y ver lo que está escrito sobre [el versículo] “He recogido mi mirra”. Y esto es, a modo de analogía, 8 [como] un sabio: cuando se le ocurren muchísimas ideas nuevas, se ve obligado a revelar un poco de su sabiduría,

porque no puede soportar la abundancia de luz. Y es como el asunto de lo que está escrito en otro lugar sobre [el versículo] “Entonces tu luz irrumpirá como el alba”, etc. Y ver lo que está escrito en otro lugar sobre [el versículo] “Te exaltaré, D'os,

porque me has levantado”, etc.; allí se explica este asunto. Y ver lo que está escrito en Parshat She-mot, al final del maamar que comienza “¿Quién dio boca al hombre?”. Y este es el asunto de “Y Tus piadosos cantarán con júbilo” en el Zohar, al comienzo de Parshat Vaietzé (148b).

También, así como la teshuvá es el nivel de “al lejano que se ha vuelto cercano”, así por medio de esto se hace descender desde arriba que lo que es el nivel de “Dije: ‘Me haré sabio’, pero ella está lejos de mí” brille en un estado de verdadera cercanía. Y ver lo que está escrito en la explicación sobre [el versículo] “Y supliqué”, etc.

Y se puede decir además: se explica en el maamar que comienza “Y contarás a tu hijo” que en Iom 9
Tov se menciona la alegría, porque es el intelecto de Ima (mojin de Ima), el nivel de la comprensión;

pero en Shabat, [que es] el intelecto de Aba (mojin de Aba), que es lo que está por encima de la comprensión, la alegría no corresponde, sino solo la autoanulación (bitul). Y del mismo modo, [con] el nivel del “agua clara” de la Jojmá suprema (Jojmá Ilaá), la alegría no corresponde.

Pero por medio del “Shabat de completo reposo” de Iom Kipur, que es un nivel por encima de Sha-bat y por encima de la Jojmá suprema, por eso se hace descender en Sucot que Jojmá brille en cer-canía, en el nivel de la comprensión; y por eso había alegría en la libación del agua.

Y es una alegría que está en el nivel de la autoanulación (bitul), a la manera de lo que está escrito 10
al final del maamar que comienza “Y sucedió, cuando el Faraón envió”, acerca de “Y [D'os] no los condujo”, etc., sobre el asunto de la tierra de Canaán.

Y por eso esto es “los manantiales de la salvación”: que no haya nutrición de las fuerzas externas, pues Jojmá (sabiduría) las repele, y así [también] la alegría que está en el nivel de bitul, etc.

להבין מ"ש ביום השמיני עצרת תהיה לכם

Para entender lo que está escrito: “En el octavo día habrá para ustedes una atzéret”



Para entender lo que está escrito: “En el octavo día habrá para ustedes una atzéret (asamblea)”, **1** mientras que del séptimo día de Pesaj está escrito: “una atzéret para Havaíá tu D'os”. He aquí que está escrito: “Amarás a Havaíá tu D'os con todo tu corazón (levavjá), con toda tu alma y con todas tus fuerzas (meodeja)”.

Y sobre el significado de “con todo tu corazón (levavjá)”, dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “con tus dos inclinaciones, con la buena inclinación y con la mala inclinación”. Es decir: toda la fuerza y la intensidad de la llama, las chispas de fuego ardiente, de toda clase de mala inclinación en este mundo, toda la llama se transformará en amor a D'os.

Como será en el tiempo venidero, según está escrito: “Porque entonces volveré hacia las naciones **2** un lenguaje puro, para que todas invoquen el Nombre de D'os, para servirle con un solo hombro (shejem ejad)”.

Es decir: incluso todas las naciones, los idólatras, que son las raíces de las pasiones físicas, Él les volverá un lenguaje puro, para que todas invoquen, etc. Y este es el tema de “la oscuridad transformada en luz” (itjafjá jashojá linehorá); y [así] “para servirle con un solo hombro”.

El significado de shejem (hombro) es el nivel de la espalda, “detrás de los hombros” (batar katfín); es decir, como el tema de lo que está escrito: “y Tú volviste su corazón hacia atrás”. Se transformará para estar en el nivel de “uno”.

(Y este es también el tema de “Y yo te he dado un shejem por encima de tus hermanos”: que el refinamiento (birur) de Yosef, ser desde el nivel de shejem, el nivel de “uno”, está en un nivel más elevado que el refinamiento de las tribus; como se explica al final del discurso que comienza

“Y he aquí que nosotros atábamos gavillas”; y véase más adelante sobre el tema de “con todas tus fuerzas”.) Y este es el significado de veahavtá (“amarás”), que es una expresión de mandato

y también una expresión de futuro, diciendo que en el tiempo venidero “al final amarás” a D'os con todo tu corazón; pues “ningún desterrado quedará desterrado de Él”.

“Y con toda tu alma” es el nivel de un amor mayor que este, que no puede ser captado en el corazón del hombre, porque en lo físico no hay nada semejante ni comparable a él en absoluto; [es] solo para D'os únicamente. 3

Y es el amor del alma divina (néfesh haElokit) únicamente, como está escrito: “Mi alma, Te he anhelado”. Y este amor se inflama y arde en las almas de los tzadikim, pues “ellos son el Santuario de D'os” y “los utensilios de la Casa de D'os”.

“Y con todas tus fuerzas (meodeja)” es el nivel de un amor que supera a todos, que es el nivel de “gran amor” (ahavá rabá) en extremo (bimeod), que no puede ser captado ni siquiera en las almas de los tzadikim; “sus caminos son elevados”, sumamente elevados, más y más arriba que el nivel de los seres creados: es apegarse a Él, bendito sea, verdaderamente, al Infinito (Ein Sof), bendito sea. 4

He aquí que está escrito: “Grande es D'os y sumamente (meod) alabado, y Su grandeza es inescrutable”. Así también el amor que se deriva de esto está en el nivel de meod, sin medida ni límite; y el alma no puede alcanzarlo, pues el alma está en el nivel de un ser creado, en el nivel de un recipiente y un límite.

Pero quienes merecen este gran amor son los baalei teshuvá (los que retornan), a la manera del dicho de nuestros Sabios, de bendita memoria: “En el lugar donde se encuentran los baalei teshuvá, los tzadikim perfectos no pueden estar”.

El tema es como está escrito: “como la ventaja de la luz sobre la oscuridad”. El significado es que hay una ventaja y superioridad en la luz cuando viene precisamente de la oscuridad. 5

Es decir: cuando la persona toma a pecho todos sus actos, palabras y pensamientos que no fueron para D'os, en todos los días de su vida vana, que son oscuridad real y ocultamiento de Su rostro, bendito sea; y sin embargo eso era lo que deseaba y ansiaba, etc.

Con cuánta más razón, y por un razonamiento de lo menor a lo mayor, hay una ventaja y superioridad en la luz de D'os; de modo que por esto el amor aumentará y crecerá en extremo (bimeod), con mayor intensidad

y más elevado sin fin, hasta sacar su alma de su prisión, para derramarse en el regazo de su Padre, el Ein Sof, bendito sea, verdaderamente, y apegarse a Él verdaderamente (y véase lo que se explica sobre esto en el discurso que comienza “Su izquierda está bajo mi cabeza”, en la parashá Ki Sisa).

Y este es el tema de “los pecados deliberados se vuelven como méritos” por medio de la teshuvá: pues ascenderá y llegará a alcanzar el nivel del gran amor mencionado.

Por eso incluso los tzadikim perfectos (tzadikim guemurim) no pueden estar [allí], porque están en el nivel de guemurim (“completados”), de la expresión “un utensilio cuya elaboración se ha completado”; y todavía están en el nivel de un recipiente.

Por esta razón nuestros Sabios, de bendita memoria, advirtieron con [la palabra] meod (“muy”): **6** “Sé muy humilde de espíritu ante toda persona”, para estar quebrantado, abatido y sometido, con el espíritu humilde, a fin de que la luz del amor brille sobre él, como “la ventaja de la luz” mencionada.

Y esto es lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Más bella es una hora de teshuvá y buenas obras en este mundo que toda la vida del Mundo Venidero”; y dijeron que uno debe estar en teshuvá todos sus días.

Pues el Mundo Venidero no es sino un resplandor e iluminación de Él, bendito sea, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Los tzadikim están sentados y disfrutan del resplandor de la Shejiná (la Presencia Divina)”; y dijeron: “Con la yud fue creado el Mundo Venidero”, como se mencionó.

Y el significado de “con la yud” es: con la iluminación que se extiende y se difunde desde el nivel **7** de la yud. Pues la yud misma es el nivel de las letras de Su gran Nombre, y Él y Su Nombre son uno.

Como está escrito: “Pues solo Su Nombre es exaltado; solo Su gloria (hodó) está sobre la tierra y el cielo”; y “Su gloria” es un resplandor e iluminación de Su Nombre, que es el único exaltado.

E Israel son “el pueblo cercano a Él”, a Su mismo ser y esencia, por así decirlo, verdaderamente, por medio de la teshuvá desde el gran amor mencionado, para apegarse a Él verdaderamente, al Ein Sof, bendito sea, solo a Él.

He aquí que este tema de la teshuvá por amor es el tema del nivel del Éxodo de Egipto (yetziat Mitzráim). Y el significado de yetziat Mitzráim es salir de las estrecheces (meitzarim) y los límites que **8** limitan el amor; es decir, salir del nivel de un tzadik al nivel de un baal teshuvá mencionado.

Pero también en cada persona, según su nivel, hay un nivel de Éxodo de Egipto; incluso en la gente común, en el sentido simple: desprenderse de sus negocios y de sus asuntos en las cosas del mundo. Y en especial los comerciantes necesitan fijar tiempos para despejar su mente de sus negocios, según el tiempo libre que tengan.

Y así hay un Éxodo de Egipto en [cada] grado, nivel tras nivel, hasta el más alto de los niveles, hasta que llegue al nivel del gran amor mencionado (y véase lo que se explica sobre esto en la explicación del versículo “Yo, etc., que los saqué de la tierra de Egipto, etc.”):

2. Y este es el tema de los siete días de Pesaj, los días del Éxodo de Egipto: es el tiempo del despertar del nivel del gran amor mencionado, de abajo hacia arriba, etc. 9

Pero en el séptimo día, que es el nivel del gran amor en revelación, [es] “una atzéret para Havaíá tu D'os”. Y el significado es como el tema de “Si tu corazón corre, vuelve al Uno”.

Como está escrito: “Mi carne y mi corazón desfallecen (kalá); la roca (tzur) de mi corazón...”. El 10
significado es: al principio, “mi carne y mi corazón desfallecen”, en una verdadera expiración del alma (klot hanéfesh). Y después, “la roca de mi corazón”: tzur es una expresión de fortaleza, como está escrito: “La Roca (haTzur), Su obra es perfecta”.

Es decir: que se fortalezca en Su baluarte, para estar [a la manera de] “contra tu voluntad vives”, etc., a fin de que haya para Él, bendito sea, una morada en los mundos inferiores. Y es necesario hacer un Santuario y un lugar para Su morada, mediante la ocupación en la Torá y las mitzvot, para que Havaíá esté en el nivel de “tu D'os” (Elokeja)

es decir, que Él repose y se revista en los mundos inferiores. (Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Cuando salgas”, respecto de “y Havaíá tu D'os lo entregará en tu mano”: “Havaíá” es la Torá y “tu D'os” son las mitzvot; véase allí.

Y véase lo que se explica más arriba en el discurso que comienza “Pues este mandamiento”, sobre 11
el significado de lo que se dijo en la Entrega de la Torá: “Yo (Anojí) soy Havaíá tu D'os”: es decir, para que el nivel de Havaíá se extienda desde el nivel de Anojí, el asunto depende de un despertar desde abajo, mediante la Torá y las mitzvot, etc.; véase allí.

Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Ustedes están de pie”, sobre el significado de “Pues Havaíá tu D'os es un fuego consumidor”: significa [que Él es] como la naturaleza del fuego, que, a modo de analogía, se retira hacia arriba y no desciende ni se difunde, etc.,

y por eso es llamado “D'os Altísimo” (Kel Elión), etc.; véase allí. Pero mediante un despertar desde abajo, en “correr y regresar” (ratzó vashov), hacemos descender [de modo] que haya “Te he invocado, Havaíá”.

Del mismo modo se entenderá también aquí el significado de “una atzéret para Havaíá tu D'os”: es 12
el tema del descenso desde el Ein Sof, bendito sea, “Anojí, Aquel que es Yo”, para que descienda y se convierta en “Havaíá tu D'os”; es decir, que Él se revista en la Torá y las mitzvot, etc.

“El Santo, bendito sea, está sentado y se ocupa de la Torá”, etc.; y véase lo que se explica sobre esto en el discurso que comienza “El Cantar de los Cantares”. Y como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “No leas ‘tus hijos’ (banáij) sino ‘tus constructores’ (bonáij)”; pues los estudiosos de la Torá son llamados constructores, ya que se ocupan de la edificación del mundo.

Pues el Santo, bendito sea, no tiene en Su mundo sino los cuatro codos de la halajá solamente; y está escrito: “Si no fuera por Mi pacto de día y de noche, no habría establecido las leyes del cielo y de la tierra”.

Y así también con las mitzvot, y en especial la mitzvá de la tzedaká, como está escrito: “El mundo es edificado por la bondad (jésed)”, y está escrito: “La tierra está llena de la bondad de D'os”. **13**

Y este es el nivel de la atzéret de los siete días de Pesaj: retener y contener el espíritu y el alma para que no salgan de su vaina y se anulen de su existencia en este gran amor,

sino solo estar “como un fuego retenido (atzur)” en su corazón, a la manera de “correr y regresar”. Y véase lo que se explica sobre el tema de “correr y regresar” en el discurso que comienza “Y todo el pueblo veía las voces”, y en el discurso que comienza “En la sección de las libaciones está escrito”:

Pero el nivel de la atzéret de la festividad de Sucot es el tema de lo que está escrito: “Mi lengua responderá (taán) con Tu palabra, pues todos Tus mandamientos son justicia (tzédek)”. Es que mediante los Diez Días de Teshuvá Israel merece el nivel de la teshuvá por amor mencionado, y los pecados deliberados se le vuelven como méritos. **14**

Por eso se hace descender también de arriba hacia abajo un amor muy grande, “amor en deleites”, durante todos los días de Sucot, en el nivel de “y Su diestra me abraza”, que es

como, por ejemplo, quien abraza a su amigo: no lo deja apartarse de él. Así también, por así decirlo, ellos son elevados en este amor para apegarse a Él verdaderamente, para no separarse de Él, D'os no lo permita.

Y este es [el significado de] “Pues Su bondad ha prevalecido (gavar) sobre nosotros”. El significado es que la bondad de D'os es más poderosa y más fuerte que nosotros, y no nos deja desviarnos **15**

hacia otro lado, D'os no lo permita. Y este amor también es sin medida ni límite, hasta una verdadera expiración del alma, como está escrito: “Mi alma desfallece (kaltá)”. (Y hay que decir que este nivel es más elevado que el gran amor;

y esto se entenderá a partir de lo que se explica en la explicación del versículo “Sus ojos son rojizos (ajlilí einaim)”, sobre el tema del “amor en deleites”, que está por encima del nivel del gran amor, etc.) He aquí que está escrito: “La justicia (tzédek) caminará ante Él, y Él [la] pondrá en el camino de Sus pasos”.

El significado es: tzédek, el atributo de la Congregación de Israel (Knéset Israel), “caminará ante Él”: mediante el nivel de “y Su diestra me abraza” mencionado, es elevada en una gran elevación para estar verdaderamente “ante D'os” (y véase lo que se explica al final del discurso que comienza “Y el rey extendió a Ester”, sobre el significado de “y ella se presentó ante él”, y en el discurso que comienza “Nos revivirá después de dos días”, sobre el significado de “y viviremos ante Él”). Y entonces “y Él pondrá en el camino de Sus pasos”

es el descenso de Su divinidad de arriba hacia abajo, hasta el nivel del “final de la acción”, como está escrito: “Cuán bellos son tus pasos en sandalias”: que mediante la Torá, que es llamada “un camino”, la revelación se hará descender abajo. (Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Cantaré a Havaíá”, sobre el significado de “y guardarán el camino de Havaíá”, etc.; y véase en el Zohar, Shelaj (p. 161b):

“Ven y ve, etc., en el camino de la dulzura, etc.”; y en la parashá Mikeitz (p. 197b), sobre “Sus caminos son caminos de dulzura”. Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Y haré tus ventanas de rubíes (kadmód)”, sobre el tema de “y todos tus límites”, etc.

Y véase en el Zohar, en la Idra Zuta (p. 290a), sobre “Elokim entiende su camino”, y lo que el Arizal escribió sobre esto en el comentario a Sifra DiTzeniuta, cap. 4 (p. 118b, al final): que “su camino” significa el mazal de Arij Anpín y los treinta y dos senderos, etc.

Y véase además en el Zohar, parashá Beshalaj (p. 57b, al final); y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Pues los montes se apartarán”, sobre el significado de “D'os es justo en todos Sus caminos”, y lo que está escrito en el Sidur sobre esto.

Y véase en Iggeres HaKodesh, sección 4, lo que está escrito: “Y este es [el significado de] ‘La justicia caminará ante Él’, etc.: que uno atrae la dimensión interior (pnimiut) del corazón hacia D'os; y después ‘Él pondrá en el camino de Sus pasos’, como está escrito: ‘y andarás en Sus caminos’, etc.,

en la realización de todas las mitzvot, y el estudio de la Torá equivale a todas ellas; pues todas ascienden a D'os mediante la dimensión interior del corazón con mayor intensidad, y mucho, mucho más alto que su ascenso a D'os mediante la dimensión exterior (jitzoniut) del corazón”. Hasta aquí la cita.

Esto es como lo que decimos en la oración de Shabat y Yom Tov: “Santifícanos con Tus mandamientos”, aunque [ya] bendecimos: “que nos ha santificado con Sus mandamientos”, [lo que significa] que ya nos ha santificado. 16

Pero [lo decimos] porque el ascenso de la realización de las mitzvot a D'os tiene niveles y grados, uno por encima del otro. Y véase lo que se explica en la explicación del versículo “Y te desposaré conmigo”.

y en el discurso que comienza “Ata a la vid su pollino”, sobre el significado de “como los mandamientos de Tu voluntad”; y al final del discurso que comienza “Y harás vestiduras sagradas”. Y a partir de esto se entenderá cómo, mediante la dimensión interior del corazón, que es el nivel de “La justicia caminará ante Él”, entonces también el nivel de “y Él pondrá en el camino de Sus pasos”, de arriba hacia abajo, proviene de un nivel más elevado, etc. 17

Y véase lo que se explica en la parashá Vayeshev sobre el versículo “Y te daré lugares por donde andar (mahaljim)”, etc. Y del mismo modo se entenderá por qué Moshé pidió entrar en la Tierra: para que todas las mitzvot se cumplieran precisamente por medio de él,

como se encuentra en la Guemará al final del primer capítulo de Sotá. Y al final del libro Pri HaAretz plantearon una dificultad sobre la expresión “y todas se cumplirán por medio de mí”, pues debería haber dicho: “y yo cumpliré todas las mitzvot”, etc.

Pero según lo que se explica [aquí], está bien: pues las mitzvot mismas, cuando fueran hechas por medio de Moshé, provendrían de un nivel más elevado, etc.; como se entiende de lo que se explica al final del discurso que comienza “Y harás vestiduras sagradas”, mencionado, sobre el tema de los tres niveles que hay, en general, en la realización de las mitzvot, etc. Y véase lo que se explica en la explicación del versículo “Y tu semblante es hermoso”.

De la Iggeres HaKodesh mencionada se desprende que “y Él pondrá en el camino de Sus pasos” se refiere al ascenso de la Torá y las mitzvot de abajo hacia arriba; y esto es a la manera de la segunda explicación del Arizal en el comentario a Sifra DiTzeniusa allí (p. 119a, al comienzo),

que “su camino” significa la fuente de la que se extiende el nivel del mojá stimaá (el cerebro oculto) de Atik, etc. Sin embargo, según lo que está escrito [aquí], que el significado de “y Él pondrá en el camino” es de arriba hacia abajo, hasta el nivel del final de la acción,

esto sigue la primera explicación del Arizal mencionada.) Y este es [el significado de] “Pues Su bondad ha prevalecido sobre nosotros, y la verdad de D'os es para siempre”: que la verdad de D'os se hace descender de arriba hacia abajo, para revestirse en el mundo. Y no hay verdad

sino la Torá. Pues el atributo del amor, aunque es para apegarse a Él verdaderamente, sin embargo no es sino la verdad del hombre, y esto no es todavía la verdad de D'os.

Pues la verdad de D'os es que Él es Uno y no hay nada más, y no hay nadie que ame en absoluto; y ningún pensamiento puede captarlo (leit majshavá tefisá bei) en Su mismo ser, por así decirlo, sino en cuanto es captado en la Torá,

que es Su voluntad, bendito sea; y “la Torá y el Santo, bendito sea, son enteramente uno”. (Y véase lo que se explica al final del discurso que comienza “Y Me aparecí a Avraham”, sobre el significado de “pero con Mi Nombre Havaíá no Me di a conocer a ellos”, y lo que se explica sobre esto allí, en el discurso que comienza “Y habló Elokim, etc. Y Me aparecí, etc.”.)

Por eso está escrito: “D'os está cerca de todos los que Lo invocan, de todos los que Lo invocan en verdad”: esta es precisamente la Torá (y véase el Sefer Shel Beinonim, cap. 35, en la glosa; y véase lo que se explica sobre el versículo “Y escribió Moshé”).

Y este es [el significado de] “Mi lengua responderá (taán) con Tu palabra”. El significado de taán es como el tema de lo que dijeron: “responde tras él lo que él dice”: porque no lo dice por sí mismo

sino que solo responde tras otros. Así oró David, el rey, la paz sea con él, en favor de todo Israel, que está arraigado en su alma: “Mi lengua responderá con Tu palabra”; pues la Torá es “Tu palabra”, que Tú has dicho y que ya ha salido de Tu boca.

Y así es también ahora; pues cada día bendecimos “que da la Torá”, porque Él nos la da cada día, como está escrito: “Y he puesto Mis palabras en tu boca”, etc.

Solo que yo respondo tras Ti lo que Tú haces salir de mi boca, que es la revelación de la palabra de D'os en los dichos de mi boca, el nivel de “y la verdad de D'os es para siempre”; y yo no hago nada en absoluto, sino que soy como quien responde a lo que otros dicen.

(Y esta es una virtud adicional y enorme en la ocupación en la Torá, y no todos la merecen; como se explica en el discurso que comienza “Que se entroniza en lo alto”, que este es el tema de Rav Yehudá: que hay dos niveles en la ocupación en la Torá, el nivel de un siervo, etc.; véase allí.

Pero en Shemini Atzérét las almas de Israel merecen y reciben este nivel, que haya verdaderamente “Y he puesto Mis palabras en tu boca”. Y véase en el Zohar, Bereshit (p. 4b), sobre el tema de “Y he puesto Mis palabras en tu boca”, en el comentario del Ramaz allí.)

Y esto se produce porque primero, “y a la sombra de Mi mano te he cubierto”, los siete días de Sukot, “la sombra de la fe” (tzilá dimeheimenutá) (y véase cerca de aquí). ¿Y de dónde merezco esto? Porque “todos Tus mandamientos son justicia (tzédek)”.

Pues todas las mitzvot son descensos al nivel de tzédek, para que sea elevada al nivel de “ante Ti caminará”; y en particular mediante las mitzvot de la sucá y el lulav, como se mencionó.

Y de allí se extiende el nivel de “y Él pondrá en el camino de Sus pasos”, que el final de la acción y la palabra de D'os se revelen en el nivel de “y la verdad de D'os es para siempre”. Y este es el nivel de “Y D'os te ha hecho declarar (heemirja) hoy”: que Él produce en ti el decir y lo hace salir de tu boca:

3. Y este es [el significado de] “en el octavo día”, después de los días de Sucot, en los que se extendió hacia ellos el nivel del gran amor en deleites mencionado, el nivel de “Pues Su bondad ha prevalecido sobre nosotros”. 18

Y entonces en el octavo día, que es un nivel más alto y más elevado, “habrá para ustedes una atzér-ret”: que hará descender hacia ustedes el nivel de “y la verdad de D'os es para siempre”, el nivel de “Y D'os te ha hecho declarar”, etc.

Y este es el tema del nivel de los “besos”, que es la unión de Jojmá, Biná (entendimiento) y Daat (conocimiento) con Jojmá, Biná y Daat en unidad completa. Y este es un gran principio y un consejo acertado también en toda ocupación en la Torá: saber con certeza que la Mishná o la Guemará o los codificadores que uno estudia

ya han sido dichos, y son la palabra misma de D'os, y él es solo como quien responde, como se mencionó. Solo que en Shemini Atzér-ret se produce este descenso a este nivel, como se mencionó.

Solo que primero debe cumplirse lo que está escrito antes: “A D'os has hecho declarar (heemarta) hoy”, también una forma causativa: que nosotros causamos y hacemos descender el decir de la Torá y su descenso a los mundos inferiores, mediante el apego de nuestras almas a la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, en el gran amor mencionado, como se mencionó respecto de “una atzér-ret para Havaíá tu D'os”.

El tema es como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Todo el que lee y estudia, el Santo, bendito sea, lee y estudia frente a él”. El significado es que mediante un despertar desde abajo [hay] un despertar desde arriba; y “el espíritu trae espíritu” de abajo hacia arriba “y hace descender espíritu”, y la palabra de D'os, de arriba hacia abajo; y esto se llama “frente a él”. 19

Porque el habla y el pensamiento de la persona en la ocupación en la Torá no tienen comparación con la palabra de D'os que ella hace descender en ese momento; por eso no se reviste verdaderamente en ellos, sino que está en el nivel de “frente a él”.

El significado es que se cierne sobre él a la manera de una [luz] circundante (makif) (y como se dan varias explicaciones en otro lugar sobre el tema de cómo Él circunda los mundos).

Y mediante esto se entenderá el dicho de nuestros Sabios, de bendita memoria: “La Torá precedió al mundo por dos mil años”. Pues según su sentido simple no se entiende, ya que antes de que el mundo fuera creado no había nivel de tiempo en absoluto; ¿cómo, entonces, se puede hablar de dos mil años? 20

Pero el tema es que “la Torá y el Santo, bendito sea, son enteramente uno”, pues ella es Su voluntad, bendito sea, y Él y Su voluntad son uno, Él que circunda todos los mundos (sovev kol almin). Y para revestirse en el mundo, necesitó revestirse en el nivel de Jojmá y Biná, que son ellas mismas el nivel de “dos mil (alpáim) años”: “Te enseñaré (aalefjá) Jojmá, te enseñaré

Biná”, etc. (Y la explicación del tema, respecto de que Shemini Atzéret es el nivel de “habrá para ustedes una atzéret” en la práctica, [frente a] lo que se dice del séptimo día de Pesaj, “una atzéret para Havaíá tu D'os”: el tema es como está escrito: “Y él es como un novio (jatán) que sale de su palio nupcial”. Jatán está en singular. Y a veces dice “el júbilo de los novios (jatanim)”, en plural.

Y el tema es que “en el día de su boda” es la Entrega de la Torá. Pues jatán [significa] “descender un grado” (najit dargá): el descenso y la extensión de la Luz Infinita abajo. Por eso la Torá fue dada con cinco voces; una voz (kol) es un descenso.

Pues para que la Torá descienda de arriba hasta lo más bajo, hay en esto cinco niveles de descenso, uno tras otro: el primero, la extensión de la Luz Infinita en Jojmá, “te enseñaré Jojmá, te enseñaré Biná”; el segundo, de Jojmá a los atributos emocionales (midot); y después al pensamiento, el habla y la acción; como se explica en otro lugar.

Pero en general hay dos niveles de jatán. El primero es la extensión de la luz en la Jojmá del Mundo de Atzilut (Emanación); esta es la Torá tal como es arriba, y la Jojmá brilla en todo el Mundo de Atzilut.

El segundo es un descenso adicional, segundo: lo que se hace descender para revestirse en la Torá de Beriá, que es solo el nivel de “el fruto caído (novlot) de la Jojmá suprema”; mientras que de la esencia misma de la Jojmá suprema se dice: “pero Mi rostro no será visto”; como se explica en Iggeres HaKodesh sobre el versículo “Se envuelve en luz”.

Y así está escrito en el Likkutei Torah al comienzo de la parashá Bereshit, que la Torá que está ante nosotros se llama “la Torá de Beriá”. Y véase lo que se explica sobre esto en la parashá Ekev, respecto de la bendición por la tierra [en la Bendición de la comida], que este es el tema de “por Tu Torá que nos enseñaste”: pues “Tu Torá” significa la Torá tal como es en Atzilut, y “que nos enseñaste” significa tal como descendió a Beriá.

Y véase lo que se explica sobre este tema en la parashá Shelaj, en el discurso que comienza “Yo [soy Havaíá tu D'os]” de la sección del tzitzit, sobre el significado de “Su deseo está en la Torá de D'os, y en su Torá medita”. Y véase lo que se explica sobre el tema de los dos niveles de jatán en el discurso que comienza “El Cantar de los Cantares”, y en el discurso que comienza “Has cautivado mi corazón”, en la parashá Pinjás.

Pero hay además una virtud adicional que las supera: estar en el nivel de “Y él es como un novio”, es decir, la revelación de la dimensión interior de la Torá en el tiempo venidero, cuando ese mismo descenso que está en la dimensión interior de la Jojmá suprema de Atzilut, que está por encima del orden de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), se revelará también verdaderamente abajo, en Beriá, Yetzirá (Formación) y Asiá (Acción).

Resulta que habrá solo un nivel de jatán, pues la revelación estará abajo verdaderamente como está arriba. Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Cuando escuches la voz”, [sobre] lo que está revestido dentro de la voz,

que es lo que está por encima del nivel de las cinco voces mismas, etc. Y exactamente del mismo modo se entenderá la diferencia entre el nivel de la ocupación ordinaria en la Torá y el nivel de “Mi lengua responderá con Tu palabra”: el nivel de “responderá”, etc., significa que “Tu palabra” misma,

tal como la Torá es arriba, se hace descender y se reviste en la boca de quien estudia; y este es el tema de verdaderamente “Y he puesto Mis palabras en tu boca”, solo que yo respondo tras Ti. Mientras que en la ocupación ordinaria en la Torá, es solo el nivel de una iluminación del habla suprema que se hace descender abajo.

Y esta es la diferencia con el séptimo día de Pesaj, del que se dice “una atzéret para Havaíá tu D'os”, que es el tema del descenso a la Torá que está arriba: que desde el nivel de “Pues Havaíá tu D'os es un fuego consumidor”, que, como la naturaleza del fuego, se retira, etc., se hará descender un descenso a la Torá y las mitzvot.

Pero aun así, este descenso mismo, tal como es arriba, no se hace descender ni se revela abajo, sino solo el nivel del “fruto caído”, etc. Pero en Shemini Atzéret, de la que se dice “habrá para ustedes una atzéret”, significa que este mismo descenso que está arriba se hace descender y se revela abajo, a ustedes, verdaderamente.)

ביום השמיני עצרת תהיה לכם

“En el octavo día tendrán una atzeret”



“En el octavo día tendrán una atzeret (asamblea)”. Ahora bien, respecto de todas las festividades ¹ está escrito: “Harás el Pésaj para Havaia, tu D'os”, [y] “Harás la festividad de Shavuot para Havaia, tu D'os”. Pero respecto de Sucot está escrito, en la parashá Emor: “Y la celebrarán como festividad para D'os”.

Esto significa que [nosotros] traemos alegría al Santo, bendito sea, como en el dicho: “Y se alegrarán en Ti Israel, que santifican Tu Nombre”: que Israel, que santifican Tu Nombre, llevan la alegría a Ti. Y no hay alegría sino con vino, como está escrito respecto del vino: “que alegra a D'os y a los hombres”, etc.

Y [hay que] entender esto: ¿cómo hay alegría arriba, en Él, bendito sea, que no tiene forma corporal, etc.? (Ver también lo que está escrito sobre el versículo “Me regocijaré grandemente en Havaia”, y, respecto de Purim, en la explicación de “Canten con júbilo, justos, en Havaia”). He aquí que está escrito: “El hijo sabio alegra al padre”.

Es decir, a modo de analogía: un padre que desea entender la sabiduría de su hijo se esconde de él, para conocer y reconocer la sabiduría del hijo: [si] entenderá que este ocultamiento y encubrimiento no es

[con ningún propósito] sino para que el hijo lo busque y lo encuentre. Y entonces la alegría del padre se hace grande a causa de la sabiduría de su hijo y de su reconocimiento de esto, pues lo buscará con una búsqueda minuciosa, para ir tras él.

Así también está escrito: “En el ocultamiento (bakese), para el día de nuestra festividad”: que Él se esconde y se oculta en Rosh Hashaná para que la alegría se haga grande en la festividad de Sucot.

Y la explicación de este asunto: Rosh Hashaná es el día del juicio, “un juicio para el D'os de ² Yaakov”, cuando Él se muestra como si Su morada se retirara, y no desea sino que haya juicio y justicia respecto de Su Divinidad, bendito sea, [en cuanto a] cómo [ha de] morar en Yaakov. Y se examinan minuciosamente todos los actos de la persona,

para traer a juicio todas las emanaciones de Su Divinidad que cada uno atrajo sobre su alma, según el nivel de su posición, en el año pasado, y todo lo que aún atraerá sobre sí en el futuro, en este año, y si es digno de ello. Y así es como si Él se escondiera de él, etc.

Sin embargo, [respecto de] “Y Yo ocultaré ciertamente Mi rostro en aquel día”, escrito en la parashá Vaielej: el ocultamiento y encubrimiento en esto no es un ocultamiento y encubrimiento verdadero, en aras del encubrimiento mismo, como para decir que es el propósito último de lo que se busca, D'os no lo permita, como un enojo verdadero, D'os no lo permita.

Sino que es para que uno busque Su rostro, y para que una revelación de Divinidad, bendito sea, se revele en la festividad de Sucot, que Él hizo así: para que sea [el tiempo de] nuestra alegría, que la alegría se haga grande por medio del revelarse del ocultamiento a la revelación.

Y esto es “Y Yo ocultaré ciertamente Mi rostro en aquel día”: es decir, el nivel de “Y el levita, él 3 (hu), realizará [el servicio]”, que es el nivel del “vino que alegra a D'os y a los hombres”, como se explica en otro lugar.

Por eso buscamos Su rostro en todas las plegarias y súplicas desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur, con Maljuiot, Zijronot y Shofarot, y clamamos “Rey, Rey”, para atraer Su reinado sobre nosotros, desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur;

es decir, la revelación de Su voluntad (ratzón), como está escrito: “Que D'os haga brillar Su rostro sobre ti”. A modo de analogía, es como cuando un hombre peca contra otro hombre: [el otro] está enojado con él, y cuando busca su rostro, lo perdona

y aparta de él su rostro de ira y le muestra un rostro de amor y favor (ratzón), para revelar su amor. Así también D'os, bendito sea, perdona los pecados de Su pueblo y aparta de ellos el rostro de enojo y ocultamiento,

revelándoles abiertamente la luz de Su rostro, como está escrito: “Que D'os haga brillar Su rostro sobre ti”, hasta que en la festividad de Sucot la gloria de D'os se revela del ocultamiento a la revelación; y por eso es “el tiempo de nuestra alegría”. Y esto es lo que está escrito: “Que D'os alce Su rostro hacia ti”.

“Alce” (yisá) viene del término de retiro y de elevar Su rostro hacia arriba; es decir, Él se retira, por así decirlo, de él, y aparece con Su rostro de enojo y juicio. ¿Y para qué todo esto? En aras de “hacia ti”:

es decir, para que la revelación de Su Divinidad, bendito sea, sea atraída del ocultamiento a la revelación; y entonces la alegría será tanto mayor. [Ver también lo que está escrito

en el discurso que comienza “Sacarán agua”, sobre el asunto de “El hijo sabio alegra al padre”, etc., y en el Zohar, Parte I, folio 22a y folio 60b; Parte III, folio 74b, y folio 279, al final de la cara b.]

2. Ahora bien, la causa que produce el encubrimiento y el ocultamiento es lo que está escrito: “Sus iniquidades separan entre ustedes, etc.”. Y [hay que] entender esto, pues está escrito: “Aun la oscuridad no oscurece para Ti, y la noche brilla como el día; la oscuridad es como la luz”. ¿Cómo, entonces, puede el pecado, que es oscuridad, ser una separación frente a la luz de D'os? 4

Pero hay dos niveles: el nivel de la dimensión exterior (jitzoniut) y el nivel de la dimensión interior (pnimiut). La dimensión exterior es la que trae a todos los seres creados a la existencia de la nada al ser y les da vida a todos ellos, lo cual proviene del nivel de la dimensión exterior de Su reinado (Maljut), bendito sea, como se explica en otro lugar.

Y en este nivel no hay separación ni ocultamiento que esconda y oculte Su luz, bendito sea, como está escrito: “Toda la tierra está llena de Su gloria”, y está escrito: “Y Su reinado domina sobre todo”. 5

Pero el nivel interior es el asunto de las emanaciones de Su Divinidad y santidad sobre nosotros desde el nivel de la dimensión interior de Su voluntad, bendito sea; y es precisamente en este nivel que “sus iniquidades separan entre ustedes”, de modo que no se revela ni brilla entre ustedes, dentro del punto más íntimo del corazón.

(Ver Iggeres HaTeshuvah, capítulos 4-5; y ver también lo que está escrito en la parashá Tetzavé sobre el versículo “Y harás un tzitz”, en la explicación, y el asunto del muro de hierro que separa entre Israel, etc.; y ver también lo que está escrito al final del discurso que comienza “Para el director, sobre la Sheminit”.) Pues está escrito: “Rostro a rostro, etc.”.

[Esto significa] que también en la persona hay niveles de la dimensión interior (pnimiut) y de la dimensión exterior (jitzoniut). La dimensión exterior es lo que está escrito: “Porque Me han vuelto la nuca, etc.”, como se explica en otro lugar; y la dimensión interior es el nombre de lo que

es la esencia de su voluntad, su meta y su deseo. Y estos dos niveles existen tanto en “apartarse del mal” como en “hacer el bien”. Pues respecto de apartarse del mal está escrito: “Sus iniquidades separan, etc.”; y respecto de hacer el bien,

decimos: “Toda rodilla se doblará ante Ti, y toda estatura se postrará ante Ti”: que hay dos niveles, el nivel de doblar la rodilla (kriá) y el nivel de postrarse (hishtajavaia). Pues todos ellos aceptan sobre sí el yugo del Reino de los Cielos y proclaman Su unidad en el Shemá.

Pero no todos los rostros son iguales: hay quien no está tan atrapado en su corazón, “en lo íntimo del hombre y en un corazón profundo”, hasta el punto de

la expiración del alma (klot hanéfesh), de anular su voluntad por completo, hasta que no tenga ninguna otra voluntad fuera de Su servicio, bendito sea, y de la Torá de D'os, [de modo] que su deseo esté solo [en ella]; sino que permanece donde estaba, y en su estado [anterior] se queda,

como antes del Shemá; y es solo el nivel de reconocimiento (hodaá), en el que reconoce y concuerda en su corazón que no hay nada más fuera de Él y nada aparte de Él, y que “todo ante Él es considerado como nada”.

Pero la sitra ajra (el otro lado) no es sometida, de modo que toda la voluntad del cuerpo y sus fuerzas se subyuguen para hacer la voluntad de su alma divina con absoluta verdad. Y este nivel se llama doblar la rodilla (kriá). (Y esto es lo que se dice en el Zohar) (Bereshit, folio 42b): “Aquí está el doblarse”,

es decir, en la Cámara de Hod, que es el nivel de reconocimiento (hodaá): se dobla sobre sus rodillas, que están “fuera del cuerpo”, pues el cuerpo permanece de pie en su lugar. En cambio, la anulación completa de su voluntad y la expiración del alma hacia Él, bendito sea,

para apegarse a Él en el punto más íntimo de su corazón: este es el nivel de postrarse (hishtajavaiá), en el que inclina su estatura y su cabeza, donde está la fuente de Daat. Pues el deseo del corazón (reuta deliba) se despierta porque liga su mente (daat) firmemente a la grandeza de D'os,

y entonces entra en la profundidad del corazón y toca el alma, el nivel del punto verdaderamente más íntimo de su corazón, hasta que la sitra ajra es sometida y no tiene ninguna otra voluntad. Y esto es “Y toda estatura se postrará ante Ti”: pues una estatura erguida depende de la elevación de la cabeza, que es el asunto de Daat.

(Y ver sobre la virtud de postrarse en [Bereshit] Rabá, [parashá] Vaierá, capítulo 56; y ver también lo que está escrito al final del discurso que comienza “Y sucederá en aquel día que se tocará [un gran shofar]”, sobre el asunto de “y se postrarán ante D'os”, y al final del discurso que comienza “Y sucederá que de luna nueva [en luna nueva]”, sobre el asunto de “para postrarse ante Mí”. Y [hay que] explicar lo que se dice en el Zohar) (Bereshit, folio 43b): “Aquí está la postración”,

es decir, en la Cámara de Nétzaj. Y puede explicarse que Nétzaj es una rama de Jojmá (sabiduría), que es el nivel de la vista, de la cual se atraen la postración y la autoanulación (bitul), pues no se compara el oír con el ver.

Y esto es porque Hod es una rama de Biná (entendimiento), que es el nivel del oído, etc. Y esto es lo que está escrito en Pri Etz Chaim, sobre la kavaná de la plegaria de la noche de Shabat: que en los días de semana ella está en Hod, y en la plegaria de la noche de Shabat está también en Nétzaj.

Y esto es porque respecto de Shabat está escrito: “Y D'os bendijo el séptimo día”, y, como es sabido, la bendición está por encima del nivel del reconocimiento (hodaá); como está escrito sobre el versículo “Sion será redimida con justicia”; ver allí.

Y parece más [correcto explicar esto] según lo que está escrito en el discurso que comienza “Salmo, cántico de la inauguración de la Casa”: que hay dos niveles en la postración. Es decir, una postración exterior, que somete el cuerpo para que no se rebele contra el Rey en acto concreto, 6

pero la esencia de la voluntad y la dimensión interior del alma no son anuladas, etc.; mientras que la postración en el nivel de la dimensión interior es el nivel de “Anula tu voluntad ante Su voluntad”, de modo que no tiene ninguna otra voluntad ni deseo.

3. Y este es el asunto de todo el orden del servicio desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur, con Maljuiot, Zijronot y Shofarot, y las plegarias y súplicas desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur: elevarse del nivel de doblar la rodilla al nivel de postrarse. 7

Y entonces, en Iom Kipur, se revela la dimensión interior de Su voluntad y de Su amor, bendito sea, y Él hace brillar Su rostro hacia nosotros, dentro del punto más íntimo del corazón; como está escrito: “De Tu parte me dijo mi corazón: ‘Busquen Mi rostro’; Tu rostro, D'os, buscaré”: “Tu rostro” precisamente,

que es el nivel de la dimensión interior de Su amor, bendito sea, y de Su voluntad, bendito sea. Y esto es por medio de la teshuvá (retorno), pues la esencia de la teshuvá es el arrepentimiento en el corazón,

es decir, arrancar la voluntad, de modo que ya no quiera en absoluto volver a su necesidad. Y por medio de esto la sitra ajra es sometida, y “se revela la gloria de D'os”: “Que D'os haga brillar Su rostro”,

pues “D'os se complace en Su pueblo”; como en la parábola de una persona que perdona a su prójimo después de que [el otro] se arrepiente y le muestra que ya no tiene voluntad ni deseo alguno por aquello en lo que lo agravió; y por medio de esto obtendrá su favor, y él volverá a tener compasión de él.

Y esto es “Todo nativo (ezraj) en Israel habitará en sucot”. Es decir: “el nativo” es lo que brilla (zoreaj) e ilumina en Israel, dentro del punto más íntimo del corazón.

(Ver también lo que está escrito sobre el versículo “Mira, Yo [pongo ante ustedes]”, en la explicación de “De Eitán el ezraji”, y en Iggeres HaKodesh, al final, sobre el versículo “Y la caridad como un torrente poderoso (eitán)”). “Habitará en sucot”, “el tiempo de nuestra alegría”, por medio de la iluminación y revelación que se reveló en Iom Kipur, como se mencionó arriba.

Y este es el asunto del orden de tomar el lulav y el etrog. Pues nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (en Midrash Rabbah, parashá Emor, capítulo treinta):

“‘El fruto de un árbol hermoso (pri etz hadar)’: este es el Santo, bendito sea, etc.”. Y también dijeron: “‘El fruto de un árbol hermoso’: [un fruto] que mora (hadar) en su árbol, etc.”; pues “el hombre es un árbol del campo”.

Es decir: “el hombre”: este es el Santo, bendito sea, como está escrito: “Y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre”; Él es comparado con un árbol del campo, y este es el asunto del Árbol de la Vida, como se explica en otro lugar. (Y ver sobre esto en el Zohar, Emor, folio 96b y folio 97a.)

Y “mora en su árbol”: este es el nivel de la dimensión interior del árbol, que es el asunto de la dimensión interior del amor que Havaíá tiene por nosotros, como está escrito: “Me has cautivado el corazón, hermana mía, [mi] novia, etc.”. Pues el amor está, a modo de analogía, en el nivel del punto más íntimo del corazón: “Israel moran en la cámara del corazón”, y maravilloso es Su amor por ellos.

(Y esto es lo que está escrito en Mishnas Chassidim, tratado Oros Z'eir Anpin, capítulo 3, mishná 7: “Y en su dimensión interior, etc.”. Esto se explicó arriba en el Cantar de los Cantares, sobre el versículo “Sesenta son, etc.; una es mi paloma, mi perfecta”; ver allí la explicación de las palabras de la Mishnas Chassidim citadas arriba. Y “mi perfecta” (tamati) [se lee] “mi gemela” (teomati): a esto alude también la hoja gemela (tiyómet) del lulav.)

Y el etrog se une con el lulav, que es el más alto de su especie; es decir, la raíz arraigada arriba, que da fruto abajo en Israel: el nivel de lo lev (“un corazón para Él”), para ser un solo corazón

para Él solo, bendito sea, y para apegarse a Él, es decir, al nivel de Su misma Esencia y Ser, bendito sea, con apego y deseo apasionado desde la profundidad del corazón, para llamarlo “mi corazón”, como está escrito: “la Roca de mi corazón”:

pues Él es, por así decirlo, el punto más íntimo de su corazón, y no tiene otro corazón sino “la Roca de mi corazón”. Y agitamos el lulav hacia las seis direcciones, pues la agitación es el asunto del despertar

(como está escrito en el libro Emek HaMelech, Sha'ar Sha'ashuei HaMelech; y ver también lo que está escrito en la parashá Shelaj sobre el versículo “Yo [soy Havaíá, su D'os], etc.”, de la sección de tzitzit, en la explicación del asunto del dicho de nuestros Sabios, de bendita memoria: “Cuando Israel dicen ‘Amén, yehé shemé rabá mevaraj’, el Santo, bendito sea, mueve Su cabeza, etc.”)

Y [la agitación] es para despertar, en el extender hacia afuera, el nivel de la dimensión interior de Daat, que es la raíz y el sustento de los atributos emocionales (midot) que se revelan en el corazón, pues se atraen de él; y en el traerlo de vuelta al pecho de la persona, [despertar] el punto más íntimo del corazón de la persona misma, para que tenga “el nativo en Israel”, que brille e ilumine en la revelación de su corazón.

Y este es el asunto de “festividades para la alegría”: que haya alegría ante Él, bendito sea, en la revelación de Su amor del ocultamiento a la revelación; y como está escrito: “Y la celebrarán como festividad para D'os”, como se mencionó arriba.

4. Pero “En el octavo día tendrán una atzeret”: pues el octavo día es Simjat Torá. Y la Torá se llama 8 corona (kéter), como en el dicho de nuestros Sabios, de bendita memoria: “la corona de la Torá”. Y asimismo, las 613 mitzvot de la Torá y las siete mitzvot de los Rabinos suman 620 [el valor numérico de kéter].

Y así también dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Quien se sirve de la corona (tagá) perece”: esto se refiere a quien se sirve de alguien que estudia halajot, lo cual se llama “la corona del Rey”. Y esto es, a modo de analogía, como un rey que ama mucho a alguien, y por su amor se quita la corona de la cabeza y se la da a quien ama. Así también,

en el amor de D'os, y en Su alegría con la que se alegra, Él se quita Su corona, por así decirlo, de la cabeza y se la dio a ellos (y ver también lo que está escrito al final del discurso que comienza “Traigan vestiduras reales”). Y esta es la corona de la Torá: la Torá proviene de Jojmá, pero su raíz está mucho, mucho más alto que el nivel de la Jojmá suprema.

Y esto es “Y Él ha alzado un cuerno, etc.”: que da una gran exaltación, sin fin, mucho, mucho más alto que el nivel de la revelación de la luz de Su semblante, etc.

(Pues el nivel del brillo del semblante es un mero destello, atraído de este nivel de la corona de la Torá. Ver lo que está escrito en otro lugar en la explicación sobre el versículo “Estos son los viajes, etc.”, [sobre] “Y Moshé escribió”: que el nivel de la luz de Su semblante se llama el tikún “y verdad”, que se llama “el sello del Santo, bendito sea”; y el sello es el nivel de Asiá (acción) en relación con la esencia de Su gran Nombre.

Y de este modo, Sheminí Atzeret está por encima del nivel del sello de Hoshaná Rabá; como está escrito en otro lugar sobre el versículo “Los actos justos de Sus ciudades abiertas, etc.”. Y ver también lo que está escrito en la parashá Vayeshev, en el discurso que comienza “El veinticinco de Kislev”, [sobre] el nivel del “yelmo de salvación”, para atraer el nivel del “esplendor del semblante”.

Es decir, el nivel del “yelmo de salvación” es la fuente del esplendor del semblante, y se llama “Corona de gloria es la vejez, etc.”; una corona (ateret) es el nivel de kéter y atará.) Y esto es porque Israel son “el pueblo cercano a Él”.

Y esto es “tendrán una atzeret”. Es decir: atzeret, como la traduce su Targum, kenishu (reunión): que la aceptación de Su reinado, bendito sea, por medio de la corona de la Torá, se reúne y se recoge para ser para ustedes una custodia para todo el año.

Y esto es como está escrito: “Ciertamente pondrás sobre ti un rey”: lo cual es por medio de la Torá y las mitzvot, pues es el mandato del Rey.

(Y ver el Zohar, Emor, folio 96, al final de la cara b; y ver más adelante, sobre el versículo “En el octavo día despidió, etc.”.) Y la alegría para D'os será grande, mayor que la alegría del alma en su apego al D'os viviente, hasta que la alegría no se llama

sino con el nombre de guilá (ver el Zohar, al final de la parashá Pinjás, folio 259b). Es decir: simjá viene del término del revelarse del gozo, mientras que guilá es el asunto de la alegría que está dentro de él.

Como está escrito: “Los hijos de Sion se regocijarán (yaguilu) en su Rey”: pues por el temor al rey la alegría se recoge dentro de él, y el gozo no se ve. (Y ver también lo que está escrito sobre el versículo “Me regocijaré grandemente, etc.; mi alma se alegrará, etc.”; y ver también lo que está escrito al final del discurso que comienza “Y sucedió, cuando el Faraón envió”.)

Y esto es “Y todos los corazones Te temerán, y todas las entrañas y riñones cantarán a Tu Nombre”: **9** porque los corazones Te temen y aceptan Tu reinado sobre sí, hay alegría y canto solo en las entrañas y los riñones. (Ver también lo que está escrito sobre esto en la parashá Vaetjanán, sobre el versículo “Y sabrás hoy”.)

Y esto es atzeret: que la alegría y la guilá son absorbidas y ocultas dentro del nivel del temor al yugo del Reino de los Cielos, que uno acepta sobre sí para todo el año, para cumplir los 620 mandamientos del Rey con amor y buena voluntad.

(Y la atracción del temor desde el nivel de la corona de la Torá se entenderá además de lo que está escrito en la parashá Mikets, en la explicación del versículo “Pues Tú eres mi lámpara”, y respecto de Shavuot, en el discurso que comienza “Y D'os habló, etc.”, y de lo que está escrito en el discurso que comienza “Toquen el shofar en la luna nueva”, en la explicación de “Pues contigo está el perdón, para que seas temido”.

Ahora bien, hay que explicar: arriba, sobre el versículo “Me regocijaré grandemente”, se explicó que el nivel de guilá, “mi alma se alegrará”, es el nivel de Rosh Hashaná. Pero quien estudie el Zohar (parashá Pinjás, folio 214b) entenderá el asunto:

pues como los Diez Días de Teshuvá son el nivel de “Su izquierda está bajo mi cabeza”, de ello se atraen temblor y temor, de modo que es “regocíjense con temblor”; y Sucot, como es el nivel de “y Su derecha me abraza”, es por eso el nivel de “Me regocijaré grandemente” y de simjá.

Pero Sheminí Atzeret, puesto que entonces es la unión del cuerpo (zivuga degufa), es el nivel de Tí-féret (belleza), que incluye Jésed (bondad) y Guevurá (contención), que son los dos brazos, como está escrito en el Zohar, Terumá (175b),

que “se aferra a este y se aferra a aquel”. Y por eso, porque incluye los dos niveles juntos, la alegría es el nivel de guilá, etc., como “Y todos los corazones Te temerán, y todas las entrañas y riñones cantarán a Tu Nombre”, como se mencionó arriba.

(Y ver el Zohar, Parte I, 64b, sobre el asunto de “En el día de Sheminí Atzeret”, y folio 208b; y al final de la Parte I, secciones 24 y 25; Parte II, 135a; Parte III, 96b, 104b, 259b, y folio 214b.)

Un resumen sobre [el versículo] “En el octavo día, una atzeret, etc.”, [que comienza] “Y respecto de 10 todas las festividades”.

(1) La explicación de “El hijo sabio alegra al padre”: cuando el hijo entiende que el ocultamiento 11 con que su padre se esconde de él es solo para que lo busque.

Y esto es “en el ocultamiento”: Rosh Hashaná, el día del juicio. Y este es el asunto de la nesirá (el serrar) en Rosh Hashaná, que es el retiro de la dimensión interior del intelecto (mojin) de los atributos emocionales (midot). Pero el propósito del encubrimiento, “para el día de nuestra festividad”, es la revelación en la festividad de Sucot,

es decir, por medio de buscar y procurar Su rostro durante los Diez Días de Teshuvá. Y esto es “alegra al padre”: que [nosotros] traemos alegría al Santo, bendito sea, como está escrito: “una festividad para D'os”.

Y de este modo se dice: “Y esperaré a D'os, que oculta Su rostro de la casa de Yaakov”. (2) Y lo que causa el ocultamiento es el nivel de “sus iniquidades separan”: en relación con el nivel de la revelación desde la dimensión interior, esto es una pantalla que separa. Es algo semejante a lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, respecto de la luz que fue creada el primer día: como Él miró los actos, etc.,

se levantó y la guardó oculta de ellos. Y algo semejante se entenderá respecto de la revelación de la dimensión interior. Pues debe ser a la manera de “Rostro a rostro habló”: que también en la persona hay una dimensión exterior y una dimensión interior.

Es decir, incluso en “hacer el bien”. Y esta es la diferencia entre el nivel de “Y toda rodilla se do- 12
blará ante Ti”, que es solo el nivel de reconocimiento (hodaá),

y se dobla sobre sus rodillas, que están “fuera del cuerpo”; y “Y toda estatura se postrará ante Ti”, en la que inclina su estatura y su cabeza, donde está la fuente de Daat.

Y de este modo dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, que la Shejiná (la Presencia Divina) reposa solo sobre personas de estatura: la intención es que todas las diez Sefirot del alma se revelen en él, en el nivel de “Y toda estatura se postrará ante Ti”. (3) Y este es el orden del servicio desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur: elevarse del nivel de doblar la rodilla al nivel de postrarse.

Y este es el asunto de las postraciones en el orden del servicio [del Templo] en el Musaf de Iom Kipur; y por medio de esto se atrae “Que D'os haga brillar Su rostro sobre ti”. “Ante Havaiaá serán purificados”: la dimensión interior del Nombre Havaiaá.

Y esto es “Y tomarán para ustedes el primer día el fruto de un árbol hermoso”: este es el Santo, 13
bendito sea, etc.; y también “un árbol hermoso” es el nivel de “el hombre es un árbol del campo”.

Y el fruto del árbol es la fuente de las almas de los tzadikim, que es el nivel de “que mora en su árbol”. Y el lulav: lo lev (“un corazón para Él”), el nivel de “la Roca de mi corazón y mi porción es D'os para siempre”. Y también “Esta, tu estatura, es semejante a una palmera” es el nivel de “Y toda estatura se postrará ante Ti”.

“Y se alegrarán ante D'os”: la alegría por medio de la revelación del intelecto (mojin), Jojmá, Biná y Daat, etc., pues “El hijo sabio alegra al padre”: que también los mojin de Aba llegan a revelarse, etc. Y esto es “Y se alegrarán”, como cuando uno capta una idea nueva y se llena de deleite y alegría.

(4) Pero “En el octavo día, una atzeret”, que es Simjat Torá: es decir, brilla el nivel de la corona de 14
la Torá, que está por encima del intelecto (mojin),

como el cráneo (gulgaltá) que cubre el cerebro, pues proviene de un nivel que está por encima del intelecto aprehensible. Ver lo que está escrito en la explicación sobre el versículo “Yo soy Havaiaá, su D'os”, de la sección de tzitzit.

Y esto es “Y Él ha alzado un cuerno”. Y entonces “tendrán una atzeret”: la entrada y reunión de los 15
mojin bajo el cráneo (gulgaltá) y la corona que se cierne sobre ellos, en el nivel de “Anula tu voluntad” por completo.

Y ver también lo que está escrito en el discurso que comienza “Guardarán Mis Shabatot”, sobre el asunto de kéter como en el término “Espérame (kater) un poco”; y lo que está escrito al final del discurso que comienza “Y [D'os] habló, etc., en el desierto de Sinaí”,

sobre el asunto de “Levanten la cabeza, etc.”, “por sus cráneos, de veinte años, etc.”; ver allí. Y el significado de atzeret es que la alegría es absorbida y oculta dentro del nivel del temor al yugo del Reino de los Cielos, hasta que la alegría no se llama

sino con el nombre de guilá, a la manera de “Y todos los corazones Te temerán, y todas las entrañas y riñones cantarán”; y ver también lo que está escrito sobre esto en el discurso que comienza “Y sabrás hoy y llevarás a [tu corazón]”.

Y puede explicarse que desde Rosh Hashaná hasta Sheminí Atzeret hay tres coronas. Es decir: en **16** Rosh Hashaná, “Digan ante Mí [versículos de] realeza (Maljuiot)”: esta es la atracción de la corona de la realeza.

Y en Iom Kipur, la corona del sacerdocio, pues el Sumo Sacerdote entra en el santuario más íntimo y atrae [el nivel de] “Y toda estatura se postrará ante Ti”. Y los ascensos de las almas, a la manera de “Cuando eleves las lámparas, frente a [la menorá], etc.”;

y después la corona de la Torá, en Sheminí Atzeret, es la atracción de arriba hacia abajo. Y “Grande es el estudio, pues conduce a la acción”: el nivel de la corona del buen nombre.

Y cabe señalar, respecto del asunto de “Hay tres coronas, etc.”, y de la corona del buen nombre, algo semejante a lo que se explicó en el discurso que comienza “¿Quién puede contar, etc.?”, respecto de la explicación de “la cuarta parte de Israel”.

ביום השמיני עזרת תהיה לכם

“En el octavo día habrá para ustedes una asamblea”



“En el octavo día habrá para ustedes una asamblea (atzeret).” Ahora bien, está escrito: “Su izquierda está bajo mi cabeza, y su derecha me abraza”. [Es preciso] entender qué significa “bajo mi cabeza”. 1

Ahora bien, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Una hora de teshuvá (retorno) y buenas acciones en este mundo es más valiosa que toda la vida del Mundo Venidero”. Esto ya fue explicado muchas veces en otros lugares.

Y ahora se entenderá si primero introducimos la enseñanza de nuestros Sabios, de bendita memoria: “El estudio es grande, pues conduce a la acción”. La conocida pregunta es: dado que la razón principal por la que el estudio es grande es que conduce a la acción, entonces, por el contrario, por esta misma razón la acción es más grande. 2

Sin embargo, es preciso comprender la naturaleza esencial de la acción, pues “los 248 mandamientos son los 248 miembros del Rey”, y es necesario

comprender qué significa el término “miembros”: ¡por cierto, Él no tiene forma corporal, etc.! Y está escrito: “Pues Mis pensamientos no son [sus pensamientos], etc., ni sus caminos [son Mis caminos], etc.”

... así Mis pensamientos son más elevados, etc.” Pero la explicación es que está escrito: “Darás verdad a Yaakov, bondad a Avraham, tal como juraste a nuestros padres desde los días de antaño”.

Y [es preciso] comprender qué es esta verdad por la cual el profeta alaba [a D'os], diciendo que el atributo de verdad fue dado a Yaakov. (Véase también lo que se explica acerca de esto en Igueret HaKodesh, en el discurso que comienza “Y quien siembra caridad, [recibirá] una recompensa de verdad”).

Ahora bien, está escrito: “Pues D'os es un D'os de conocimientos (deot)”, es decir, que incluye dos [tipos de] conocimiento. Pues, de abajo hacia arriba, según lo que

se ve con ojos de carne, el mundo físico parece ser algo existente y real (yesh), mientras que el ámbito espiritual de arriba es el nivel de ayin (nada); y cuanto más elevado está algo, más es el nivel de ayin, porque resulta menos aprehensible.

Como está escrito: “Y la sabiduría (Jojmá) se encuentra a partir de ayin (nada)”. Todo esto es relativo a nosotros, que habitamos abajo. Pero con respecto al Santo, bendito sea, ante quien todo 3

es considerado como nada, ocurre lo contrario: de arriba hacia abajo, lo más elevado es el nivel de ayin, y todo lo que se despliega y desciende cada vez más abajo es, en mayor medida, el nivel de ayin, y verdaderamente se considera como nada, etc.

Y por eso [los Sabios] instituyeron que al comienzo de Pesukei deZimrá digamos: “Den gracias (hodu) a D'os, etc.”; y asimismo, al final de la Shemoné Esré decimos: “Te damos gracias (modim)”;

pues la expresión hodaá (reconocimiento) es, a modo de ejemplo, como cuando una persona admite ante su compañero: al principio discrepaba de él y sostenía otra opinión, y luego admite que la verdad está del lado de su compañero.

Del mismo modo, cuando una persona contempla que la verdad es que “ante Él todo es considerado como nada”, y que el mundo parece algo existente y real solamente en relación con nosotros, que estamos revestidos de un cuerpo físico y vemos con ojos físicos de carne, pero que la verdad es lo contrario de lo que se ve con ojos de carne, entonces admitirá (yodé) la verdad. 5

Y esto es lo que se dice en Hallel: “Y la verdad de D'os es le'olam (para siempre)”: olam deriva del término he'elem (ocultamiento) y tzimtzum (contracción), de modo que ante los ojos de carne aparezcan el este y el oeste, etc.;

y cada momento en que [los Sabios] instituyeron que se dijera Hallel es un momento de revelación de la verdad de D'os [tal como se ve] de arriba hacia abajo: lo que está abajo se llama ayin y lo que está arriba se llama el nivel de yesh (algo). Como está escrito: “Para hacer heredar yesh a quienes Me aman”.

(Pues los dos niveles de conocimiento mencionados antes son el nivel de la unidad superior (yijudá ilaá), que es el Nombre Havaíá, y la unidad inferior (yijudá tataá), que proviene del nivel de los Nombres Elokim y Adnut (Ado-nai), que contraen y separan para dar existencia al nivel de yesh; como está escrito al final del discurso que comienza “Si escuchas la voz”. Ahora bien, Hallel tiene como propósito atraer e iluminar [luz] en Maljut, que es el Nombre Adnut, como escribe el Ramaz sobre la parashá Emor)

(comienzo del folio 96). Y esta iluminación es la atracción y revelación del Nombre Havaiá, el nivel de la unidad superior; como se explica acerca de esto al final del discurso que comienza “El veinticinco de Kislev”.

También es semejante a lo expresado en “Y ahora, que el poder de Ado-nai sea grande”. Véase también Pri Etz Jaim, Sha'ar Rosh Chodesh, capítulo 2. Por eso, a través de esto se atrae la revelación de “Y la verdad de D'os es le'olam”.

Y por eso decimos después: “Den gracias a D'os”, el nivel de reconocimiento a Él, bendito sea, [de que la verdad] no es como aparece ante nuestros ojos de carne. Y esto es “Darás verdad a Yaakov”, pues Yaakov corresponde al nivel de yud-akev (yud [y] talón):

es decir, la yud es el nivel de tzimtzum, que descendió y se extendió hasta el talón (akev) y el final de los niveles, que se volvieron físicos; sin embargo, el Santo, bendito sea, da la verdad para que también allí se revele la verdad de D'os, etc., como se explicó antes.

(Véase también lo explicado acerca de “Darás verdad a Yaakov” en la explicación del versículo “Estos son los viajes”, sobre “Y Moshé escribió”). Y de esto se atrae el nivel de “bondad para Avraham”, etc.

Es decir: la bondad es la atracción de las mitzvot, cuyo principio general es la caridad y la bondad; y el nivel de la verdad de D'os se atrae y se reviste en la práctica de las mitzvot, para que estas tengan la fuerza y el poder de modo que el despertar desde arriba dependa del despertar desde abajo: que mediante la acción de la caridad y la bondad inferior se despierte el poder de la bondad suprema;

y lo mismo ocurre con todas las mitzvot. (Pues la verdad es la Torá, y esto es “Pues con la luz de Tu rostro nos diste una Torá de vida”, ya que el nivel de la iluminación del rostro es la verdad, como está escrito en la Idra Rabá) (folio 33b).

Y la Torá es lo que da el poder para que haya un despertar desde arriba por medio del despertar desde abajo mediante las mitzvot, como se explicará más adelante. Así, del nivel de “Darás verdad a Yaakov” se atrae el nivel de “y bondad para Avraham”; y este es el significado de “bondad de verdad”, jésed dikshot (bondad verdadera); véase allí en la Idra Rabá.

Y esto es: “Todos los caminos de D'os son bondad y verdad”; véase allí (folio 129a). Véase también lo explicado en el discurso que comienza “Y supliqué”, acerca de “Tú has comenzado”, y sobre el tema de la bendición de las mitzvot; véase allí.

2. Pero [es preciso] comprender de dónde proviene este poder, para que el despertar desde arriba dependa del despertar desde abajo. ¿Y qué relación o vínculo puede tener una criatura

que ha sido creada de nuevo de la nada a algo, para despertar la bondad suprema del Creador, bendito sea Su Nombre? Por cierto, no hay comparación con Él, y ningún pensamiento puede aprehenderlo en absoluto.

Ahora bien, el versículo explica esto a continuación, pues está escrito: “Tal como juraste a nuestros padres”. Es decir, “nuestros padres” se refiere al amor natural oculto en el corazón de cada judío, en potencia,

y también manifiesto en la práctica, en el autosacrificio (mesirut néfesh) por la santificación del Nombre de D'os. Este amor se llama “padre”, pues de él nace su descendencia: la práctica de las mitzvot y las buenas acciones;

pues todas las mitzvot tienen como propósito apegarse a Él, bendito sea. Y este amor también es una herencia que recibimos de nuestros padres.

Y por medio de este amor se nos infunden la fuerza y el vigor para que el despertar desde arriba 7 dependa del despertar desde abajo; y por medio de esto se nos da la fuerza para atraer [luz] mediante la ejecución de las mitzvot: es decir, mediante mitzvot prácticas,

como cuando los tzitzit de lana de abajo suscitan los tzitzit superiores; y, del mismo modo, por medio de los tefilín de abajo se suscitan los tefilín superiores.

Pero no ocurre así con un idólatra: aunque se envuelva en tzitzit y se ponga tefilín, no atraerá nada ni suscitará nada. (Véase también lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Habaim yashresh” [“En los días venideros echará raíces”].)

Porque cada judío tiene en su alma este amor natural, incluso aquellos que están sujetos a karet (exterminio), respecto de quienes está escrito: “Esa alma será cortada de delante de Mí; Yo soy D'os”, etc.:

[es decir,] que esa alma ha sido cortada de su raíz, y este amor natural no se revela en su alma; sin embargo, en su raíz de arriba permanece en ella el nivel del amor natural, solo que no reposa ni se revela en sus almas de abajo, pues “será ciertamente cortada”, etc.

Más bien, permanece oculto en él, y tiene el nivel de “nuestros padres”, y “el mérito de los padres no se ha agotado”; pues “aunque él no lo ve, su mazal sí lo ve”. Es decir, su mazal es la raíz de su alma arriba, el nivel de ayin, que es el mazal de Israel (ayin mazal l'Yisrael), etc., como está escrito en otro lugar sobre el versículo “Escuchen, cielos”.

Y respecto de esto dice el versículo: “Porque mi padre y mi madre me abandonaron, pero D'os me 8 recogerá”. Es decir, incluso alguien de quien se ha perdido el nivel de padre y madre que hay en su interior,

es decir, alguien que ha quedado sujeto a karet, y en quien el nivel de amor natural ha dejado de reposar y revelarse en su alma; sin embargo, “D'os me recogerá”: por medio del nivel de su raíz de arriba, también recaerá sobre él el nivel de “nuestros padres”.

Pero ¿cómo se infunden fuerza y vigor en este amor natural para que suscite el amor superior? El versículo lo explica: “Como juraste (nishbata) a nuestros padres”. Nishbata está en la forma pasiva (nif'al),

y, asimismo, toda expresión de juramento está formulada en la forma pasiva, lo cual significa que uno se ha ligado a sí mismo mediante un juramento, como está escrito: “O jura un juramento”, etc.

El asunto es que debemos comprender este juramento: cuál es su naturaleza, por qué el Santo, bendito sea, necesitó jurar y cómo puede aplicársele a Él, bendito sea, la expresión “juramento”.

Más bien, la explicación es, a modo de analogía, como una persona que jura a su semejante: lo hace para no cambiar, incluso si llegara a ocurrir algo que la llevara a cambiar; pues si supiera de antemano que nada provocaría un cambio, no necesitaría jurar.

Así sucede, a modo de analogía, con el juramento del Santo, bendito sea, a Avraham en el Pacto entre las Partes: “A tu descendencia he dado la tierra”, etc.:

es decir, incluso si el pecado llegara a provocar que no se cumpliera —pues, según la razón y la sabiduría, no se alcanzaría que les fuera entregada la tierra—, a pesar de ello, por causa del juramento, Él actúa, por así decirlo, contra Su sabiduría y Su voluntad. (Véase también lo escrito sobre esto acerca del versículo “Ustedes están de pie... para entrar en el pacto”, etc.)

Y esta es precisamente la esencia del juramento: que Él prometió contra Su sabiduría y Su voluntad; es decir, que no sea conforme al orden de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), al descenso de un nivel a otro según el nivel de la voluntad y la sabiduría,

sino que la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, en Su mismísimo Ser y gloria, se extienda y resplandezca con gran revelación, por encima de la voluntad y la sabiduría. Esta iluminación y esta atracción fueron atraídas desde “los días de antaño”, [desde] el Primordial del mundo:

es decir, del nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), por encima del nivel de la luz que llena todos los mundos (memalé kol almin), que es el nivel de hishtalshelut y del descenso de los niveles. Y este es el nivel de “Cuando surgió en Su voluntad”, etc., “¡Calla! Así surgió en el pensamiento”, etc., que es el nivel del pensamiento primordial, etc.

Y como esta iluminación y esta atracción fueron extendidas a nuestros padres desde la Luz Infinita, bendito sea, en Su mismísimo Ser y gloria, ellos tienen por eso fuerza y vigor para que el despertar desde arriba dependa del despertar desde abajo. (Véase Zohar, vol. 3)

(folio 134b), sobre “Como juraste”, etc.; (y folio 130a), sobre “Por Mí mismo he jurado”; y en Parshas Acharei (folio 66b), y en el Ramaz al comienzo de Parshas Shemini.

Y en Midrash Rabbah (Parshas Emor, sección 29): “Otra explicación: ‘En el séptimo mes’. Rabí Berajia solía llamarlo ‘el mes de Su juramento’, pues en él el Santo, bendito sea, juró a nuestro padre Avraham, como está escrito: ‘Y dijo: Por Mí mismo he jurado, dice D'os’. ¿Por qué necesitó jurar?”, etc. Véase allí la respuesta; sigue la línea de lo explicado.

Ahora bien, en el séptimo mes, Tishrei, resplandece el séptimo de los trece tikkunim (adornos) de la barba, que es el tikkun “y verdad”, del que proceden los juramentos de verdad. Véase Zohar, vol. 1 (Mikeitz, folio 204b; Vayeira, 112b).

Y en el Raaya Meheimna (Parshas Yisro, folio 91b). El sentido de “asher nishbata” (“como juraste”) puede explicarse siguiendo la línea de lo que se escribe más adelante sobre el sentido de “asher kiddeshanu” (“que nos ha santificado”), etc.

Ahora bien, “los días de antaño” también puede referirse a los siete tikkunim de la Gulgulta (el Cráneo). Véase también lo escrito sobre “Si sus pecados fueran como la escarlata, se volverán blancos como la nieve, etc.... serán como la lana”; y lo escrito sobre el versículo “Él da nieve como lana”; y véase también lo escrito al final del discurso que comienza “Tzión será redimida con justicia”.

3. Y esto es [el sentido de] “asher kiddeshanu bemitzvosav” (“que nos ha santificado con Sus mitzvot”), etc. Es decir, asher deriva de la expresión “be'oshri” (“en mi felicidad”), “pues las hijas me han llamado feliz (ishruni)”, etc.; “Ashrei (felices) los que habitan”, etc.,

que es una expresión de alabanza y elogio; es decir, existe algo tan bueno y tan hermoso que se alaba y elogia esa bondad, que no tiene fin ni límite.

Y este es el nivel del deleite supremo, en la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, en Su mismísimo Ser y gloria, por medio de Sus mitzvot, que son el nivel de la voluntad suprema.

Como en “Desde mi carne percibiré”: el alma consta de siete midot y tres facultades intelectuales, y por encima de ellas está la voluntad superior, que dirige su Jojmá, Biná y Daat; así también las mitzvot se llaman la voluntad suprema, que está por encima de Jojmá.

Y este es el nivel de Kéter (la Corona): los 620 pilares de luz, pues las 613 mitzvot de la Torá y las siete de los Sabios suman 620. Y son, a modo de analogía,

como pilares cuyos extremos están, uno en el techo y el otro en el suelo; por ellos y mediante ellos, el techo se une al suelo y ambos se vuelven uno.

Así también, a modo de analogía, las mitzvot son la dimensión interior de la voluntad suprema, que está por encima del nivel de Jojmá; y también el nivel de Jojmá es “sabio,

pero no con una sabiduría conocida”; y la voluntad suprema es aún más elevada, pues deriva del nivel de asher, que es el deleite supremo. (Véase también lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Y he aquí, un candelabro de oro”).

Y se extiende y desciende a través de los niveles ocultos, de un nivel a otro, hasta revestirse en la ejecución de las mitzvot físicas, en los actos de los seres inferiores: mitzvot y buenas acciones.

Y esto es “vetzivanu” (“y nos ha ordenado”), una expresión de conexión y compañía (tzavta): “envolvemos en tzitzit”, es decir, en los tzitzit superiores. Y lo mismo ocurre con todas las mitzvot: que el despertar desde arriba dependa de nuestro despertar desde abajo; no así en el caso de los adoradores de ídolos, etc.,

como se explicó antes. Y esto se debe a la revelación del deleite supremo y de la alegría suprema, como en la analogía de un rey que, el día de su alegría, se revela ante todos.

Así también, por así decirlo, mediante el deleite supremo y la alegría suprema se revela la Luz Infinita, bendito sea, y se extiende hasta abajo, para dar a los seres inferiores esta fuerza, que una persona no habría podido tener de otro modo.

(Véase también lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “A mi yegua entre los carros del Faraón”, acerca de “Sobre toda la gloria habrá un dosel”, “como un novio que sale de su dosel”; y véase lo escrito en el discurso que comienza “Me alegraré mucho” sobre este tema: cómo, por medio de la revelación del deleite supremo y de la alegría que deriva de él, se provoca que [la luz] sea

atraída del nivel de sovev kol almin al nivel de memalé kol almin; allí se explica que la alegría provoca humildad y sumisión, que es el sentido de esta atracción, etc.; véase allí.) Y esto es: “Una hora de teshuvá y buenas acciones en este mundo es más valiosa que toda la vida del Mundo Venidero”.

Pues es sabido que el Mundo Venidero incluye el Gan Eden superior y el Gan Eden inferior. El nivel del Gan Eden inferior consiste en que las almas disfrutan del resplandor y de la expansión de la iluminación, bendito sea; y aunque es un deleite sin fin y extraordinariamente maravilloso,

por eso nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron en la Guemará acerca de Elisha Acher: “Es mejor que sea juzgado y llegue al Mundo Venidero”, pues vale la pena soportar todos los sufrimientos del Guehinom para salvar su alma, a fin de que disfrute del resplandor de la gloria de D'os, ya que el deleite es maravillosamente infinito, etc.;

y después, por medio del río de fuego (nehar dinur), ascienden de elevación en elevación, sin fin ni límite, etc. Sin embargo, todo esto ocurre mediante el nivel del tzimtzum: “Con la yud fue creado el Mundo Venidero”, etc., conforme a la medida de la comprensión de los seres creados, etc.

Pero no ocurre así con las buenas acciones, que son las mitzvot: por medio de ellas se atrae el deleite supremo, que es la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, en Su mismísimo Ser y gloria, que no corresponde a la medida de la comprensión de los seres creados; y los seres creados no pueden recibir este gran deleite.

Más bien, el deleite está ante Él, bendito sea, por así decirlo: los deleites del Rey en Su propia esencia. (Véase lo escrito al final del discurso que comienza “A mi yegua entre los carros del Faraón”, citado antes, y en el discurso que comienza “Un candelabro de oro”.) Y esto es más que toda la vida del Mundo Venidero, donde el deleite se da para que lo disfruten los seres humanos, las almas de los seres creados.

Y así se comprenderá el asunto de Shabat, respecto del cual está escrito: “Llamarás al Shabat deleite”; es decir, atraerás el nivel del deleite supremo para que repose y se revele en el día de Shabat. Entonces “te deleitarás sobre D'os (al Havaíá)”, por encima

del nivel de Havaíá, cuya yud es el tzimtzum mediante el cual fue creado el Mundo Venidero, el deleite de las almas, como se dijo antes. Y todo esto se refiere a las mitzvot y las buenas acciones, que son más valiosas que toda la vida del Mundo Venidero.

4. Y para comprender el asunto de la teshuvá, que es más valiosa que toda la vida del Mundo Venidero —pues respecto de ambas se dice: “Una hora de teshuvá y buenas acciones”, etc.—, a modo de analogía, hay dos tipos de deleite ante el rey. El primero consiste en que se cumplan sus mandatos. 10

Y el segundo, cuando ve a su hijo que llega de una tierra lejana, a quien no ha visto durante mucho tiempo; al ver a su hijo, el rey se llena de alegría y deleite. 11

Así también, en la analogía, aunque una persona se haya alejado por sus pecados, sin embargo, por medio de la teshuvá se acerca a su fuente y raíz. E incluso acerca de quienes están sujetos a karet está escrito:

“Porque mi padre y mi madre me abandonaron, pero D'os me recogerá”, lo cual ocurre por medio del nivel de la raíz de su alma arriba, el nivel del mazal, etc., como se dijo antes; y por medio de la teshuvá con autosacrificio (mesirut néfesh) alcanza hasta el nivel del mazal, ayin, como se dijo antes y como está escrito en otro lugar.

Y esto es “Paz, paz, al lejano y al cercano”: hay dos niveles de paz. Uno es la revelación del deleite supremo “al lejano”, es decir, al baal teshuvá, cuando llega desde una tierra lejana,

pues “Desde lejos D'os se me apareció”, etc. Y el segundo es “al cercano”, por medio de los mandatos del Rey, etc., como se dijo antes. (Véase sobre el tema de “al lejano” en Zohar, vol. 1) (folio 6a): “‘Al lejano’, como está dicho: ‘Desde lejos D'os se me apareció’”, etc.;

y véase allí en el Mikdash Melej y en el Ramaz. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Ármense de entre ustedes” acerca de la paz en la asamblea de arriba y en la asamblea de abajo; esto corresponde a los dos niveles de paz, “al lejano y al cercano”.

Y esto también corresponde a los dos niveles de paz del versículo: “O que se aferre a Mi fortaleza, para hacer paz conmigo; paz hará conmigo” (Isaías, capítulo 27, [versículo] 5).

Y véase sobre esto en Midrash Rabbah, Naso, sección 13, acerca de “y para el sacrificio de paz” en la ofrenda de Nesanel ben Tzuar: dos [tipos de] paz, paz arriba y paz abajo. Y en Zohar, vol. 3 (Bamidbar, folio 118a).

Y en Parshas Vayikra (folio 20, final del lado b), acerca del versículo “Pues he aquí que te salvaré desde lejos” (y folios 21a, 54a, 76b, 109a).

La explicación es que está escrito: “Me hice sabio, pero está lejos de mí”; véase sobre esto en Midrash Rabbah, Parshas Chukas. Y por medio de la teshuvá se atrae la revelación de este nivel.

Y esto es “paz al lejano”: que se vuelva cercano. Véase también lo escrito al final del discurso que comienza “Pues este mandamiento”, acerca de “no está lejos”; y véase lo escrito más adelante al final del discurso que comienza “En el día de Shemini Atzeret”, acerca de “Esto ha venido de D'os”.

Y esto es “En el lugar donde están los baalei teshuvá, los tzadikim completos no pueden estar”: pues hay dos niveles de “lugar”, a saber, el nivel de la asamblea de arriba y el de la asamblea de abajo, mencionados antes; estos son los dos niveles de lugar.

Y esto es lo escrito en Zohar, vol. 2 (Vayakhel, folio 207a), acerca de “Bendita sea la gloria de D'os desde Su lugar”, y está escrito: “He aquí, hay un lugar conmigo”: un lugar que no se revela.

Y este nivel se alcanza por medio de la teshuvá, pues acerca de “He aquí, hay un lugar conmigo” se enunciaron los Trece Atributos de Misericordia, que son el nivel de la teshuvá, etc.

Y este es el nivel de Yom Kipur: durante los Diez Días de Teshuvá uno es como alguien que se acerca ante el Rey y se aleja de una tierra lejana,

es decir, de los pensamientos de todo el año, cuando se dejó arrastrar por este mundo y sus placeres. Y en los Diez Días de Teshuvá decimos “Avinu Malkeinu” (“Padre nuestro, Rey nuestro”), porque queremos acercarnos a Él, bendito sea,

hasta que, en Yom Kipur, “ante D'os serán purificados”: por encima del nivel de Havaíá y de la yud con la que fue creado el Mundo Venidero, a causa del gran deleite, por así decirlo, los deleites del Rey al ver a su hijo llegar a Él desde una tierra lejana.

Y así está escrito: “Y desde lugares lejanos Me recordarán”, etc. (Zejariá 10:9). Y esto es “Su izquierda está debajo de mi cabeza”. Es decir, por medio de la “izquierda que aleja” durante todos los Diez Días de Teshuvá, el hombre se alejaba a sí mismo, pues a sus propios ojos estaba muy lejos de D'os.

Por eso se instituyeron todas las confesiones: “Hemos pecado, hemos sido culpables”, etc.; y todo lo que la boca puede decir y relatar en descrédito propio, lo dicen de sí mismos. Esto es lo que provoca el acercamiento por medio de la teshuvá, debido a la amargura de su alma, como está escrito: “Y clamaron a D'os en su aflicción”, etc.

Y esto es “De todos sus pecados, ante Havaíá serán purificados”: por medio de la teshuvá se revela el deleite supremo, que es el nivel de “mi cabeza”.

Por eso en Yom Kipur no hay comida ni bebida, etc. (Los dos niveles de deleite mencionados antes corresponden a la luz directa y la luz reflejada (or yashar y or chozer), los niveles de Avraham e Yitzjak, es decir, Jésed y Guevurá dentro del deleite. Véase también lo escrito sobre el versículo “Brota, oh pozo”, acerca de “fuente de jardines” y “pozo de aguas vivas”).

Y se comprenderá mejor siguiendo la explicación del discurso que comienza “Me alegraré mucho”, citado antes, acerca del shofar, que es la revelación de la dimensión interior del deleite supremo, por encima del nivel del deleite supremo que se atrae durante todo el año por medio de la Torá y las mitzvot, sobre las que Él dijo: “Y se cumplió Mi voluntad”. Y la revelación de esa dimensión interior del deleite supremo

se atrae específicamente por medio del llanto y el despertar de la compasión, que corresponden a los sonidos del shofar: “gemidos, gemidos; lamentos, lamentos”, etc. Véase allí en detalle, donde se explica que por medio del llanto se atraen los Trece Atributos de Misericordia, que son precisamente la dimensión interior del deleite supremo. Y según lo escrito aquí, se comprenderá aún mejor la razón, pues

el llanto y el despertar de la compasión son el nivel de la teshuvá: “Desde las profundidades te llamé”; y la teshuvá consiste en que lo lejano se vuelve cercano. El deleite que esto produce arriba es, a modo de analogía, el deleite del rey cuando su hijo llega a él desde una tierra muy lejana,

lo cual es el nivel de la dimensión interior del deleite, mayor que el deleite producido por los mandatos del rey, cuando “se cumplió Su voluntad”. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Ustedes están de pie”, acerca de “y pesó las montañas con una balanza y las colinas con una báscula”.

Puede decirse que este deleite corresponde al nivel de “asher nishbata” (“como juraste a nuestros padres”), pues asher es el nivel del deleite, como se dijo antes acerca de “asher kiddeshanu bemitzvosav”. Sin embargo, “asher kiddeshanu bemitzvosav” es el deleite que se atrae por medio de las mitzvot, mientras que el nivel de “asher nishbata” está en los Trece Atributos de Misericordia de Micá,

que se atrae por medio de la teshuvá y es la dimensión interior del deleite, como se dijo antes. Y esto es “Su izquierda está debajo de mi cabeza”: “mi cabeza” es la dimensión interior del deleite. Esto se asemeja a lo que sucede cuando Israel responde “Amén, yehei shmei rabba mevarach”: el Santo, bendito sea,

asiente con la cabeza”: esto es una atracción desde el nivel de “shmei rabba”, Su gran Nombre. Véase también lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Yo soy Havaiá, su D'os, que los saqué de la tierra de Egipto”. Además, las letras de lerashi (“debajo de mi cabeza”) forman Yisrael, y se leen li rosh (“una cabeza para Mí”). Véase también lo escrito sobre la enseñanza del Zohar, vol. 3, Koraj.

(folio 178b), acerca de “Y el levita realizará [el servicio]”: “Si no hubiera juicio, [la perfección] no se encontraría en el mundo”, etc.; véase allí sobre el tema de “Su izquierda”.

(Véase más sobre “Su izquierda está debajo de mi cabeza” en Zohar, vol. 2, 138b, 154b; vol. 3, 148b; y además vol. 1, 112a, 136a; vol. 2, folio 30b, 114a, 238b; vol. 3, 54b, 55a, 118b, 119b, 120b.)

Ahora bien, la revelación de este deleite es el nivel de la alegría: “D'os se alegrará en Sus obras” e “Israel se alegrará en su Hacedor”, pues la alegría es la revelación del deleite. Y este es el nivel de Sucot, “el tiempo de nuestra alegría”.

Entonces se revela el deleite supremo, la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, para cubrirnos todos los días de Sucot. Y este es el nivel de “Su derecha me abraza”, como en la analogía de alguien que abraza a su compañero por detrás; así también “Su derecha me abraza”: incluso el nivel de la espalda,

que es la dimensión exterior de la persona, atraída por este mundo, llamada “la espalda” y el nivel de la “nuca”, como está escrito: “Pues me volvieron la nuca”, etc.,

sin embargo, Él la envuelve y la circunda, para transformar la oscuridad en luz, etc., y para anular la voluntad de la persona ante la voluntad de D'os. Y esto se debe a que

la derecha del Santo, bendito sea, es la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, en Su mismísimo Ser y gloria; es lo que da fuerza y vigor para que, por medio del despertar desde abajo, haya un despertar desde arriba. Como está escrito: “E Israel vio la gran mano”, etc.

(Véase también lo escrito sobre “la gran mano”, etc., en el discurso que comienza “En la sección de las libaciones”, y lo escrito sobre el versículo “Tu mano está sobre la nuca de tus enemigos”. Y esto es también “Y te he dado un shejem (porción)”: hacer, a partir del nivel de shejem, que significa hombro y espalda,

como “sobre el hombro de ambos”, para que se transforme en un solo nivel, como en “servirle hombro con hombro”, tal como está escrito en otro lugar.) Pero esta revelación sobre nosotros es una luz circundante (makif), muy por encima de la capacidad de comprensión de los seres creados.

Y esto es “Havaíá es tu sombra sobre tu mano derecha”: a modo de sombra y de luz circundante; está muy por encima, “sobre tu mano derecha”. Es decir, “tu mano derecha”

es el amor natural de la persona; y el amor supremo reposa sobre este amor natural como una luz circundante, pues no puede revestirse en el amor natural de la persona, ya que este no puede contenerlo.

Sin embargo, el efecto de la luz circundante es infundir fuerza y vigor al amor natural del alma humana. (Véase también lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “En el octavo día despidió”.)

para que durante todo el año el despertar desde arriba dependa del despertar desde abajo. Y este es el efecto de la festividad de Sucot sobre el año entero en su conjunto.

5. Y, en particular, cada día, esto corresponde al estudio de la Torá; respecto de ello dijeron: “Gran- 12
de es el estudio, pues conduce a la acción”.

La explicación es que está escrito: “Puse Mis palabras en tu boca y te cubrí con la sombra de Mi mano”: de la Torá se forma el nivel de una sucá, el nivel de sombra, pues del aliento del habla se forma una luz circundante (makif) para el alma. Y este es el nivel de “lo que sale de la boca de D'os”;

pues “no solo de pan”, que corresponde al nivel de la Torá misma, “vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de D'os”, es decir, al pronunciarlas con el aliento de la boca, del cual se forma una luz circundante para el alma. (Véase también lo escrito al final del discurso que comienza “Y te desposaré conmigo”, y en Zohar, vol. 1.)

(Bereishis, folio 4b), acerca del versículo “Puse Mis palabras en tu boca”, y en el comentario del Ramaz allí. Esto es lo que da fuerza y vigor al despertar desde abajo en la ejecución de las mitzvot, para que el despertar desde arriba dependa de él.

Y esto es “Grande es el estudio, pues conduce a la acción”. Es decir, el estudio que se estudia con el aliento de la boca, incluso cuando se estudia un tema que no hace falta para la práctica,

como el orden de Kodashim, [las leyes de] los sacrificios y las ofrendas vegetales; e incluso en asuntos pertinentes a la práctica hay muchas cosas que no es necesario estudiar en la Guemará,

especialmente porque ahora hay un resumen de las leyes en el Shulján Aruj, que también es una 13 revelación de la voluntad suprema pertinente a la práctica; sin embargo, es necesario estudiar la Guemará,

pues el propósito no es que sea pertinente a la práctica, sino que uno pronuncie con la boca palabras de Torá; de ello se forma una luz circundante para el alma, de modo que se atraiga el deleite supremo.

Y esto corresponde al nivel de la Torá, como está escrito: “Y yo era [Su] deleite día [tras] día”. Es decir, “día tras día” alude a la Torá Escrita y la Torá Oral, que son deleites ante Él, bendito sea, y corresponden al deleite supremo; y este deleite se atrae abajo, como está escrito: “Y mis deleites están con los hijos del hombre”.

(Y este es el significado de “que conduce a la acción”: es decir, que da fuerza y vigor para cumplir las mitzvot y para el despertar desde abajo, a fin de que por medio de ello se atraiga un despertar desde arriba; pues la fuerza para esto se atrae del nivel del deleite supremo, como se mencionó antes, y este es el nivel de la Torá, acerca de la cual se dijo: “Y yo era [Su] deleite”, etc.).

Además, los dos niveles de paz mencionados antes, “para el lejano y para el cercano”, también se atraen mediante el estudio de la Torá, como dice la enseñanza de nuestros Sabios, de bendita memoria (Sanhedrín, folio 99b): “Todo el que se ocupa de la Torá hace paz en la asamblea de arriba y en la asamblea

de abajo, como está dicho: ‘O que se aferre a Mi fortaleza; hará paz Conmigo, paz hará Conmigo’”; y como se citó antes, también en nombre del Midrash Rabá, Nasó, sección 13. Ya se explicó que los dos niveles de paz, de la asamblea de arriba y de la de abajo, corresponden a “Paz, paz, para el lejano y para el cercano”.

Esto se comprenderá mejor a partir de lo escrito sobre el versículo “Esta es la ley de la Torá”: se refiere a las letras grabadas (jakiká), que están aún por encima del nivel de la Torá Escrita. Sobre esto está dicho: “Dije: ‘Me haré sabio’, pero está lejos de mí”, pues corresponde al nivel de la sabiduría oculta (Jojmá Stimaá).

Y desde allí se atrae la luz hacia la Torá Escrita y la Torá Oral; esto también corresponde al nivel de 14 “paz para el lejano”, pues se atrae desde el nivel de “pero está lejos”,

es decir, que es el deleite supremo, el nivel de “Y yo era [Su] deleite”; y desde allí se atrae que se cumpla “Y mis deleites están con los hijos del hombre”. Esto ocurre mediante “paz [...] y para el cercano”.

Ahora bien, en la Guemará, al final del primer capítulo de Kidushín, hay quien sostiene que la ac- 15 ción es superior. Esto se debe a que la acción es el despertar desde abajo de la persona, que se esfuerza en una acción considerable. En cambio, la Torá corresponde al nivel del habla y al despertar desde arriba, que está por encima del despertar desde abajo, como está escrito en el discurso que comienza “Y supliqué”.

Y puesto que la acción es obra de las manos de la persona, algo que ella misma hace y su propio despertar desde abajo, entonces, a modo de analogía, la persona se enorgullece de lo que le pertenece, incluso del nivel del pie que hay en ella; pero no se enorgullece de lo que pertenece a otros, ni siquiera de una mano,

que es más importante, puesto que no es suyo. En proporción con esto, la acción es verdaderamente un despertar desde abajo, mientras que la Torá es esencialmente un regalo de arriba. Véase el Zóhar, vol. 2 (Terumá, 128a),

por eso, acerca del estudio de la Torá está dicho: “Vengan, compren y coman, etc., sin dinero y sin precio, vino y leche”; en cambio, para ocuparse de las mitzvot se debe pagar específicamente “el precio completo”; véase allí. Por eso dijo: “La acción es superior”.

Sin embargo, hay quien sostiene que el estudio es superior, es decir, incluso por sí mismo; pues, por el contrario, es un despertar desde arriba, desde un nivel al que no llega el despertar desde abajo de la realización de las mitzvot. Y además,

también es una ocupación de la persona mediante el pensamiento y el habla, y además “el movimiento de sus labios es una acción”; solo que no es una acción considerable como la acción propiamente dicha. Véase la Guemará, capítulo 7 de Babá Metziá (folio 90, final de la cara b),

y las Jidushei HaRashbá (comienzo del capítulo 3 de Shevuot, folio 21a); véanse allí los Tosafot. Allí votaron y concluyeron que el estudio es superior, pues conduce a la acción; es decir, que incluso la fuerza que hay en la realización de las mitzvot para despertar un despertar desde arriba se atrae mediante el estudio de la Torá, como se explicó antes.

Y esto es “En el octavo día habrá una atzeret para ustedes”. Es decir, “en el octavo día” es el octavo nivel contando desde abajo hacia arriba, el nivel de Biná, o sea, mediante la contemplación;

así como, de arriba hacia abajo, todo lo que está abajo corresponde al nivel de la nada y se considera insignificante frente a lo que está arriba, también, de abajo hacia arriba, uno se vuelve como nada y nulidad. Este es el nivel de comprender una cosa a partir de otra. (Véase lo escrito en el discurso que comienza “Los cielos son Mi trono”.)

Y del mismo modo, “Biná es el corazón”: es el nivel de la alegría del corazón, “el tiempo de nuestra alegría”, cuando se acercan las dos alegrías: “D'os se alegrará en Sus obras” e “Israel se alegrará con su Hacedor”;

y esto ocurre mediante la Torá; por eso se llama Simjat Torá, pues la Torá es el deleite supremo y el deleite inferior, como se mencionó antes.

Entonces “habrá una atzeret para ustedes”, como lo traduce el Targum: “kenishin tehei lejon” (habrá una reunión para ustedes). Es decir, se reunirá y concentrará el nivel de la luz circundante, que se extiende y cubre

desde arriba de manera infinita e ilimitada, para que quede contenida dentro de las almas de Israel y se vuelva una luz interior, de modo que después pueda haber el nivel de las mitzvot: mediante el despertar desde abajo [se atrae] un despertar desde arriba, etc.,

como se explicó antes. (Véase acerca del tema de “En el octavo día habrá una atzeret” en el Midrash Rabá sobre Kohelet, respecto del versículo “Da una porción a siete y también a ocho”, y del versículo “En el día de la dicha, vive en la dicha”; y en Shir HaShirim, respecto del versículo “¿Qué hermosos son tus pasos con sandalias!”; y en la sección 10 de Parashat Nasó, respecto de “Y Manoaj dijo”, etc.: “Te rogamos que te quedes con nosotros” (ne’etzá).)

Y al final de Parashat Pinjás. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Al director, sobre la Sheminit”, y lo escrito en otro lugar sobre “siete veces más, como la luz de los siete días”. Véase también el Zóhar, vol. 3, Balak) (185b), acerca de “¿Quién podrá mantenerse en pie?”, y el comentario del Ramaz allí.

Resumen

16

(1) El significado de “Darás verdad a Yaakov” es [como en] “Pues D'os es un D'os de conocimientos”, que incluye dos [tipos de] conocimiento; y que la revelación se produzca abajo

17

tal como es arriba: esto es “Y la verdad de D'os es le’olam”, y sobre esto se dijo: “Darás verdad a Yaakov”. Véase también acerca del tema de la verdad en el Midrash Rabá, Parashat Vayishlaj, sección 81.

Y de esto se atrae el nivel de “bondad para Avraham”, es decir, que mediante el despertar desde abajo se atraiga un despertar desde arriba; esto es “la caridad y la bondad que D'os hizo con nosotros”. Véase también lo escrito

sobre el versículo “Yo soy D'os, su D'os” de la sección de tzitzit, acerca del significado de “las bondades de D'os” en plural: dos niveles de bondad; y véase lo escrito en el discurso que comienza “Cuando enciendas las lámparas”, acerca del nivel de Avraham y el nivel de Aharón.

(2) Y que la fuerza para que el despertar desde arriba dependa del despertar desde abajo es “como juraste a nuestros padres”; es decir, lo que Él prometió en contra del orden de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut). 18

Y esto es “desde los días de antaño”, [desde] el Primordial del mundo: aquello que está por encima del nivel de “los días del mundo”, que siguen el orden de la cadena descendente. (Véase Midrash Rabá, Emor, sección 29; Zóhar, vol. 3, Parashat Ajarei, 66b; Nasó, 130a, 134b.)

(3) Y esto es “asher kiddeshanu bemitzvosav” (que nos ha santificado con Sus mitzvot): asher es el deleite supremo, del cual se deriva “vetzivanu” (y nos ha ordenado), compañerismo y conexión, para que un despertar desde arriba descienda por medio de un despertar desde abajo. 19

Y por eso, “Una hora de teshuvá y buenas acciones en este mundo”, etc. (4) En cuanto al concepto de teshuvá: a modo de analogía, hay dos clases de deleite ante el rey. La primera consiste en que se cumplan sus mandatos,

como en “Es una satisfacción para Mí que hablé y se cumplió Mi voluntad”. Véase lo escrito en el discurso que comienza “Ordena a los hijos de Israel y diles: Mi ofrenda”.

Y la segunda, cuando ve a su hijo que viene de lejos. Y esto es “Paz, paz, al lejano y al cercano”, y también es el nivel de “Que haga paz conmigo; paz hará conmigo”,

es decir, la unión de yud-hei y la unión de vav-hei. Véase lo escrito sobre el versículo “Estos son los cálculos del Mishkán” y sobre el versículo “Y será el número de los hijos de Israel”. Y esto es el concepto de “Su mano izquierda está bajo mi cabeza”: desde Rosh Hashaná hasta Yom Kipur,

que es el nivel en que el lejano se vuelve cercano, el nivel de teshuvá. Y a través de esto, de manera correspondiente, arriba se hace descender el nivel de la luz circundante suprema, que está por encima de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut): el nivel de “los días de antaño”, que está por encima de “los días del mundo”,

como en la expresión “que se eleva por encima de los días del mundo”, para que ilumine de cerca, a la manera de “los días del mundo”. Y esto es “Busquen a D'os cuando puede ser hallado”, cuando está cerca. Y la revelación de este deleite es el nivel de “la época de nuestra alegría”: “D'os se alegrará

en Sus obras” y “Israel se alegrará en su Hacedor”. Y el efecto de este deleite supremo, aunque permanece en la modalidad de una luz circundante, es dar fuerza y vigor al amor natural del alma, para que el despertar desde arriba dependa del despertar desde abajo.

Y esto es “lo que juraste a nuestros padres desde los días de antaño”. Y esto es el concepto de los siete días de la festividad de Sucot: que “Havaíá es tu sombra”. (5) Y, en particular, cada día corresponde al nivel de la Torá, como está escrito: “He puesto Mis palabras en tu boca y con la sombra de Mi mano te he cubierto”.

Y también se dice de ella: “Talló sus siete columnas”, como está escrito en el Midrash Rabbah, al comienzo de Parshas Shemini. Y por eso “el estudio es grande, pues conduce a la acción”,

pues proviene del nivel del deleite supremo, “deleites día tras día”; por eso es lo que conduce a la acción, pues da fuerza y vigor al cumplimiento de las mitzvot, para que el despertar desde arriba descienda por medio de ellas y a través de ellas. Y esto es “O que se aferre a Mi fortaleza (ma'uzi)”, pues se la llama oz (fuerza), que significa poder.

Y ahora, “en el octavo día”: el octavo nivel contando de abajo hacia arriba, el nivel en el que la re- 20
velación puede estar abajo como está arriba, el nivel de “Y la verdad de Havaíá es para siempre”.

Y esto es Simjat Torá; allí se unen las dos alegrías: “D'os se alegrará en Sus obras” e “Israel se alegrará en su Hacedor”. Y esto ocurre por medio de la Torá, que para Él, bendito sea, es “deleites”, y “Mis deleites están con los hijos del hombre”. Por eso se llama Simjat Torá.

Y entonces “habrá una asamblea para ustedes”: que la luz circundante se reúna y concentre, para estar en la modalidad de una luz interior (pnimiut), como en “Que las aguas se reúnan en un solo lugar”. Y de modo semejante se dice: “La mikvé (esperanza) de Israel es Havaíá”.

(Véase Zohar, Bereishis, 18a, 33a.) Y por eso en Shemini Atzeret decimos “Él hace caer la lluvia”, para que mediante esto, en el nivel de las mitzvot, por medio de un despertar desde abajo, haya un despertar desde arriba.

ביום השמיני עזרת תהיה לכם

“En el octavo día habrá para ustedes una Atzeret”



“En el octavo día habrá una Atzeret para ustedes”. Y Onkelos traduce: “Habrá para ustedes una kenishin”. Kenishin significa una reunión y una congregación en un solo lugar; es decir, que todos los hijos de Israel se reunirán, todos ellos, para quedar incluidos en un solo lugar, en su fuente y raíz. 1

La explicación es la siguiente: en Rosh HaShaná decimos: “Este día es el comienzo de Tus obras, recuerdo del primer día”. Y la explicación del asunto es que

la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut) y su descenso nivel tras nivel desde “la Cabeza de todos los niveles”, etc., son numerosos e inmensos, más allá de toda búsqueda y de todo número.

Pues del Infinito (Ein Sof), bendito sea, que es tal como lo expresa Su Nombre [es decir, que] no tiene fin ni límite, no podrían haber surgido mundos como mundos creados,

que son limitados y tienen fin y límite; solo después de una gran multiplicidad de hishtalshelut, [a través de] intermediarios, igualmente sin fin ni límite. Y el asunto de los intermediarios es

como el Gan Eden inferior, que es el intermediario entre los mundos espirituales y este mundo físico, como está escrito en el Zohar, que “allí se encuentran todas las formas de arriba y de abajo”; es decir, porque está compuesto de lo superior y lo inferior.

Ahora bien, hay un río de fuego (Nehar Dinur) entre este mundo y el Gan Eden inferior, en el que incluso los completamente justos deben descender y sumergirse, 2

para purificarse de la materialidad y la tosquedad de este mundo; pues es necesario olvidar, de modo que no le quede ninguna capacidad de recordar la materialidad de este mundo, que es una pantalla divisoria, y [con ella] el alma no puede estar en Gan Eden.

Es como el caso de un pensamiento ajeno durante la plegaria, que confunde a la persona en su plegaria. [Véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Vayehi Mikeitz” y en el discurso que comienza “Mar'eihem uma'aseihem”, en Parshat Yitro; véase allí.] 3

Y del mismo modo, para pasar del Gan Eden inferior al superior también es necesario olvidar el asunto del Gan Eden inferior, pues en relación con el Gan Eden superior se lo considera verdaderamente físico. Y así, hasta las alturas más excelsas, hay muchas clases de tales intermediarios, más allá de toda búsqueda y de todo número.

Como dice la expresión: “Todos Te exaltarán, Selá”, y “Todos los vivientes Te agradecerán, Selá”: 4 sin interrupción; y como es sabido por el asunto de los años de Shemitá y los Jubileos, etc.

Y todo ello es un ascenso tras otro, hasta que el nivel inferior, en relación con el superior, es considerado como materialidad. [Véase lo escrito en Parshat Vayetze respecto de “y de todo lo que me des, ciertamente separaré para Ti la décima parte”.]

Ahora bien, “el comienzo de Tus obras” es el Gan Eden inferior, que es el comienzo del Mundo de Asía (Acción); y se lo menciona porque es el propósito y el punto principal de la creación del hombre, por cuya causa fue creado,

como está escrito: “Y lo colocó en el Gan Eden para trabajarlo y cuidarlo”, etc.; y en él se encuentra la plenitud de la acción, como será en los días del Mashíaj. No ocurre así en este mundo físico en la época actual, etc., como está escrito sobre esto en el discurso que comienza “Osrei lagefen”.

Ahora bien, para que haya “el comienzo de Tus obras” se requiere “recuerdo del primer día”, es 5 decir, del que precede a la hishtalshelut, pues “su comienzo está enclavado en su final”.

Pues la causa del descenso y de la cadena descendente de los niveles es que el Santo, bendito sea, deseó tener una morada en los mundos inferiores específicamente.

2. Sin embargo, es sabido que este descenso tiene como propósito el ascenso. Y es preciso enten- 6 der: el descenso es sumamente grande, pues el alma descendió a este mundo físico, hasta el punto de que, al ascender incluso al Gan Eden inferior, debe sumergirse en el río de fuego para olvidarlo todo, etc.

Y asimismo desde el Gan Eden inferior hasta el Gan Eden superior, etc. Si es así, también el ascen- 7 so debe ser inmensamente grande, de modo que todo el descenso haya valido la pena por este ascenso. ¿Y mediante qué merece la persona un ascenso tan grande y maravilloso a través, precisamente, de este gran descenso?

Esto se comprenderá a partir de lo escrito: “Yo soy Havaiá; ese es Mi Nombre”. Pues el Nombre 8 Havaiá indica que Él hace existir todos los mundos mediante tzimtzum (contracción), expansión y prolongación, etc.

Y esto no es más que el nivel de un “Nombre”, como en la analogía del resplandor del sol, etc. Y acerca de esto dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Los justos se sientan y disfrutan del resplandor de la Shejiná (la Presencia Divina)”, etc.

“Del resplandor”, específicamente. Es decir, puesto que realmente disfrutan, [esto se debe a que] no puede haber disfrute y deleite para el alma intelectual, de acuerdo con su intelecto y su comprensión de la luz de D'os,

salvo en el nivel del resplandor únicamente, al cual pueden elevarse la comprensión y el intelecto del alma; en cambio, la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea Él, en Sí misma, no puede ser captada, pues Él es santo, etc.

Más bien, Él, bendito sea, es la Fuente de la vida y la Fuente de los deleites, etc. Allí se anulan la comprensión de los seres creados y la autoanulación (bitul) de las almas, así como su unión con su Emanador, bendito sea, por encima de la medida de su capacidad de comprensión; como está escrito: “Entonces te deleitarás sobre Havaíá”.

“Sobre Havaíá”, específicamente, como está escrito en el Zohar (Vayechi, p. 219a); es decir, por encima del nivel del Nombre Havaíá, que no es más que resplandor, etc.

Y la revelación [mediante la cual se llega] a merecer este nivel, en el modo de este bitul, se produce a través de la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, en este mundo físico específicamente, en el modo de la anulación de la comprensión, que se revela en el modo de la teshuvá (retorno), con el deseo del corazón,

“desde lo íntimo del hombre y de un corazón profundo”. Y acerca de esto dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Una hora de teshuvá y buenas acciones es mejor”, etc. Esto no significa teshuvá en el sentido físico, con respecto a los pecados, es decir, limitarse a abandonar el pecado, pues, de ser así, ¿por qué [decir] “una hora”?

Más bien, “teshuvá y buenas acciones” significa que, para que las acciones sean buenas y resplandezcan con la luz de D'os, la Luz Infinita, bendito sea, debe existir el nivel de teshuvá

(como está escrito al final del discurso que comienza “Yonasi bejagvei”), es decir, devolver el alma a su fuente y raíz y hacer que se adhiera a Él, a la Luz Infinita, bendito sea, misma.

Pues la teshuvá precedió al mundo. El “mundo” es aquello que se prolonga desde el Nombre Havaíá, que no es más que resplandor, etc. (y véase lo escrito en el discurso que comienza “Vayar Yisrael et hayad”); y la teshuvá está por encima del nivel del resplandor,

pues es autoanulación e inclusión en la Luz Infinita, bendito sea, misma; como está escrito: “¿A quién tengo en los cielos? Y contigo nada deseo en la tierra”: que no desee una revelación de comprensión y deleite que el alma intelectual capta de acuerdo con su capacidad de comprensión, pues a esto se lo llama [servir] “con el fin de recibir una recompensa (peras)”.

Peras es algo separado en rebanadas; es decir, el nivel del resplandor, que está separado y se considera una entidad por sí misma con respecto a la esencia de la Luz Infinita, bendito sea, con la que no tiene comparación, etc. Más bien: “la Roca de mi corazón”.

Tzur (“roca”) deriva del término que significa partición y pantalla separadora, que separa y oculta la luz y la revelación del resplandor, [de modo] que en él no hay revelación de comprensión;

sino que está en el modo de autoanulación e inclusión en la Luz Infinita, bendito sea, misma, acerca de la cual está dicho: “Puso la oscuridad como Su escondite”, y “ante Él, la oscuridad es como la luz”; lo espiritual y lo físico son iguales; “Él iguala y equipara al pequeño y al grande”, etc.

“Y mi porción es Elokim para siempre”: esto es la Luz Infinita, bendito sea, misma, raíz y fuente del Nombre Havaíá; pues el Nombre Havaíá en su fuente se considera como el nivel de Elokim con respecto a Su esencia y Su ser, bendito sea, como está escrito en el discurso que comienza “Shuvah Yisrael”, etc.

(Y de modo semejante puede explicarse también lo escrito: “Te pondré en la hendidura de la roca”, etc.: puesto que debía prolongarse la revelación de los Trece Atributos de Misericordia, que son el nivel de “antes de Havaíá”, ello se realiza por medio del nivel de “roca”, que es una partición y una pantalla, etc., del nivel de “Puso la oscuridad como Su escondite”. Véase el Zohar

(Beshalach, p. 57a), acerca de “Cuando vengan a ver Mi rostro”, etc.: “¿Qué significa ‘ver’? Más bien, todos esos rostros del Rey están ocultos en lo profundo, en un lugar

de oscuridad, como está escrito: ‘Puso la oscuridad como Su escondite’”. Pero el Mikdash Melej allí lo explica de otra manera. Y véase además lo escrito acerca de “Te pondré en la hendidura de la roca” al final del discurso que comienza “Ki vayom hazeh yejaper”, en Parshas Acharei; véase allí.

Y véase lo escrito acerca de que la teshuvá precedió al mundo en el discurso que comienza “Haazinu hashamayim”: que este es el sentido de “hasta que pase Tu pueblo, Havaíá”, y que acerca de esto está dicho: “y el espíritu volverá a Elokim, que lo dio”; véase allí extensamente. Esto es como está escrito aquí al explicar “y mi porción es Elokim para siempre”.

Y véase el comentario del Ramaz al Zohar (Bereshis, p. 4b, al pie de la página) acerca de “Ningún ojo ha visto, Elokim, excepto Tú”. Y véase además lo escrito acerca de que la teshuvá precedió al mundo en el discurso que comienza

“Para comprender el sentido del versículo ‘¿Quién es un D'os como Tú?’”. Y el pueblo de Israel en su conjunto merece este nivel de teshuvá en Yom Kippur, cuando en Ne'ilá decimos: “Havaíá, Él es Elokim”, mediante

“ante Havaíá serán purificados”: por encima del nivel de Havaíá, etc. Y mediante esto merecen entonces “deleitarse sobre Havaíá”: “sobre”, específicamente.

3. Ahora bien, mediante la fuerza de esta teshuvá se prolonga en Shemini Atzeres [la capacidad] de 9 celebrar Simjat Torá. La explicación es la siguiente: en su totalidad, la Torá consta de dos Torot: la Torá Escrita y la Torá Oral.

Ahora bien, está escrito: “Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre”: esta es la Torá Escrita; “y no abandones la enseñanza de tu madre”: esta es la Torá Oral.

La Torá Escrita es el nivel de un padre. A modo de analogía, es como un padre para un hijo: aunque el cerebro del hijo deriva del cerebro del padre mismo, sin embargo, su crecimiento principal ocurre durante los nueve meses que permanece gestándose en el vientre de su madre y al alimentarse de la leche materna.

Así, el crecimiento del hijo ocurre estando realmente incluido y unido a la madre, mientras que el padre es solo la raíz y fuente de su existencia, y todo su crecimiento se produce lejos del padre.

Así también, la Torá Escrita es la raíz y fuente de todas las leyes que se encuentran en la Torá Oral. 10 Sin embargo, todos los aspectos principales de las leyes se explican claramente precisamente en la Torá Oral, y en ella están incluidos

y crecen realmente; en cambio, en la Torá Escrita solo están insinuadas mediante una alusión escueta, por una letra o palabra adicional; y de ello se forma en la Torá Oral un tratado entero que explica todos los detalles y matices de las leyes.

Así, la Torá Oral es el nivel de una madre, en la que están incluidas todas las leyes y de la cual se alimentan estando realmente cerca; en cambio, la Torá Escrita es el nivel de un padre, que las hace surgir a distancia, por medio de alusiones, etc., pues es el nivel de Jojmá (sabiduría): “La Torá proviene de Jojmá”.

Y está escrito: “Dije: ‘Me haré sabio’, pero estaba lejos de mí”; pues resplandece en el modo de la distancia. (Como está escrito en el Zohar, Parshas Shemos (p. 12a, al pie de la página),

a propósito de “Su hermana se quedó a lo lejos” y de “Desde lejos se me apareció D'os”; y en Parshas Bereshis (comienzo de p. 6), y en el Mikdash Melej (allí y allí); y en Parshas Vayeira (p. 120a), al final de Parshas Terumah (p. 125b, al pie de la página), y en Parshas Vayikra (p. 20b, al pie de la página).

Además, esto se señala más arriba, en el discurso que comienza “Hayom hazeh”, en Parshas Tavo. Y véase el Raaya Mehemna, Parshas Pinchas (p. 223a), a propósito de este [versículo]: “Dije: ‘Me haré sabio’, pero estaba lejos de mí”.

Y en Parshas Toldos (p. 135a) y en Parshas Vayechi, p. 225b, al pie de la página.) La Torá Oral, en cambio, es el nivel de Biná (entendimiento), “los espacios amplios del río”, etc.

Y la explicación de este asunto en el servicio a D'os es que, así como en la Torá existen estos dos niveles, también existen en el servicio. Ahora bien, “Biná es el corazón”,

es decir, encender y avivar el corazón mediante la ampliación de la mente y la contemplación del Nombre Havaíá: tzimtzum, expansión y prolongación, etc.,

y cuán alabado y glorificado es Su gran Nombre por siempre y para siempre, “y que Tu Nombre sea alabado para siempre, Rey nuestro”, etc.; de modo que por medio de esto “la madre de los hijos

se alegra”: estar en el nivel de una madre que da a luz a los hijos, que son el amor y el temor; y la alegría consiste en su crecimiento, con aumento y abundancia, para que estén con alegría y buen ánimo, etc., como está escrito en el discurso que comienza “Va'eira el Avraham”.

Ahora bien, el crecimiento de la llama y el ardor del corazón se produce mediante la plegaria, con 11 la ampliación de la mente y la contemplación, hasta donde el alma puede soportar en su comprensión; pues esta queda realmente incluida y unida con esa comprensión, que se capta realmente dentro de su corazón, para hacer nacer de ella amor y temor, etc.

Pero el nivel de Jojmá es el nivel de koaj mah (“el poder del ‘qué’”), es decir, estar en el modo de “¿y qué somos nosotros?”, que es la anulación de la comprensión. Acerca de esto está dicho: “Y Jojmá se encuentra de ayin (la nada)”: del nivel de ayin,

es decir, del nivel de la revelación de la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, misma, pues “ningún pensamiento puede captarlo”; dado que no puede ser captado y Él es santo y está separado, etc.,

y Él es la Fuente de la vida y la Fuente de los deleites; por eso el alma anhela y desfallece por Él, para anularse realmente en la existencia. (Y véase lo escrito acerca de esto en el discurso que comienza “Re'eh anojí notén”, donde estos dos niveles de Jojmá y Biná se llaman “dos compañeros” y “el punto en su palacio”; véase allí).

Ahora bien, mediante la teshuvá de Yom Kippur, que es el nivel de “antes de Havaíá”, etc., las almas de Israel ascienden y se unen con su fuente y raíz en lo alto, y se unifican con su Emanador, bendito sea, en el modo de la gestación, como un feto en el vientre de su madre, que come de lo que come su madre, etc.

(Véase Pri Etz Chaim, Shaar Yom HaKippurim, comienzo del cap. 3: “desde el lugar donde está la propia Biná”, etc. Y véase lo escrito en la explicación de “Seré santificado entre los hijos de Israel”, acerca del primer “Kadosh”, y en la explicación de “Ponme como un sello”, acerca del nivel de gestación, que es el nivel de la autoanulación (bitul) absoluta; y mediante ello se prolonga después una prolongación sumamente sublime, etc.; véase allí).

Y mediante esto tienen la capacidad de prolongar el nivel de Jojmá y el nivel de ayin para que se revelen, de modo que exista el nivel de aní (“yo”): que el nivel de padre resplandezca de cerca, en revelación, como el nivel de madre.

Y véase lo escrito más arriba acerca de “El hijo sabio alegra al padre”. Este es el sentido de lo escrito: “Hoy te he dado a luz”, y no “te he engendrado”; es decir, que haya una revelación de aní desde el nivel de ayin en el modo de una madre que da a luz, y no en el modo de un padre que engendra.

Sin embargo, el nacimiento y la revelación efectiva tienen lugar en el séptimo [día] de Pesaj, acerca del cual está escrito “una Atzeret para Havaíá, tu D'os”, de arriba hacia abajo (y este es el nivel de la partición del Mar; véase más adelante); mientras que acerca de Shemini Atzeres está escrito “habrá una Atzeret para ustedes”, de abajo hacia arriba.

Pues atzeret es un término que significa absorción: ser captado y bien asimilado en este nivel, en el modo de la gestación, como un feto en el vientre de su madre, que come de lo que come su madre, etc.; y no solo de lo que come su madre,

sino también de lo que come su padre: que la prolongación del nivel de ayin eche raíces y sea asimilada dentro de la Congregación de Israel, para que se adhiera a la Luz Infinita (Ein Sof), bendito sea, misma. Y este es el sentido de Simjat Torá.

Es decir, alegrar a la Torá mediante la unión de los dos niveles, la Torá Escrita y la Torá Oral (véase lo escrito más adelante en el discurso que comienza “Torah tzivah”); y esto se logra mediante la revelación del nivel de ayin.

Como está escrito: “He hecho de Tu Torá mi deleite” (sha'asha'ti); sha'asha'ti es un verbo transitivo, es decir, él convierte a la Torá en deleites, como está escrito: “Y yo era deleites”, etc.

(Y véase lo escrito acerca de esto en el discurso que comienza “Va'ehyeh etzlo amon”, sobre “Y yo era deleites”). Y esto se logra mediante la revelación de aní desde ayin, que es la prolongación de la Luz Infinita, bendito sea, para que exista la Jojmá [de la que se dice]: “La Torá proviene de Jojmá”.

Y este es el sentido de “De Havaíá provino esto”: que desde el nivel de Havaíá proviene el nivel de Jojmá, como está escrito: “Havaíá fundó la tierra con Jojmá”, etc.,

que es el nivel de padre; “esto” (zos) es el nivel de Nukvá, el nivel de la madre que da a luz, mediante “es maravilloso a nuestros ojos”: “maravilloso” (niflat) es el nivel del Asombro Supremo,

el nivel de ayin; se vuelve “a nuestros ojos”, en el modo de un ojo que ve y de revelación, es decir, la revelación de aní desde ayin. Por eso, el nivel de Jojmá se convierte en el nivel de una madre que resplandece de cerca.

4. Y este es el sentido de lo escrito acerca del Futuro Venidero: “Como un hombre a quien su madre consuela, así Yo (Anojí) los consolaré”. Pues en el presente está el nivel de “la madre de los hijos se alegra”; en cambio, en el Futuro Venidero se revelará el nivel de Anojí, etc. 12

(Y puede explicarse que “a quien su madre consuela” se refiere a la Torá Oral, en la que tenemos comprensión, mientras que la Torá Escrita solo contiene alusiones;

y también que la dimensión interior (pnimiut) de la Torá no se comprende en absoluto; en el Futuro Venidero habrá “así Yo los consolaré”: se revelará la dimensión interior de la Torá. Y véase lo escrito al respecto acerca de la partición del Mar en el discurso que comienza “Levaer inyan krias Yam Suf”: que esto es la revelación del nivel de Eden, superior al nivel de “Y un río sale”, etc.;

véase allí. Esto significa que el propio nivel de Eden, acerca del cual está dicho “Ningún ojo ha visto”, etc., resplandecerá de cerca, como el nivel de “Y un río sale”, etc. Y este es el sentido de “Y una fuente saldrá de la Casa de Havaíá”, como está escrito en la explicación de “Sesenta son las reinas”.

Y véase además lo escrito acerca de la revelación del nivel de Eden en el discurso que comienza “Ka mipalgi bemesivta derakia: im baheres kodmah”, etc. Y véase también lo escrito en el discurso que comienza “Ki Avraham lo yeda'anú”, en nombre de Pri Etz Chaim, etc., y acerca de que Purim y Yom Kippur están en un mismo nivel.

De esto se comprenderá un poco más este asunto mencionado aquí: que el nivel de Jojmá se convierte en el nivel de una madre que resplandece de cerca. Y véase lo escrito de modo semejante acerca de Moshé, quien era “pesado de boca” con respecto a la Torá Oral y “pesado de lengua” con respecto a la Torá Escrita, porque provenía del nivel de “¿y qué somos nosotros?”, la esencia de la Jojmá Suprema;

pero el Santo, bendito sea, le dijo: “Y Yo (Anojí) estaré con tu boca”; es decir, mediante la revelación del nivel de Anojí, “Quien Yo soy”, se prolongará el nivel de Jojmá Suprema para que resplandezca abajo. Y véase lo escrito en el discurso que comienza “Aromimjá Havaíá

ki dilisani”, etc. Y véase lo escrito en Parshas Behaalotejá acerca de las codornices, a propósito de “¿Acaso se ha acortado la mano de D'os?”, etc. Y véase lo escrito en Parshas Va'eira al final del discurso que comienza “Vayedaber Elokim el Moshe”,

acerca de “Y Yo seré para ustedes Elokim”: significa que el propio Havaíá, Él mismo, será para ustedes el nivel de Elokim que reposa sobre ustedes. Y esta fue también la intención de Yaakov en su plegaria: “y Havaíá será para mí Elokim”; significa que el propio Havaíá, Él mismo, será para mí el nivel de Elokim.

Y esto es exactamente como el asunto mencionado aquí al explicar “De Havaíá provino esto”. Y véase lo escrito en Parshas Yitro, al final del discurso que comienza “Zajor et yom haShabat lekads-ho”, acerca de que “Recuerda” y “Guarda” fueron dichos en una sola expresión mediante la revelación del nivel de Anojí, que es la revelación de la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, que está por encima de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), etc.; véase allí.

Ahora bien, para hacer más comprensible este asunto, que el nivel de Jojmá resplandecerá de cerca, etc., es porque Jojmá es aquello que está por encima de la comprensión.

Y se la llama “el intelecto oculto a toda concepción”; lo que se prolonga de ella en el modo del entendimiento y la comprensión no es más que un mero destello, como un relámpago que centellea desde el poder del intelecto hacia la comprensión; en cambio, la esencia misma del poder del intelecto no se comprende en absoluto.

Y de este modo también se comprenderá el paralelo de lo que está arriba, en los niveles de Jojmá y Biná de Atzilut: que el nivel de Jojmá está por encima de todo nivel de comprensión, etc. Ahora bien, esto se explica en Pri Etz Chaim)

(Shaar 16, cap. 1): que el Arizal comprendió en una hora lo que no habría alcanzado a explicar ni siquiera si se hubiera sentado a exponerlo durante ochenta años consecutivos.

¿Y cómo lo comprendió en una hora? Más bien, su comprensión fue a modo de la visión, del ser y la esencia del nivel de Jojmá;

solo que su comprensión se hallaba en los Heijalot de Yetzirá, como es sabido. Sin embargo, de este modo también se comprenderá el nivel de Jojmá de Atzilut: que la propia Jojmá resplandezca realmente de cerca es una revelación que proviene de por encima del orden de hishtalshelut;

es decir, aquello que está por encima de los límites de la comprensión también resplandecerá de cerca, etc. Y acerca de esto se dice del Futuro Venidero: “Ojo a ojo verán”, etc.

Y de este modo también se expresa el tema de la Partición del Mar de Juncos, que es el nivel de la 13
revelación del Mundo de Atzilut (Emanación) mismo en [el Mundo de] Beriá (Creación), como está escrito en otro lugar. Y Atzilut es, en términos generales, el nivel de Jojmá (sabiduría), y Beriá es el nivel de Biná (entendimiento). Por lo tanto, la Partición del Mar

significa que el mar de Jojmá ilumina en un modo de proximidad efectiva, como Biná. Y este es el significado de “Porque la tierra se llenará del conocimiento de D'os, como las aguas cubren el mar”, etc.

Y para que tenga lugar esta revelación, se requiere el nivel de la Maravilla Suprema, el nivel de ayin, como está escrito en el Zohar acerca de la Partición del Mar: “depende de Atika”.

Y como se mencionó arriba acerca de “Hoy te he dado a luz”, etc. Véase también lo que está escrito en otro lugar sobre la enseñanza del Zohar al comienzo de la parashá Vayetzei (p. 148b), acerca de “Y Tus piadosos cantarán con alegría”:

“Debería haber dicho: ‘Y Tus levitas cantarán con alegría’”, etc. Esto también se menciona en el Zohar, parashá Pinjás (p. 242a), y también guarda cierta relación con el tema anterior.

5. Ahora bien, todo esto se realiza por el poder de la teshuvá (retorno) de Yom Kipur: “ante Havaíá 14 serán purificados”. Y este es [el significado de] “Este es el día que Havaíá ha hecho”,

pues “el día” alude a la teshuvá, como Mashíaj le dijo a Rabí Yehoshúa ben Leví cuando este le preguntó: “¿Cuándo vendrá el maestro?”, y él le respondió: “Hoy”; es decir: “Hoy, si escuchan Su voz”.

Y el significado de “el día” es “un recuerdo del primer día”: el primero, que precede a la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut). Como está escrito en M.A., “en el primer día” (bayom harishón) tiene el mismo valor numérico que Kéter (la Corona), que es llamado “el día”, “[el día] que es todo día”, etc.

(Véase lo escrito en la explicación de “Y el número de los hijos de Israel será”, acerca de “Porque grande es el día de Yizreel”. Y véase el Raaya Mehemna, parashá Teitzei)

(p. 278a) acerca de “En su día le darás”, etc., hasta “Hoy, si escuchan Su voz”, y el comentario del Ramaz allí. Y véase lo escrito en el discurso que comienza

“Ki tishmá bekol”, en la parashá Reé, donde se explica que “bekol” (“a la voz”) significa lo que está investido en el nivel de la voz, etc.; véase allí. Y por eso, para que se revele el nivel de “el día que es todo día”, se requiere “si escuchan Su voz”, etc.,

como se explicó arriba. Véase también lo escrito al final del discurso que comienza “Be'etzem hayom hazeh nimol Avraham”. Y este es también el significado de “hoy, im”: es decir, según lo escrito en el Zohar, parashá Terumá (p. 163a),

acerca de im, que es el nivel de la izquierda incluida en la derecha, como explica allí el Mikdash Melej: se trata del nivel de Jojmá y Biná, que revisten el nivel de “el día”. Y todo esto se atrae mediante “si escuchan Su voz”, etc. La explicación de este revestimiento se expone en otro lugar, al final del discurso que comienza

“Lehavin mipnei mah Yom Tov dePésaj”. Y este es el nivel de teshuvá, que precedió al mundo, y el nivel de “el día”: “Este es el día que Havaíá ha hecho”.

(Véase lo escrito en el discurso que comienza “BaParshas nesachim kesiv”, acerca de “la gran mano que Havaíá realizó en Egipto”; véase allí). Pues está escrito: “Todo lo que Havaíá deseó, lo hizo”, etc.:

que hizo y atrajo el nivel de Havaíá a toda la cadena descendente de los mundos, a partir del nivel de “todo lo que Él deseó”, etc. Y esto ocurre mediante “este día”, es decir, el primer día, que precede a la cadena descendente de los mundos y alude a la teshuvá,

pues “su principio está insertado precisamente en su final”: específicamente en este mundo físico brilla la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, que está por encima de la cadena descendente de los mundos; por eso puede existir el nivel de teshuvá, para transformar el corazón y hacerlo pasar de un extremo al opuesto.

Como Rabí Elazar ben Durdaya, que adquirió su mundo en una hora, etc.; en cambio, en el Mundo Venidero, cada uno ya está separado en su lugar y cada justo tiene una morada propia. (Y véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Tzav et Bnei Yisrael... et korbani lajmi”).

Y este es el significado de “Hoy te he dado a luz”: específicamente “hoy” puede revelarse ani desde ayin. Y “es maravilloso a nuestros ojos”: específicamente “este es el día”; y este es lo que causa que “Havaíá haya hecho”.

“Por eso nos alegraremos y nos regocijaremos en él”. (Y en el Zohar se menciona a propósito de “Tú eres Mi hijo, hoy te he dado a luz”, en la parashá Balak) (p. 191b y p. 203b); véase allí. También se menciona en la parashá Mishpatim (p. 98a y p. 101a), en otro contexto.

Y acerca de “Este es el día [que Havaíá] ha hecho”, etc., en la parashá Emor (al comienzo de la p. 105); véase allí. Y en la parashá Bejukotai, p. 114b.

ולתוספת ביאור ענין שמחת תורה דהיינו שהתורה תהיה שמחה כו'

Para explicar más el asunto de Simjat Torá



Para explicar más el asunto de Simjat Torá, es decir, que la Torá misma se alegre, etc.: Está escrito: **1** “Se envuelve [en] luz como en un manto”; pues la luz de la Torá es el nivel de un manto que une lo espiritual con lo físico.

(Véase lo explicado sobre esto acerca del versículo “Y lo verán y recordarán”, etc., y en Igueret Ha-Kodesh, sección 19. Y sobre el tema de “Se envuelve [en] luz”, véase Midrash Rabá sobre Vayakhel, capítulo 50; Zohar I, 31b al final de la columna, y 142b; Zohar II, 164b.)

Pues la existencia de todas las cosas físicas y su formación de la nada en algo se producen por medio de la Torá de Asiá: todas las cosas físicas escritas en la Torá, esas [palabras] mismas son su fuerza vital y su existencia. Y hay algunas que no están escritas explícitamente,

sino que están aludidas mediante alguna insinuación o por medio de combinaciones de las letras de la Torá; y por medio de esa insinuación o combinación reciben su fuerza vital y su existencia.

Y este es [el sentido de] la expresión de nuestros Sabios, de bendita memoria: “Los Sabios hablaron ba-hové (del caso habitual)”, es decir, de la hishtavut (formación) de la cosa: la formación de esa cosa se produce porque los Sabios hablaron de ella en nuestra Torá, etc.

Ahora bien, así como existe una Torá de Asiá para la existencia de las cosas físicas, también existe una Torá espiritual que se estudia en el Jardín del Edén Superior, como relatan nuestros Sabios, de bendita memoria, en la historia de Rabá bar Najmani: “Si la bahéret (mancha blanca intensa) apareció antes que el cabello blanco”, etc.

Pues ciertamente no se trata de una bahéret física, que es la tzaraat del cuerpo; porque, de ser así, ¿por qué necesitarían estudiar esto en la Academia Celestial?

Más bien, el asunto es el siguiente: una bahéret es “intensa como la nieve” porque en ese lugar no hay enrojecimiento de la sangre, que es el alma; y la bahéret es lo que impide la circulación, el fluir y la expansión del alma y de la fuerza vital en ese lugar.

Y lo mismo ocurre con las cuatro apariencias de negaim (afecciones) y sus derivados. En cambio, “si de aquí en adelante está puro: es un bohak (mancha tenue) que brotó en la piel; está puro”, porque allí ya hay cierto fluir de la sangre, que es el alma, etc.

Ahora bien, en el plano espiritual este asunto es segiru dinehora (el cierre de la luz), que impide la influencia y la fuerza vital que vienen de arriba; y aquí se estudia qué cosa impide la influencia hasta el punto de que uno no puede disfrutar del resplandor, etc. 2

Y lo mismo ocurre con toda la Torá en su dimensión espiritual; como está escrito: “Como un manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes”, donde el amado es comparado con un manzano por sus colores, etc. Y así sucede con todos los asuntos. La conclusión es que la Torá es el manto que une de mundo en mundo.

Ahora, a modo de analogía: cuando una persona viste su manto, este se convierte en un adorno para ella, y además hay una ventaja y elevación para quien lo viste; pero cuando queda en un rincón y la persona no lo usa, lo invade la descomposición. Así también, por así decirlo, ocurre con el Hombre Supremo, 3

[de quien se dice:] “Y sobre el trono, una figura semejante a la apariencia de un hombre”, etc.: cuando Él se reviste en la Torá, es decir, cuando la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, es atraída a ella, entonces la Torá se encuentra en un estado de alegría y deleite: “Y yo era (vaehyé) sus delicias”; y ehyeh está en futuro, etc.

(La explicación de que la Torá es un manto es como se explica en Sefer Shel Beinonim, capítulo 52): que los mundos no pueden soportar ni recibir la luz de la Shejiná (Presencia Divina), etc.,

sin un manto que la oculte y la esconda, etc. ¿Y cuál es el manto que puede ocultarla sin quedar anulado en la existencia por Su luz? Es Su voluntad y Su sabiduría, bendito sea, revestidas en la Torá y sus mitzvot, etc. Y este es el recinto del Santo de los Santos de cada mundo, etc. Véase también lo explicado al final del discurso que comienza “Guardarán Mis Shabatot”, acerca de “y reverenciarán Mi Santuario”.

Resumen [del discurso] sobre el versículo “En el octavo día, [habrá] una asamblea (atzeret)”. 4

(1) En Rosh Hashaná decimos: “Este día es el comienzo de Tus obras”. La cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), uno a partir de otro, se produce por medio de numerosos intermediarios. 5

El Jardín del Edén inferior es el intermediario entre los mundos espirituales y este mundo; por eso se lo llama “el comienzo de Tus obras”, es decir, el comienzo del Mundo de Asiá (Acción).

“Recuerdo del primer día”: [el día] anterior a la cadena descendente de los mundos, es decir, el nivel de Kéter (la Corona), que es el intermediario que une el flujo del Emanador, el Infinito (Ein Sof), bendito sea, con los emanados, como se explica acerca de esto en el discurso que comienza “Eliahu abrió”, en la parashá de Vayerá, y en el Sidur, en la explicación del versículo “Tú fijaste todos los límites de la tierra”.

(2) Ahora bien, el descenso de las almas a este mundo tiene como propósito un ascenso. Esto significa: “Yo soy Havaíá; ese es Mi Nombre”: [Havaíá es] solamente el nivel de un nombre, como se explica en la explicación del versículo “Retorna, Israel”. 6

Y este es [el sentido de] “Entonces te deleitarás sobre Havaíá”; véase también lo explicado sobre el versículo “Y Janá rezó sobre Havaíá”, en el discurso que comienza “No habrá mujer que aborte”.

Quienes merecen la revelación de este deleite lo hacen por medio de la teshuvá (retorno), pues la teshuvá precedió al mundo, que es atraído desde el Nombre Havaíá; y este es el asunto de Yom Kipur: “Ante Havaíá serán purificados”. (3) Y por el poder de esta teshuvá, en Sheminí Atzeret se atrae hacia abajo para convertirse en Simjat Torá,

es decir, alegrar a la Torá mediante la unión de los niveles de la Torá Escrita y la Torá Oral; esto es, que la Torá Escrita, que proviene del nivel de Jojmá (sabiduría), acerca del cual se dice: “Me haría sabio, pero está lejos de mí”,

y que se llama “la instrucción de tu padre” (véase el Ramash al comienzo de Parshat Pinjás), y que es el nivel de “¿y qué somos?”, el nivel de “Y la sabiduría, ¿de dónde (me’ayin) se encontrará?”, debe brillar de manera revelada, como el nivel de la Torá Oral, que se llama “la enseñanza de tu madre”, que proviene del nivel de Biná (entendimiento). 7

Y este es el asunto de la alegría, que es revelación. Y esto es [el significado de] “De Havaíá”, que es Jojmá, “esto (zos) llegó a ser”, [siendo zos] el nivel de la Torá Oral. Y esto ocurre por medio de la fuerza de la teshuvá, que es el nivel de “Ante Havaíá serán purificados”.

Y véase lo explicado acerca de Jojmá, los mojin de Aba, que es la superioridad de Shabat, llamado “santo” (kódesh), sobre Yom Tov, llamado “convocación santa” (mikrá kódesh), que corresponde a los mojin de Ima; pues las festividades son “para la alegría”, del nivel de “la madre de los hijos está alegre”; en el discurso que comienza “Esta matzá”, etc. 8

Y véase lo explicado en el discurso que comienza “Escuchen, cielos”, acerca de Yom Kipur, el día de la teshuvá, llamado “Shabat de Shabatot” (Shabat Shabatón); y, como se explica en el discurso que comienza “Es un Shabat de Shabatot para ustedes” (véase allí), este es el nivel del Santo de los Santos, que está por encima del nivel de “santo” y de los mojin de Aba.

De esto se comprenderá cómo, mediante esta fuerza, se provoca que se extienda y llegue a ser Simjat Torá, para alegrar a la Torá; es decir, que también el nivel de Jojmá y los mojin de Aba brillen de manera revelada, que es el asunto de la alegría, tal como “la madre de los hijos” está alegre; como se explicó arriba, al final del discurso que comienza “Sacarás agua con alegría”.

(4) Y esto es [el significado de] “Como un hombre a quien su madre consuela”, es decir, la Torá 9 Oral, “así Yo los consolaré”: que en el futuro se revelará la dimensión interior (pnimiut) de la Torá, el nivel de Edén, y “un manantial saldrá de la Casa de D'os”; y véase lo explicado en el discurso que comienza “Sacarás agua con alegría”.

Y véase lo explicado sobre el versículo “Y supliqué”, acerca de “Déjame cruzar, por favor, y ver”, etc. Y esto es el asunto de “el lejano que se ha vuelto cercano”, como se explica en Zohar I (Toldot, 142b): “Desde un lugar lejano lo acercó”; véase allí, en el Mikdash Melej.

Por lo tanto, esto se atrae mediante la fuerza de la teshuvá, que también es el nivel de “el lejano que se ha vuelto cercano”. (5) Y esto es [el significado de] “Este es el día que Havaíá hizo”.

El nivel de “hoy” (“Hoy, si escuchan Su voz”), que es el nivel del “primer día”, es lo que se atrae a este mundo específicamente mediante la teshuvá; como en el asunto de “el comienzo de Tus obras”, que es “un recuerdo del primer día”, pues “su final está insertado” específicamente “en su comienzo”.

Y esto es [el significado de] “Yo te he engendrado hoy”: precisamente “hoy”. Y desde el nivel de “este día” se atrae para que sea “hecho”, [es decir,] el Nombre Havaíá; y véase Igueret HaKodesh sobre el versículo “Y David se hizo un nombre”.

Ahora bien, la Torá se llama “Se cubre de luz como de un manto”, pues la luz de la Torá es el nivel 10 de un manto que une al Infinito (Ein Sof), bendito sea, con los mundos;

pues la Jojmá Suprema también es el nivel de un intermediario que une la Luz Infinita (Or Ein Sof) con los mundos, como se menciona en el discurso que comienza “Porque Abraham no nos conoció”.

Y mediante la teshuvá se provoca que la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, descienda y se revis- 11 ta en la Torá, de la manera en que el rey David, la paz sea con él, unía la Torá de lo Alto con el Santo, bendito sea; y véase lo explicado en el discurso que comienza “Paloma mía, en las hendiduras [de la roca]”. Por consiguiente, la Torá está alegre porque la Luz Infinita, bendito sea, se reviste en ella; y esto es Simjat Torá.

Y mediante esta alegría también se provoca la revelación de la Torá, el nivel de “el lejano que se ha 12
vuelto cercano”. Y esto es [el significado de] “Será una asamblea (atzeret) para ustedes”: una
reunión y congregación en conjunto hacia su raíz, que es la Jojmá Suprema y Biná, llamadas “la
instrucción de tu padre”, etc., y “la enseñanza de tu madre”, etc.

De acuerdo con esto, “Este día es el comienzo de Tus obras” es el intermediario entre los mundos
espirituales y la Asiá física (Acción), y también se atrae mediante “un recuerdo del primer día”.

Y con esto se completa en Sheminí Atzeret el nivel de la atracción de “Se cubre de luz como de un
manto”: esta es la Torá, el intermediario que une la revelación de la Luz Infinita (Or Ein Sof), ben-
dito sea, con todos los mundos, superiores e inferiores.

Y acerca del tema de “Se cubre de luz como de un manto”, véase Midrash Rabá sobre Bereshit (ca-
pítulo 1; comienzo del capítulo 3), sobre Parshat Bo (capítulo 15, [folio] 131d; comienzo del capítu-
lo 17),

Vayakhel (comienzo del capítulo 50); Zohar I, Bereshit (31b, al final de la columna), Lej [Lejá] (90a),
y en S.H.M. (secciones 120 y 146), Toldot (142b), y en el Mikdash Melej allí;

Zohar II, Parshat Bo (39b), Mishpatim (98a, al final de la columna), Terumá (164b), Pekudei (245b).
Y sobre el tema de salmá (manto), véase M.A.A., letra Shin (sección 65).

ביום השמיני שלח את העם ויברכו את המלך...

“Al octavo día despidió al pueblo”



“En el octavo día despidió al pueblo, y ellos bendijeron al rey y se fueron a sus tiendas alegres y ¹ con el corazón contento”, etc. (Véase sobre esto el Talmud, capítulo 2 de Shabat, folio 30a; capítulo 1 de Moed Katán, folio 9a; Midrash Rabbá, Parashat Noaj, capítulo 35; y Meguilat Ester, sobre el versículo “cuando el corazón del rey estaba alegre”).

Ahora bien, en Sheminí Atzeret todo Israel recibe el flujo [de influencia] para su conducta en la Torá y su servicio divino durante todo el año. Este es el sentido de “Él hace descender la lluvia”, que se dice desde Sheminí Atzeret hasta Pésaj; y desde entonces, “Él hace descender el rocío”.

Ahora bien, cada año debe haber primero Rosh HaShaná, Yom Kipur y Sucot, y después Sheminí Atzeret.

La explicación es la siguiente. Está escrito: “Entonces la doncella se alegrará en la danza”, etc. “La doncella” es el nivel de Knesset Israel, la fuente de todas las almas de Israel.

(Véase Tanna deVei Eliyahu, parte 1, capítulo 26; el Zóhar, Parashat Emor, folio 89a y el final del lado b, acerca de “sin defecto”, etc.; véase el final de Parashat Pinjás, folio 258, el comienzo del lado b, sobre “ofrecerán un holocausto” y “harán un holocausto”; y véase Meorei Or, letra Bet, sección 44.)

“En la danza” (bamajol) tiene dos significados. El primero es en el sentido de perdón (mejilá) del pecado. El segundo es su sentido literal: danzar en círculos (mejolot). (Véase Rabbá sobre Shir HaShirim, acerca del versículo “como la danza de los dos campamentos”). Es decir, la alegría de Knesset Israel en su Hacedor es

como, a modo de parábola, quienes danzan en círculo: uno se aleja del otro y luego vuelve y se acerca; y el alejamiento es causa del acercamiento, pues no es una distancia verdadera, ya que el alejamiento no es la intención interior; simplemente, así es la danza.

(Véase lo explicado en el maamar que comienza “En el día de Sheminí Atzeret”, sobre el versículo “El hijo sabio alegra a su padre”.) Así también es la alegría de Knesset Israel: consiste en un estado de alejamiento y acercamiento, pero no en un alejamiento real, D'os no lo permita, sino en el estado de ratzó y shov (correr y retornar), pues es imposible permanecer siempre en el estado de ratzó.

Como dice el dicho: “Si tu corazón corre, vuelve al Uno”, pues incluso en el estado de shov ella está unida al único D'os, etc. Esto se comprenderá introduciendo primero lo escrito: “Amarás a Havaiá, tu D'os, con todo tu corazón (levavjá)”, es decir, con tus dos inclinaciones.

Ahora bien, para comprender cómo puede haber amor a D'os con la inclinación al mal, que es llamada “mal” (véase lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Quien se sienta en las alturas”): la explicación es que hay dos corazones en la persona, es decir, la cavidad derecha y la cavidad izquierda.

La derecha se orienta siempre al amor a D'os y a apegarse a Él, mientras que la izquierda es lo opuesto: amar cosas ajenas y físicas. Esto se debe a que el alma, en la fuente de la que fue tallada, tiene dos aspectos,

como está escrito: “Por detrás y por delante me formaste”. (Véase sobre esto Midrash Rabbá, al comienzo de Parashat Tazría, “si es meritorio”, etc.; Zóhar II, Beshalaj, folio 55a; y Mikdash Mélej allí.)

Esto significa “por detrás” con respecto a la obra de la creación, pues el hombre fue creado último entre todas las criaturas; y “por delante”, porque Israel surgió en [el] pensamiento [de D'os], y “Bereshit” [significa] que fue por Israel, llamado “reshit” (primero), etc.

Como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “¿Con quién tomó consejo? Con las almas de los justos”; y no solo con los justos, sino también, como está escrito: “Y todo tu pueblo son justos”, etc.

Y descendió, eslabón tras eslabón, hasta quedar en el nivel de lo último entre todos los seres creados en [el orden de] la acción. Además, [el hombre] es inferior en rango a todas las criaturas, hasta el punto de que recibe su fuerza vital de lo inanimado, lo vegetal y lo animal; y “lo último en la acción es lo primero en el pensamiento”.

Esto se debe a que la fuente de la que fue tallada el alma es el nivel de “su comienzo está enclavado en su final”, que se extiende desde el nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), etc.

(Véase lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Cuando salgas”, acerca de “A quien mata a la serpiente se le da la hija del rey”, y lo explicado en el maamar que comienza “Estos son los viajes”, acerca de “Y estos fueron sus viajes según sus partidas”).)

Ahora bien, este nivel se revela en la cavidad derecha del corazón, que está llena del espíritu (rúaj) de vida; en cambio, la cavidad izquierda es la morada de la sangre, que es el néfesh; y rúaj está por encima del nivel de néfesh. Está escrito: “El espíritu del hombre, que asciende hacia lo alto”; esto es lo explicado en el maamar que comienza “Escucha”, respecto de “y el espíritu retorna”, etc.

El sentido de “que asciende” (haolá) es semejante a lo escrito: “Ofrecerán un holocausto (olá)”. Véase el comentario del Ramaz al Zóhar, al comienzo de Parashat Tzav, donde escribe: “A mi entender, este es el misterio de ‘el espíritu del hombre, que asciende hacia lo alto’”; y véase Rabbá, al comienzo de Parashat Tazría, allí, acerca de “y el espíritu de D'os se cernía”, etc.)

De esto se deriva que en el corazón de cada persona hay ratzó y shov. El estado de ratzó corresponde a la dimensión interior del punto del corazón, en la cavidad derecha: que su alma anhele a D'os y se derrame en el seno de su Padre desde lo profundo del corazón.

(Véase acerca de “y las jayót corrían y retornaban” en la Idra Zuta (folio 288, comienzo del lado b, y folio 293b), y en la Sifra deTzniuta del Zóhar, al final de Parashat Terumá (folio 176b y folio 177, final del lado a),

y en Parashat Vayetze (folio 177b), en los Sitrei Torá, y en Raaya Mehemna, Parashat Pinjás (folio 255b). Del pasaje de la Idra Zuta se entiende que el nivel de ratzó y shov procede de un lugar muy elevado y excelso.

Véase lo explicado sobre esto en otro lugar, en el maamar que comienza “Y los judíos aceptaron”. Del mismo modo se explica aquí que, debido a la fuente de la que fue tallada el alma, del nivel de sovev kol almin, se deriva que en el corazón de cada persona haya el nivel de ratzó, etc.

en la dimensión interior del corazón. Como es sabido, la dimensión interior del corazón corresponde al altar interior, que es el altar de oro; y la cualidad del oro es el amor como “destellos de fuego”, una llama intensa que asciende hasta que el alma llega a extinguirse.

Esto es [lo que significa]: “Contigo corro contra una tropa, y con mi D'os salto una muralla”, etc.; y como se explicó antes acerca de “La roca de mi corazón y mi porción es D'os para siempre”. Véase lo explicado en el maamar que comienza “El cetro de oro”, y en el que comienza “Su izquierda está bajo mi cabeza”,

acerca de “la superioridad del oro sobre la plata”, y en el maamar que comienza “Tus mejillas son hermosas con hileras”. Se llama “los secretos del corazón” porque está oculto y escondido dentro del corazón y no llega a revelarse como comprensión por medio de la razón y el conocimiento (Daat),

sino que está por encima del conocimiento, pues su raíz es muy elevada, de un lugar alto y excelso, por encima de la razón, el conocimiento y la comprensión de los seres creados. Este es el nivel de “delante” (kéidem), que se toma del nivel de

“Porque Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes”, etc., y el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”. Sobre esto se dijo: “Quien habita en el escondite del Altísimo pasa la noche a la sombra del Todopoderoso”; y está escrito: “Havaia es tu sombra”, que es el nivel de sombra y no de revelación de luz, etc.,

como se explica en otro lugar. [Véase lo explicado en el maamar que comienza “Soy negra, pero hermosa”, acerca del “fuego negro”; y véase Raaya Mehemna, Parashat Pinjás, folio 255b, mencionado antes.] Este nivel perdura para siempre: ciertamente existe, oculto, en el corazón de cada judío, de modo que puede despertar el amor durante la plegaria y en ocasiones semejantes.

Sin embargo, después puede pasar y desaparecer, etc., porque está revestido y oculto en la dimensión exterior del corazón, en el aspecto de “detrás”.

Sin embargo, queda una impresión (reshimu) perceptible y presente en estado oculto, únicamente 2 como una luz circundante (makif), para servir de refugio y protección, a fin de que uno pueda “apartarse del mal y hacer el bien” durante todo el día, aunque no tenga consigo, manifiesto, el punto interior de su corazón como destellos de fuego, tal como durante la plegaria.

Por eso se lo llama el nivel de “sombra”: así como la sombra protege y sirve de refugio, resguardando del calor del sol y de la tormenta y la lluvia,

así también este amor, que procede del punto interior del corazón, aunque esté oculto y encubierto y no llegue a

manifestarse durante todo el día después de la plegaria y en ocasiones semejantes, sin embargo, permanece como una luz circundante sobre la dimensión exterior del corazón, el aspecto de “detrás”, para que uno no caiga por completo hacia atrás en un amor malo, D'os no lo permita.

Esto se debe a que este amor está ciertamente oculto en la dimensión interior del punto del corazón y perdura para siempre, inamovible por toda la eternidad, pues forma parte de la naturaleza misma de la creación desde los seis días de la creación, como se dijo antes.

Sin embargo, la esencia del servicio de la persona, para que se llame “servicio de un siervo” —y la esencia del servicio está en el corazón, como está escrito: “servirlo con todo el corazón”— consiste en sacar el amor de su estado oculto y llevarlo al estado de revelación en el corazón, y atraer el nivel de oscuridad,

es decir, el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, mencionado antes, para que esté en un estado de luz y revelación, como está escrito: “Aunque me siente en la oscuridad, Havaia será mi luz”.

Este es el sentido de la expresión “Y dijo Elokim: ‘Haya luz’”, pues “la tierra era oscuridad”, etc. **3** Para esto se requiere un servicio íntegro, y “nada hay nuevo bajo el sol”,

salvo sacar lo oculto a lo manifiesto. Para ello se fijó una medida para los días del hombre: “los días de nuestros años, en ellos, son setenta años”, a fin de esforzarse en este servicio. El versículo explica la cuestión de los setenta años: “los días de nuestros años, en ellos”; “en ellos”, precisamente,

pues ellos son el nivel del dominio público; y para que pueda existir el nivel del dominio privado para Su unidad, bendito sea, se requieren mucho servicio y esfuerzo, [a través de] numerosos niveles y etapas, hasta completar el nivel de los setenta años, etc.,

como se explica en otro lugar. (Véase lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Si caminan en Mis estatutos”. Ahora bien, para atraer una revelación desde el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite” y llevarla al estado de luz y revelación, se requiere un despertar desde abajo, mediante la transformación de la oscuridad en luz, como se explica al final del maamar que comienza “Y sabrás este día”. Esto es lo que se dice en Zóhar II, Beshalaj)

(folio 57a): al romper todos esos muros de oscuridad —es decir, la oscuridad del alma animal y del cuerpo—, se atrae la revelación del nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”. Este es el sentido de “ver Mi rostro”.

Del mismo modo se explica en otro lugar, acerca de la declaración del Zóhar III, Parashat Pinjás (folio 249, comienzo del lado b), sobre “y entró en la montaña de oscuridad”, etc.:

que, mediante la elevación de mayin nukvin (aguas femeninas) a partir del refinamiento de kelipat noga, llamada “la montaña de oscuridad”, se atrae desde el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, que también se llama “la montaña de oscuridad”, un nivel muy, muy superior a las montañas de luz, como se explica en la explicación de “Un candelabro, todo de oro”.

De todo esto se comprenderá lo dicho en la Sifra deTzniuta (folio 176, final del lado b): “Y las jayót corrían y retornaban”, junto con lo escrito: “Elokim vio la luz, que era buena”. Esto significa que mediante el ratzón se atrae desde el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, para que se manifieste en un estado de luz y revelación, como se dijo antes.

Sin embargo, “que era buena” significa “que era bueno ocultarla”; este es el nivel de shov, que consiste en ocultar la luz en vasijas, en las diversas vasijas de la Torá y las mitzvot, pues precisamente así perdura la luz; en cambio, una luz sin vasija [no perdura].

Esto es lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “‘Guardar’ es la Mishná”. Véase también el Zóhar III, Parashat Balak (folio 204), sobre “Por la mañana dispondré [mi plegaria] ante Ti y esperaré”, como está dicho: “lo recubrió”, etc.; véase allí. Este es el nivel de la luz acerca de la cual “era bueno ocultarla”.

2. Ahora bien, el orden del servicio debe comenzar con Rosh HaShaná, del que se dice: “Este día es el comienzo de Tus obras, recuerdo del primer día”. 4

El nivel de Rosh HaShaná es “Su izquierda está bajo mi cabeza”, el nivel de “la izquierda rechaza”, etc. [Como se explicó antes en el maamar que comienza “Sacarán agua con alegría” y en el que comienza “Escuchen, cielos”].

Así también, el orden del servicio de la persona comienza en el modo de “la izquierda rechaza”, etc., en un estado de alejamiento: debe imaginarse como si estuviera lejos de D'os.

Como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Sé a tus propios ojos como un malvado” [véase Sefer Shel Beinonim, capítulo 13]; en este espíritu se instituyeron todas las confesiones y las selijot antes de Rosh HaShaná, 5

y durante los Diez Días de Teshuvá, examinar en sí mismo todas sus deficiencias, para sentirse humilde y con el corazón quebrantado y abatido por la enorme distancia que lo separa de D'os. Esto es especialmente así cuando uno pertenece a los “maestros de cuentas”, que hacen un balance de todas sus palabras y pensamientos, etc.,

entonces su corazón se quebrantará dentro de él y se someterá ante el Omnipresente. Este nivel de “la izquierda rechaza” consiste en estar “bajo mi cabeza”, el nivel de la cabeza, como se explica en otro lugar en el maamar que comienza “Su izquierda está bajo mi cabeza”, en Parashat Ki Tisá.

Hasta que, en Yom Kipur, “ante Havaiá serán purificados”: “ante Havaiá” es el nivel de “cara a cara”, mediante la fuerza de la teshuvá que procede de lo profundo del corazón, como está escrito: “Desde las profundidades te llamé, Havaiá”.

Y está escrito: “Busquen Mi rostro; Tu rostro, Havaiá, buscaré”: el nivel de la dimensión interior **6** del corazón, es decir, que su propósito se dirija a D'os y a Su Torá con todo su corazón y su alma, y que se ocupe de los asuntos de este mundo con frialdad, etc.

Pues el lugar en que el corazón de la persona está fijado con todo su corazón y su alma se llama el nivel de “rostro”. Este es el sentido de “cara a cara”: que toda la dimensión interior de su corazón y su alma se dirija únicamente a la dimensión interior de Su voluntad, bendito sea.

En cambio, respecto de lo opuesto está dicho: “Pues me dieron la espalda”: se vuelven hacia D'os y Sus mitzvot con frialdad, mientras que su interioridad, su corazón y su alma, se dirige al aspecto de “detrás”,

que son los asuntos físicos, etc., alejados de la luz de Su rostro, bendito sea. Y como no cabe hablar, en relación con D'os, bendito sea, de una distancia espacial,

pues ¿acaso no está escrito: “Toda la tierra está llena de Su gloria”? Se expresa en términos de “la nuca”, como en la parábola de una persona que está junto a su compañero, pero vuelve hacia él la nuca;

pues esta es la distancia más extrema. [Como se explicó sobre esto antes en el maamar que comienza “Retorna, Israel”.] Y en Yom Kipur, “de todos sus pecados, ante Havaiá serán purificados”, porque entonces se revelan los niveles de los Trece Atributos de Misericordia.

Por eso está escrito: “Si sus pecados fueran como la escarlata, se volverán blancos como la nieve; si **7** fueran rojos como el carmesí, serán como la lana”. [Véase lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Escuchen, cielos”.]

Pues la nieve y la lana aluden a los Trece Atributos de Misericordia, según el versículo: “Su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de Su cabeza como lana limpia”. Por eso todo Israel es elevado para estar cara a cara, en el nivel de la dimensión interior del punto del corazón.

Por eso, en Yom Kipur no se come ni se bebe. Durante todo el año, la persona se sustenta mediante la comida y la bebida físicas, de las cuales se forma la sangre, que es el néfesh, la dimensión exterior del corazón.

En cambio, en Yom Kipur se revela el nivel de la dimensión interior del corazón, que no se sustenta con comida ni bebida físicas. [Véase Pri Etz Chaim, Shaar Yom HaKippurim (capítulo 1 y el comienzo del capítulo 3);

y véase el comentario del Ramaz sobre el Zohar, Parshas Pinjas (folio 241b), acerca de “En el Mundo Venidero no hay comida ni bebida”, aunque está escrito: “Comí mi panal de miel”, etc.; véase allí. Y esto es

porque la dimensión interior del corazón proviene del nivel de “antes de que Tú me formaras”, anterior a la obra de la creación; este nivel no recibe de los reinos inanimado, vegetal, animal y humano, como sí lo hace el nivel de “detrás” en la obra de la creación, que recibe de las elevaciones, etc.; sino que vive “de todo lo que sale”, etc.]

3. Mediante este nivel de teshuvá superior, que proviene de las profundidades del corazón, se re- 8
vela en Sucot el nivel de “y Su diestra me abraza”: la diestra suprema, que es el nivel del “gran amor” que está por encima de la razón y el entendimiento, se revela abajo, en la manifestación del corazón, para que la persona no esté, D'os libre, en un estado de separación de Él, bendito sea.

Esto es “me abraza”, como en la analogía de alguien que abraza a su compañero para que no se aleje de él. Esto ocurre por medio de la sucá, el nivel de “sombra”, que es el nivel de “D'os es tu sombra”, etc. (Véase lo explicado en el maamar que comienza “Escuchen, cielos”, sobre el significado de “Y habrá una sucá para dar sombra durante el día”, etc.)

Y mediante el movimiento del lulav, pues las cuatro especies del lulav aluden al Nombre Havaíá; al agitarlas, se las lleva al corazón, ya que todo aquello que se lleva se lleva al corazón, para que [el Nombre] brille y se revele en el corazón de la persona.

Por eso se agita hacia las seis direcciones, arriba y abajo y hacia los cuatro puntos cardinales, pues Él, bendito sea, es Uno en los cielos, en la tierra y en las cuatro direcciones; y porque Él es el lugar del mundo, como está escrito: “He aquí, hay un lugar junto a Mí”, etc., según se explica en otro lugar.

Y es preciso atraer e introducir el nivel de “Uno” en el corazón, para que el D'os Uno repose y se revele en él, y “ser uno con el Uno”, etc.

(Véase lo explicado sobre esto en el primer discurso del maamar que comienza “En el octavo día, una asamblea”). Ahora bien, acerca de esto se dice: “Él arroja Su hielo como trozos”. Pues

primero se dice: “Él da nieve como lana”, etc., que es el nivel de la revelación de los Trece Atributos de Misericordia, “Su vestidura blanca como la nieve”, etc., que se revelan en Yom Kipur.

Por medio de esto se atrae y se revela en Sucot el nivel de “y Su diestra me abraza”, y de ello se deriva el nivel de “Él arroja Su hielo como trozos”. Pues este nivel del gran amor y de la bondad suprema, que se asemeja al agua, se congela y se convierte en hielo.

Es decir, se corporeizó y descendió por el ocultamiento de los niveles, desde “la cabeza de todos los niveles”, un ámbito que “ningún pensamiento puede aprehender”, hasta vestirse de modo que pudiera ser aprehendido por el entendimiento de los seres humanos, “cada uno según su propia medida”.

Esto es “Él arroja”: en el sentido de ser arrojado de un nivel a otro; “como trozos”: el nivel de separación y división en innumerables niveles, para que también abajo se atraiga el nivel de “Uno”, “a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan”, etc.

(Esto se asemeja a lo escrito: “Y sobre las cabezas de las jayót había algo semejante a un firmamento, del aspecto del hielo imponente”. Y se explica en otro lugar, en nombre del santo rabino, Rabi Avraham, hijo del rabino Maguid, de bendita memoria, que las letras de keraj (hielo) forman también la palabra jirik, y jirik es el nivel de Nétzaj, una rama de Jojmá.)

De esto se deriva la parsá (partición) que separa Atzilut de Beriá, que es el nivel del firmamento sobre las cabezas de las jayót, “como el aspecto del hielo”, etc.

La razón por la que se la llama “hielo” es que el concepto de la parsá es, a modo de analogía, como un maestro que quiere explicar a su alumno una idea profunda que este no puede recibir; por eso debe transmitírsela mediante una parábola y un enigma, como las parábolas de Salomón, etc.

Del mismo modo, para que se atraiga del nivel de Jojmá suprema —“Él es sabio, pero no con una sabiduría conocida”— al nivel de Jojmá, Biná y Daat del Mundo de Beriá, dado que los seres creados no tienen capacidad para recibir la irradiación de Jojmá tal como es en Atzilut,

por eso se forma el nivel de una parsá, por medio de la cual Jojmá se atrae a los seres creados, como, a modo de analogía, la idea que el alumno comprende a través de la vestidura de la parábola; y como en el asunto de “Él pronunció tres mil parábolas”, etc. Y como se explica en el maamar que comienza “Eliahu abrió”, en Parshas Vayerá, y en el maamar que comienza “Y la cortina separará”.

Esto es por lo que se la llama “un firmamento del aspecto del hielo”. Así como el hielo es, a modo de analogía, agua misma, solo que se ha congelado y se ha convertido en hielo, así también, cuando una idea se viste en una parábola, la idea misma está vestida en ella; solo que está vestida en una parábola física. Y esto es

como la materialidad del hielo en relación con el agua. Este es el sentido de “un firmamento del aspecto del hielo” sobre las cabezas de las jayót de la Carroza: por medio de él se les atrae entendimiento desde arriba, es decir, primero se atrae precisamente en forma de hielo.

Por medio de esto también se atrae a ellas el nivel de la autoanulación (bitul). Este es el sentido de que las letras de keraj formen jirik, que es el nivel de bitul. Véase lo explicado sobre esto al final del maamar que comienza “Y todo el pueblo vio los sonidos”.

Ahora bien, se explica poco más adelante que el nivel de hielo es el nivel de shov que sigue al ratzó. Y el sentido de que este nivel se asemeje al hielo es

que el nivel de shov consiste en hacer para Él, bendito sea, una morada en los mundos inferiores mediante el cumplimiento de las mitzvot y el estudio de la Torá, que equivale a todas ellas. Pues las mitzvot son llamadas “los 248 miembros del Rey”: así como, a modo de analogía, la fuerza vital del alma está investida en los miembros, así también la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, está investida en la práctica de las mitzvot.

Es decir, en los tefilín se atrae y se inviste el nivel de los cuatro mojin, que son los niveles de Jojmá, Biná, Jésed y Guevurá del Santo, bendito sea, etc.; y en la tzedaká y los actos de bondad se atrae y se inviste el nivel de Jésed, “el brazo derecho”, etc. Como se explica sobre esto en el maamar que comienza “Moshé hablará”.

Ahora bien, esta investidura de los mojin supremos en la práctica física de las mitzvot se asemeja al nivel del hielo, que es, a modo de analogía, cuando una idea se viste en una parábola física, como se dijo antes; y así sucede con la investidura de las luces supremas en la práctica física de las mitzvot.

Asimismo, en el servicio a D'os, el temor y el amor de la plegaria se invisten en la práctica de las mitzvot; y, en general, el amor es la raíz de los 248 mandamientos positivos y el temor es la raíz de las 365 prohibiciones. Esto también es el nivel de “Él arroja Su hielo”, etc.

Véase lo explicado sobre el versículo “Y Avraham era anciano, avanzado en días”, en Parshas Jayei Sará, acerca de “Y Moshé entró en medio de la nube”, etc.: así también la Torá y las mitzvot, etc.; véase allí. Y el sentido de “como trozos” puede explicarse así: esta fragmentación y división se atrae mediante las cinco Guevurot, y esto es el concepto del sello. Véase lo explicado en Parshas Reé, en el maamar que comienza “Y Él te bendecirá”, etc.; véase allí.)

Sin embargo, está escrito: “Ante Su frío, ¿quién puede resistir?”. Pues la atracción de esta revelación abajo, en el nivel de “Su frío”, es un nivel de frialdad, del cual se deriva el nivel de shov, opuesto al nivel de ratzó,

que es el nivel de destellos de fuego, una llama que se eleva por sí misma. Y no toda persona merece mantenerse en el nivel de “retorno al Uno”, de modo que también en el estado de shov permanezca unida a D'os, etc.

Aunque desde arriba se atrae el nivel del abrazo, “y Su diestra me abraza”, es como la analogía de alguien que abraza a su compañero por detrás; es decir, el amor también se atrae al nivel de las “espaldas”, en el sentido de “no como Avraham, de quien salió Ishmael”, etc.

Además, en Sucot se ofrecían setenta toros por las setenta naciones, para atraerles sustento, como está escrito en el Midrash sobre Shir HaShirim, acerca del versículo “He aquí, eres hermosa, amada mía”.

Ahora bien, en el estado de shov, cuando uno se aleja del ratzón, puede producirse una caída completa al nivel de las “espaldas”. (A esto alude lo dicho: “Y Avraham se levantó temprano por la mañana y ensilló su asno”; es decir, cada mañana se despierta el Jésed supremo para dominar el nivel del “asno”, etc.,

Este es el sentido de “el asno: incluso durante el período de Tamuz siente frío”; es decir, que la persona no se conmueve ante la grandeza de D'os. En este sentido se dice: “quien te enfrió en el camino”, etc. Y el nivel de la luz del amor de Avraham es “y ensilló su asno”, etc. Véase Zohar I, Vayishlaj.)

(folio 166b); y véase Zohar II, Terumá (folio 166b), donde se explica cómo se separa el residuo del nivel del hielo, y estos son el nivel de las “aguas malas”,

que es el asunto de los placeres físicos. Por eso es preciso volver a despertar el amor como destellos de fuego, el nivel de ratzón, para acrecentar la hoguera del fuego del amor.

Esto es “Él envía Su palabra y los derrite”, en el sentido de lo dicho en Zohar I, Bereshit (folio 29b): “La fuerza del norte congela las aguas, y la fuerza del sur las libera”;

es decir, por el intenso calor del sol, el hielo se derrite y se convierte en agua; así también, mediante el intenso fuego de los destellos del amor, el nivel de ratzón, se atrae el Jésed supremo y se transforma el nivel de hielo en el nivel de agua.

Esto es el concepto de las lluvias de Guevurot, que descienden con fuerza, mediante el nivel de Guevurá, el nivel de los destellos de fuego. (Y según lo explicado antes, que el nivel del hielo es el nivel de la parsa que separa, la transformación del nivel de hielo en el nivel de agua significa que la revelación abajo, en Beriá, Yetzirá y Asiá, sea

como arriba. Y el significado de este nivel en Sheminí Atzeret es lo explicado antes sobre el sentido de “Esto provino de Havaíá”: el nivel de Jojmá suprema, que ilumina desde la distancia, ahora pasa a estar en un modo de cercanía, etc.; véase allí.)

Y estas aguas son atraídas y fluyen abajo por medio de “Él hace soplar Su viento”: este es el nivel del espíritu santo, un espíritu que proviene de la “santidad” suprema, que es el nivel de Jojmá suprema (véase Zohar, Jukat, folio 183b).

Entonces “fluyen las aguas”, que son el nivel de la Torá, para que se cumpla: “Él comunica Sus palabras a Yaakov, Sus estatutos y Sus ordenanzas a Israel”, es decir, todas las Mishnayot y las halajot de la Torá Oral, que se derivan del nivel de Jojmá suprema, el nivel de la Torá Escrita, pues “la Torá surge de Jojmá”, etc.

Esto es el concepto de Sheminí Atzeret. (Es decir, en Yom Kipur está el nivel de “Él da nieve como lana”, para que “si sus pecados fueran como la escarlata, se volverán blancos como la nieve”, etc.

Y después: “Esparce la escarcha como ceniza; Él arroja Su hielo”: esto es la atracción del Jésed supremo en Sucot, que se congela y se convierte en escarcha y hielo, como está escrito acerca del maná: “fino como la escarcha”; y el maná proviene del nivel del “rocío de cristal”, que también es la raíz del nivel de Sucot, como se explicó antes al final del maamar que comienza “Escuchen, cielos”.

Y después: “Él envía Su palabra y los derrite; hace soplar Su viento, fluyen las aguas”: este es el nivel de Sheminí Atzeret, que corresponde a “hace soplar el viento y caer la lluvia”, como se dijo antes.)

4. Esto es [lo que significa] “En el octavo día envió al pueblo y bendijeron al rey”. Pues no hay rey 9 sin pueblo, y no corresponde que antes de Él, bendito sea, se llame a Su Nombre “Rey”,

pues ¿sobre quién sería Rey? Después de todo, Él da existencia a todo, y “Él era, es y será” por igual, “en los cielos arriba y en la tierra abajo; no hay nada más que Él”. Más bien, mediante nuestro servicio atraemos Su realeza sobre nosotros,

como en la enseñanza: “Reciten ante Mí [versículos de] realeza, para que Me hagan Rey sobre ustedes”, según se explica en otro lugar. Véase también lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Ustedes están de pie”, acerca de “para establecerte hoy como pueblo Suyo”, etc.; véase allí.

Ahora bien, la atracción del nivel de Su realeza no ocurre en el modo de ratzó, que consiste en que el alma se derrame, etc.; más bien, corresponde al nivel de shov, como está escrito: “Ciertamente pondrás sobre ti un rey”, etc., según se explica en otro lugar.

Esto es “envió al pueblo”: para que estuviera en el estado de shov, a fin de que fuera un “pueblo”. (Para explicar más el asunto de “envió”: se relaciona con lo escrito: “Él envía manantiales a los arroyos”, etc., “dan de beber a todas las bestias del campo”; esto es el nivel de la atracción desde el nivel de Jojmá suprema,

que es como un manantial que brota de la fuente de aguas vivas; es el nivel de “lo más oculto de todo lo oculto”. De allí se deriva “dan de beber a todas las bestias del campo; los asnos salvajes sacian su sed”, que es el nivel y rango de shov que sigue a la sed y al ratzó. Véase lo dicho sobre este versículo en el Zohar, Parshas Jukat.)

(folio 181a). Véase lo explicado antes sobre el versículo “Extraerán agua”, etc., “de los manantiales de la salvación”. Y el significado de “a los arroyos” también puede explicarse según lo expuesto al final del maamar que comienza

“Para comprender el significado del versículo ‘¿Qué D'os hay como Tú?’”, acerca de “para el remanente de Su herencia” —“un arroyo pasó sobre nuestra alma”—, que es el nivel de la atracción hacia las almas de Israel, etc.; véase allí. Y como está escrito: “¡Cuán buenas son tus tiendas, Yaa-kov!”, etc.,

“como arroyos que se extienden”, etc. Véase también Zohar, Vayikrá (folio 16, final del lado a), acerca de “como cedros junto a las aguas”. Y esto también es lo escrito: “y envía aguas sobre los espacios abiertos”.

Además, el sentido de “envió” se comprenderá según lo explicado en otro lugar, en el maamar que comienza “Y sucedió que cuando el Faraón envió al pueblo”: que mediante su exilio en Egipto provocaron la elevación de las chispas de Divinidad que habían caído allí en la ruptura de las vasijas;

y esto mismo es el poder de crecimiento que hace brotar las salvaciones de Israel, como está escrito: “Y el Faraón se acercó”, y nuestros Sabios dijeron que acercó a Israel a su Padre en el cielo. A esto alude “cuando el Faraón envió al pueblo”: que hacía brotar ramas y retoños, y producía fruto arriba: “al pueblo”, etc. Véase allí extensamente.

Se explica en otro lugar que en este crecimiento —que es la práctica de las mitzvot, el nivel de “Él 10 hace brotar salvaciones”— hay dos aspectos: elevación y atracción.

Es decir, la elevación de las chispas de Divinidad provenientes de la ruptura de las vasijas, mediante el refinamiento de kelipat noga; esto es, la lana de los tzitzit y el pergamino de los tefilín. Esto se llama la elevación de mayin nukvin (aguas femeninas).

El segundo aspecto es que, por medio de esto, se atrae desde arriba hacia abajo una revelación de la Luz Infinita, desde el nivel de los 620 pilares de luz. Este es el concepto de la “vestidura real” y la “corona real” del versículo “Que traigan la vestidura real”, como se explica en otro lugar.

Ahora bien, sobre el nivel del refinamiento de las chispas provenientes de la ruptura de las vasijas 11 se dice: “cuando el Faraón envió al pueblo”, como se dijo antes. Pero sobre la atracción de arriba hacia abajo desde el nivel de la “corona real”, se dice: “En el octavo día envió al pueblo”, etc.

Por eso precisamente “en el octavo día envió al pueblo”: pues la fuerza para esta atracción, desde las alturas más elevadas hasta las profundidades más bajas, proviene de un lugar supremo, como se sabe por el concepto de “Quien se sienta en las alturas y mira hacia abajo”, etc.

Es decir, del nivel de “en el octavo día”, que está por encima de los siete atributos supremos; en el sentido de lo dicho en el Zohar, Parshas Vayeji (folio 246b), sobre el versículo “Naftalí es una cierva suelta”, etc.:

“Y aquella voz es enviada desde el lugar profundo de arriba”, etc.; este es el nivel de Biná, pues en Biná se revela Atik. Esto también es el sentido de “en el octavo día envió”, etc.

En otro lugar se explica que el nivel de “en el octavo día” es el nivel del octavo rey, Hadar, quien rectifica, transformando el nivel de Tohu en el nivel de Tikún, etc.

Véase lo explicado sobre el versículo “Para el director, sobre la Sheminit”, acerca de la circuncisión, que fue dada específicamente al octavo día. Todo esto es un lugar sumamente elevado, del cual se deriva este nivel de envío: “envió al pueblo”;

es decir, después del nivel de “para establecerte hoy como pueblo Suyo”, que en Rosh HaShaná y Yom Kipur se alcanzó en el modo de ratzó, este nivel también se atraerá en el modo de “retorno al Uno”. Esto ocurre específicamente “en el octavo día”.

Ahora bien, aunque ratzó es un nivel muy elevado, la finalidad de la creación es que Él tenga una 12 morada en los mundos inferiores, que la revelación esté abajo; y este es el nivel de shov.

Véase lo explicado en el maamar que comienza “Vuelve, Israel, hasta”, acerca del significado del versículo “Contigo está el perdón, para que seas temido”; y lo explicado en otro lugar sobre la afirmación del Zohar III, Emor (folio 100b), acerca de “ella es hija de mi padre”,

“pero no hija de mi madre”. Pues Yom Kipur corresponde al nivel de “que venga la madre y limpie”, etc., mientras que en Sheminí Atzeret Knesset Israel es llamada “hija de mi padre”, etc.

Véase lo explicado antes acerca de “en el octavo día”, sobre “Esto provino de Havaíá; es maravilloso a nuestros ojos”; y véase lo explicado en otro lugar sobre el “octavo día de la inauguración”.

Ahora bien, (en Divrei HaYamim II, capítulo 7) está escrito: “Y el día veintitrés del séptimo mes envió al pueblo”. Esto puede entenderse como una alusión al segundo día festivo de la Diáspora; véase lo explicado más adelante sobre el segundo día festivo de la Diáspora. Entonces “bendijeron al rey”: para atraer el nivel de Su realeza, bendito sea.

Esto se realiza mediante el estudio de la Torá, con la unión de espíritu con espíritu, el nivel de “Que me bese con los besos de su boca”, etc.; entonces: “He puesto Mis palabras en tu boca”, etc.; “la Mishná es la reina”, etc., como se explica en otro lugar.

Y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “No leas ‘tus hijos’, sino ‘tus constructores’”, pues se ocupan de la construcción del mundo (véase lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Y todos tus hijos serán instruidos”). El significado de “la construcción del mundo” es el nivel de Su realeza, bendito sea,

pues está escrito: “Tu realeza es la realeza de todos los mundos”, y llamamos a esta la Torá Oral, porque se construye a partir de la Torá Escrita: de una sola letra de la Torá Escrita se deriva un capítulo entero de la Torá Oral;

como, por ejemplo, de la letra vav de “Y si alguien pide prestado” —pues una vav agrega algo al tema anterior— se formó el capítulo HaSho’el. Mediante la Torá Oral se revela abiertamente Su realeza, bendito sea.

Esto es “bendijeron al rey”: el nivel de bendición y atracción en una gran revelación. Esto es lo que pedimos: “Revela la gloria de Tu realeza”.

(Véase lo explicado en otro lugar sobre “La vida de Sará fue de cien años”, que alude a las cien bendiciones, etc.; y lo explicado en el maamar que comienza “Escuchen, cielos”, acerca de “Y los ofanim”, etc., que dicen: “Bendita sea la gloria de D'os desde su lugar”;

y al final del maamar que comienza “Mira, hoy pongo ante ustedes una bendición”; y en el maamar que comienza “Yo soy Havaíá, su D'os, que los saqué de la tierra de Egipto”, sobre “Que Su gran Nombre sea bendecido”; y en el maamar que comienza “Y ahora, que el poder de Ado-nai se engrandezca”.)

“Y manifiéstate en el esplendor de la majestad de Tu poder”. “Manifiéstate” expresa brillar y resplandecer abiertamente, como está escrito: “Apareció desde el monte Parán y resplandeció desde Seír”, etc.

Esto es “y fueron a sus tiendas”: atrajeron el nivel de Su realeza, bendito sea, para hacerle una tienda, un Mishkán y una morada en los mundos inferiores, el nivel de las vasijas, etc.

(Véase lo explicado acerca del concepto de “tienda” en el maamar que comienza “En el desierto del Sinaí, en la Tienda de Reunión”, y sobre el versículo “¡Cuán buenas son tus tiendas, Yaakov!”, etc.) Y por medio de esto se vuelven “alegres y de corazón contento”.

Es decir, “alegres” en el nivel del amor que está por encima de la razón y el entendimiento, como está escrito: “Entonces (az) se alegrará [la doncella]”, en el nivel de az, que corresponde al nivel de “antes” (kedem).

(Véase lo explicado en el maamar antes mencionado que comienza “Mira, yo [pongo]”, acerca del significado de “de Eitán el Ezrajita”; véase también Midrash Rabbá, Beshalaj) (comienzo del capítulo 23), sobre el versículo “Tu trono está establecido desde entonces”; y Zohar II (Beshalaj, folio 54b),

sobre el versículo “Entonces cantó [Moshé]”. Y “de corazón contento” significa que este amor, que proviene del punto interior del corazón, se revele como luz y no como oscuridad, como está escrito: “Y D'os vio la luz,

que era buena”. (Véase Midrash Rut Rabbá sobre el versículo “y su corazón estaba contento”; y véase lo explicado en el maamar que comienza “El asunto de Janucá”, acerca de “cuando arregla las lámparas”).

“Por toda la bondad que D'os había hecho con David, Su siervo”: es decir, el nivel de Su realeza, bendito sea; “y con Israel, Su pueblo”, que son “tus hijos”, “tus constructores”, etc.,

como se dijo antes. Quien reflexione sobre este orden de servicio verá que contiene distancia, cercanía y distancia: siempre es preciso despertar el nivel de ratzóz; no basta con permanecer únicamente en el nivel de shov. Pero tampoco es posible mantenerse en el nivel de ratzóz, como se dijo antes.

Este asunto se encuentra en el orden de la plegaria, en todas las bendiciones: «Bendito» está en **13** tercera persona, como si uno hablara con alguien que no está delante de él

sino lejos; y «Tú eres» expresa el nivel de revelación, en segunda persona. «Havaíá, nuestro D'os» también está en tercera persona; «Rey del mundo» es la revelación de Su realeza, bendito sea.

Asimismo, a lo largo de todo el orden de la plegaria, dentro de un mismo versículo hay tanto tercera persona como segunda persona, que son los niveles de distancia y cercanía.

(Véase Midrash Shemot Rabá, sección 1, sobre el versículo «Y su hermana se quedó de pie a lo lejos»; véase allí: «Desde lejos se me apareció D'os». Y véase lo explicado al final del maamar que comienza «Ustedes están de pie», acerca de «y pesó con una balanza», que también es el nivel de la distancia, etc.; y lo explicado al final del maamar que comienza «Y sabrás hoy», acerca de «Paz, paz, al lejano y al cercano».)

Y esto es lo escrito en el santo Zóhar y [en las enseñanzas de] el Arizal, de bendita memoria: que Knesset Israel y el Santo, bendito sea, están a veces en un estado de cara a cara, a veces en un estado de espalda contra espalda, y a veces Knesset Israel desciende a Beriá, Yetzirá y Asiá, etc.:

Resumen de [el maamar sobre] «En el octavo día envió»

14

(1) «En la danza»: expresión que significa tanto perdón del pecado como danza. En la danza hay **15** distancia y cercanía, y esto es el nivel de ratzóz y shov.

«Por detrás y por delante me formaste». «Por delante»: el nivel de «¿Con quién tomó consejo?»; so-
vev kol almin. De esto se desprende el ratzón en la cámara derecha, «lo oculto del corazón», que
procede del nivel de «Hizo de las tinieblas Su escondite».

(«Soy negra»: fuego negro.) «A la sombra del Todopoderoso morará»: el nivel de makif. Y el servi-
cio consiste en llegar a «Que haya luz» (es decir, mediante la transformación de la oscuridad del
alma animal).

En otro lugar se explica que el ratzón es [el Nombre] Mah y el shov es [el Nombre] Ban; y lo dicho,
que su raíz procede del nivel de «por delante», significa Adam Kadmón, Adam de Mah, «que es el
camino de Atzilut».

(2) Ahora bien, el orden del servicio debe ser comenzar con Rosh HaShaná: «la mano izquierda 16
aleja», en la modalidad de la distancia; y por medio de esto, «Su mano izquierda está debajo de mi
cabeza», hasta que en Yom Kipur, «delante de Havaíá serán purificados», se alcanza el nivel de
cara a cara. (Esta es la distancia y la cercanía de la danza; y entonces majol también significa per-
dón del pecado.)

Y por medio de esto, «Si sus pecados fueran como la escarlata, se volverán blancos como la nieve»,
etc. «Su vestidura era blanca como la nieve». Y no hay en él comida ni bebida:

(3) De esto se desprende, en Sucot, «y Su mano derecha me abraza»: un gran amor. «D'os es tu 17
sombra»; y las cuatro especies del lulav, para atraer el Nombre Havaíá al corazón.

Y esto es «Él da nieve como lana», el nivel de Yom Kipur; y después «arroja Su hielo», es decir, el
nivel del gran amor mencionado antes, que se congeló y se convirtió en hielo.

(Y esto se asemeja a «un firmamento como la apariencia del hielo».) Parsá; cortina; tres mil pará-
bolas. Y asimismo el nivel de shov, la investidura en la práctica de las mitzvot; y esto es «Porque
deseo bondad, y no sacrificio».

(Y véase lo explicado al final del maamar que comienza «Si escuchan», acerca de «porque en esto
me complazco»; y lo explicado en el maamar sobre la sección de las libaciones.) Pero «¿quién pue-
de resistir ante Su frío?»

Por eso debe cumplirse «Envía Su palabra y los derrite», y esto es el asunto de Sheminí Atzeret. (Y
estos dos niveles —el hielo y «las aguas fluyen»— también son distancia y cercanía.) (4) Y en este
nivel, «despidió al pueblo»,

pues no hay rey sin pueblo. («Envía manantiales». Y véase lo explicado acerca de «cuando el faraón
envió». Esto significa que la inclusión del ratzón incluso dentro del shov procede de «en el octavo
día». Y el shov, [el Nombre] Ban, se depura y asciende a Sag, que está por encima de Mah.)

«Y bendijeron» (a la manera de «Bendito sea desde Su lugar el honor de D'os»; también a la manera de «En la multitud del pueblo está la gloria del rey»: el nivel del esplendor de Su realeza procede del nivel de «la multitud del pueblo», y esto es «despidió al pueblo y ellos bendijeron», etc. Y véase lo explicado en el maamar que comienza «Estos son los viajes», acerca de «No desprecies la bendición de una persona común [en tus ojos]»).

«Tus constructores». «Se alegran», a la manera de «Entonces (az) se alegrará ella»: el nivel de «por delante» (véase Zóhar II, Beshalaj, folio 54a, acerca de «Entonces [Moshé] cantó»). Y esto es: los siete días de Sucot son la zayin (siete) de az, y la alef (uno) es Sheminí Atzeret, Atik, que se revela en Biná.

Y esto es «Entonces (az) se alegrará ella». Y esto es «Y Yaakov salió de Beer Sheva», que es Biná; desde allí lo envió [a él mismo] hacia Jarán, para convertirse en canto (riná). Y estos son los ocho días de Janucá: en az, la alef se incorpora a la zayin.

Y esto es «Y Yaakov salió de Beer Sheva»: Biná, que es el pozo (beer) y la fuente de los siete (sheva) atributos, a la manera de az; de allí procede «y fue hacia Jarán», para depurar las chispas, el nivel de «despidió al pueblo». De igual modo se comprenderá el asunto de los ocho días de Janucá, az: el milagro consistió en que encendieron durante ocho días:

ה' לי בעוזרי ואני אראה בשנאי

“Havaiá está por mí entre quienes me ayudan, y miraré a mis enemigos”



“Havaiá está conmigo entre mis ayudantes, y miraré a mis enemigos”. Ahora bien, aparentemente, ¹ la formulación del versículo no tiene sentido, pues implica que hay otros ayudantes y que el Santo, bendito sea, también está entre ellos; pero, en verdad, Él mismo, bendito sea, es el Ayudante.

Para comprender esto, y también el dicho de nuestros Sabios, de bendita memoria: “A quien viene a purificarse, lo ayudan”; ¿qué significa “lo ayudan”, en plural? ¿Acaso no hay otro ayudante y auxiliador que el Santo, bendito sea, solo?

También cabe preguntar por la palabra “purificarse” (letaher), que es un verbo transitivo e implica purificar a otros; debería haber dicho “volverse puro” (litaher). Pero, como es sabido, el Santo, bendito sea, llena todos los mundos (memalé kol almin) y circunda todos los mundos (sovev kol almin).

El significado de “llena todos los mundos” es que Él se inviste dentro de los mundos para darles vida, sostenerlos y hacerlos existir de la nada a algo; sin embargo, no es realmente aprehendido ni se inviste dentro de ellos, como en la analogía del alma, que se inviste en el cuerpo para darle vida,

pues el alma es afectada por lo que le sucede al cuerpo, mientras que acerca de Él, bendito sea, está escrito: “Si eres justo, ¿qué le das?”, etc.

[Y] está escrito: “Yo, Havaiá, no he cambiado”. Está escrito: “Pues Tú eres Él antes de que el mundo fuera creado, y Tú eres Él después”, etc.

Más bien, Él está en el nivel de “circunda todos los mundos”, es decir, es santo y está separado de la categoría de los mundos, etc.; y la fuerza vital que se extiende dentro de los mundos proviene únicamente del nivel de Su Maljut (soberanía), bendito sea, pues “Rey” es el Nombre que se llama sobre ellos,

y ellos viven y existen. Por eso los mundos no ocupan lugar ante Él, bendito sea. Y esto es [lo que significa] “Escucha, Israel: Havaiá es nuestro D'os, Havaiá es Uno”. “Escucha” significa hacer que algo se oiga en el corazón: que uno tome en cuenta cómo el Nombre es Uno (ejad), la alef dentro de la jet y la dálet,

es decir, que los siete cielos y la tierra [que suman ocho, la jet] y los cuatro puntos cardinales del mundo [la dálet] están anulados ante la alef, el Único del mundo, y no ocupan ningún lugar, pues “Bendito sea el Nombre de la gloria de Su reino por siempre jamás”.

Esto significa que todos los mundos, de mundo en mundo, están anulados ante el nivel de Su Maljut, bendito sea, que no es más que el nivel de un nombre, como en la analogía del nombre de una persona, que existe

solo para los demás, que necesitan llamarlo por su nombre; en cambio, cuando está solo, por sí mismo, el nombre queda anulado y subordinado a él, y no tiene existencia propia.

Del mismo modo, la fuerza vital que se extiende por los mundos proviene únicamente del atributo de Su Maljut, bendito sea, que es el nivel de un nombre: que Su atributo de Maljut se extienda sobre los mundos, para que “Rey” sea el Nombre que se llama sobre ellos.

Pero, en relación con la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, en Su propia esencia y gloria, eso no ocupa ningún lugar, tal como antes de que el mundo fuera creado, cuando solo estaban Él y Su Nombre. Por eso, “Y amarás a Havaiá” debe estar en el nivel de

“tu D'os”: que Él sea tu D'os, que estés anulado ante Él, bendito sea, “con todo tu corazón (bechol levaveja)”; es decir, que la revelación de Su divinidad, bendito sea, se atraiga dentro de tu corazón, pues la preposición be de “bechol levaveja” significa “dentro de”,

es decir, que tu voluntad quede anulada ante..., con la inclinación al bien y con la inclinación al mal, para someter a la sitra ajra (el otro lado) y estar en el nivel de “et”, aquello que está subordinado, “a Havaiá”, etc. (Y véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Y sabrás hoy”, en Parshat Vaetjanán.)

Y esto es “todo el hombre”, que fue creado únicamente para este fin; y todos “los días de nuestros años, en ellos setenta años” existen para atraer cada día hacia abajo, dentro de nuestros corazones, la revelación de Su divinidad, bendito sea,

poco a poco, hasta que se transforme de un extremo al otro, para inclinar nuestros corazones hacia Él, bendito sea, de modo que el corazón físico sea conmovido y atraído a apegarse a Él, bendito sea. Pues el alma no necesita rectificación para sí misma, etc.

Y este es el significado de la unión del Santo, bendito sea, y Su Shejiná. “El Santo, bendito sea” es 2
santo y está separado, etc., y “Su Shejiná” es el nivel que mora y se inviste en los mundos, etc.

Es decir, que la morada de Su santidad —Él, que es santo y está separado, etc., [y acerca de quien se dice:] “Yo, Havaíá, no he cambiado”— se revele dentro de los mundos, en el punto del corazón físico. Y esto es lo que se dice en el Midrash Rabá, Naso, capítulo 12, sobre “su interior estaba incrustado de amor”: esto es la Shejiná, como se dice: “Y amarás a Havaíá, tu D'os”.

(Véase allí, 247b.) Y véase el Talmud (capítulo 5 de Yoma, 54a). Y véase lo escrito en el discurso que comienza “Y harás vestiduras sagradas”, en la explicación de “que el Nombre del Cielo se vuelva amado por medio de ti”. Y véase el Zohar III, Vaetjanán (267b), sobre el tema del amor.

2. Ahora bien, cuando el Templo Sagrado no está en pie, la Congregación de Israel es llamada “es- 3
téril”, como está escrito: “Canta, estéril, que no has dado a luz” [y véase el Zohar, Mishpatim, página 103b al final, y Mikdash Melej allí]; pero acerca del Futuro por Venir está escrito: “Apenas estuvo de parto, Tzión también dio a luz a sus hijos”.

La explicación es la siguiente. Cada día bendecimos: “Bendito eres Tú, Havaíá”; es decir, que el ni- 4
vel de Havaíá es “bendito”, o sea, atraído en revelación en el aspecto de “Tú”, como si Él estuviera presente ante nosotros. Sin embargo, el corazón no se conmueve tanto en todas las personas; no obstante, no debe decirse por ello

que la bendición sea en vano, D'os no lo permita, [es decir,] que no se atraiga en absoluto ninguna revelación de la divinidad. Pues, en verdad, cada día se atrae hacia abajo una revelación de la divinidad, y “Havaíá es bendecido de mundo en mundo” cada día.

Pero no se atrae hacia abajo hasta el punto de estar tan “dentro del hombre y en un corazón profundo”; no es absorbida ni aprehendida en lo más íntimo de su interioridad

(véase lo escrito en el discurso que comienza “Los ojos de todos”, en Parshat Matot); más bien, se encuentra en el estado de una mujer estéril, que expulsa la simiente, es decir, el flujo de la revelación de Su divinidad que se atrae de mundo en mundo.

Y esto es [lo que significa] “Todo ciudadano (ha'ezraj) de Israel habitará en sukkot”. Ha'ezraj denota el futuro, como si dijera: lo que haré brillar (lehazriaj) dentro de Israel y en su interioridad en el Futuro por Venir, ahora “habitarán en sukkot”, [es decir,] se revela sobre ellos en forma de sukkot y de una luz circundante (makif) desde arriba.

Pero la revelación de la divinidad no brilla dentro de ellos ni en su interioridad, porque ella se encuentra en el estado de una mujer estéril que expulsa, etc. (Y véase el Zohar, Parshat Emor, 103a, sobre “Y por eso está escrito: ‘Todo ciudadano’”, etc., y el comentario de Ramaz allí; y véase lo escrito sobre el significado de ezraj en el discurso que comienza “Mira, pongo ante ustedes”, sobre el tema de “Eitán el Ezrají”).

Pero lo que causa esto —que ella expulse y no lo absorba en el corazón, de modo que este se conmueva, etc.— es el cuerpo y el alma animal, que rodean al alma divina y la revisten; ellos son los que impiden y obstaculizan

desde afuera, de modo que esta iluminación y atracción no se revelen en el alma. Ellos la distraen y la hacen caer en los asuntos de este mundo y en los placeres de las personas, “cada cual según lo que conoce de sí mismo”; y el amor permanece oculto y cubierto por un vestido de arpillera. Todo esto ocurre ahora, en el tiempo del exilio.

En cambio, acerca del Futuro por Venir está escrito: “Apenas estuvo de parto, Tzión también dio a luz a sus hijos”: entonces será un estado de nacimiento y de revelación del amor.

Pero ahora, en el exilio, se encuentra en el estado de gestación y ocultamiento, como un feto dentro del vientre de su madre, oculto. (Y véase lo escrito en el discurso que comienza “Y Me aparecí a Avraham”, etc., también acerca de la gestación y el nacimiento; y véase el Zohar II, al final de Parshat Vayakhel, 220a, y Parshat Pinjás, 249b.)

Y acerca de esto se dice: “Para que todos los pueblos de la tierra sepan”, pues “los pueblos de la tierra” son el cuerpo y el alma animal, y “sepan” (daat) está relacionado con “y con ellos hizo conocer a los hombres de Sucot (vayoda)” (en Shoftim, capítulo 8),

que el Targum traduce: “y los quebró con ellos”, etc. Esto significa que “los pueblos de la tierra” sean quebrados y anulados; y esto se logra mediante la atracción del daat mismo,

pues “como se derrite la cera ante el fuego, perecerán”, etc. (Y véase lo escrito en Parshat Bejuktai, en el discurso que comienza “Explicación de ‘Si siguen Mis estatutos’”, acerca del grabado que elimina la pantalla del alma animal, etc.; véase allí.)

Y esto es también [lo que significa] “Den gracias al D'os de los dioses (Elokei ha'elokim)”, pues Elokim es el nivel de tzimtzum y ocultamiento, que oculta y encubre; es decir, cuando Él está investido dentro de ellos.

Pero cuando Él se revele como “D'os de los dioses”, es decir, en el nivel de quien gobierna sobre ellos, entonces quebrará y desgarrará todas las pantallas que separan, y entonces se atraerá “Su bondad perdura eternamente”, que es la revelación de la divinidad sin impedimentos.

Y esto es “que Havaia es el D'os (ha'Elokim), no hay otro”: que ya no habrá un estado de ocultamiento y encubrimiento, ni existirá nada fuera de Él. (Y véase el Zohar, Parshat Koraj, 178b.)

3. Ahora bien, la fuente general de esta revelación para todo el año se encuentra en Sheminí Atzeret. Y esto es [lo que significa] “En el octavo día habrá para ustedes una atzeret”: 5

atzeret denota absorción (kelitá): que la simiente que derrama la revelación de la divinidad sea absorbida, para que haya fuerza para el estado de nacimiento y la revelación del amor. (Y véase lo escrito en otro lugar acerca de “y los más fuertes para Yaakov”, en el discurso que comienza “Y si una mujer hace un voto”). Es decir,

porque el octavo día es el nivel de “la madre de los hijos, gozosa”, y es “el tiempo de nuestro regocijo”, en plural, pues se unen dos alegrías: la alegría de arriba hacia abajo, “Havaíá se regocijará en Sus obras”, con la alegría de abajo hacia arriba, “Israel se regocijará en su Hacedor”.

Para explicar el asunto y comprender la alegría de arriba hacia abajo: la alegría consiste en revelar 6 lo que estaba oculto. Como en la analogía de un rey que suele permanecer en las cámaras más recónditas de su palacio —“y en Su palacio todos dicen: ‘Gloria’”—, pues “toda su gloria está en el interior”,

pero en el momento de su alegría se muestra y se revela a todos. De manera análoga, [los Sabios] instituyeron en la plegaria de la festividad: “Tú nos elegiste”, etc., pues [las festividades son] “ocasiones de alegría”, que corresponden al nivel de revelación.

(Y véase Pri Etz Jaim, Sha’ar Mikra’ei Kodesh, final del capítulo 1: “Sin embargo, etc., más revelados, etc., y en este aspecto la alegría de una festividad supera [a la de] Shabat”; véase allí.)

Y [la plegaria] hace de esta revelación su tema central y la desarrolla, con la manifestación abierta de la intensidad de Su amor: “Tú nos elegiste”, etc., “y Tú, Havaíá, nuestro D’os, nos diste”, etc. Después decimos: “E Israel se regocijará en Ti”, etc.

Y esto es como “y los ofanim, con gran estruendo”, etc.: el estruendo se debe a la novedad de la revelación, pues perciben la fuerza vital que se atrae hacia ellos desde Su santidad, bendito sea; por eso atruenan y resuenan con un estruendo grande, poderoso e intenso, etc.

Así también sucede con respecto a la alegría, que proviene de la amplitud de la mente y de la con- 7 templación: cuanto más profundamente y con mayor amplitud considere uno en su mente la grandeza y magnitud de la revelación, cómo Él hizo maravillosa Su bondad, tanto más se fortalecerá la alegría en su corazón; su corazón se alegrará y exultará, “sí, con júbilo y canto”, etc.

Mientras que durante todo el año, aunque [Él] sea bendecido y atraído hacia abajo de modo que el nivel de Havaíá esté en el aspecto de “Tú”, como si estuviera presente ante nosotros, no se encuentra en un estado de alegría manifiesta; más bien, la alegría está oculta dentro del servicio.

Como está escrito: “Porque no serviste... con alegría”, etc.: uno hace del servicio lo principal (y véase lo escrito en el discurso que comienza “Y ahora, que se engrandezca el poder”), y la alegría es la alegría de una mitzvá (y véase lo escrito en el discurso que comienza “Atando a la vid”).

Pero en una festividad la alegría se revela. (Véase Zohar III, Parshas Korach, 176b, sobre “¿Y cuándo? Cuando una festividad está por llegar al mundo”, etc., y el comentario del Ramaz allí; y esto se explica en otro lugar.)

Y esto es lo escrito: “Atravesaron el río a pie (baregel); allí nos alegramos en Él”. “Río” se refiere al nivel de “Y un río sale de Edén”; y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Yuval es su nombre”; y este es el nivel de Biná.

Y es el nivel de “la madre de los hijos [está] alegre”, como está escrito en Zohar II, Parshas Yisro (84a y 85b), y en Parshas Vayechi (219a), y en otros lugares. Y “los hijos” se refiere a la Torá y las mitzvot.

Y “la madre de los hijos” es el nivel de Biná, como se explica en Zohar III, Parshas Shemini (40b, al final), y es lo que se atrae hacia abajo por medio de la alegría de una mitzvá.

Y es sabido que Biná es llamada “el mundo oculto” (alma d’iskasya), como está escrito en Zohar I (Vayetzei, 158b) y en otros lugares. Por eso, durante todo el año la alegría debe estar oculta dentro del servicio, pues el mundo oculto está investido en el mundo revelado (alma d’isgalya).

Y esto es “y las cosas reveladas son para nosotros y para nuestros hijos”: la vav y la hei son las “cosas reveladas”, que son la Torá y las mitzvot, llamadas “hijos”. Y esto es “para nosotros y para nuestros hijos”.

Y esto es “Sin falta enviarás a la madre, y los hijos podrás tomarlos para ti”, según explica el Zohar (Vayetzei, 158a): “porque ella es el mundo oculto y no se revela en absoluto”.

Es decir, no se debe hacer de la alegría por sí sola lo principal, pues es un nivel muy elevado y no se podría alcanzar por sí sola,

sino que “los hijos podrás tomarlos para ti”, lo cual corresponde al nivel del servicio mediante la Torá y las mitzvot. Entonces la alegría se llama específicamente “la alegría de una mitzvá”, pues se revela por medio de la mitzvá, que son los “hijos”.

Y este es el nivel de Biná tal como está investida en Zeir Anpín y Nukvá. Y aunque el sentido principal de “Sin falta enviarás a la madre” se refiere al nivel de la comprensión, pues es un nivel que está por encima de la comprensión, como está escrito en Zohar II, Parshas Yisro (93b), y en Parshas Pinchas (254b),

sin embargo, la explicación anterior también es cierta. Y sigue el enfoque de lo explicado en Iggeres HaKodesh sobre “¡Cuán hermosa y cuán agradable eres, amor, en deleites!”.

Sin embargo, en las tres festividades de peregrinación, que son “ocasiones de alegría”, entonces se revela el nivel del mundo oculto, en el aspecto de “y la madre está posada sobre...”, etc.

Y acerca de esto se dice: “Atravesaron el río a pie”: en cada una de las tres festividades de peregrinación (regalim), las almas de Israel atraviesan el nivel del río que sale de Edén, que es el nivel de “la madre de los hijos”, como se explicó arriba.

Por eso, “allí nos alegramos en Él”, verdaderamente en Él; es decir, en la esencia misma de la Luz Infinita, que se atrae hacia abajo y brilla en el mundo oculto. Y, como es sabido, la revelación de Atik tiene lugar en Biná.

Por eso son “ocasiones de alegría”. En particular, la festividad de Sucot se llama “el tiempo de 8 nuestra alegría”, pues en ella había una alegría mayor que en las demás festividades.

Y esto se debe a la teshuvá de los Diez Días de Teshuvá, y en especial a Yom Kipur, mediante la cual se revela Ima Ilaá (la Madre suprema) sobre los hijos; y este es el sentido esencial de la teshuvá, como está escrito en Zohar III, Vayikra (15b, al final, y 16a, al comienzo).

Por medio de esto, después, en Sucot, se atrae el nivel de “el tiempo de nuestra alegría”. Ahora bien, en la festividad de Sucot, el nivel de la alegría se atrae desde arriba hacia abajo, mediante una revelación de la Divinidad en el aspecto de una sucá y una luz circundante (makif), etc.

Pero en Shemini Atzeret se atrae el nivel de una revelación interior, el aspecto de “y él es como un novio (jatan) que sale de su palio nupcial”; jatan está relacionado con “descender un grado” (najit darga) (y véase lo escrito al respecto en Shir HaShirim, en el discurso que comienza “A mi yegua”),

pues toda revelación de la Luz Infinita, bendito sea, que llega desde arriba hacia abajo se produce mediante descensos y la cadena descendente de los niveles (hishtalshelut), de causa a efecto, etc.,

y sale del nivel del palio y de la sucá, del nivel de una luz circundante, para ser absorbida y captada dentro de la fuente de las almas de Israel, en su interioridad, mediante la alegría que asciende desde abajo; pues por medio de un despertar desde abajo [viene] un despertar desde arriba.

(Véase Pardes, en Erchei HaKinuyim, la entrada “Alegría”, donde se explica que “alegría” significa Biná; y esto corresponde a lo explicado arriba sobre “la madre de los hijos [está] alegre”. Sin embargo, allí también escribió en nombre del Zohar, Vayikra

(página 8b): “Y algunos enseñan: ¿qué es ‘alegría’? Es la Congregación de Israel”, etc.; y acerca de esto se dice: “Pues con alegría saldrán”, etc.

Y según lo escrito, este es el asunto: la alegría que descende desde arriba es el nivel de Biná, y la alegría que asciende desde abajo es el nivel de Maljut, la Congregación de Israel,

y esta es el nivel de “la alegría de la novia” (y véase lo escrito en el discurso que comienza “Y será como la alegría del novio”, etc., acerca de la alegría de la novia); entonces las dos alegrías se unen: “Israel se alegrará” y “Havaia se alegrará con Sus obras”.

4. (Ahora bien, sobre el significado de “Havaia se alegrará con Sus obras”, en el Midrash, Vayikra 9 Rabbah, Parshas Acharei, capítulo 20, se explica que se refiere al Futuro por Venir; y así también aparece en Zohar I, en el Midrash HaNe’elam, Parshas Toldos

(135a), que será en el tiempo de la Resurrección de los Muertos; y acerca de esto se dice: “Estas son las generaciones de Yitzjak”, pues Yitzjak denota risa, alegría y deleite que tendrán entonces las almas.

Y el Ramaz allí se extendió ampliamente en la explicación de este asunto. En síntesis, la alegría está en Biná y proviene de las Guevurot endulzadas, y es el nivel de la Guevurá de Atik.

Sin embargo, entonces el influjo vendrá de la dimensión interior de Atik; y este es el significado de “Havaia se alegrará”: la revelación del nivel de la dimensión interior de Atik.

Y el significado de “con Sus obras” es la depuración (birur) del Nombre Ban, que corresponde al 10 nivel de Asiá (acción), para que se eleve al nivel de [el Nombre] Sag, etc. Y véase lo escrito en la explicación sobre “¿Quién ha contado?”, acerca de “También (af) lo hice”, donde af incluye un cuarto nivel,

que es Kéter supremo, revelado específicamente en el nivel de Asiá, mediante la depuración del Nombre Ban, etc.; véase allí extensamente. Y este es el significado de “Havaia se alegrará con Sus obras”, precisamente.

Y véase lo escrito en la explicación sobre “Pues sobre toda la gloria habrá un palio”, acerca de la revelación de la dimensión interior de Atik, que tiene lugar específicamente después de la depuración del Nombre Ban, etc.; véase allí.

Y véase más sobre esto en Zohar I, Midrash HaNe’elam, Parshas Vayera (102b y 114a); y véase lo escrito en el discurso que comienza “Y volveré en paz a la casa de mi padre”, acerca de que en el futuro dirán a Yitzjak: “Pues tú eres nuestro padre”.

Ahora bien, allí el Ramaz explica que de esta revelación se atraerán almas nuevas, para que sean una corona para las almas de los justos; y acerca de esto se dice: “con sus coronas sobre sus cabezas”, etc.,

como se encuentra en Zohar I, al final de Parshas Vayera (119a, al final); y véase Parshas Vayishlach (182a). Y véase lo escrito acerca de la revelación de estas almas, que provienen del nivel de la Luz Infinita que circunda todos los mundos (sovev kol almin), por encima del kav, etc.; esto está en el discurso que comienza “Y comerán, comiendo”.

Y en Zohar III, Vayikra (16a, al final), se da a entender que “Havaíá se alegrará con Sus obras” se refiere al período posterior al séptimo milenio, que corresponde a “uno desolado”, cuando Él renueva Su mundo, como está escrito: “los cielos nuevos y la tierra nueva”.

Y véase también Zohar II, Beshalach (57b), y Parshas Pekudei (259a); y véase lo escrito sobre este tema en Parshas Vayetzei, a propósito de “y todo lo que me des, ciertamente te diezmaré”.

Ahora bien, el sentido sencillo de “Havaíá se alegrará con Sus obras” es que, por así decirlo, la alegría le llega a Él, bendito sea, de Sus obras, que son las criaturas, como explica Rashi en Chullin, capítulo Eilu Tereifos (60a, al final). Y según el enfoque anterior, es como explicó el Ramaz, que “Sus obras”

significa la depuración del Nombre Ban; y esta depuración constituye todo el sentido de “hoy, para cumplirlas”. Y acerca de esto se dice: “que D'os creó para hacer”, pues “hacer” significa rectificar; es decir, la depuración del Nombre Ban y de las 288 [chispas], etc., que corresponde al nivel general de Asiá, como se explicó arriba.

Y cuando se complete el nivel de “hoy, para cumplirlas”, de ello se atraerá que “Havaíá se alegrará con Sus obras”: Él habló y Su voluntad se cumplió. Y la alegría es la revelación de la dimensión interior, 11

es decir, la dimensión interior de Atik, que es la dimensión interior del deleite supremo; y esto corresponde a lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Es una satisfacción ante Mí que hablé y Mi voluntad se cumplió”.

Y esta es la alegría que descende desde arriba, es decir, la revelación interior se atrae desde arriba hacia abajo. Sin embargo, la causa de esta revelación proviene, por el contrario, de Sus obras, por así decirlo, que corresponden al nivel de “hoy, para cumplirlas”. 12

También se puede comprender esto a partir de lo opuesto, es decir, de lo escrito acerca de la generación del Diluvio: “Y se entristeció en Su corazón”, etc.; y esto fue a causa de

que “la maldad del hombre era grande sobre la tierra”, etc. De esto puede comprenderse lo opuesto: que “Havaíá se alegrará con Sus obras”; esta alegría se atrae mediante el cumplimiento de “hoy, para cumplirlas”.

Y acerca de “Israel se alegrará en su Hacedor”, en Zohar III, Vayikra (23b), se explica que esto es lo que significa lo escrito: “¿Dónde está Eloká, mi Hacedor?”. Por lo tanto, puede decirse que esto es lo que se afirma en Sava de Mishpatim (96b)

sobre “bevigdo vah” (al traicionarla): “Y extiende sobre ella Su preciosa vestidura. ¿Y qué es? El Nombre sagrado llamado Eloká. Y esto es ‘bevigdo vah’”, etc.

Y también escribió allí (97b), sobre el significado de “su cobertura” (kesutá): “la extensión de la vestidura del Rey que Él extendió sobre ella: Eloká”. Véase también el comentario del Ramaz allí, y Etz Chaim, Sha’ar Mayin Nukvin y Mayin Duchrin, discurso 8.

Y véase lo escrito acerca del significado de “su cobertura” en el discurso que comienza “Anunciando el fin desde el principio”. Y en Zohar III, Parshas Pinchas (219b), se explica que be’osav (“sus Hacedores”), en plural, alude a los tres socios en una persona: el padre, la madre y el Santo, bendito sea.

Y se explicó en otro lugar que estas tres dimensiones están también en el alma misma. Esto corresponde a lo explicado arriba, en el discurso que comienza “En el octavo día, una atzeret”, acerca de “Aunque mi padre y mi madre me abandonen, Havaia me recogerá”:

que el amor natural del alma divina se llama “padre”, pues de él nace el cumplimiento de las mitzvot y las buenas acciones, etc.; véase allí. Y esto se debe a que su raíz proviene del nivel de “bondad para Avraham”, que es Zeir Anpín de Atzilut.

De ello se desprende que Zeir Anpín y Nukvá de Atzilut son llamados el padre y la madre del alma, **13** pues de ellos procede la raíz del amor y el temor del alma. Y que el Santo, bendito sea, da el alma

significa el nivel del alma del alma, que es el nivel de yejidá, la raíz del alma, es decir, el nivel de su mazal. Y acerca de esto se dice: “y Havaia me recogerá”

Y este es el significado de be’osav (“sus Hacedores”) en plural. De aquí puede entenderse “Israel se alegrará en sus Hacedores”, que corresponde a Sucot, “el tiempo de nuestro regocijo”.

Pues, a causa de los pecados, se dice: “Porque mi padre y mi madre me abandonaron”, etc.; es decir, el amor natural no se revela en el alma.

Pero mediante la teshuvá de los Diez Días de Teshuvá, acerca de la cual se dice “y Havaia me recogerá”, y está escrito “que juraste a nuestros padres desde los días de antaño”, que son los Trece Atributos de Misericordia que preceden a Atzilut, entonces de ello se atrae el nivel de “Israel se alegrará en sus Hacedores”:

[en] aquello que hasta ahora había estado distante de ellos, como en la parábola del hijo del rey que estuvo cautivo y, cuando regresa, llega a su padre, etc.

Y véase el discurso que comienza “Vuelve, Israel, hasta [Havaíá]”, donde el tema de “mi padre y mi madre” se explica de una manera algo distinta: es decir, los niveles de Jojmá y Biná del alma divina, que son llamados “padre 14

y madre” porque engendran los atributos emocionales (midot), el amor y el temor, llamados “hijo e hija”. Y la raíz de Jojmá y Biná del alma proviene de Jojmá y Biná de lo Alto, que son la Torá Escrita y la Torá Oral. Quien ha dañado la Torá, que es Su sabiduría y entendimiento, bendito sea, es llamado “mi padre y mi madre me abandonaron”.

Pero, no obstante, “y Havaíá”, que es la revelación de la Luz Infinita misma, bendito sea, “me recogerá”; y esto ocurre mediante la teshuvá con autosacrificio (mesirut néfesh), que está por encima de la razón y el entendimiento.

Y este es el sentido de “Vuelve, Israel, a Havaíá tu D'os”. Por eso, mediante la teshuvá de los Diez Días de Teshuvá y de Yom Kipur, que es el nivel de “y Havaíá me recogerá”, en que Él reúne y congrega todas las partes del alma, etc., 15

por medio de esto [se produce] “Israel se alegrará en sus Hacedores”: es decir, los tres socios mencionados antes que están en el alma: el padre y la madre, la Torá Escrita y la Torá Oral; y el Santo, bendito sea, que es la Luz Infinita misma, bendito sea. Y este es el sentido de la alegría de la festividad de Sucot, del nivel de “Israel se alegrará en sus Hacedores”.

Y en el Raya Mehemna, Parashat Pinjás (238b), también se explica el sentido de be'osav en plural: es conforme a lo escrito, “Hagamos al hombre”, etc. Este asunto se explica en otro lugar, en la explicación sobre

“Pues este mandamiento”, etc.: “hagamos” está en plural porque él incluye toda la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), las diez Sefirot, y no es solo un nivel particular; es decir, su raíz procede del nivel de Adam Kadmón, que es una luz general.

Y en Mikdash Mélej, Parashat Beshalaj (55a), escribió en nombre de Rabí Jaim Vital que Adam no alude a un nivel particular, como Zeir Anpín por sí solo o Maljut por sí sola,

sino que alude a los cinco partzufim, como Arij, etc. Esto se aproxima a lo escrito, que en el esquema general de los mundos Adam Kadmón es el nivel de Arij, etc.

Y mediante la teshuvá, que es el nivel de “y Havaíá me recogerá”, se atrae “Israel se alegrará en sus Hacedores” en el nivel de la luz general mencionada antes. 16

Sin embargo, el nivel de “Israel se alegrará en sus Hacedores” llega hasta la raíz y la fuente de las almas, que procede del nivel de Adam Kadmón, el Kéter general;

pero el nivel de “Havaíá se alegrará en Sus obras” es la revelación de la dimensión interior de la Luz Infinita, bendito sea, que está por encima del nivel de Adam Kadmón.

Pues Adam Kadmón es llamado “el Adam de Beríá” en relación con la Luz Infinita. Y de este nivel de alegría y revelación proceden las almas nuevas que se revelarán en el futuro, las cuales están por encima de la raíz del alma de Adam, el primer hombre, como está escrito en la explicación sobre “Y comerán, comiendo”.

Ahora bien, mediante “Israel se alegrará en sus Hacedores”, que tendrá lugar en el futuro, se atraerá la revelación del nivel de “Havaíá se alegrará en Sus obras”, que es la alegría de arriba hacia abajo. 17

Y algo semejante puede entenderse también respecto de “el tiempo de nuestro regocijo” de Sucot: mediante “Israel se alegrará en sus Hacedores”, que llega hasta la raíz y la fuente de las almas, procedente del nivel de su mazal,

se atrae el nivel de “Havaíá se alegrará en Sus obras”, que es una revelación de un nivel superior a la raíz de las almas de Israel y sus mazalot; como está escrito al final del discurso que comienza “Escuchen, cielos”, acerca de “y el Santo, bendito sea, les respondió: ‘Seré como rocío’”, etc.; véase allí.

Según esto, se entiende bien el versículo “Todo ciudadano de Israel habitará en sucot”: es decir, aquello que hará brillar dentro de Israel y en su interioridad en el futuro, ahora “habitarán en sucot”, [lo que significa] que se revela sobre ellos en la forma de una sucá y de una luz circundante, etc., como se explicó antes. 18

Ahora bien, se explicó antes que en el sentido de “Havaíá se alegrará en Sus obras” hay dos aspectos. Según la explicación del Zohar I (135, 119 y 182), parece referirse a la Resurrección de los Muertos y al séptimo milenio,

cuando se revelarán las almas nuevas, como escribió allí el Ramaz. Y según la explicación del Zohar III, Vayikra (16a, al final), parece que esto tendrá lugar después del séptimo milenio, que es el nivel de “un milenio de desolación”, y luego el Santo, bendito sea, renovará Su mundo;

y este es el nivel de “los cielos nuevos y la tierra nueva que Yo hago”, como también se desprende de la Guemará, capítulo 11 de Sanhedrín (92b), a propósito de “cuando Él cambie la tierra”, etc.;

acerca de esto se dice “Havaíá se alegrará en Sus obras”. Y quizá, según esto, “en Sus obras” significa el nivel de los cielos nuevos y la tierra nueva, que corresponden específicamente a “que Yo hago”, como está escrito acerca de esto en Parashat Bereshit; y este es el sentido de “en Sus obras”, etc.

Y aunque antes se explicó que “en Sus obras” significa el refinamiento del Nombre Ban, puede decirse que ambas interpretaciones son verdaderas: después del refinamiento del Nombre Ban, que es el nivel de “hoy, para cumplirlos”, se atrae la revelación del nivel de “que Yo hago”.

Pues una cosa depende de la otra. Y véase Zohar I, Vayera (115a), sobre “Y Havaíá hizo por Sara”: “hacer está en lo Alto”.

Y el nivel de “que Yo hago” es todavía más elevado, como se sabe por el asunto de “Yo soy Havaíá”, pues “Yo” (Ani)

es la esencia de la Luz Infinita, fuente y raíz del Nombre Havaíá, etc. Y la diferencia entre la revelación en el tiempo de la Resurrección y el séptimo milenio y la que habrá después, cuando el Santo, bendito sea, renueve Su mundo,

es que lo que entonces brilla, en el séptimo milenio, solo como luz circundante, después será atraído para que este nivel se revele verdaderamente como interior, y se atraerán luces circundantes aún más elevadas; pues así es la naturaleza de las ascensiones.

Ahora bien, el Ramaz explicó en Parashat Vayera (135) que acerca de las almas nuevas que se revelarán en el tiempo de la Resurrección de los Muertos se dice “con sus coronas sobre sus cabezas”: ellas serán como una corona sobre las almas de los justos que vinieron al mundo.

Y así escribió allí en nombre de Rabí Jaim Vital. Y es sabido que una corona corresponde al nivel de una luz circundante. Sin embargo, cuando el Santo, bendito sea, renueve Su mundo, estas luces circundantes serán atraídas al nivel verdaderamente interior.

Ahora bien, de esta manera también se comprenderá el asunto de Sucot y Sheminí Atzeret. En Sucot, la alegría que se revela de arriba hacia abajo —el nivel de “Havayah se alegrará en Sus obras”— está en la forma de una sucá y una luz circundante; y en Sheminí Atzeret sale del nivel de luz circundante para ser absorbida y captada en la interioridad de las almas de Israel. 19

Por lo tanto, este nivel corresponde al “octavo día, Atzeret”, que es un nivel por encima de los siete días del ciclo; es decir, alude al nivel que está por encima de los “seis mil años en que existe el mundo, y uno [mil] desolado”, que corresponden a los seis días de la Creación y al día de Shabat. 20

Pero el nivel de “en el octavo día” alude al nivel de los cielos nuevos y la tierra nueva, que se revelarán después del nivel de “y uno desolado”, como está escrito en las Responsa del Rashba, parte 1, final de la sección 9.

Y algo semejante también se explicó en el discurso que comienza “Para el director, sobre la sheminit”, acerca de la circuncisión, que fue dada en el octavo [día], y por eso está por encima del nivel de Shabat, etc.; véase allí. Hasta aquí la glosa.

5. Ahora bien, cuando las dos alegrías se unen en Sucot y Shemini Atzeret, entonces no habrá impedimento ni obstáculo por parte del cuerpo y el alma animal, que ocultan y encubren, etc. 21

Pues la alegría es una revelación de la Divinidad, que quebranta a todos “los pueblos de la tierra”. Y así lo vemos tangiblemente, en el plano físico: cuando una persona está inmersa en la alegría, en “la alegría de Havayah, que es su fortaleza”, se aleja de los deseos físicos, etc.

Ahora bien, durante todo el año se dice: “Y D'os vio la luz, que era buena”: buena para ser ocultada (véase Rabbah, final de Parshas Shelach Lecha, sobre “La luz está sembrada para el justo”, y Parshas Terumah, comienzo del capítulo 35,

sobre este versículo; y véase Zohar II, comienzo de Parshas Pekudei, 220b, y el comentario del Ramaz allí, y Parshas Balak, 204b; y véase lo escrito en la explicación sobre “Y los judíos aceptaron”, acerca de “Haremos y escucharemos”),

es decir, en la Torá y las mitzvot, en las que y por medio de las cuales se hace descender una revelación de la Divinidad aquí abajo, en el alma del hombre; pues los 248 preceptos positivos son 248 vasijas y se los llama “los miembros del Rey”,

lo cual es, a modo de analogía, como una persona que sujeta uno de los miembros de otra persona, y por medio de ello puede atraerla y conducirla adonde quiera. Así también, por medio de la Torá y las mitzvot se hace descender la Luz Infinita, bendito sea, que está investida en ellas, para que repose sobre el alma.

Por eso se lo llama “quien lee (koré) la Torá”, pues llama y hace descender, etc., como está escrito en otro lugar (y véase Parshas Beshalach, en el discurso que comienza “A mi yegua”). Y “el estudio de la Torá equivale a todas ellas”, pues las mitzvot corresponden al nivel de los miembros exteriores, mientras que la Torá corresponde al nivel de los órganos interiores, etc., como está escrito en otro lugar.

Y esto es “Y que se alegren en Ti Israel, que santifican Tu Nombre”: pues “Tu Nombre” es el nivel de Su Maljut, bendito sea, que no es más que el nivel de un nombre, es decir, la emanación de la fuerza vital de los mundos;

pero Israel hacen descender el nivel de la santidad suprema por medio de “que nos ha santificado con Sus mandamientos”, de modo que la presencia de la Luz Infinita, bendito sea, Él mismo, en Su propia gloria, que está investida en Sus mandamientos, repose y se revele aquí abajo. (Y véase lo escrito acerca de “que santifican Tu Nombre” en Shir HaShirim, en la explicación sobre “Salgan y vean”, y en Parshas Vayechi, en el discurso que comienza “Atando a la vid”).)

Y esto es “en aras de la unión del Santo, bendito sea, y Su Shejiná”: que el Santo, bendito sea, que es santo y apartado, etc., esté en el nivel de Su Shejiná, que es Su atributo de Maljut, bendito sea, en una unión completa, de modo que “su principio esté inserto en su fin”, etc.

Por lo tanto, ellos son dignos de esto: de “que se alegren en Ti”, es decir, que la revelación de la alegría sea en Ti, en Tu esencia, por encima del nivel de un nombre.

Pues, dado que son ellos quienes hacen descender la Luz Infinita aquí abajo, les corresponde alegrarse cuando la Luz Infinita, bendito sea, se revela abiertamente.

Y esta es la distinción propia de Israel, pues “Él ha elevado el cuerno de Su pueblo”, mientras que **22** los ángeles preguntan: “¿Dónde está el lugar de Su gloria?”, etc.

Y esto es “quien viene a purificar (letaher)”: es decir, purificar y refinar Su atributo de Maljut, bendito sea, e iluminarlo con luz adicional de la Luz Infinita, bendito sea, Él mismo, en Su propia gloria, desde el nivel de la santidad suprema. Y véase lo escrito

al final del discurso que comienza “Tus mejillas son hermosas con hileras [de adornos]”, sobre “Así dice Havayah, el Rey de Israel y su Redentor, Havayah de los Ejércitos: Yo soy el primero y Yo soy el último”; y lo escrito en el discurso que comienza

“Pues Tú eres mi lámpara”, en la explicación del versículo “Te exaltaré, mi D'os, el Rey”. Y esto es por medio de Sus mandamientos, bendito sea: “ellos lo ayudan” significa que las mitzvot mismas lo ayudan, pues son las vasijas en las que

y por medio de las cuales se hace descender la Luz Infinita, bendito sea, aquí abajo; solo que las mitzvot requieren la intención de quien las realiza: que su intención sea apegar a Él, bendito sea, con el deseo del corazón; y “un espíritu

trae un espíritu y hace descender un espíritu”, de modo que la Luz Infinita, bendito sea, que está investida en Sus mandamientos, sea hecha descender y se revele aquí abajo. (Y este nivel se llama “purificar”, aunque se trata de hacer descender el nivel de la santidad suprema, como se dijo antes.

Pero, puesto que el nivel de Maljut es la fuente de [los mundos de] Beriá, Yetzirá y Asiá, donde existe el nivel del Árbol del Conocimiento del bien y el mal, de lo puro y lo impuro, el nivel de “como una oveja (rajel) muda ante sus esquiladores”; y por medio de esta emanación desde el nivel de la santidad suprema también se produce la purificación del lado de la impureza, de modo que las fuerzas externas no reciban vitalidad, etc.; por eso se llama “purificar”).

(Y véase lo escrito en la explicación del maamar del Zohar III, Parshas Tazria, sobre “Y si a un hombre se le cae el cabello, es calvo; es puro”; véase allí la explicación del asunto de “puro”; y véase lo escrito sobre “Esta es la ley de la Torá”, acerca de “¿Quién puede sacar algo puro de algo impuro?”)

Y de manera semejante, también la emanación de los Trece Atributos de Misericordia se llama “Y rociaré sobre ustedes aguas puras”. Y véase Zohar III (49a),

pues proceden del nivel del “rocío cristalino” (tala di’vedolja), que es la Guevurá de Atik Yomin investida en el Moja Setimá (el cerebro oculto); y véase allí en Mikdash Melej, en nombre de una glosa de Rabí Jaim Vital, que significa una emanación desde el Yesod de Arij Anpín, etc.

Y se llaman “aguas puras” porque en ellas y por medio de ellas se hace descender la purificación, como está escrito: “¿Quién puede sacar algo puro de algo impuro?”, etc.

Y también “serán purificados (titharu)”, dicho acerca de Yom Kipur, fue explicado por el Ramaz al final de Parshas Acharei como equivalente numéricamente a Kéter. Así, esta emanación suprema también se denomina pureza.

Y esto se debe a la razón mencionada antes. Y véase el Zohar (102a; Parte II, 69b; Parte III, 48b). Y también puede decirse [esto] a la manera de lo escrito por el Ramaz en Parshas Kedoshim (página 80b, al final),

acerca del significado de “El temor de Havayah es puro”, que es el nivel de la Guevurá de Atik, investida en el Moja Setimá; y véase allí en el Zohar: “se llama santidad”, etc. Y de esta manera

también se encuentra en Zohar I (184b), acerca del lavado de las manos: “Una vez que ha sido santificado, se llama puro”, etc.; y en la Parte III (42a):

“Una vez que han sido purificados, son santificados”, etc.; véase allí. Y según lo escrito en Pardes, en Erjei HaKinuyim, entrada “Pureza”, la pureza se encuentra principalmente en el misterio de la Guevurá.

Pero esto no corresponde a la Guevurá común de Atzilut, sino a la emanación de la Guevurá de Atik, como se dijo antes, fuente de la pureza y de la santidad suprema; y este es también el significado de “serán purificados”, etc.

Y puesto que Maljut tiene su raíz en el nivel de Guevurá, y su propósito último al ascender es recibir del nivel de la Guevurá de Atik, que son las Guevurot completamente endulzadas, esto también es el asunto de “como la superioridad del oro sobre la plata”;

y también acerca del oro la Torá dice en muchos lugares “oro puro”, como está escrito: “una menorá de oro puro”, y acerca del tzitz está escrito: “Harás un tzitz de oro puro”, etc., “Santo para Havayah”.

Y también puede decirse, acerca de “quien viene a purificar (letaher)”, que es a la manera de lo escrito: “y como la esencia de los cielos para pureza (latohar)”; y véase lo escrito sobre esto en Pars- 23
has Mishpatim: que se trata del refinamiento del Nombre Ban, hasta que se incluya y se eleve a la pureza suprema (tehiru ilaá).

Y de esta manera se comprenderá el significado de “quien viene a purificar” y a refinar Su atributo de Maljut, bendito sea: que se encuentre en el estado de “su fin está inserto en su principio”, es decir, en el nivel de la pureza suprema, que procede de la Maljut del Infinito (Ein Sof); esto significa que “Yo soy el primero y Yo soy el último” sean iguales, como está escrito en otro lugar.

Además, este nivel también corresponde al alma. Pues es conocida la afirmación: “El alma que pu- 24
siste dentro de mí es pura”: la raíz de las almas de Israel procede del nivel de la pureza suprema. Y véase lo escrito sobre esto en la explicación de “Si caminan en Mis estatutos”.

Pero desde allí descendió prodigiosamente, por medio de “la creaste, la formaste”, etc. Y el servicio del hombre consiste en estar en un estado de teshuvá (retorno), [como en] “y el espíritu volverá”, etc.,

tal como estaba el alma en su raíz, en el nivel de la pureza suprema. Y este es el significado de “quien viene a purificar”; y por medio de ello también se hace descender [esto] a la fuente de las almas de Israel, que es Su atributo de Maljut, bendito sea.

También puede explicarse el significado de “purificar” a la manera de lo escrito (en Job, capítulo 37, [versículo] 21): “y pasa un viento y los despeja (vatetaharem)”; es decir, las nubes que oscurecen y ocultan la revelación de Su Divinidad, bendito sea, que es el nivel de “Havayah es un sol”, etc.;

y despejarlas se logra mediante una emanación desde un nivel superior, como en el asunto de “pasa por alto la transgresión”; de esta manera se entiende también “pasa un viento y los despeja”, como está escrito en la Idra Rabba (133a);

y se trata de una emanación desde Arij Anpín. También puede explicarse “quien viene a purificar” de la siguiente manera: tihara es la traducción aramea de tzohorayim (mediodía), que significa el momento en que la luz del día es intensa. Y en Zohar III (129a): “En la raya que separa el cabello hay un camino”, etc.;

como está escrito: “Pero la senda de los justos es como la luz resplandeciente, que brilla cada vez más hasta que se establece el día”. Y en la explicación de la Idra allí se indica que el nivel del camino mencionado, de Arij Anpín, en la raya del cabello, se compara con el mediodía, cuando la luz del día alcanza toda su intensidad. De esta manera se entiende también el mediodía, que es asimismo el momento en que la luz del día es intensa.

Ahora bien, Maljut es llamada lámpara, como es sabido; por eso la luz de una lámpara es hermosa precisamente de noche, mientras que de día: “Una lámpara al mediodía (tihara), ¿de qué sirve?”. Y como está escrito en Zohar I, Vayechi (232a, al final):

“Una lámpara encendida se ve de noche; de día queda oculta”. Y el significado de “quien viene a purificar (letaher)” es refinar e iluminar Su atributo de Maljut, bendito sea, para que alcance el grado de la pureza suprema, que es el nivel de “el día establecido”,

y esto se logra haciendo descender la unión del Santo, bendito sea, y Su Shejiná. De manera semejante, acerca del Futuro por Venir se dice: “Y la luz de la luna será como la luz del sol”, etc.

Y esto es lo que se dice (en Yeshayahu, capítulo 58): “Entonces tu luz brillará en la oscuridad, y tu penumbra será como el mediodía”; y esto se logra mediante el cumplimiento [de la mitzvá] de la caridad, como está escrito allí.

6. Y esto es “Havaia es para mí”, etc. El significado de “Havaia es para mí” es que la Luz Infinita, bendito sea, desciende sobre el alma; y esto ocurre por medio de “mis ayudantes”, que son las mitzvot. 25

(Y véase lo escrito acerca de este versículo en el Zohar, parte III, 139b; parte II, 95a.) [Y para explicar cómo las mitzvot son “mis ayudantes”:

el significado y la idea de “ayuda” (ézer) se explican en el Zohar sobre “Haré para él una ayuda”: que esto significa que Zeir Anpín y Nukvá estén cara a cara, como está escrito en el Zohar, Bereshit (35a): “Pero semaj: esto es ayuda.

Y esto es una ayuda de arriba, que hace que arriba los rostros vuelvan a estar cara a cara”, etc., “sostenidos para siempre”, etc.; véase allí. Y [véase] Zohar III (44b, 83b y 5a al final).

Ahora bien, por medio de esta unión superior también se produce el nivel de “ayuda” arriba, en la unidad superior (yijudá ilaá); y esto ocurre mediante la elevación de máin nukvin (aguas femeninas) desde la unidad inferior (yijudá tataá) de Beriá, Yetzirá y Asiá. Precisamente por medio de esto se atrae la revelación de la Luz Infinita a Zeir Anpín. Y véase el Zohar, Vaikrá (7b): “¿Y cuándo se lo llama Uno?”, etc.

Y en Pardés, Shaar 27, Shaar HaOtiot, capítulo 18, acerca de la letra sámej, se explica la idea de “sostenidos” (semujim): que Tiféret se apoya en Maljut y Maljut se apoya en Tiféret.

Ahora bien, la explicación de esta idea —el retorno cara a cara en las almas de Israel aquí abajo— se presenta en el discurso que comienza “Aunque los montes se aparten”.

Es decir, cuando las almas de Israel, por naturaleza, se sienten atraídas al servicio de D'os, a amarlo y a apegarse a Él por su verdadera voluntad y deseo, que son la esencia y la vida del alma, etc.; a diferencia de cuando se encuentran en el estado de “volvieron hacia Mí la espalda”, etc.

Ahora bien, dado que el retorno cara a cara se produce mediante el cumplimiento de las mitzvot, **26** que atraen la revelación de la voluntad suprema, por medio de esto también se atrae al alma la voluntad de amar a D'os con un deseo verdadero, etc. Y esta es la idea de “y satisfaces a todo ser viviente [con] voluntad”, etc.; véase allí.

Asimismo, esta idea se explicó en el discurso que comienza “Y el número de los hijos de Israel **27** será”, acerca de “Recordaste la tierra y la hiciste anhelar [por Ti]”; y en el discurso que comienza “Y Moshé habló a los jefes de las tribus”, acerca del significado y la idea de la santidad, etc.,

que es el nivel del gran amor (ahavá rabá) que desciende y se revela en el alma por medio de “que nos santificó con Sus mandamientos”, lo cual es la atracción de la voluntad suprema que circunda todos los mundos (sovev kol almin), etc.; véase allí.

Y [véase] la explicación sobre “Tras Havaíá, su D'os, caminarán”, al final. Por eso las mitzvot se llaman “mis ayudantes”: causan la ayuda, para que [la unión] esté “sostenida” en el nivel cara a cara. Y esto es “Que envíe tu ayuda desde el Santuario (kódesh)”: es decir, por medio de “que nos santificó con Sus mandamientos”, etc.

Y esto es también lo que está escrito: “¿De dónde (me'ayin) vendrá mi ayuda?”. El Zohar, Parshas Yitró (83a, al comienzo), explica que me'ayin significa desde el nivel de Atik Yomín, etc.]

“Y miraré a mis enemigos”: el significado de “y miraré” es que esto tendrá lugar en un estado de **28** revelación; y esto ocurre precisamente por medio de “mis enemigos”, es decir, al transformar la oscuridad en luz, y “para que todos los pueblos de la tierra sepan”, etc.,

pues entonces se produce el nivel de la visión. [Como está escrito en otra parte, según la analogía de la facultad de la visión, que está investida precisamente en la parte negra del ojo: esto alude a la transformación de la oscuridad en luz, al refinamiento del Nombre Ban; precisamente allí se revela el nivel de la visión. Véase acerca de esto la explicación sobre “Como el águila despierta [su nido]”, etc.]

La revelación de la alegría se produce al anular todo impedimento y obstáculo procedente de las kelipot y de la sitra ajra, como está escrito: “Cuando perecen los malvados, hay canto”. (Y véase lo escrito acerca de esto en Parshas Vaietzé, en el discurso que comienza “Y volveré en paz”; y véase Zohar I, Parshas Nóaj, 61b, y el comentario del Ramaz allí, y Parshas Jayei Sará, 121b.)

Y la alegría que proviene de la anulación de la sitra ajra es una alegría inmensa, de “mayor exaltación” que la alegría del alma de los justos en D'os, etc., como en la parábola de quien sale del cautiverio, etc. Acerca de esto dijeron: “En el lugar donde están los baalei teshuvá”, etc., pues “la ventaja de la luz es [cuando] proviene de la oscuridad”, etc.

(Y se puede decir que esto sigue la idea de lo escrito en Parshas Bereshit sobre “Haré para él una ayuda frente a él (kenegdó)”: la ayuda se atrae del nivel de “frente a él”, y esto es superior al nivel de “entre mis ayudantes”, que es la práctica de las mitzvot; porque el nivel de teshuvá es más elevado, pues corresponde a “con todas tus fuerzas (me’odeja)”.

Y como está escrito en otra parte acerca de “Muéstrame tu aspecto”, etc. Y véase lo escrito en Parshas Miketz, en el discurso que comienza “Nuestros maestros enseñaron: la lámpara de Janucá”, acerca del espejo luminoso (aspaklaria hame’irá), que corresponde a la práctica de las mitzvot, y acerca del espejo no luminoso (aspaklaria she’ainá me’irá), etc.; este es el nivel de la ayuda que se atrae precisamente del nivel de “frente a él”.

Y esto es “Y miraré a mis enemigos” precisamente; y como está escrito en el discurso que comienza “Ata a la vid”, acerca de “su manto” (sutó), etc. También se puede decir que [en] “Que envíe tu ayuda desde el Santuario (kódesh)”:

kódesh es la Jojmá suprema, [pues] “la Torá procede de Jojmá”; esta es la ayuda que se atrae por medio de la práctica de las mitzvot, que corresponden a la voluntad suprema investida en la Jojmá suprema, etc. Pero “¿De dónde (me’ayin) vendrá mi ayuda?” se refiere al nivel de la voluntad suprema que está por encima de Jojmá, como está escrito: “Y Jojmá, ¿de dónde (me’ayin) se encuentra?”.

Y esto es lo que se atrae por medio de la teshuvá, etc. Por eso se dice acerca de esto: “Alzo mis ojos”, etc., el nivel de “Y miraré”, etc. Y esto es también lo que se dice: “de Havaiá, Hacedor del cielo y de la tierra”; pues en Pardés, en Erjei HaKinuyim, entrada “Asistencia celestial” (siyata dishmaya), se encuentra que

es la asistencia cuyo origen se encuentra en los atributos superiores y en Jojmá; en cambio, el nivel de “¿De dónde vendrá mi ayuda?” proviene de un nivel superior al de “cielo”, y esto es “Hacedor del cielo y de la tierra”, etc. Y véase lo escrito acerca de “Pues Tú eres mi lámpara, Havaíá, y Havaíá ilumina mi oscuridad”,

pues esto corresponde a la idea antes mencionada: “Pues Tú eres mi lámpara, Havaíá” corresponde a “Havaíá es para mí entre mis ayudantes”; y lo que está escrito: “y Havaíá ilumina mi oscuridad” corresponde a “¿De dónde vendrá mi ayuda?”. También se puede añadir, de acuerdo con lo escrito antes, que el nivel de ayuda consiste en que la Congregación de Israel esté con el Santo, bendito sea, cara a cara; y esto se explica en Zohar III, al final de Parshas Ajarei

(77b), que la unión del nivel de vav y hei se produce por medio del nivel de Jésed, pero la unión de yud y hei “no depende de Jésed,

sino que depende del mazal”, etc. Y véase lo escrito acerca de estas dos uniones sobre “Estos son los cálculos del Mishkán, el Mishkán del Testimonio”).

Y esto mismo es la idea de los dos niveles de ayuda mencionados antes: “Havaíá es para mí entre 29 mis ayudantes” es la asistencia celestial, cuyo flujo proviene del nivel de Jésed supremo para que haya una relación cara a cara, a semejanza de la unión de vav y hei. Sin embargo,

“¿De dónde vendrá mi ayuda?” es el nivel del mazal, que está por encima del orden de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), para que también desde allí se atraiga al nivel de vav y hei. Esto ocurre, por ejemplo, en Shabat, cuando Zeir Anpín y Nukvá ascienden al lugar mismo de Aba e Ima,

y también reciben del nivel del mazal, etc. De manera semejante, acerca del Futuro está dicho: “En 30 aquel día será”, de modo que también vav y hei estarán en el nivel y grado de yud y hei.

Y véase Pri Etz Jaim, Shaar Keriat Shemá, final del capítulo 27, acerca de la intención de “Ezrat avoteinu” (“la ayuda de nuestros padres”). Estas son sus palabras: “Ezrat (‘la ayuda de’) es el misterio de hacer descender la cámara del Kódesh HaKodashim a la cámara de la Voluntad,

y se la llama ‘la ayuda de nuestros padres’; allí también decimos ‘verdadero’ cuatro veces, pues allí están ocultas las primeras cuatro [Sefirot] de Zeir Anpín”. Fin de la cita.

Resumen del discurso sobre “Havaíá está conmigo entre quienes me ayudan”

31

Es sabido que el Santo, bendito sea, llena todos los mundos (memalé kol almin) y circunda todos **32** los mundos (sovev kol almin). “Llenar todos los mundos” corresponde al nivel de “Tu reino es un reino de todos los mundos”, el nivel de un nombre y una luz; y el Infinito (Ein Sof), bendito sea, Él mismo es santo y está separado, y este es el nivel de “circundar todos los mundos”.

Por eso: “Y amarás a Havaiá”, para que haya una revelación de “circundar todos los mundos”, de modo que sea captada “con todo tu corazón”; véase lo escrito en el discurso [sobre la parashá] Vaetjanán. Y esto se llama la unión del Santo, bendito sea, y Su Shejiná.

(2) Y ahora la Congregación de Israel es llamada estéril, [una mujer] que expulsa el flujo. Esto se **33** debe al cuerpo y al alma animal; por eso debe haber “para que todos los pueblos de la tierra sepan”. (3) Y esto es [lo que sucede] “en el octavo día, Atzeret”, que denota absorción; por medio de

[el hecho de] que el octavo día es el nivel de Biná, “la madre de los hijos [está] alegre”, en el que el nivel y grado superior de “No cesó de apreciarla hasta que la llamó ‘mi madre’” se une y brilla en el nivel y grado de “La llamó ‘mi hija’”,

que es el nivel del alma investida en el cuerpo (véase lo escrito en el discurso que comienza “El Cantar de los Cantares”, sobre los dos niveles de “novia”); y de allí se atrae la fuerza para que haya absorción.

Y esto se debe a que la alegría revela lo que está oculto; por eso [las festividades son] “ocasiones de **34** alegría”. Y esto se debe a que “pasan por el río” que sale del Edén en cada una de las tres festividades de peregrinación;

por eso “allí nos alegramos en Él”. En cambio, durante todo el año se dice: “Ciertamente enviarás a la madre”, porque ella es el mundo oculto. Y en Sucot, “el tiempo de nuestra alegría”, [hay] dos alegrías: “Havaiá se alegrará en Sus obras” e “Israel se alegrará en su Hacedor”; en Sucot esto está en la modalidad de una luz circundante, y en Sheminí Atzeret brilla de manera interior. (4)

Y el sentido principal de “Havaiá se alegrará en Sus obras” se refiere al Futuro Venidero; por eso entonces le dirán a Itzjak —cuyo nombre denota risa—,

“Pues tú eres nuestro padre”: la revelación de la dimensión interior de Aba, que es la dimensión interior de Atik. Y de esta revelación se atraerán almas nuevas. Todo esto se atrae por medio de “en Sus obras”: la refinación de Asiá, “Yo también lo hice”.

Y esta es la alegría que se revela de arriba hacia abajo, en la modalidad de “No cesó de apreciarla hasta que la llamó ‘mi madre’”. Y la alegría de abajo hacia arriba es “Israel se alegrará en sus Hacedores”: “sus Hacedores” significa la fuente y la raíz de las almas, cuya raíz proviene de los niveles y grados superiores de Kéter, Jojmá y Biná, 35

y esto es “Hagamos al hombre”. Por medio de ello se atrae que “Havaíá se alegrará en Sus obras”, lo cual es una revelación de un nivel superior a la raíz y fuente de las almas; y las dos alegrías se unen.

Por eso “entonces nuestra boca se llenará de risa”: la guematria de s’jok es dos veces la de or (luz), y también la de mekor jaim (fuente de vida) y la de Or Ein Sof, como está escrito en otro lugar.

Y está escrito: “Todo ciudadano de Israel habitará en sucot”, pues en Sucot, “el tiempo de nuestra alegría”, brilla una iluminación de ambos niveles de alegría mencionados antes, y especialmente en Sheminí Atzeret. Por medio de ello se atrae la fuerza para que el cuerpo y el alma animal no oculten, a fin de que haya el nivel de absorción.

(5) Y todo esto se atrae y se revela en Sucot y Sheminí Atzeret por medio del servicio de todo el año: la luz [de la que se dice] “que era buena”, [buena] para ser guardada en la Torá y las mitzvot, los 248 mandamientos, que son los 248 miembros del Rey. 36

Por eso, mediante esto, “Israel, que santifica Tu Nombre, se alegrará en Ti”. Y esto es: “A quien viene a purificarse”, a refinar el atributo de Maljut, “lo ayudan”: las mitzvot. Y “purificarse” significa que las fuerzas externas no reciban sustento: los palacios de las kelipot, que son la raíz de la inclinación al mal.

Y esto es: “¿Quién puede sacar algo puro de algo impuro?”, “Ante Havaíá serán purificados”, “El temor a Havaíá es puro”. Véase lo escrito sobre “Harás una lámina frontal de oro puro”.

(6) Y esto es “Havaíá es para mí”: que el Nombre Havaíá sea absorbido en el interior y en lo más íntimo del corazón; esto ocurre por medio de “mis ayudantes”, que son las mitzvot. 37

Y “ayuda” es el concepto de “sostenidos para siempre”, el nivel de cara a cara, el nivel de “A Ti mi corazón ha dicho: ‘Busquen Mi rostro’”; esto ocurre por medio de “Tu rostro, Havaíá, buscaré”, es decir, por medio de las mitzvot (en el discurso que comienza “Cuando salgas”, etc., “y Havaíá tu D'os lo entregará”, etc.).

Y “veré” ocurre por medio de “mis enemigos”, es decir, la inclinación al mal, cuando alcanza el nivel de transformación de la oscuridad en luz; y esta es la ayuda que se atrae del nivel de “frente a él”.

Y esto es “Que envíe tu ayuda desde el Santuario”: es decir, por medio de “que nos ha santificado con Sus mandamientos”. Y el nivel de “¿De dónde vendrá mi ayuda?” se alcanza por medio de la teshuvá; véase lo escrito en el discurso que comienza “Escuchen, cielos”.

טוב לחסות בה' מבטוח באדם

Es mejor refugiarse en D'os que confiar en el hombre



“Es mejor refugiarse en D'os que confiar en el hombre”. Debemos entender qué significa “mejor”, ¹ pues implica que también está permitido confiar en el hombre, solo que es mejor confiar en D'os. Pero ¿acaso no está escrito: “No confíen en los nobles, en un hijo del hombre”, etc.?

Y [también] debemos entender por qué, con respecto al Santo, bendito sea, está escrito “refugiarse” (lajasot), mientras que con respecto al hombre [está escrito] “que confiar” (mivtaj). Pero el asunto es que ba'adam (“en el hombre”) está escrito con kamatz debajo de la bet, en lugar de la he que indica lo definido; es decir, “en el hombre conocido”, que es el nivel del Hombre Supremo, como está escrito:

“Y sobre la semejanza del trono”, etc. Y mivtaj (“que confiar”) deriva de la expresión “y revocará (vetaj) la casa”, que denota revocar y adherir: que este nivel se adhiere a su dimensión interior (pnimiut) y a su núcleo más íntimo. Y lajasot (“refugiarse”) significa cobijarse a la sombra y en lo circundante (makif) que viene de arriba.

Y este es [el significado de] “Es mejor refugiarse”: en el nivel circundante que proviene del nivel de Havaíá, más que en el nivel de la morada interior del nivel del Hombre Supremo, etc.

(Está dicho en la Idra de Nasó) (página 139b) que “en todo lugar donde aquí se menciona ‘hombre’ (adam), se lo menciona únicamente como el Nombre Sagrado”, etc.

Y allí se afirma en los comentarios que “Es mejor refugiarse en Havaíá” alude a la iluminación de Arij Anpín, [mientras que] “que confiar en el hombre” alude al nivel de Zeir Anpín; véase allí, en el libro Ruach David.

Y para entender la explicación de esto en el servicio a D'os, qué es el nivel del Hombre Supremo, etc.: hay varios tipos de contemplación. Hay [una contemplación] que penetra “en lo íntimo del hombre y en un corazón profundo”, de modo que el corazón se conmueve y se inflama; sin embargo, no por ello se transforma su naturaleza esencial;

más bien, el amor queda alojado en su corazón en el lugar donde él se encuentra, pues el corazón es una vasija que recibe este amor, en la medida que puede contenerlo.

Y hay una contemplación que está más arriba, en la comprensión de su mente y de su entendimiento, y el corazón es demasiado pequeño para contener esta contemplación, pues si llegara al corazón, su carne y su corazón se consumirían en el desfallecimiento del alma (kelot hanéfesh), etc. 2

Y hay [una contemplación] que ni siquiera su mente puede soportar, etc.; esto corresponde a la plegaria en voz baja y en silencio, etc., que es la autoanulación (bitul) de

la comprensión del alma, más allá de lo que su alma puede soportar, etc. (Véase lo escrito al final del maamar que comienza “Yehudá atá” y al final del maamar que comienza “Hashamayim kisi”; véase también lo escrito en el maamar que comienza “Ele pekudei” y en el maamar que comienza “Simeni kajotam”).

Ahora bien, la contemplación que penetra en el corazón del hombre, de modo que el corazón se convierte en una vasija dispuesta para servirle de morada, se llama el nivel de “hombre” (adam), poseedor de intelecto y atributos emocionales, etc.; en cambio, el nivel de Havaíá es aquello que está más allá de lo que el alma puede soportar, etc.

(Y es posible que la contemplación del nivel de la luz que llena todos los mundos (memalé kol almin) se llame “hombre”, mientras que el nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin) sea el nivel de Havaíá. Véase lo escrito en el maamar que comienza “Veyadata hayom” acerca de Daat (conocimiento) y la fe, etc. Y es posible decir que esto corresponde a los mojin de los tefilín del brazo y a los mojin de los tefilín de la cabeza.)

Y este es [el significado de] “Es mejor refugiarse en Havaíá”: aunque sea en la modalidad de una luz circundante del nivel de Havaíá, que no puede entrar en el corazón de manera manifiesta, aun así es mejor que confiar en el nivel de “hombre”, porque “Todas las naciones me rodean”, etc.

Pues existe el aspecto de las “naciones”: estas son el cuerpo y el alma animal, que provienen de la kelipá de noga. Ellas son las que rodean y revisten al alma, y son las que la perturban e introducen pensamientos extraños incluso en medio de la plegaria.

Pues reciben su sustento de las combinaciones de las letras del habla: entre una combinación y la siguiente, que constituye el aspecto de un espacio vacío, etc., allí pueden nutrirse y aferrarse a la persona, para introducir en ella pensamientos ajenos.

Y, de igual modo, los atributos emocionales (midot) del cuerpo y del alma animal revisten los atributos emocionales del alma divina, pues el amor que hay en el alma divina está oculto y revestido en el cuerpo y en el alma animal.

Por lo tanto, aunque despierte el amor a D'os en su plegaria “en lo íntimo del hombre y en un co- 3
razón profundo”, en la medida que su alma puede soportarlo, aun así, después de la plegaria solo queda el reshimu (impresión), etc.

Pero la contemplación que está cada vez más arriba, por encima de lo que el alma puede soportar, y que es la autoanulación (bitul) de la comprensión del alma, aunque esté en la modalidad de una luz circundante desde arriba, es aquello sobre lo que está escrito: “En el Nombre de Havaiá los abatiré”.

La explicación es que amilam tiene dos significados. [Uno es] un término que significa cortar: es decir, “apartarse del mal” literalmente, [del mal] que proviene de las tres kelipot totalmente impuras. Y [el otro es] un término relacionado con la circuncisión (milá),

es decir, cortar el prepucio que cubre, etc.; esto alude al nivel de los excesos (motarot), que provienen de la kelipá de noga, y a “santificarse en lo que les está permitido”. Y la razón [es esta]:

pues el nivel circundante es tal que rodea y circunda el alma por todos sus lados, como en el ejemplo de alguien que está muy absorto en un pensamiento,

un único pensamiento, que lo rodea y lo envuelve intensamente, de modo que no aparta de él su atención en absoluto; incluso cuando hace otras cosas y va de aquí para allá, ese pensamiento no se aparta de él.

Y así es el nivel circundante que viene de arriba: es eterno, no se tambalea, por siempre jamás. Por eso permanece firme incluso cuando “Todas las naciones me rodean”, etc. (Véase lo escrito en Parshas Emor, en la explicación del versículo “Y contarán para ustedes”).

En cambio, con respecto al nivel de “hombre” está escrito: “Un tiempo en que el hombre domina al hombre”; es decir, que otro “hombre” procedente de la kelipá puede, D'os libre, ejercer dominio y poder sobre él, aunque esto sea “para su propio perjuicio” al cabo de un tiempo, etc.

Sin embargo, a pesar de todo, también se necesita el nivel de “hombre”, pues lo principal es que “Havaiá sea mío”, etc. Esto es el nivel de absorción (kelitá) mencionado antes, que es el nivel de “hombre”, pues “Macho y hembra los creó, y llamó su nombre Adam”.

“Y todo nativo de Israel”. La explicación es: dentro de Israel y en su dimensión interior, etc., como 4
se mencionó antes. Pues aquello que está en el nivel circundante que viene de arriba se llama el nivel de “sombra”, y no luz manifiesta, como está escrito: “D'os es tu sombra a tu diestra; de día el sol no te herirá”, etc.

Pues la sombra, que es el nivel circundante, protege de las fuerzas exteriores, etc. Pero, como “Todas las naciones me rodean”, etc., por eso “es mejor refugiarse en D'os”, etc.; pues en este aspecto el nivel circundante es mejor, etc., y en otro aspecto es mejor el nivel de “hombre”, como se mencionó antes.

טוב לחסות בה' וגו'

Es mejor refugiarse en D'os



“Es mejor refugiarse en D'os, etc.” Ahora bien, en la oración de Shabat y de las festividades decimos primero: “Santifícanos con Tus mitzvot”, y después: “y danos nuestra porción en Tu Torá”. 1

Pues es imposible tener una porción en la Torá de D'os si no se cumplen Sus mitzvot; [por eso] “Santifícanos con Tus mitzvot” [viene] primero. La explicación del asunto: el tema de “danos nuestra porción en Tu Torá” es como está escrito: “En el octavo día habrá una atzeret para ustedes”.

El significado de atzeret es retención: la Comunidad de Israel (Knesset Israel) retiene la gota de Jojmá, es decir, la Torá, que descendió de Su voluntad y Su sabiduría, bendito sea, aunque se volvió física (nigashmá), como está escrito: “Él hace descender la lluvia (geshem)”. Y cuando cada judío estudia la Torá, repasa su estudio y lo retiene bien en su memoria, este nivel se denomina el nivel de “retener”.

Lo mismo ocurre con la oración, que se realiza mediante Daat y el vínculo de la persona en su mente y su corazón, de modo que quede firmemente fijada en su pensamiento, como una experiencia sentida; como dijeron nuestros Sabios: “Reconoce a tu Creador”: que sea aprehendido dentro de su mente y también de su corazón, de modo que tenga “el deseo del corazón”, desde lo profundo del corazón, dirigido únicamente a D'os.

Ahora bien, a modo de analogía: cuando un hombre toma por esposa a una mujer, primero debe desposarla, dándole una perutá o el valor de una perutá,

solo que debe ser algo con lo que ella pueda comprar el sustento de su vida. Del mismo modo, es imposible que la Comunidad de Israel esté en el estado de “retener”, a menos que Él haga descender hacia ella fuerza vital divina desde arriba.

(Véase también lo escrito al final de la sección que comienza: “Y te desposaré conmigo, etc.... y conocerás”). Y el concepto de kidushín (desposorio) es como está escrito: “Y serán santos, etc.... y los he separado para Mí, etc.,

para ser Míos, etc.” Y este es el significado de “He aquí, estás desposada (mekudéshet) conmigo”: que estés apartada y separada para Mí, para Mi nombre.

Y esta es la intención de todas las mitzvot, pues “las mitzvot requieren intención”; es decir, conocer cuál es su propósito. Y el propósito es apartarse de los deseos y de todos los rasgos negativos.

Por eso nuestros Sabios instituyeron decir “que nos santificó con Sus mitzvot” en las bendiciones de las mitzvot; por medio de ello, uno puede tener la «retención» mencionada antes en la Torá y la plegaria. Sin embargo, sin el nivel de kidushín mencionado antes, le es imposible tener esa «retención», y se lo llama «quien expulsa», D'os no lo permita. 2

Ahora bien, la atracción hacia abajo del kidushín mencionado antes proviene de arriba, del nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), el nivel del anillo de kidushín, donde todo es igual ante Él: “fue”,

“es” y “será” en un solo instante, y en Él no hay cambio alguno, D'os no lo permita. Como está escrito: “Grande es D'os y sumamente alabado, y Su grandeza es insondable”; es decir, la grandeza de D'os es “sumamente” [grande], sin medida ni interrupción,

como dijeron nuestros Sabios: “Desde la tierra hasta el firmamento, etc.; los pies de las Jayot equivalen a todos ellos, etc.”. Pero “y Su grandeza es insondable” significa que, respecto de Su propia grandeza, no corresponde aplicar el término “grandeza”.

Y esto es lo que dijeron nuestros Sabios: “Dondequiera que encuentres la grandeza del Santo, bendito sea, allí encuentras Su humildad”; pues para Él, bendito sea, la grandeza se considera humildad,

porque el término “grandeza” se aplica a la expansión de Su luz de manera infinita e ilimitada, etc., y no a la Fuente de la luz y Vida de toda vida, quien [de ese modo] se engrandecería por encima de algo que es verdaderamente como nada y nulidad.

Y esto es lo que está escrito: “Tuyos son, Havaíá, la grandeza”; es decir, el atributo de grandeza es únicamente Havaíá, que llegó a existir a partir de Ti, a saber, mediante contracción, expansión y extensión, que son indicadas por las letras del Nombre Havaíá: la yud, la contracción, etc. 3

Y mediante esta contemplación, la persona también llega a tener un corazón quebrantado y abatido, de modo que todos los asuntos del mundo sujetos al tiempo —pasado, presente y futuro— y transitorios le resulten iguales; no los deseará ni les prestará atención alguna,

pues se dirá a sí mismo: “He aquí que, hace varios años, ni siquiera se me había ocurrido pensar ni reflexionar sobre este asunto, y dentro de varios años ya no existirá ni volverá a venir [a mi mente] en absoluto”.

Por lo tanto, también ahora le parecerá como si estuviera antes de este tiempo y después de él. Y 4
esto es [lo que significa]: “¿Quién es sabio? El que ve lo que va a nacer”: ve en una forma de

visión real lo que nacerá después: que la cosa mala no existirá, como está escrito: “Y quitaré de la tierra el espíritu de impureza, etc.”; y también que el final de toda cosa son gusanos y larvas: es transitoria y perece.

Y esto es [lo que significa]: “Desmenuzaste el mar con Tu poder”. Es decir, varios niveles son lla- 5
mados “mar”, a saber, “las profundidades del mar”, como está escrito: “Y arrojarás todos sus pecados a las profundidades del mar”; y Tú los desmenuzas y dispersas con Tu poder,

es decir, mediante la contemplación mencionada antes, [aquello] no tiene en absoluto entidad como para ser considerado un “algo” (yesh), sino que él lo desmenuzará mediante un corazón quebrantado y abatido. Y este es el mnemónico de Sheminí Atzeret: PaZeR KaSheV.

Es decir: primero “dispersa” (pazer), a la manera del desmenuzamiento mencionado antes, y después “presta atención a Sus palabras” (kashev). Pues cuando uno carece de la dispersión y el desmenuzamiento mencionados antes, nuestros Sabios dijeron: “Yo y él no podemos habitar en un mismo mundo”; es decir, cuando él ocupa un lugar en el mundo.

Ahora bien, está escrito: “Y toda la maldad se consumirá por completo como humo”: es decir, pue- 6
de ser apartada fácilmente, como el humo, que el viento viene y arranca, aunque sople

un poco, como está escrito: “Vengan de los cuatro vientos y soplen sobre estos muertos, para que vivan”; porque en verdad no tienen ninguna sustancia, con tal de que él aplique su corazón a la contemplación mencionada arriba.

Y esto es [lo que significa]: “Es mejor refugiarse en D'os que confiar en el hombre; es mejor refu- 7
giarse en D'os que confiar en los nobles”. El Zóhar explica que no se refiere al hombre físico ni a los nobles físicos, pues, de ser así, no habría dicho: “Es mejor refugiarse en D'os, etc.”

lo cual da a entender que también es bueno confiar en el hombre y en los nobles, solo que es mejor refugiarse en D'os; sin embargo, está escrito: “Maldito el hombre que confía en el hombre”, y está escrito: “No confíen en los nobles, etc.”

Más bien, la intención es el Hombre Supremo. A esto alude lo que está escrito: “Y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre”; este es el nivel de la Torá Escrita, que contiene 248 mandamientos positivos y 365 prohibiciones, “como la apariencia de un hombre”, que tiene 248 miembros y 365 tendones.

(Como se explica acerca de esto en la sección que comienza “Y te alimentó con el maná”, en Pars-hat Ekev). Ciertamente, es bueno y apropiado apegarse a Su Torá, bendito sea; pero mejor aún es refugiarse en D'os.

“Refugiarse” (lajasot) deriva del término “refugio” (majse) y “cobertura”. Se asemeja, a modo de parábola, al manto de la jupá: en nuestros países se celebran los esponsales bajo un palio, y en varios lugares extienden un talit sobre el novio y la novia.

Y nuestros Sabios dijeron: “Una vez que extendió su talit sobre ella, ya no puede traicionarla”. Del mismo modo, acerca de Él, bendito sea, está escrito: “Se envuelve en luz como en un manto”.

Y extiende Su talit, el manto de Su vestidura, desde el nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), “para reanimar el corazón de los abatidos”. (Y véase lo escrito en Igueret HaKodesh acerca de este versículo, “Se envuelve en luz”; y véase lo escrito en la explicación del versículo

“Pues en este día expiará”, en relación con “Su vestidura es blanca como la nieve”, que se refiere a la Torá, el nivel del Jashmal supremo, por encima de Atzilut, etc. Y véase más sobre el tema de “Se envuelve en luz” en Shemot Rabá (capítulo 15 y comienzo del capítulo 17), Terumá (capítulo 33),

Vayakhel (capítulo 50), Emor (capítulo 31); y en el Zohar, volumen III (245b, 59b; volumen I, 31b al final, 90a, 142b; volumen II, 39b, 98a al final, 164b, 209a).

Y en el libro Emek HaMelech, Puerta del Mundo de Beriá, capítulo 3, explica “Se envuelve en luz como en un manto” como el Mundo del Vestido, etc.; es decir, las letras de la Torá, que son el nivel de Su vestido, bendito sea.

Y véase lo escrito arriba, al final de la sección que comienza “En el día de Shemini Atzeret”, y en la explicación sobre el versículo “Guardarán Mis Shabatot”. Y el asunto de los “nobles” es lo escrito: “para sentarme con nobles”; pues todas las chispas de las almas de Israel se elevan en Yom Tov.

“Para sentarme con nobles”: estos son los Patriarcas, que son ellos mismos la Carroza, como está escrito: “Los nobles de los pueblos se reúnen, el pueblo del D'os de Abraham”.

(Y véase lo escrito sobre el versículo “que cavaron los nobles del pueblo”, y en la parashá Vayakhel sobre el versículo “todo aquel cuyo corazón es generoso (nativ)”, y en la sección que comienza “Cuán hermosos son tus pasos”, acerca de “hija del noble”.) Y, sin embargo, es mejor refugiarse en D'os, porque

he aquí que David dijo: “Todas las naciones me rodearon”; es decir, en el nivel de “hombre” y de “nobles” puede darse una caída, de modo que “todas las naciones me rodearon, etc.”

Pero “en el Nombre de D'os”, que es el nivel de la luz que circunda todos los mundos, “los cortaré” (amilam): cortaré y circuncidaré el prepucio del corazón, como está escrito: “Circuncidarán el prepucio de su corazón”, y como está escrito: “Él hace revivir a los muertos, etc.”,

como está escrito: “Sopla sobre los muertos, y vivirán”; y este es el nivel del rocío. (Y véase Vayikra Rabbah, Emor, capítulo 30; y véase lo escrito sobre esto en la sección que comienza “Y te alimentó con el maná”: sobre esto se dice “que tus padres no conocieron, etc.”, y está por encima del nivel del Hombre Supremo.

Y puede decirse que la cuestión de refugiarse en Havaíá es el tema del primer versículo del Shemá: “Escucha, Israel: Havaíá es nuestro D'os...”: entregar el alma en [la palabra] “Uno”, lo cual está por encima del nivel de la Torá, como se explica en la sección que comienza “¡Cuán hermosos son tus pasos!”, mencionada arriba, y en la explicación del versículo “Mi paloma es única”,

y en la explicación del versículo “Y seré santificado en medio de los hijos de Israel”, y al final de la sección que comienza “Pues la cosa está muy cerca de ti”. Y por medio de esto, las almas de Israel son llamadas “lo primero de Su cosecha”, pues son ellas quienes hacen descender la revelación de la Luz Infinita (Or Ein Sof) a la Jojmá Suprema, que es la Torá, la cual constituye el nivel de Su vestimenta.

Y como se explica al final de la sección que comienza “Y harás vestiduras sagradas”, y arriba, al final de la sección que comienza “En el octavo día, una asamblea”, acerca del significado de Simjat Torá: que la Torá, que es el nivel de “luz como vestimenta”, está alegre porque la Luz Infinita, bendito sea Él, desciende y se viste en ella; véase allí.

Y véase lo escrito en la parashá de Yitró, en la sección que comienza “‘Recuerda’ y ‘Guarda’ en una sola expresión”: la cuestión es que las almas de Israel, por medio del autosacrificio (mesirut néfesh) en el Shemá, hacen descender una revelación de la Luz Infinita, bendito sea Él, que está por encima del nivel de “hombre”, acerca del cual se dice:

“pues Él no es un hombre”; esta luz desciende y se viste en su dedicación al estudio de la Torá y en su servicio al cumplir las mitzvot, que pertenecen al nivel de “hombre”. Y este es el sentido de “porque no recitaron la bendición sobre la Torá, etc.”. Y véase lo escrito en la sección que comienza “Y todos tus hijos”, y en la sección que comienza “Los cielos son Mi trono”, acerca del significado de “hacer y cumplir”.)

Para comprender el tema del segundo día de Yom Tov en la Diáspora: todo Yom Tov es un nivel de 8
alegría, una revelación de lo interior. Es como en la analogía de un rey que suele permanecer en las cámaras más recónditas y que, en el momento de su alegría, se revela y se deja ver; y esta visión suscita amor. Así sucede con el amor al rey,

que nace de ver su rostro, por lo cual el amor que sienten por él se vuelve máspreciado; en cambio, al oír hablar de él desde lejos, sobreviene un nivel de temor, y no de amor.

Y esto es “el rostro de un león a la derecha”: las letras de aryeh (león) son las mismas que las de re'iyah (visión), y de ello se deriva “a la derecha”, que es el nivel del amor. (Y véase lo escrito en la sección que comienza “Yehudá, tú”, acerca de Reuvén y Shimón).

Ahora bien, la esencia de esta revelación, en la que el Rey se revela y se deja ver, tuvo lugar en la época del Santo Templo, durante las peregrinaciones de las festividades, cuando Israel recibía el nivel de ver al Rey,

como está escrito: “Todos tus varones se presentarán”; y “verá / se presentará”: del modo en que viene a ver, etc. Había un nivel de visión y revelación desde arriba, y de ello se derivaba el atributo del amor para “todos tus varones”, como está escrito: “Recordó Su bondad, etc.”

[Y véase lo escrito acerca del tema de “Tres veces al año... se presentará” en la sección que comienza “Cuando Israel antepuso ‘haremos’”, en la sección que comienza “¡Qué hermosos son tus pasos con sandalias!” y en la sección que comienza “Salmo, cántico para la dedicación de la Casa”, acerca de “y no podemos subir y presentarnos, etc.”].

Y véase además lo escrito sobre el tema de “Y D'os aparecerá sobre ellos”, en la sección que comienza “Su mano izquierda está bajo mi cabeza”, en Parshas Ki Sisá. Y véase además lo escrito en la sección que comienza “Vaetjanán”, acerca de “Déjame cruzar, por favor, y ver, etc.” 9

Y véase lo escrito en la sección que comienza “Cuando enciendas las lámparas”, y en la sección que comienza “Y harás vestiduras sagradas”, acerca de que las letras del nombre Aharón [forman] niré (“será visto”), etc.; de allí se atrae el nivel de la luz del gran amor, etc.

Y este es el sentido de “todos tus varones se presentarán”: se refiere al gran amor, que es llamado “masculino”, como se explica en la sección que comienza “Me alegraré grandemente”, en Parshas Tazría; y véase el Zóhar (al comienzo, página 2a).

Y véase lo escrito en la sección que comienza “Y será para ustedes como tzitzit”, acerca del significado de “para que recuerden”: que estén en el nivel de varones. Y esto se logra mediante “y lo verán”,

pues tzitzit también deriva del término metzitz, “atisba por las celosías” (más adelante). Y véase lo escrito en la sección que comienza “Y harás una lámina (tzitz) de oro puro”, y lo escrito en la sección que comienza “Los ojos de todos esperan en Ti”; y véase el Zóhar, Pekudei (225b),

sobre el versículo “Los ojos de D'os están dirigidos hacia los justos”; y véase lo escrito acerca de esto en la sección que comienza “Si escuchas la voz”, y al comienzo de Parshas Bejukotai (112a, al final): “y nos observa, etc.”, y en el comentario del Ramaz allí y allí.)

(Y véase acerca del tema de “todos tus varones se presentarán” en Midrash Rabbah sobre Shir HaShirim, en el versículo “Paloma mía, en las hendiduras de la roca”: que este es el sentido de “Muéstrame tu aspecto”; Zóhar, volumen II, Bo 38a; final de Mishpatim 124a; Tetzavé 183a; Parshas Shelaj 165b al final, 168a.)

Ahora bien, está escrito: “¡La voz de mi Amado! He aquí que viene, etc.... mira por las ventanas, atisba por las celosías”.

Es decir, “la voz de mi Amado” es una emanación hacia abajo; y “observa” es la emanación de la visión, que viene desde arriba “a través de las ventanas”, por medio del nivel de una ventana abierta. Esto es, a modo de analogía, el nivel de la alegría, la apertura del corazón, etc.

Y esto es [lo que sucedía] en la época en que estaba en pie el Santo Templo: la alegría estaba en su 10 lugar apropiado y recibían el nivel de la visión con el corazón revelado, a la manera de una ventana abierta.

Y esto es “tus ojos son palomas”: como las palomas, que se miran unas a otras, y ese es su deleite. Véase lo escrito al respecto en la sección que comienza “Estoy dormida, etc.”, sobre “mi paloma”.

Pero en la época en que el Santo Templo no está en pie, Él “mira por las celosías”, a través de un pequeño agujero y una grieta en la pared. (Véase también el Zohar, Parshas Bechukosai) (página 114b), sobre este versículo.

Y en cuanto al tema de la “ventana”: en el Zohar (volumen I, 140b), sobre el versículo “Y miró, etc., por la ventana”, se explica que fue por medio de su astrología. Y al comienzo de Parshas Balak (184b): “¿Qué significa ‘por la ventana’? Es la ventana de la sabiduría”.

Véase allí en el Mikdash Melej y en el comentario del Ramaz allí, en nombre del Ramak; de allí aprenderemos también [esto] respecto del lado de la santidad. En la misma línea, en otro lugar se explica que la ventana es los jasadim que están en Yesod, y las celosías son las guevurot que están en Yesod.

Y en el Pardes, en Erchei HaKinuyim, bajo la entrada “Ventana”, al comentar el versículo “la ventana del arca”, explica que la ventana es Daat, que atrae y une Jojmá y Biná; o bien, que es el nivel de Tiféret, etc.

Y véase lo escrito sobre el versículo “Y haré tus ventanas (shimshosayich) de kadkod”: shimshosayich significa ventanas, y se refiere a la revelación del nivel del “sol (shemesh)... Havaíá”, etc.

Y en Etz Chaim, al comienzo, en Shaar HaKelalim, al principio del capítulo 1, escribe —y estas son **11** sus palabras—: “Sabe que ‘D'os de los Ejércitos es sol y escudo’; y así como el sol es una gran luz suprema, no se puede contemplar salvo cuando se atenúa, a través de una ventana o de una pantalla, etc., o por medio de un pequeño orificio, etc.”

“Ahora bien, en el Mundo de Atzilut la luz llega sin pasar por ningún velo, etc., sino que llega a tra- **12** vés de una ventana; es decir, desde el Yesod de Arij Anpín, que se llama ‘ventana’, de modo que la luz se reduce en la medida

que tiene. También de Jojmá a Biná llega a través de una ventana; es decir, desde el Yesod de Aba, que es otra ventana, más pequeña, etc.

Después, de Yesod a Maljut, la luz llega desde una ventana pequeña y muy estrecha; es decir, desde el Yesod de Zeir Anpín, que también se llama ‘ventana’ y es muy estrecha, como un pequeño orificio, etc. Pero desde Beriá hacia abajo, la luz llega a través de un velo completo, y la luz lo atraviesa y resplandece”. Fin de la cita.

Y véase también sobre esto en Etz Chaim, Heijal 7 (Shaar 41, comienzo del capítulo 1 y final del capítulo 2; y Shaar 47, capítulo 1): que la Maljut de Atzilut rompe y atraviesa el velo que separa Atzilut de Beriá, desciende y se reviste en el Kéter de Beriá.

Y según esto, puede decirse que este es el sentido de “mirando por las celosías”: se rompe la pared y se forma una abertura en forma de celosía, un pequeño orificio. Así ocurre cuando Maljut rompe el velo, etc.

Y esto no se parece a una ventana, que es una revelación efectiva de la luz, sin un velo ni una pared que haya que romper; y como está escrito allí, al final del capítulo 1, que ya no tiene ninguna relación de comparación con Atzilut, etc.; véase allí extensamente.

Y puede comprenderse un poco este asunto a la luz de lo explicado en la explicación del versículo **13** “Si escuchas la voz”, en la parashá Reé: que hay dos tipos de Providencia.

La primera es tal como es de arriba hacia abajo, donde “todo ante Él es considerado como nada”: la unidad superior (yijudá ilaá). Y a veces Él observa tal como es en [los mundos de] Beriá, Yetzirá y Asiá, etc.

Y este es el sentido de las ventanas y las celosías. El nivel de las ventanas es tal como es en Atzilut, donde la luz llega sin ningún tipo de pantalla; es decir, la revelación en la que “todo ante Él es como nada, etc.”

En cambio, las celosías son un agujero y una grieta en la pared; la pared representa la pantalla que separa, que es lo que causa que haya un nivel de “algo” (yesh). Y aunque Maljut de Atzilut atraviesa la pantalla y se forma

algo semejante a un agujero y una grieta, de lo cual se deriva la anulación del “algo”; sin embargo, se trata de un “algo” que está anulado: la unidad inferior (yijudá tataá). Y la Providencia que corresponde a este nivel y modalidad se llama “mirar por las celosías”.

Y según esto se explicará el Midrash sobre el Cantar de los Cantares acerca de este versículo: 14
“Mira por las ventanas”: esto alude al mérito de los Patriarcas; ‘observa por las celosías’: esto alude al mérito de las Matriarcas”.

Pues se explicó en la sección que comienza “Me has robado el corazón, etc.” que en “con uno de tus ojos” está escrito be’ejad [masculino] y se lee be’aját [femenino]. Esto significa que, en la Comunidad de Israel, cuyos sabios son llamados “los ojos de la congregación” y se encuentran en el nivel de “contemplar la gloria del Rey”, hay

quienes se encuentran en el nivel de be’ejad, un término masculino, y contemplan con la autoanulación propia de la unidad superior (yijudá ilaá), como en “ante Él todo es como nada, etc.”; y hay quienes se encuentran en el nivel de la autoanulación propia de la unidad inferior (yijudá tataá), etc.

Y este es el significado de los Patriarcas y las Matriarcas: lo masculino y lo femenino, de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. De este modo también se atrae la Providencia desde Arriba: “por las ventanas”, mediante el mérito de los Patriarcas —que son los Yesodot de Atzilut, como se explicó—; y “por las celosías”, mediante lo que Maljut rompe la pantalla, etc., por el mérito de las Matriarcas. 15

Y esto es lo que se dice en el Zóhar, Vayejí (247a), acerca del versículo: “Las hijas avanzaron sobre el muro (shur)”: “Aquel ojo del que se escribió arriba, etc.”

Pues shur es un término que alude a mirar, contemplar y vigilar; y esta vigilancia se atrae por medio de los ángeles de los palacios de Beriá. Este es el significado de las celosías, etc.

Otra explicación: también hay ventanas y celosías en la investidura en Beriá, Yetzirá y Asiá, de acuerdo con lo escrito en la sección que comienza “Bajaré, por favor, y veré”, acerca de los dos niveles: a veces está escrito “los ojos de D'os recorren” [meshotetim], y a veces “Sus ojos recorren” [meshotetot], una forma femenina.

Algo cercano a esto se encuentra en el Ra'aya Mehemna, Parashat Mishpatim (117a, al final): “Sus ojos están sobre los caminos del hombre”, y por medio de ellos “vigila por las ventanas”, a través de las siete aberturas de la persona: los dos ojos y los dos oídos, etc.; véase allí.

Y en el Zóhar, Pekudei (250a): “Doce ruedas, etc., y se las llama Serafim, etc. Estas permanecen vigilando constantemente, etc., y se las llama ventanas; y esto es lo que está escrito: ‘vigila por las ventanas’, etc.”

Y allí, al comienzo de la página b: “De estas salen cuatro soportes para aquellas doce que mencionamos, etc., y a estas se las llama celosías, como está dicho: ‘mira por las celosías’, etc.”

“Mira”: como quien observa desde un lugar estrecho, desde donde ve sin llegar a ver todo lo necesario. Después, “vigila por las ventanas”: un lugar de observación más amplia.”

(Y 251a): “Arriba, la Gran Asamblea tiene doce ventanas superiores, etc.” Y véase allí en el Mikdash Melej, donde dice que son las doce letras del Nombre Ado-nai escrito en forma completa.

Y véase en el Mikdash Melej, al comienzo de Bereshit, al final del pasaje “Como una rosa entre las espinas”: “Encontré en las palabras del Arizal que el punto de Maljut que desciende a Beriá recibe el nombre de Ado-nai”.

Y de esto se comprenderá la conexión de este asunto con lo que se escribe poco después acerca de **16** “como una rosa entre las espinas”. Pues en el Zohar HaRakia, allí, al comienzo de Bereshit, en el pasaje “¿Qué es la rosa?...”,

explica que se refiere a la Shejiná inferior, que se encuentra sobre los doce bueyes, mientras que el mar está por encima de ellos; así, son trece, y estos son sus trece pétalos. Y exactamente de esta misma manera es el asunto de las doce ventanas antes mencionadas de la Gran Asamblea de arriba, etc.; y esto basta para comprenderlo.

Ahora bien, se puede comprender este asunto de las ventanas y las celosías dentro de los propios **17** mundos de Beriá, Yetzirá y Asiá: cómo se asemeja a la modalidad explicada anteriormente, según la cual las ventanas se encuentran en Atzilut, donde la luz se extiende sin pasar por una pantalla, mientras que las celosías corresponden a la ruptura de la pantalla.

El asunto es que, así como hay una pantalla entre Atzilut y Beriá, Yetzirá y Asiá, de modo que en Atzilut hay una verdadera autoanulación, mientras que en Beriá, Yetzirá y Asiá, a causa de la pantalla, surge el nivel de “algo” (yesh), aunque, no obstante, se trata de la autoanulación de ese “algo”;

del mismo modo, hay una pantalla que separa la santidad de la sitra ajra: una pantalla que los separa por completo y que oculta y encubre la luz, hasta que aquello se vuelve realmente separado,

como los palacios exteriores. Y todo esto se explica en Parshat Lej Lejá, en la sección que comienza: “Y tu nombre ya no será llamado Avram”.

Ahora bien, mediante la teshuvá, un corazón quebrantado y un espíritu quebrantado rompen la pantalla mencionada antes, de modo que también el nivel de lo mundano llega a realizarse con la pureza de la santidad, etc. 18

Esto es lo que significan las celosías: la ruptura de la pantalla mencionada antes. Las ventanas, sin embargo, son la revelación tal como se manifiesta en Beriá, por encima del nivel de la pantalla que separa entre la santidad, etc.

Y esto se logra mediante la apertura del corazón, es decir, “alegría y buen ánimo por la abundancia de todo”, que viene después del nivel del corazón quebrantado, etc. De este modo se explicará el dicho del Zohar en la parashá Bejukotai (114b):

“Y Él sube por los muros para mirar y observarlos entre las aberturas del muro”. El sentido de “sube” es que en Yom Tov la emanación desciende a través del Mundo de Beriá, [pues] Yetzirá y Asiá ascienden allí, etc.

El hecho de que “ventanas” esté en plural puede entenderse a partir de lo escrito en el Zohar (volumen II, 37a), al explicar “que se inclina para mirar”: “de corona en corona, etc., de luz en luz, etc.”; es decir, como se dijo antes, desde el Yesod de Arij Anpín hasta la Jojmá suprema, y desde el Yesod de Aba, etc., como se dijo antes. Véase allí en el Mikdash Melej.

Y en el libro Emek HaMelej, Segundo Portal, capítulo 1, explica que las ventanas son cinco ventanas, es decir, los cinco niveles de Havaiá, los cinco partzufim, junto con la punta superior de la yud; y son “las ventanas del cielo”, que fluyen con sabiduría, etc. Del mismo modo, las celosías son cinco celosías, las cinco Guevurot; véase allí. Esto significa que también están por encima de Atzilut.

Ahora bien, en la revelación del Rey hay muchos niveles distintos, como está escrito: “sobre su trono real, que estaba en Shushán, la capital, etc.; ofreció un banquete para todos sus príncipes y servidores, etc.” 19

“y los príncipes de las provincias estaban ante él, etc.” Y después, “para todo el pueblo que se encontraba en Shushán, desde el más grande hasta el más pequeño, etc., en el patio del jardín del palacio del rey, etc.”

Así ocurre con el nivel de la visión desde arriba: el nivel de “sus príncipes y servidores” (como se explica en otro lugar acerca de la afirmación de Rabí Yojanán ben Zakai sobre Rabí Janina ben Dosa: “Yo soy como un ministro ante el Rey, y él es como un servidor ante el Rey” [en la Guemará, al final del capítulo 5 de Berajot]);

y véase lo escrito sobre el versículo “Un pozo que cavaron los príncipes, etc.”, y acerca del concepto de “servidor”, en la sección que comienza “Y ahora, que se engrandezca, por favor, el poder”) es el nivel de las almas elevadas, que en la época del Sagrado Templo recibían el nivel de visión desde “su trono real”, etc.

Es decir, se revelaba manifiestamente en el nivel de “su trono real”, “en la casa real, frente a la entrada de la casa”, etc., que es un nivel sublime, muy elevado y excelso. (Véase Etz Chaim, el Portal del Trono de Gloria, donde se explica que es el Recinto del Santo de los Santos de Beriá; y véase Sefer shel Beinonim) (Parte I, capítulo 53).

Otra posibilidad es que la Maljut de Atzilut misma sea llamada “trono”, como se explica en la explicación de la sección Zajor. Y esto es “que está en Shushán”: el nivel de “la rosa (shoshanat) de los valles”, “Shushán, el valle del temible”, etc.

En cambio, cuando el Sagrado Templo no está en pie, se necesita la revelación del segundo nivel y grado, que es “en el patio del jardín del palacio del rey”, es decir, “para todo el pueblo que se encontraba en Shushán”,

es decir, todo aquel que posee una chispa de Divinidad proveniente de la fuente de la Comunidad de Israel, que se encuentra en el nivel de “como una rosa entre los espinos”, en el exilio, etc.

Es una revelación tras otra, un nivel tras otro. [Véase el Zóhar al comienzo: “porque hay una rosa y hay una rosa, etc.”, y el Zóhar HaRakia allí;

y el Zóhar, Vayechi (221a), y el Mikdash Melech allí, donde se explica que “la rosa de los valles” es la rosa superior; y la parashá Ki Tisá (189b, al comienzo del lado b),

y en el comentario del Ramaz allí: “Y debes saber que la rosa superior, etc.”; véase también la obra abreviada סה"מ (sección 156) y el Zóhar, parashá Pinjás, 233b].

Y es necesario celebrar un segundo día de Yom Tov para recibir el nivel de la visión también en este nivel, cuando el Templo Sagrado no está en pie y “no podemos subir y presentarnos, etc.”, como está escrito: “¿Quién subirá al monte de D'os, etc.?”

Ahora bien, quien comprende entenderá cuánto mayor es la alegría, con una eminencia acrecentada, cuando el Rey se revela mediante una revelación tras otra, también a “todo el pueblo, etc.”,

más que ante la primera revelación, que es únicamente para “todos sus príncipes, etc.”; como en la parábola del aldeano que vio al rey, etc.

(Y esto se asemeja a “Y los Ofanim, con gran estruendo”, en comparación con los Serafim: como los Ofanim y las Jayot se encuentran en Asiá y Yetzirá, su estruendo es mayor que el de los Serafim, que están en Beriá, como se explica en otros lugares en varias ocasiones; véase también arriba, en la sección que comienza “Presten oído, cielos”).

Y como se enseña en los Tikunim: “Muchas aguas no pueden apagar el amor”: en el exilio, etc.; “lo despreciarían por completo”.

Y esto se debe a que entonces el amor está acompañado de sed y de enfermedad de amor, como está escrito (Psalms 63): “Mi alma tiene sed de Ti, etc.,

en una tierra árida y fatigada, sin agua”. “Sin agua”, precisamente: porque no hay agua, crece el nivel de la sed, etc.

(Y véase sobre este versículo el Zohar, Parshas Vayikra, 21b, y Parshas Terumah, 140a al final; y véase lo escrito más arriba, en Parshas Noach, en la sección que comienza “Muchas aguas”). Y esto es “Y veré a mis enemigos”, precisamente: es decir, la inclinación al mal cuando es sometida, etc.

Pero por esto rezó David, el rey, la paz sea con él: “Así, en santidad, te he contemplado” (véase el Zohar, Terumah, 140, comienzo del lado b): que haya también en la santidad un amor semejante,

es decir, en la virtud y el rango de los justos; pues este amor proviene del nivel de quienes hacen teshuvá, y “en el lugar donde se encuentran quienes hacen teshuvá, los justos perfectos no [se encuentran], etc.”

Sin embargo, Moshé, nuestro maestro, la paz sea con él, alcanzó el nivel de teshuvá antes de su fallecimiento. Y la virtud de Mashíaj consiste en “hacer que los justos regresen mediante la teshuvá”,

es decir, que la virtud y el rango de la teshuvá se revelen en los justos perfectos; y esto depende específicamente de la llegada de Mashíaj. Y esto es “Así, en santidad, te he contemplado”: que haya el nivel de “hacer que los justos regresen, etc.”

Pues el pueblo judío en su conjunto debe volver en teshuvá antes de la llegada de Mashíaj, y la llegada de Mashíaj depende de esto, como dijeron nuestros Sabios: “Si Israel hace teshuvá, será redimido, etc.”. Pero los justos alcanzarán la virtud de la teshuvá únicamente después de la llegada de Mashíaj.

También puede decirse algo más acerca del segundo día de Yom Tov: el sentido de “todos tus varones se presentarán, etc.” es que haya un nivel de visión y revelación desde arriba. **20**

Y esto se logra cuando la persona viene a ver el lugar con sus dos ojos, etc. (al comienzo del primer capítulo de Jaguigá; véase allí). Ahora bien, todos los profetas vieron por medio de una aspaklaria (lente),

salvo que Moshé, nuestro maestro, profetizó por medio de una aspaklaria luminosa, y los demás profetas profetizaron por medio de una aspaklaria que no era luminosa. Véase también lo que escribió el Rambam sobre esto, según el método de la investigación filosófica, en el capítulo 7 de los Ocho capítulos.

Pero, según la Kabalá, existen realmente dos niveles de la visión mencionada, como se explica acerca de esto en la sección que comienza “Enseñaron nuestros Sabios: la mitzvá de la luminaria de Janucá... Beit Shamai dicen, etc.”,

acerca de los dos niveles de aspaklaria mencionados. Este es también el sentido de que todos los profetas profetizaron con “así” (koh), mientras que Moshé profetizó con “esto” (zeh), como se explica acerca de esto al final de la sección que comienza “Los jefes de las tribus”, y en otros lugares.

Y allí, en la sección mencionada que comienza “Enseñaron nuestros Sabios”, se explica cómo en cada persona, en su servicio a D'os, también existen los dos niveles de aspaklaria mencionados. Es decir, dedicarse a la Torá y a las mitzvot corresponde al nivel de la aspaklaria luminosa,

pues respecto de dedicarse a la Torá está dicho: “y Mis palabras que puse en tu boca”. Esto es análogo a que “Moshé profetizó con ‘esto’”, como se explica en la sección que comienza “Los jefes de las tribus”, acerca del significado de “diciendo: Esto es lo que se ha dicho”.

Y el nivel del Shemá y la plegaria, “con todo tu corazón”, con tus dos inclinaciones, es el concepto **21** del espejo que no ilumina, que se produce mediante una cubierta y un revestimiento de plata fina; por medio de ello se genera luz reflejada, etc., para llegar a estar “con toda tu fuerza”.

Y véase lo escrito acerca de esto en la explicación del versículo “Salgan y vean”, respecto de “Desde sus moradas traerán, etc.”. Ahora bien, lo esencial de este nivel del espejo que no ilumina corresponde al tiempo actual, cuando el Santo Templo no está en pie,

y como se explica acerca de esto al final de la sección que comienza “Paloma mía, en las hendiduras de la roca”, sobre el significado y el concepto de “Muéstrame tu aspecto, etc.” (véase allí extensamente); y como se explica al final de la sección que comienza “No es bueno que el hombre esté solo”, sobre el significado de “Le haré una ayuda frente a él”.

Y, según esto, puede decirse que este es el sentido del segundo día de Yom Tov: pues en el primer 22 día de Yom Tov, que está prescrito por la Torá, se atrae el nivel de “se presentará ante Mi rostro” desde el nivel y el grado del aspaklaria que ilumina;

pero el segundo día de Yom Tov se instituyó para recibir el nivel de la visión desde el nivel del aspaklaria que no ilumina, etc. Y, como está escrito en el Midrash Rabbah, el nivel de “se presentarán todos tus varones” es el sentido de “Muéstrame tu aspecto”.

Y está explicado al final de la sección antes mencionada que comienza “Paloma mía, en las hendiduras de la roca”, que el nivel de “Muéstrame tu aspecto” es a la manera de la teshuvá, que es el nivel de un espejo (mar'eh),

como un “shpigel”, llamado el aspaklaria que no ilumina. Y en esto hay una virtud superior en un aspecto, etc., como en “Y los Ofanim, con estruendo, etc.”

También cabe señalar, en relación con el primer día de Yom Tov y el segundo día de Yom Tov, lo 23 que escribieron los sabios de la verdad al explicar el Primer Templo y el Segundo Templo: que corresponden a la hei superior y a la hei inferior. Y como se explica acerca de esto en la sección que comienza “El Yom Tov de Rosh Hashaná que cayó en Shabat”; véase allí, letra hei.

Y por eso este nivel es llamado “segundo”, porque la letra hei aparece duplicada, [apareciendo] 24 dos veces en el Nombre Havaíá. De modo similar, se puede explicar el asunto de Yom Tov: el primer día de Yom Tov la Comunidad de Israel recibe del nivel de la hei superior, y el segundo día de Yom Tov, del nivel de la hei inferior.

O bien, puede decirse que también en el nivel de la hei final hay un llenado de la hei, y este es el nivel de la duplicación, como se explica acerca del “campo de Majpelá” en la sección que comienza “Que se nos revele su razón, etc.”. Y puede decirse que este es el asunto del segundo día de Yom Tov, etc.; y es posible que estos sean también los dos niveles de aspaklaria mencionados anteriormente.

Y, de acuerdo con esto, puede decirse que esto es lo que escribió el Ramak en el libro Or Ne'erav: 25 que en la diáspora no pueden recibir en un solo día la iluminación que reciben en la Tierra de Israel,

sino que debe haber un segundo día, etc. Pues cada festividad es una atracción y revelación de santidad suprema desde lo que está por encima del tiempo hacia el nivel del tiempo,

como en la bendición: “Que santifica a Israel y a los tiempos”. Por eso se la convierte en un “día bueno” (yom tov), a semejanza de “la luz, que era buena”, y a semejanza de “la puerta del atrio interior, etc.; el día de Shabat se abrirá”.

Y por eso se dice: “Salmo, cántico para el día de Shabat: Es bueno dar gracias”. Y véase lo escrito acerca del significado de “bueno”, brevemente, sobre el versículo “Va’etjanán”.

Ahora bien, en la Tierra de Israel, acerca de la cual se dice: “una tierra que D'os, tu Elokim, busca”, pueden recibir en un solo día esa luz, “que era buena”; en cambio, en la diáspora deben ser dos días. Y puede explicarse

que toda atracción de la luz hacia abajo se produce por medio de la hei final del Nombre Havaíá, y en ella está la grafía desarrollada de la hei, como se explicó antes.

Ahora bien, en cuanto a la grafía desarrollada de la hei: cuando se escribe la letra, no se necesita en absoluto su grafía desarrollada, pues se reconoce bien la letra únicamente por la letra misma;

solo cuando es necesario pronunciar la letra se hace por medio de la grafía desarrollada de la letra, etc., pues no es posible hacerlo de otro modo.

Y es sabido, en relación con el asunto de lo leído y lo escrito, que lo escrito pertenece a un mundo superior; y, como dijeron nuestros Sabios al final del capítulo 3 de Pesajim sobre este asunto: “Mi Nombre para siempre”: no como estoy escrito soy leído, etc. Y así, en la Tierra de Israel pueden recibir la abundancia de la esencia misma de la letra hei del Nombre Havaíá. 26

Y así como en el Templo pronunciaban el Nombre tal como está escrito, en la Diáspora es imposible recibir únicamente de este nivel, sino solo mediante su investidura en el llenado de la hei. 27

Y, a modo de analogía, sucede con la luz y el resplandor del sol: cuanto más cerca están la luz y el resplandor del luminar, menor parece su cantidad; y, cuando se extienden lejos de la fuente, parecen mayores.

Y así ocurre con un manantial y un río: el manantial, por estar cerca de su fuente, es más pequeño, etc. En verdad, esa pequeña cantidad de agua del manantial equivale a todo el río, a semejanza de “las patas de las Jayot equivalen a todas ellas”; por eso, un manantial purifica con cualquier cantidad, etc. 28

Y véase lo escrito al final de la sección que comienza “Muchas aguas”, en Parashat Noaj, y lo escrito en Shir HaShirim, al final de la sección que comienza “Sesenta son las reinas”, acerca del manantial y el río. 29

Y esto es lo que se dice en Midrash Rabá sobre Shir HaShirim, acerca del versículo “Me pusieron a cuidar las viñas”: la Comunidad de Israel dijo: “En la Tierra de Israel cuidaba un día; ahora, dos días. Pensé que recibiría recompensa por ambos, pero no recibo [recompensa]

sino por un solo día”. Pues, en verdad, esa misma iluminación que brilla en la Diáspora durante dos días brilla en la Tierra de Israel en un solo día, debido a su proximidad a su fuente. Véase también Zohar, vol. I, al final de Noaj (76b). Además,

así como en la esencia de la letra hei también está incluido su llenado —la segunda hei—, esta también está incluida de manera oculta en la esencia de la letra, etc.

Y, no obstante, lo dicho antes —que esta revelación del segundo día de Yom Tov posee una virtud superior— también es correcto, de acuerdo con lo explicado en otro lugar, de modo similar, acerca del llenado: que el propósito principal es que haya

revelación abajo; y como escribió el Arizal al explicar “Quien responde ‘Amén, que Su gran Nombre sea bendecido’ con todas sus fuerzas (koaj)”: el significado de “koaj” de Ado-nai es la fuerza de las letras del llenado del llenado del Nombre, etc.

להבין ההפרש דבפסח כתיב והקרבתם אשה עולה ריח...

Comprender la diferencia: en Pesaj está escrito: “Ofrecerán una ofrenda ígnea, una ofrenda de ascensión”



Para comprender la diferencia: respecto de Pesaj está escrito: “Y ofrecerán una ofrenda ígnea ¹ (ishé), un holocausto (olá), aroma grato (réaj nijoaj) a Havaíá”; mientras que respecto de Sucot está escrito: “un holocausto, una ofrenda ígnea”. Porque

he aquí que [el Nombre] Havaíá es el nivel de contracción y expansión, etc. Pues la yud es el nivel de tzimtzum (contracción), un mero punto, ya que la yud es el nivel de Jojmá suprema (sabiduría).

Y aunque se la llama “el mar de la sabiduría”, sin embargo, no es más que un mero destello en relación con lo que está por encima de la sabiduría, hasta el punto de que se la considera el nivel de Asiá (acción), lo físico, etc.

Por eso corresponde al nivel de la yud, que no es más que un pequeño punto, etc., en relación con Su propio ser y esencia, para quien [la luz que] llena todos los mundos y [la luz que] circunda todos los mundos no son

más que el nivel de un solo pensamiento ante Él. Y para que Él se contraiga a Sí mismo, por así decirlo, en tal medida, es necesario despertarlo desde abajo mediante un despertar desde abajo (itaruta dil tataá), por medio de la autoanulación (bitul) de la voluntad de las almas de Israel, como está escrito: “Y fuera de Ti no deseo nada [en la tierra]”, etc.:

que haya una anulación completa de su propio ser, de modo que no exista en absoluto otra voluntad que la voluntad de D'os. Mediante esto también despiertan una respuesta Arriba: que Él se contraiga a Sí mismo, por así decirlo, para brillar únicamente como un destello muy tenue.

Pues “el espíritu trae espíritu y atrae espíritu”, etc., para que haya contracción y expansión, etc., lo que se llama Havaíá; y esto se produce mediante el despertar desde abajo mencionado antes. (Véase también lo explicado sobre esto en el maamar que comienza: “Pero Havaíá, tu D'os, no quiso escuchar a Bilam”).

Esto es [lo que significa] “una ofrenda ígnea, un aroma”, etc.: es el nivel del ascenso de abajo hacia Arriba, mediante el despertar desde abajo mencionado antes. Por medio de esto se produce un despertar desde Arriba (itaruta dil leila), de modo que haya nijoaj, término relacionado con najat dargá (descender un grado): que haya un descenso de Su esencia, etc.,

para contraerse a Sí mismo en el nivel del Nombre Havaiaí. Esto es “nijoaj a Havaiaí”, etc. Es como la analogía del aroma, que restaura el alma: el aroma se percibe desde abajo y asciende al cerebro,

pero mediante esto se restaura el alma y se extiende por el cuerpo. Del mismo modo, mediante el despertar desde abajo, de abajo hacia Arriba, llamado “una ofrenda ígnea, un aroma”, se produce una emanación de Arriba hacia abajo, para que haya “nijoaj a Havaiaí”, etc. (Véase también lo explicado sobre esto en el maamar que comienza: “Has cautivado mi corazón, hermana mía, [mi] novia”).

Pero todo esto no es más que un despertar desde abajo en el modo del amor y las “llamaradas de fuego”, etc. Y es sabido que el amor es específicamente desde lejos (véase sobre esto el maamar que comienza: “Y sabrás este día”),

pues la persona no siente amor hacia sí misma, ya que se encuentra en un estado de unidad completa [consigo misma]. Del mismo modo, el amor oculto en cada alma judía consiste en unirse con Él, bendito sea, en una unidad absoluta; no en el modo del amor y el anhelo, sino en el modo de

la persona con su propia fuerza vital. (Como se explica en el maamar que comienza: “Israel será redimido únicamente mediante la tzedaká”: que este es el significado de “Y Havaiaí, tu D'os, circuncidará [tu corazón]”, etc., “para amar a Havaiaí, tu D'os, con todo tu corazón y con toda tu alma, por causa de tu vida”; es decir, por causa

de que solo D'os es toda tu vida; por eso este amor proviene de lo profundo del corazón, de su punto más íntimo. Véase también lo explicado sobre el tema de “Y Havaiaí, tu D'os, circuncidará tu corazón” en el maamar que comienza: “Mira, pongo [delante de ustedes]”; véase allí, en lo dicho allí: “y no habrá sensación de amor, porque es el punto de la esencia misma”, etc.)

Esto se debe a que [Israel] “surgió en [el] pensamiento”, etc., y como está escrito: “Ella es una”, etc., pues está unida en unidad absoluta. Y esto es [lo que significa] “mi perfecta” (tamati): Rabí Yannai dijo: “mi gemela” (teomati), en Shir HaShirim Rabá.

Ahora bien, la revelación del amor solo tiene lugar en Sheminí Atzeret, que es el nivel de la unión del novio y la novia, como se explica en el maamar que comienza: “La Torá que [Moshé] ordenó”.

El significado de esta unión es estar unido con D'os en unidad absoluta, en el modo de “amar”, 2 etc., “por causa de tu vida”, como se explicó antes.

Es decir: sacar el amor oculto mencionado antes de su ocultamiento y llevarlo a la revelación solo es posible mediante una revelación y una emanación de Arriba hacia abajo, primero a cada alma; y mediante esto se tiene la fuerza para sacar el amor del ocultamiento y llevarlo a la revelación. La emanación se realiza por medio del nivel de “y Su mano derecha me abraza”, que está presente durante todos los días de Sucot.

Pero durante todos los días de Sucot está en el modo de un makif (una luz circundante), mientras que la revelación en el interior ocurre en Sheminí Atzeret. Y esta revelación de la emanación se llama “Él hace descender la lluvia”.

Pues así como la lluvia viene de Arriba para humedecer la tierra, y mediante esto la fuerza de crecimiento que está en la tierra emerge del ocultamiento a la revelación, de modo que “hace brotar y crecer, y da semilla”, etc.,

del mismo modo, la revelación y la emanación que vienen de Arriba a cada persona tienen el propósito de sacar el amor oculto en cada alma del ocultamiento y llevarlo a la revelación, para que haya una unión absoluta con D'os. Por eso mencionamos las “manifestaciones de poder de las lluvias” en Sheminí Atzeret.

Ahora bien, así como la lluvia que desciende desde Arriba no puede llegar a la tierra si antes no se 3
retiene y cubre en las nubes,

y también debe dividirse después en gotas, una tras otra —por eso se llama “manifestaciones de poder de las lluvias”, pues descienden con poder (guevurá)—; porque el agua es expansión, y el hecho de que se retenga en las nubes y después se divida en gotas, etc.,

proviene del nivel de las guevurot (contenciones), y es el nivel de la inclusión de las guevurot dentro de los jasadim (bondades). (Véase también lo explicado en el discurso sobre “La voz de mi amado” y sobre “Y dará fuerza a Su rey”).—

y sin esto no podrían descender a la tierra para humedecerla y hacer surgir de ella la fuerza de crecimiento que está oculta en su interior; del mismo modo, la revelación y la emanación de la Divinidad que vienen de Arriba durante la festividad de Sucot, que provienen del nivel de Jésed (bondad) y expansión, etc.,

para sacar el amor oculto mencionado antes, no puede producirse sino mediante su inclusión también en Guevurá (contención), de modo que primero se retenga y restrinja el flujo.

Por eso se llama Atzeret, etc., pues era el nivel de retener el flujo (como está escrito en Rabá, Naso, capítulo 10, que deriva del sentido de “Por favor, detengámonos contigo”), como la lluvia, que primero se cubre en las nubes y después se divide en gotas, etc.

Entonces se produce la unión, que es el nivel de la revelación del amor oculto mencionado antes; y este nivel de amor se llama olá (holocausto, [literalmente, “lo que asciende”]),

porque asciende por sí solo hacia Arriba, en el modo de la unidad absoluta, ya que “la porción de Havaíá”, etc., “Ella es una”, etc.; y no está en el modo del amor y las “llamaradas de fuego”, como en todas las [demás] festividades.

Por eso decimos “un holocausto, una ofrenda ígnea”, etc. Después volvemos a atraer de nuevo el 4 Nombre Havaíá hasta la festividad de Pesaj, pues durante los seis meses de invierno no hay ninguna festividad, ya que las tres festividades son en verano, etc.

Véase sobre el tema de olá en Zóhar III, al comienzo de Parshat Tzav, donde el Ramaz comenta acerca del espíritu del hombre que asciende hacia lo Alto. Véase también lo explicado en el maamar que comienza: “Escuchen, cielos”, sobre “y el espíritu vuelve a

D'os, que la dio”; de allí se entenderá que este ascenso llega a una altura muy elevada, el nivel de “hasta que pase Tu pueblo, Havaíá”. Véase también lo explicado sobre “Cuando eleves las lámparas”.

Ahora bien, ishé también es esh H' (“fuego de H'”). Véase Zóhar III, Pinjás (252b, final de la columna), y lo explicado en el maamar que comienza: “Mi ofrenda, Mi pan”, y en el maamar que comienza: “Y será para ustedes como tzitzit”, sobre “por eso será llamada mujer (ishá)”, etc. Sin embargo, el nivel de olá es más elevado, como se explicó antes.

Y quizás se relacione con lo que dijeron nuestros Sabios sobre “Cuando eleves”: “Por tu vida, lo tuyo es más grande que lo de ellos”; es decir, elevar las lámparas —el nivel de una llama que asciende por sí sola— es superior a las ofrendas, llamadas “una ofrenda ígnea, un aroma”, etc.

Véase también lo explicado en el maamar que comienza: “Porque no serviste”. También puede de- 5 cirse que el nivel de ishé, esh H', consiste principalmente en refinar el elemento de fuego del alma animal,

mientras que olá proviene del amor oculto en la propia alma divina: el nivel de “la corona con que su madre lo coronó”, un nivel que no existe en absoluto en el lado opuesto, ni siquiera después del refinamiento, como se explica al final del maamar que comienza: “Que traigan vestiduras reales”.

También cabe señalar, con respecto a ishé y olá, el tema de los dos niveles, la dimensión exterior (jitzoniut) del corazón y la dimensión interior (pnimiut) del corazón, mencionadas en el maamar que comienza: “Y sacarán agua”; son los dos niveles de “novia” mencionados en el maamar sobre Shir HaShirim.

También se dice en el Raaya Mehemna, Parshat Pinjás, allí, que la leña de la olá es el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento. Si es así, el propio nivel de olá está “por encima de la leña”, es decir, también por encima del nivel del Árbol de la Vida. Véase también lo explicado sobre el significado de “por encima de la leña” en el maamar que comienza: “Y sabrás este día”.

Véase además sobre el tema de olá en Zóhar III (258b). Véase también lo explicado en el maamar que comienza: “Al octavo día envió”, sobre “Entonces la doncella se regocijará en la danza”: el nivel de az (“entonces”), que es el nivel de kedem (“antes”), etc.

Esto es lo que significa “Jardín cerrado”, etc., “fuente cerrada, manantial sellado” (en Shir HaShirim, capítulo 4, 13): es decir, el nivel de “y no se desviarán tras su corazón”, etc.,

para no encontrarse, D'os no lo permita, en el estado de una ramera. Véase Zóhar III, Emor (89a), sobre “y por su hermana virgen”, etc. Esto corresponde al concepto de la mem cerrada, como se explica allí en Parshat Ajarei (62b): “la mem cerrada”, etc.,

“fuente sellada”. Pues la mem abierta significa que hay una abertura y una entrada por las que las fuerzas externas reciben vitalidad, debido a que la persona está investida en el alma animal.

Pero no así la mem cerrada: significa “cuando la oscuridad se somete ante la luz”. Véase también lo explicado en el maamar que comienza: “Cuando salgas”, sobre el significado de “contra tus enemigos”: que el enemigo no tiene allí dominio ni asidero.

Ahora bien, por medio de estar en el estado de “y no se desviarán”, etc., se llega al nivel de “para que recuerden” (tizkeru), para que estén en el estado de varones (zejarim), como se explica en otro lugar.

Esto también es lo que significa olá, de la cual está escrito: “ofrecerá un macho sin defecto”. Véase sobre esto Zóhar I (Vayejí, 246a, final de la columna). Es decir, como se explica en otro lugar, en el maamar que comienza: “Me alegraré grandemente”: cuando el amor es con el fin de recibir una recompensa, el nivel de [amor] para uno mismo, se llama femenino, [como en la expresión] “las mujeres son de pensamiento ligero”;

mientras que el nivel masculino es el gran amor por Su propio ser y esencia, bendito sea, como está escrito: “Y fuera de Ti no deseo nada”; véase allí. Esto es lo que significa olá, que asciende muy, muy alto, como se explicó antes.

Ahora bien, lo que se dice sobre los dos niveles —ishé olá u olá ishé— significa la unión de ambos 6 niveles, como se explica en otro lugar sobre el significado de “y unifica nuestros corazones para amar”.

El asunto es la unión de los dos niveles —la dimensión exterior del corazón y su dimensión interior—, de modo que el nivel exterior quede incluido en el nivel interior. [Véase] el maamar que comienza: “¿Quién puede contar el polvo de Yaakov?”.

De manera similar, el tema de “ofrecerán una ofrenda ígnea, un holocausto” o “ofrecerán un holocausto, una ofrenda ígnea” consiste en unir juntos los dos corazones. Véase Zóhar I, Vayeshev (183b, final de la columna), sobre el significado de “que se unió a ella”; esto es el tema de “y unifica nuestros corazones”.

Sin embargo, el nivel de “ofrecerán un holocausto, una ofrenda ígnea” es más elevado. Pues, como el nivel de olá aparece primero, ese nivel es el principal, y el nivel de ishé queda incluido en él y anulado ante él; no ocurre así en el nivel de ishé olá.

Como se explica, en un sentido similar, en otro lugar, acerca de la diferencia entre la combinación 7 de Ado-nai dentro de Havaíá y la combinación de Havaíá dentro de Ado-nai: la primera letra es la que predomina, etc. Véase también lo que se explica sobre esto en el maamar que comienza: “Retorna, Israel”.

Véase también lo que se explica, en un sentido similar, acerca del nivel de “y une nuestro corazón” (lev beinu), en relación con mizmor (salmo) y shir (canto), que también son dos niveles, exterior e interior; a veces cada uno se dice por separado, y a veces ambos se unen.

Y también, con respecto a su unión, a veces dice “mizmor shir” y a veces “shir mizmor”. Véase sobre esto el maamar que comienza: “Un salmo, un canto para la inauguración de la Casa”.

(Véase Zohar III, comienzo de Parshas Vayikra, página 5a, acerca de “Un canto, un salmo de los hijos de Koraj”, etc., y página 56b.)

Del mismo modo, también se comprenderá lo dicho anteriormente. Ahora bien, cuando la elevación es de un nivel muy elevado, también la emanación que se atrae por medio de ella, “un aroma grato para Havaíá”, es de un nivel

sumamente elevado. Esto es como lo que se explica en otro lugar acerca del significado de “Desde las profundidades Te llamo, Havaíá”: que el nivel de “desde las profundidades” es el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, “el más oculto de todos los ocultos”; y desde allí “Te llamo”, para que se revele el nivel de Havaíá.

ואתה מרבבות קדש

Y vino de las santas miríadas



“Y Él vino de las miríadas sagradas”. Pues hay unidades, decenas, centenas, etc. [Este es el patrón 1 de] Ayak Bechar (אֵי"ק בְּכ"ר), como está escrito en el libro Sha'arei Orah, de Rabí Yosef Gikatilla, Puerta 1, acerca del diezmo y del diezmo del diezmo, etc.,

y acerca de las cien bases de plata, etc.; véase allí. Y el número grande es una miríada, como está escrito: “Conviértete en millares de miríadas”, y está escrito: “Y cien de ustedes perseguirán a una miríada”. Pues no hay un número mayor en la Lengua Sagrada, ya que todo lo que supera una miríada no tiene un nombre propio en la Torá, sino que

se lo llama tantos millares o tantas decenas de millar, como está escrito: “las miríadas de los millares de Israel”, y está escrito: “más de doce decenas de millar de personas” (en Yoná, al final del capítulo 4). Por eso encontramos en la Mishná, al comienzo del capítulo 7 de Berajot: “Con tres, ¿qué se dice?”, etc., hasta “Con diez mil, ¿qué se dice?”, etc.

Ahora bien, está escrito: “Y fueron los años de la vida de Sarah: cien años, veinte años y siete años”. Siete es el nivel de las siete Sefirot emocionales superiores del versículo: “Tuya, D'os, es la grandeza”, etc.,

hasta “el reino”, etc. Pues los atributos están en una modalidad en la que los niveles se dividen y distinguen unos de otros, ya que Jésed (bondad) y Guevurá (contención) son atributos opuestos.

Por eso se los denomina shanim (“años”), en plural, mientras que de Jojmá (sabiduría) y Biná (entendimiento) se dice esrim shaná (“veinte año”), en singular, pues son “dos compañeros que nunca se separan”. A modo de analogía, en una persona, cuando comprende una halajá mediante la facultad intelectual que hay en ella, Jojmá y Biná están automáticamente incluidas en ello.

Véase también el Zóhar, Parashat Jayei Sarah (123a). En todo caso, de esto se entiende que, entre los atributos, cada atributo es solo el nivel de una unidad.

Pues los siete atributos del versículo se denominan “siete años”; por lo tanto, cada atributo se cuenta como un solo nivel.

En cambio, el intelecto es el nivel de las decenas, pues Jojmá y Biná son llamadas “veinte años”. La razón es que, para que los atributos se revelen a partir del intelecto, no es posible que la luz de todo el intelecto se extienda al atributo, sino solo el nivel de la décima parte del intelecto.

Como es sabido, el intelecto que se reviste en los atributos para servir de razón y de intelecto (mo- 2 jin) del atributo no tiene comparación con la esencia del intelecto, que no guarda relación alguna con los atributos.

Véase lo escrito acerca de esto en el maamar que comienza “He venido a Mi jardín” y sobre el versículo “Mi ofrenda, Mi pan”: que esto corresponde a los tendones que unen los huesos con la carne, etc.; véase allí. Por lo tanto, cada atributo es el nivel de la décima parte del intelecto.

De modo similar, se dice acerca del Nombre Kel que es “el resplandor de Jojmá”, es decir, que Jojmá y Biná iluminan los atributos, como está escrito: “la bondad de Kel”.

Y es el diezmo de las letras yesh: [las palabras] “Adquiere sabiduría, adquiere entendimiento”; “adquiere” [dos veces] tiene el valor numérico de yesh. Y este es el nivel de Maljut dentro de Jojmá, como está escrito en otro lugar acerca de [el versículo] “Antes de Mí no fue formado ningún Kel”. Véase el Zóhar, Kedoshim (final de 86a).

Ahora bien, el intelecto, es decir, Jojmá y Biná, también es una décima parte de lo que está por encima del intelecto, llamado el nivel de cien. Este es el sentido de lo que dijeron nuestros Sabios: que la estatura de Adam, el primer hombre, era de cien codos.

Y por encima del intelecto también hay muchos niveles. Néfesh, Rúaj, Neshamá, etc., y Jaiá y Yejidá están por encima del intelecto.

Y corresponden a los cinco niveles de Néfesh, Rúaj, Neshamá, Jaiá y Yejidá los cinco niveles men- 3 cionados antes: unidades, decenas, centenas, millares y miríadas. Pues el nivel de Néfesh recibe solo del nivel de la décima parte de Rúaj, y de igual modo Rúaj recibe del nivel de Neshamá, etc. Véase lo escrito acerca de esto en el maamar que comienza “Qué hermosas son tus tiendas”.

Ahora bien, el nivel de la voluntad superior está por encima del intelecto y de Jojmá, y en ella también hay dos niveles: voluntad (ratzón) y deseo (jéfetz).

La voluntad carece de razón y deleite: “Calla; así surgió en el pensamiento”, etc. El deseo, en cambio, está en la modalidad de la razón y el deleite.

Véase lo escrito acerca de esto en la explicación sobre [el versículo] “Y yo estaba junto a Él como un niño criado”, en relación con “David, ¿acaso las llamaste canciones?”, etc. Este es el sentido de “que conserva bondad para millares”: del nivel de notzer (“conserva”), cuyas letras forman ratzón (“voluntad”), se transmite y se extiende al nivel de alafim (“millares”): “Te enseñaré (a'alefjá) sabiduría, te enseñaré entendimiento”. 4

De modo similar, nuestros Sabios dijeron que la Torá precedió al mundo por dos mil años. Véase lo escrito acerca del tema de “para millares” en el maamar que comienza “Su aspecto y su obra”, y véase Pri Etz Chaim, Sha'ar HaShabbos, capítulo 8, acerca de “Moshé se regocija”, etc., mil partes de luz, etc.; véase allí.

Ahora bien, en otro lugar se explica que observamos, a modo de analogía, que en una persona el deleite es lo que se transmite y se extiende con mayor amplitud, extensión y variedad que todas las demás facultades del alma. 5

Pues hay deleite en la vista, en el oído y en todos los sentidos, así como en el intelecto y en los atributos emocionales, etc. Y la esencia del deleite de la vista es de una índole distinta de la esencia del deleite del oído,

como una melodía y los instrumentos musicales; y también en el intelecto hay una esencia de deleite propia, etc. De modo similar, hay muchos tipos de deleite.

Y es sabido que todo deleite de abajo proviene únicamente de lo que cayó en la ruptura de las vasijas. Por eso el Jardín del Edén es un deleite sin fin, y “es mejor que sea juzgado”, etc. Y es sabido que el Jardín del Edén no es más que un mero resplandor.

(Por lo tanto, de modo análogo se entenderá que el resplandor y la expansión del deleite superior se denomina “miríada” en relación con el resplandor de la voluntad, que es el nivel de “para millares”. Pues es mucho más grande y elevado, al punto de que una décima parte del deleite, etc. Y este es el sentido de lo que está escrito: “Y el Anciano de Días se sentó”, etc.,

“millares de millares lo servían y miríadas de miríadas estaban de pie ante Él”. Pues, por provenir del nivel del Anciano de Días, que es la fuente de la vida y la fuente del deleite, incluso aquello que de Él se transmite y se extiende como un mero resplandor —en el nivel de “lo servían” y “estaban de pie ante Él”— pertenece al rango de millares de millares y miríadas de miríadas, etc.

Como está escrito en la Idra Rabba acerca de la multitud de mundos: en el cráneo (gulgalta) habitan trece mil miríadas de mundos, etc. Este es también el sentido de “Alábenlo según la abundancia de Su grandeza”).

Ahora bien, Sarah es el nivel de la Matronita, el nivel de Maljut. Al principio se la llamaba Sarai, que significa “mi señor”, sin expansión; y después se convirtió en Sarah, [señora] de todo el mundo: “Tu reino es un reino de todos los mundos”. Para que haya una expansión mayor hacia abajo, la fuerza para ello debe transmitirse desde un nivel superior.

Por eso se le dio la letra he, que es la fuerza para expandirse a lo largo y a lo ancho. Véase lo escrito acerca de la he de Avraham en el maamar que comienza “He aquí, Avram”, etc.

Véase el Zóhar, Parashat Balak (191a): “se hizo pequeña”, etc.; “¿y qué es ella? Una yud”, etc., hasta “fue construida y formada”, etc.,

“una he como antes”, etc.; véase allí, y está explicado en otro lugar. De esto se entenderá el significado de Sarai con una yud y Sarah con una he. Ahora bien, “la vida de Sarah” proviene del nivel de cien.

Este es el sentido de “La persona tiene la obligación de recitar cien bendiciones cada día”; por eso 6 nuestros Sabios dijeron: “No leas mah (‘qué’), sino meá (‘cien’)”.

Es decir, Maljut es llamada mah, y se atrae a ella desde el nivel de cien, que es el nivel de Kéter (la Corona); pues para que haya expansión hacia abajo, debe haber una transmisión desde arriba, como se dijo antes. Sin embargo, aun así, esta transmisión proviene

solo del nivel de cien. Pero el nivel de la Torá tiene su raíz en el nivel de las miríadas, muy, muy por encima del nivel y rango de cien.

Y este es el significado de “de las miríadas santas”. Precisamente desde allí puede atraerse y des- 7 cender también a lo inferior, a cosas físicas: la sucá y los tefilín, etc. Véase lo escrito al final del discurso que comienza

“He aquí Avram”, y al final del discurso que comienza “Mira, el aroma de mi hijo es como el aroma de un campo”. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Escuchen, cielos”, acerca de “[Mi palabra] caerá como el rocío”, etc., “y como lluvias sobre la hierba”.

Pues revivim (“lluvias”) alude a la atracción desde el nivel de las miríadas santas (revavot). (Es decir: “la vida de Sará”, que es la expansión de la fuerza vital (jayut) de los mundos, “Y Tú das vida a todos”, “Tu reino es un reino de todos los mundos”: la raíz de esta atracción se llama la unión de la dimensión exterior (jitzoniut) de Jojmá y Biná, Ayin y Yesh.

Pero por medio de la Torá y las mitzvot se atrae desde el nivel de la unión de la dimensión interior (pnimiut) de Jojmá y Biná, cuya raíz está en el nivel de Atik y del Infinito (Ein Sof) mismo. Del mismo modo puede explicarse “¡Cuán abundante es Tu bondad, que has reservado!”, pues rav (“abundante”) y revavá (“miríada”) son un mismo concepto.

Y esto es lo que está escrito: “abundante en obras”, etc. Véase también lo escrito sobre [el versículo] “Proclamarán el recuerdo de Tu abundante bondad”: que el Yesod de Arij Anpín, es decir, el nivel de la influencia, se llama “Tu abundante bondad”. Por eso las primeras generaciones, desde Adam, el primer hombre, hasta Noaj, vivieron muchísimos años; es decir, porque entonces se atraía del nivel de Arij Anpín.)

(Como está escrito en el Zohar, Parte I, 37b.) Después está escrito: “Y sus días serán ciento veinte años”; esto sigue la misma línea que lo escrito: “Y la vida de Sará fue de cien años”, etc.

Y de todo esto también se comprenderá el significado de “Y grande será la paz de tus hijos”: la paz en abundancia, etc., en el discurso que comienza “Y todos tus hijos”. Sin embargo, aun así, la revelación y la atracción que se producen ahora, por medio de la Torá, desde el nivel de las miríadas mencionadas antes, son

solamente ve'asa, una expresión del Targum, que corresponde al nivel de lo posterior (ajorayim); pues las razones de la Torá, que son la dimensión interior de la Torá, todavía no se han revelado, y esto tendrá lugar en el Tiempo Venidero.

Y este es el significado de lo que está dicho: “Que me bese con los besos de su boca”: el nivel de los besos, la unión de espíritu con espíritu, el nivel del aliento, que es la revelación de la dimensión interior (pnimiut) de las razones de la Torá. Pero ahora esto se encuentra solamente en el nivel de lo posterior, “ve'asa”, etc., como se explica extensamente acerca de [el versículo] “La Torá que [Moshé] nos ordenó”. 8

Y este es [el significado de] “Y resplandeció desde Se'ir para ellos”: que se trata solamente del nivel de los cabellos (se'arot), el excedente del cerebro, como se sabe por lo que ocurre en el plano físico: los cabellos no son de la esencia del cerebro, pues se los corta y uno no siente nada en absoluto.

Y del mismo modo ocurre arriba: la Torá es el fruto caído de la sabiduría supernal. (También puede decirse que esto corresponde a los tres niveles: bendición, santidad y unión. Es decir: la bendición corresponde a las cien bendiciones y es el nivel de “Y la vida de Sará fue de cien años”, como se mencionó antes,

y corresponde a la bendición en el nivel de “Y Tú das vida a todos”. Pero la santidad es la atracción desde el nivel de las miríadas santas, por medio de “que nos santificó con Sus mandamientos”, que atrae la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin). Sin embargo, aun así, los kidushín todavía corresponden solamente al nivel de los esponsales (erusin), y son el nivel de “ve'asa”, etc.

Pero la unión es la atracción en la dimensión interior. También puede decirse que, en efecto, existen las miríadas santas, pero por encima de ellas, muy por encima, está el nivel de “Tú eres Uno, pero no en número”.

Y este es el significado de la unión: atraer la revelación de la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, singular y único, “Uno, pero no en número”, para que “la gloria de D'os se revele”, etc., “ojo a ojo verán”, etc. Véase también Pardes, en Erchei HaKinuyim, entrada “Yabok”, y en Me'orei Or)

(letra gímel, sección 66, y letra yud, sección 23), y en el Ra'aya Mehemna, Parashat Mishpatim (final de 116a, 119a), y en Parashat Pekudei (262a), y en el Ramaz, Parashat Teitzei (277a),

en el pasaje que comienza “y bendice con ella”. Véase lo escrito acerca de esto al final del discurso que comienza “El significado de las libaciones”. Véase también lo escrito sobre el tema de la bendición y la santidad, a propósito de lo que se afirma en el Zohar, Parte III, Parashat Balak (190b), sobre el versículo “Bendigan a D'os, Sus ángeles”, etc.:

“pero ‘santo’ no les fue confiado a ellos solos, sino junto con Israel, pues no proclaman santidad sino junto con Israel”; véase allí. Y en la Guemará se menciona el tema de “ve'asa de las miríadas” (en Jaguigá 16a):

“Él es una señal (ot) entre Su miríada”. Así aparece también en el Midrash Rabbá sobre Cantar de los Cantares, al final de la sección “¿Qué tiene tu amado?”. Puede explicarse siguiendo lo que dijeron nuestros Sabios en el Midrash Rabbá, Seder Miketz, sección 90: “‘Serán santos’: ¿podría significar como Yo? El versículo dice: ‘pues Yo soy santo’, etc.; Mi santidad está por encima de la santidad de ustedes”. Esto se ha explicado en otro lugar.

En esta misma línea puede decirse que “de las miríadas santas” corresponde al nivel de “Serán 9 santos”, pues esto se atrae por medio de la Torá. Sin embargo, el nivel de “una señal

es Él entre Su miríada” corresponde al nivel de “Mi santidad está por encima de la santidad de ustedes”, y está muy, muy por encima incluso del nivel de las miríadas santas, pues “Tú eres Uno, pero no en número”. En esta misma línea se dice: “Su entendimiento no tiene número”.

Pues, con respecto a algo que está fuera de la categoría del número, las miríadas son iguales a las demás cantidades. Y este es [el significado de] “El Anciano de Días se sentó”, etc.:

“miles de miles le servían y miríadas de miríadas se erguían ante Él”, etc. Y este es el significado de “Él es una señal dentro de las miríadas santas”.

[Así aparece] en el Midrash Rabbá sobre Cantar de los Cantares, allí. Véase también acerca del tema de “Y vino de las miríadas” en el Zohar, Parte II, Shemot 3a, Terumá 131a.

תורה צוה לנו משה מורשה קהלת יעקב

La Torá que Moshé nos ordenó es la herencia de la congregación de Yaakov



“La Torá que Moshé nos ordenó es la herencia (morashá) de la congregación de Yaakov”. (Este versículo se cita en la Guemará: Berajot, capítulo 9, 57a; Pesajim, capítulo 3, 49b; Sotá, capítulo 3, 42; 1

Sanhedrín, capítulo 11, al final de 91b; Makot, capítulo 3, al final de 23b; [en el Midrash] Rabá: Terumá, al final del capítulo 33; Tisá, capítulo 40; Tzav, capítulo 9; en Shir Hashirim [Rabá], sobre el versículo “Que me bese con los besos de su boca”; Zohar II, Yitró, 83b.)

Ahora bien, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron allí en Pesajim: “No leas morashá (herencia), sino meorasá (desposada)”, pues la Torá es llamada novia; y así aparece también en Rabá, Terumá, allí. Y esto requiere explicación,

pues nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron en la Mishná, al final del capítulo 4 de Taanit: “El día de su boda’: esta es la Entrega de la Torá”. Y el sentido de “el día de su boda” implica que la Comunidad de Israel es llamada novia; y, por lo tanto, la Torá es llamada novio.

(Es cierto que en Rabá, en la parashá de Ajarei, al final del capítulo 20, se presenta una parábola sobre un rey que casaba a su hija, etc.: “Su hija: esta es la Torá”, como está escrito: “el día de su boda”; y así aparece también en la parashá de Bamidbar, al final del capítulo 2.

Si es así, según esto se puede decir que también el sentido de “el día de su boda” es que Israel es el novio, y la Torá, que es Su hija, la novia.

Pero, en verdad, en varios lugares también se da a entender que el sentido de “el día de su boda” es que Israel es la novia, como explica Rashi sobre el versículo “D'os vino desde Sinaí”: “Salió a su encuentro, etc., como un novio que sale a recibir a la novia”; y esto procede de la Mejilta sobre la parashá de Yitró.

Y así también se da a entender en Rabá, Nasó, capítulo 12: “‘El día de su boda’: este es el Sinaí; hubo bodas, como está dicho: ‘Y santificalos hoy, etc.’”, lo cual implica que Israel es quien recibe el kidushín. Véase también Zohar II) (58a, 84a, 22a), [y Zohar] III (61b), sobre el tema de “con la corona con que [ella] lo coronó”, etc.

También en Rabá, al final de Vaetjanán, se dice: “Rabí Berejiá dijo: En diez lugares el Santo, bendito sea, llamó ‘novia’ a Israel, etc.”. Algunos resuelven [la dificultad] diciendo que, en relación con el Santo, bendito sea, Israel es llamada novia,

y en relación con la Torá, Israel es llamado novio. De este modo se puede interpretar el versículo: “Y no se desvíen tras su corazón, etc., tras lo cual se prostituyen, para que recuerden, etc.”

Es decir: por medio de “no se desvíen”, no estarán en la condición de una mujer infiel, D'os no lo permita, sino [en la condición de] “tu deseo será hacia tu marido” y “en aquel día me llamarás ‘mi marido’”.

Es decir, que estén en la condición de novia (kala) frente al Santo, bendito sea, de modo que [sean 2 como quien dice] “mi alma anhela, incluso desfallece (kalsá)” y “mi carne y mi corazón desfallecen (kalá)”; entonces, “para que recuerden (tizkeru)” significa que estarán en la condición de varones (zejarim) y de quienes dan frente a la Torá. Y esto es “y cumplirán todos Mis mandamientos”.

Sin embargo, aun así, esto no concuerda con la enseñanza “Tres vínculos están unidos entre sí: el Santo, bendito sea, la Torá e Israel”, en Zohar III, parashá de Ajarei (73a), que da a entender que Israel recibe de la Torá; y, por lo tanto, la Torá es el novio, quien da, etc.

También se da a entender lo mismo en la enseñanza de nuestros Sabios, de bendita memoria, en el primer capítulo de Berajot (folio 6b), respecto de quien alegra al novio: por ello merece la Torá, que fue entregada

con cinco voces; esto da a entender que se trata de una medida por medida, porque la Torá es llamada novio y también acerca de ella está escrito “cinco voces”. Aunque se podría objetar [esta prueba], aun así aquí se explicará una solución más amplia.

Esto se comprenderá después de introducir el tema del desposorio (erusín) y el matrimonio (nisuín), y su relación con la Torá. Ahora bien, erusín es cuando el novio da a la novia el anillo de kidushín, 3

y con ello le transmite una pequeña medida de fuerza vital, para que quede mekudeshet, término que significa “apartada” para él, como está dicho: “He aquí que quedas consagrada para mí”.

Y de manera similar arriba: existen la Torá Escrita y la Torá Oral, y son llamadas cielo y tierra, 4 como se explicará. Pues la Torá Oral es la explicación de la Torá Escrita,

pues en la Torá Escrita los detalles de las mitzvot no están expuestos con claridad; solo la Torá Oral aclara y explica todos los detalles de la Torá Escrita. Como es sabido, sobre cada asunto de la Torá hay seiscientas mil interpretaciones en pshat (sentido llano),

y también en remez (alusión) y en drush (interpretación homilética), así como en sod (sentido esotérico); son cuatro veces seiscientos mil. (Véase sobre pshat, remez, drush y sod en el Ramaz, en la parashá de Bereshit

(folio 4b y folio 5a), y al comienzo de la parashá de Shemini.) Por eso la Torá Oral es llamada el nivel de Maljut, conforme a la enseñanza: “Maljut es la boca; la Torá Oral”, etc.

Es decir, el nivel del habla, que se manifiesta en revelación en el nivel del habla, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “‘La palabra de D'os’: esta es la halajá” (Shabat 138b),

y “la palabra del rey es soberana”. Israel es quien hace descender sobre sí el nivel de la realeza, al aceptar sobre sí el yugo del reino de los Cielos, como está escrito: “Ciertamente pondrás un rey sobre ti”, etc.

Pero todo esto se refiere a las mitzvot de la Torá, que en la Torá Escrita no están expuestas con claridad y en la Torá Oral llegan a revelarse, cuatro veces seiscientos mil [interpretaciones] sobre cada asunto.

Pero también están los taamim, nekudot, tagin y otiot de la Torá Escrita, es decir, la forma de las letras, que es una ley dada a Moshé en el Sinaí (así aparece en las Decisiones del Maharai, sección 45), pues [las letras] quedan invalidadas si se altera su forma, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “‘Incluso una sola letra lo invalida’: esto solo era necesario

para [enseñar que incluso es esencial] la espina de una yud, etc.”. Cada forma alude a miríadas y miríadas de mundos, como es sabido; y también los signos de cantilación, las vocales, las coronas, etc.,

ninguno de los cuales llega a revelarse en absoluto en la Torá Oral; son lo que se denomina “mundos ocultos que no se revelan”. (Véase también lo explicado sobre esto en la parashá de Emor, en el maamar que comienza “Y el kohén los mecerá”, etc.)

Ahora bien, la Torá Escrita tiene su raíz en el nivel de la Jojmá Suprema, pues “la Torá procede de la Jojmá”, que es llamada el Mar Superior, porque “Él es sabio, pero no con una sabiduría cognoscible”, un nivel del Infinito (Ein Sof), etc.

Y de allí fue atraída la Torá Escrita; por eso la Torá Escrita es llamada shamáim, “cielo”, es decir, sham máim, “allí hay agua”, pues fue atraída del nivel de la Jojmá Suprema. (Véase lo explicado en la parashá de Yitró, en el maamar que comienza “Y todo el pueblo veía”).)

Pero no es más que un mero destello; por eso hay veinticuatro libros de la Torá, llamados kad (veinticuatro), que son, a modo de analogía, como sacar un kad, un cántaro de agua, del gran mar: apenas una pequeñísima cantidad en comparación con el gran mar.

Del mismo modo, los veinticuatro libros de la Torá no son más que un mero destello del nivel de la Jojmá Suprema. (Véase lo explicado sobre el versículo “Haré tus ventanas de kadkod”, kad kad, veinticuatro veinticuatro, etc.)

Y aun esto procede únicamente del nivel de la parte posterior (ajoráim), como está escrito: “y su cántaro (kadá) sobre su hombro”; el hombro corresponde al nivel de la parte posterior. Y esto es “y resplandeció desde Seir para ellos”.

Seir se relaciona con searot, cabellos: son, a modo de analogía, los cabellos que crecen de la cabeza, a los que solo llega una pequeña cantidad de luz [vital], tanto que no se siente ningún dolor cuando se corta un cabello, como es sabido, porque

son sumamente externos. Del mismo modo, todo el nivel de la Torá Escrita, tal como está investido en nuestra Torá física, es solo la parte posterior y la dimensión exterior de la Jojmá Suprema, y se denomina nivel de los cabellos; sin embargo, dentro de los cabellos brilla un destello del nivel de la Jojmá Suprema.

Y esta es la yud dentro de שְׂעִיר (Seir). Esto es “y resplandeció desde Seir”: sear (cabello) [y] yud, etc. (Véase Likkutei Torá, comienzo de Toldot.) “Y vino (veasá) desde las miríadas de santidad”: asá significa “vino”, pero está en la lengua del Targum, que corresponde al nivel de la parte posterior, etc.

Es decir, cuando llega a revelarse en la Torá Oral, que se deriva de la Torá Escrita: estas son las miríadas que proceden del nivel de kódesch, que es el nivel de la Jojmá Suprema, llamada kódesch (santidad). [Véase sobre el tema de “vino desde Sinaí y resplandeció desde Seir” en la Guemará, capítulo 5 de Berajot (33a),

y el comienzo de [el capítulo] Lifnei Eideihen (2b); Rabá, Nasó, comienzo del capítulo 11 (243a), [y] capítulo 14, sobre la ofrenda del undécimo [día]

(comienzo de la columna 4); Shir Hashirim [Rabá], sobre el versículo “Hizo un palanquín”; en Eijá [Rabá], sobre el versículo “Yo soy el hombre”; Zohar II, 131a; III, 192.]

2. Ahora bien, la atracción desde la Torá Escrita, que es el nivel de la Jojmá, hacia el nivel de la Torá Oral, que es el nivel de Maljut —sin que haya comparación [entre ellas]—, etc., 5

es imposible si no es mediante guevurot y tzimtzumim (contenciones y contracciones), para contraer la luz atraída del nivel de la Jojmá, etc. Y esto es “de Su diestra, una ley de fuego (esh dat)”, etc.

Dat (ley), que es el nivel de la Torá Oral, se deriva de la Torá Escrita por medio del fuego, que es el nivel del tzimtzum: una contracción del agua, que corresponde al mar de la Jojmá. Así como el fuego tiende a contraer el agua —pues el agua tiende a expandirse y el fuego la contrae—, etc.,

como dice la enseñanza: “Se congela por el viento y se comprime por el fuego”. [Véase en la Guemará, Beitzá (25b); y véase más sobre “de Su diestra, una ley de fuego” en la Guemará, Berajot (62a), Yomá (53b),

Sotá (final de 4b); Rabá, Ki Tisá, capítulo 41 (155d); Vayikrá, comienzo del capítulo 4 (169a); Nasó, comienzo del capítulo 12 (246d); Shoftim (295c); final de Matot;

Shir Hashirim [Rabá], sobre el versículo “A mi yegua”; final de “Su cabeza es oro fino”; Kohelet [Rabá], final de “Lo que ha sido”; Zohar I, 243a; II, 81a, 84a;

[II,] 135a, 166b; III, 176a, 182a.] Pero ¿quiénes despiertan el fuego de Arriba,

para que haya contracción y tzimtzum en el nivel de la Jojmá Suprema? Las almas de Israel, mediante el nivel de “llamaradas de fuego” desde abajo, en la autoanulación (bitul) de la voluntad; y por ello también despiertan Arriba el nivel del fuego, que corresponde a las gjevurot y los tzimtzumim.

Esto es semejante al fuego del altar: aunque el fuego descendía de Arriba, existe el precepto de traer [fuego] de una fuente humana, como está escrito: “Y los hijos de Aharón, los kohanim, pondrán fuego sobre el altar”. El altar representa el conjunto de las almas de Israel; cada una sacrifica su inclinación, para que haya sometimiento y transformación (itkafia e itafja), etc.

Es como los toros que se ofrecían sobre el altar: animales que ascendían a lo Alto. Del mismo modo, en cada alma de Israel debe haber autoanulación y sometimiento del alma animal mediante “llamaradas de fuego”, y así se despierta el fuego de Arriba, etc.

Pero el despertar del nivel de “llamaradas de fuego” en cada alma de Israel se producía por medio de Aharón, como está escrito: “Y los hijos de Aharón, el kohén, pondrán fuego”, etc.

(Vayikrá 1:7). (Véase lo explicado en el maamar que comienza “Y será para ustedes como tzitzit”, sobre “A esta la llamarán ishá (mujer), porque del ish (hombre) fue tomada”: [ishá se compone de] esh (fuego) y hei; pues de ish, esh [y] yud, fue tomada.) Del mismo modo está escrito: “Y Su diestra me abraza”, que corresponde a la atracción de las luces circundantes (makifim), atraídas en Sucot, para que [haya] “me abraza”.

Así como se abraza a una persona y no se la deja volverse hacia atrás, del mismo modo la atracción de las luces circundantes desde Arriba se convierte en una fuerza para que cada alma de Israel someta a la sitra ajra, etc.

Y esto es: “No leas banáij (tus hijos), sino bonáij (tus constructores)”, etc. “Tus hijos” son Israel, 6 como está escrito: “Ustedes son hijos de D'os, su D'os”, etc.

Pues “el hijo es la pierna de su padre”: es como la pierna, que está totalmente anulada ante la cabeza y no tiene voluntad propia. Del mismo modo, el hijo no tiene voluntad propia; solo cumple la voluntad de su padre.

No ocurre así con el siervo: también tiene una voluntad propia, pero la deja de lado. Por eso se dice que el hijo es “la pierna de su padre”, etc.

(Véase lo explicado sobre esto en el maamar que comienza “Cántico de las ascensiones: desde las profundidades”.) Del mismo modo, Arriba, el conjunto de las almas de Israel, cuando se encuentran en un estado de completa anulación de la voluntad, como está escrito: “Y junto a Ti no deseo nada”, etc.,

al no tener en absoluto otra voluntad, son llamadas hijos, etc.; y entonces, por medio de esto, se convierten en constructores. Como en la analogía de la pierna: aunque está totalmente anulada ante la cabeza, aun así lleva la cabeza de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo.

Del mismo modo, el conjunto de las almas de Israel, mediante la anulación de la voluntad por la que son llamadas hijos, se convierten en constructores: llevan y atraen la cabeza —que es el nivel de la Jojmá Suprema, llamada cabeza— de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba;

es decir, elevan el nivel de la Torá Oral, que es el nivel de Maljut y es llamada novia, al nivel de la Torá Escrita, que es la Jojmá Suprema y es llamada novio.

Y asimismo, atraer de arriba hacia abajo, del nivel de la Torá Escrita al nivel de la Torá Oral, etc. Y 7 por eso la Torá Oral es llamada me'orásá, “desposada”:

pues es el nivel de la novia, a quien el novio entrega el anillo de kidushín, y mediante ello atrae fuerza vital hacia ella, para que se vuelva mekudéshet, término que significa separación y consagración para él.

Así también está escrito: “Estos son los mandamientos que la persona cumplirá y vivirá por medio de ellos”; es decir, atraen fuerza vital al nivel de la Torá Oral,

que es el nivel de Maljut, el nivel de la novia, para elevarla hacia el nivel de la Torá Escrita, que es el nivel de Kódesh Supremo, el nivel de Jojmá Suprema.

Y esto es me'orásá, etc.: que el nivel de la Torá Oral, llamada la novia, está desposado y consagrado 8 al nivel de la Torá Escrita, el nivel de Jojmá Suprema, que es el nivel del novio, como se explicó arriba, por medio de la fuerza vital atraída hacia ella, como se explicó arriba.

Y esto es como el nivel de erusín, en el que el novio entrega el anillo a la novia. Y como Israel atrae los kidushín, por eso se los llama el novio en relación con la Torá Oral, que es llamada la novia.

3. Pero todo esto corresponde al nivel de erusín, que pertenece únicamente a la dimensión exterior: el novio, que es el nivel de la Torá Escrita, atrae fuerza vital a la novia, que es el nivel de la Torá Oral, en la dimensión exterior. 9

Pero para que desde el nivel del novio se atraiga a la novia desde la dimensión interior de la Torá Escrita, primero se necesita el nivel de nisuín, pues después de erusín viene el nivel de nisuín.

Esto es el nivel de la jupá, bajo la cual están juntos el novio y la novia, y que los circunda a ambos. Y esto es lo que decimos en la plegaria de Yom Tov: “Vehasi'enu” (“concédenos”), que corresponde al nivel de nisuín (matrimonio) del novio y la novia. Pues

se explicó arriba que el nivel de erusín consiste en que la Torá Oral, que es el nivel de Maljut y es llamada la novia, recibe de la irradiación del nivel de Jojmá Suprema, que es el nivel de la Torá Escrita, llamada el novio, y también llamada “cielo”, que es el nivel del mar de Jojmá.

Pero hay aún [un nivel] más elevado que Jojmá, llamado “el más oculto de todos los ocultos”, que es el nivel de “Hizo de las tinieblas Su escondite”, tanto que el nivel de Jojmá es considerado

solo una mera irradiación, y es considerada como Asiá física (hacer) en relación con el nivel de “el más oculto de todos los ocultos” mencionado arriba, como está escrito: “Con Jojmá hiciste todo”, etc.

Y allí, el nivel de Jojmá Suprema, que es el nivel del novio, y el nivel de Maljut, que es el nivel de la novia, son completamente iguales, pues también el nivel de Jojmá es considerado Asiá física. 10

Por eso este nivel es llamado el nivel de la jupá: así como la jupá circunda por igual al novio y a la novia, también el nivel de “el más oculto de todos los ocultos” mencionado arriba es una [luz] envolvente sobre el nivel de Jojmá Suprema y el nivel de Maljut por igual.

Y esto es “Vehasi'enu”, que corresponde al nivel de nisuín del novio y la novia: después del nivel de erusín, en el que la novia es elevada al nivel del novio, luego ambos son elevados al nivel de la jupá mencionada arriba.

(Y véase lo explicado acerca de la jupá sobre el versículo “Pues sobre toda la gloria habrá una jupá”, y en el maamar que comienza “Como se alegra el novio con la novia”).

Y esto es por lo que decimos en la festividad “el tiempo de nuestro regocijo”: corresponde al nivel de alegría que se produce mediante la revelación del nivel de “el más oculto de todos los ocultos” mencionado arriba, donde lo superior y lo inferior son verdaderamente iguales.

Es como la alegoría de la alegría del rey: durante la celebración, el rey sale de su ocultamiento a la revelación y se muestra, rebajándose por igual ante todos los ministros y servidores.

Así también, el nivel de la jupá mencionado arriba corresponde al nivel de la alegría. (Y véase lo explicado acerca de la alegría en el maamar que comienza “En el día de Shemini Atzeres”, respecto de “Que nos santificó”, etc., “que juraste”, etc.)

Y esto es “Como deseaste y dijiste”, etc.: “deseaste” significa el nivel de la Voluntad Suprema, que es el nivel envolvente mencionado arriba; y como “el fin de la acción estuvo primero en el pensamiento”, [y] “su fin está enclavado

en su comienzo”, por eso decimos “Como deseaste”, etc. Y “dijiste” significa que entonces pasa del ocultamiento a la revelación, al nivel del habla y la revelación, como se explicó arriba, pues “su comienzo está enclavado en su fin”.

Y esto es “Como deseaste y dijiste”, etc., “bendecirnos”: es decir, que haya una bendición adicional y una revelación, como se explicó arriba, [de] “la bendición de Tus festividades señaladas”.

Ahora bien, en las tres festividades de peregrinación decimos “Vehasi'enu” y “el tiempo de nuestro regocijo”, porque en todas las festividades se revela el nivel de “el más oculto de todos los ocultos” mencionado arriba. 11

Y por eso se llaman regalim (literalmente, “pies”): incluso los pies, que son el nivel y el peldaño más bajos, son elevados y ascienden por igual con la cabeza, pues allí, arriba, lo superior y lo inferior son verdaderamente iguales, como se explicó antes. Y se dividen en tres festividades,

que corresponden a los tres ejes —derecho, izquierdo y central—, que son la Torá, la avodá (servicio Divino) y guemilut jasadim (actos de bondad); la Torá es el eje central, que “se extiende de un extremo al otro”.

(Y véase el maamar que comienza “Salmo, cántico para la inauguración de la Casa”, y véase Likkutei Torah, al final de Tisa, en el maamar que comienza “El precepto de presentarse en las tres festividades”). Ahora bien, todo esto se aplica a las tres festividades, que corresponden al nivel de nisuín.

Pero Shemini Atzeres corresponde a la unión del novio y la novia después de la jupá, en la que el novio da a la novia desde la dimensión interior. Y véase Zohar I, Vayigash (208b).

Así también Arriba: después de que el novio y la novia, que son los niveles de la Torá Escrita y la Torá Oral, ascienden ambos al nivel de “el más oculto de todos los ocultos”, etc.,

mencionado arriba, que se revela sobre ellos, entonces, después, el flujo se atrae desde la dimensión interior de la Torá Escrita al nivel de la Torá Oral, que es el nivel de Maljut de Atzilut.

Y entonces, automáticamente, después se atrae desde el nivel de Maljut a Beriá, Yetzirá y Asiá, para que haya revelación abajo en cada uno de Israel, mediante la aceptación del yugo del reino de los Cielos y la atracción de este nivel sobre sí. Y véase lo explicado al final del maamar que comienza “En el octavo día envió”.

Es decir, incluso quien no está en el nivel de un hijo, que es el nivel de la completa anulación de la voluntad, sin tener en absoluto otra voluntad, 12

sino que está únicamente en el nivel de un servidor, que es el nivel de la aceptación del yugo, en “apártate del mal y haz el bien”, también puede atraer el flujo desde Arriba.

Y esto es “La Torá que Moshé nos ordenó es la herencia (morashá) de la congregación de Yaakov”. Morashá se relaciona con yerushá, herencia: como alguien que hereda de su padre, quien no tuvo que esforzarse ni trabajar,

sino que la recibió automáticamente como herencia, pues su padre ya la había preparado. Así también, en Shemini Atzeres, el flujo desciende y se atrae como herencia para cada uno de Israel (véase Sanhedrin, al final de 91b, y Rabbah, la sección de Tzav, capítulo 9)

que aceptan sobre sí el yugo del reino de los Cielos, aunque estén en el nivel de servidores, como se explicó arriba, pues ya fue preparada y atraída desde el nivel de la Torá Escrita, que es el nivel de Jojmá Suprema.

Y esto es “la congregación de Yaakov”: que el flujo llega incluso al nivel de los talones (akevayim), que es el nivel de un servidor. Al principio se atraía únicamente al nivel de Israel, que es el nivel de un hijo, y después se atrae también a quien está en el nivel de un servidor, que es el nivel de Yaakov.

Y esto es “Será un Atzeres para ustedes”: que se atrae precisamente “para ustedes”. Y esto es Simjat Torá, cuando todos comparten la alegría mencionada arriba; para quien está únicamente en el nivel de servidor, la alegría es aún mayor.

4. (Ahora bien, la interpretación de morashá como término de yerushá, herencia, puede explicarse además de otra manera, siguiendo lo dicho en el Zohar, Emor) 13

(folio 94), acerca de Shabat: “Es una herencia de santidad; él la hereda, y no por invitación, etc., como un hijo que entra en la casa de su padre y de su madre, etc.”. Es decir,

la herencia corresponde específicamente al nivel de un hijo, y este es el nivel de Shabat. Véase allí en el Mikdash Melej, donde se explica que Shabat significa que Zeir Anpín, llamado Israel, reviste la esencia misma de Aba; por eso dice “una herencia” en el sentido pleno, pues hereda la esencia de Aba. No ocurre así en Yom Tov, que es solo un destello de Aba y no se llama herencia, etc.

Véase allí, y como se explica en otro lugar. En esta línea, el libro Me'orei Or, letra yud, sección 29, explica el concepto de herencia. De manera semejante se entenderá aquí la interpretación de morashá: en Sheminí Atzeret todas las almas de Israel merecen recibir de la esencia misma del nivel de la Torá;

es decir, que incluso el nivel de Yaakov se une verdaderamente con el nivel de Israel, llamado hijo, y ambos llegan a ser verdaderamente uno, como está escrito: “Ustedes son hijos”, para que también el nivel de Yaakov tenga el nivel de morashá, etc.

El asunto es que se afirma en Likkutei Torah (sobre Tehilim, sección 78), acerca del versículo “Estableció un testimonio en Yaakov, etc.”, que el nivel de Yaakov recibe del nivel de “los frutos caídos de la Sabiduría Suprema, que es la Torá”, llamado testimonio (edut), pues no es la sustancia ni la esencia de la Torá, que es Yesod de Aba,

sino solo un testimonio, es decir, un mero destello, como el testimonio acerca de algo, que no es la sustancia ni la esencia misma de aquello.

Pero la Torá que es la esencia de Yesod de Aba está en la dimensión interior de Zeir Anpín, llamado Israel. Este es el contenido de lo dicho, con una redacción diferente para explicarlo mejor. Así aparece también en Likkutei Torah, parashá Vezot Habrajá, sobre el versículo “La Torá que [Moshé] ordenó, etc.”; véase allí.

La explicación se comprende a partir de lo expuesto antes acerca de la diferencia entre la transmisión a la Torá Oral desde la dimensión exterior de la Torá Escrita —transmisión que proviene únicamente del nivel de los frutos caídos de Jojmá, como se explicó antes, y se llama erusín— y la transmisión desde la dimensión interior de la Torá Escrita a la Torá Oral,

que es la esencia misma de la Jojmá Suprema, oculta en Zeir Anpín. Véase acerca de la superioridad de este nivel, llamado la luz oculta, en el Ramaz sobre la parashá Pekudei (folio 220b),

sobre la cual se dice: “¡Cuán grande es Tu bondad!, etc.”; véase allí. Este nivel es el que se transmite y se revela en Maljut de Atzilut en Sheminí Atzeret.

Como se dice en Zohar III, parashá Pinjás (folio 214b): “Después, en el octavo día, es la alegría de la Torá, etc., para que todo sea uno, etc., que es Israel”; fin de la cita.

Y el Ramaz explica allí que entonces Maljut recibe la luz de Jojmá, etc., y los niveles de Yaakov e Israel se vuelven uno, etc.; fin de la cita. Véase también el Ramaz (parashá Emor, folio 104b), en el pasaje que comienza “En el octavo día, etc.”; véase allí.

Este es el significado de “la herencia de la congregación de Yaakov”: los niveles de Yaakov e Israel se vuelven verdaderamente uno en Sheminí Atzeret, como se explicó antes; por eso, también aquí abajo, entre las almas de Israel, todos reciben del nivel de la esencia de la Torá. Por eso se llama morashá, específicamente un término de herencia, y no solo me'orasá.

En esta línea puede interpretarse lo dicho allí en el Zohar, Emor: “Y en este día, Yaakov es la cabeza de la alegría, etc.” 14

Véase también más acerca de los esponsales y el matrimonio en la explicación sobre el versículo “Pues sobre toda la gloria habrá un palio, etc.”, y al final de Vayigash.

Y en el maamar que comienza “Y te desposaré conmigo, etc.”, y en el maamar que comienza “Es mejor refugiarse”; véase también sobre el versículo “Por la fragancia de tus aceites, etc.” y sobre el versículo “Los ojos de todos esperan en Ti, etc.” 15

De allí se comprenderá que, asimismo, en el servicio del hombre a D'os, en este servicio del corazón que es la plegaria, se aplican estos dos niveles de erusín y nisuín,

pues también las almas de Israel son llamadas novia, etc.; véase allí. Y en la parashá Matot, sobre el versículo “Y si una mujer hace un voto en su juventud, etc.”

Según esto se comprenderá bien por qué precisamente en Sheminí Atzeret las almas de Israel atraen el nivel de la unión del novio y la novia, la Torá Escrita y la Torá Oral, que es el concepto de bonayij (tus constructores). 16

El asunto es que esto se logra mediante la teshuvá de los Diez Días de Teshuvá, [de] “Desde las profundidades Te llamo”, la profundidad del corazón: es decir, que la conmoción divina se introduzca en la dimensión interior y en lo más íntimo del corazón. Este nivel es lo que se llama nisuín en el servicio del corazón, [como en] “Y conocerás a D'os”. Como se explica en otro lugar sobre el versículo

“Cuando salgas, etc.”, y “veas entre los cautivos a una mujer de hermosa apariencia, etc.”, lo cual se refiere al alma, hasta “después irás a ella y serás su marido”: este es el nivel de Ne'ilá de Yom Kipur; y, en particular, cada día corresponde al asunto de nefilat apáim (inclinar el rostro),

es decir, cuando la conmoción por la grandeza de D'os se introduce en la profundidad del corazón, como está escrito: “Con todo mi corazón Te he buscado”; esto significa estar en el estado de “A Ti, D'os, elevo mi alma, etc.”, la teshuvá superior, etc. Y puesto que es así,

por eso, gracias a ello, las almas de Israel tienen la capacidad de atraer después, en Sucot y Sheminí Atzeret, también el nivel de nisuín y la unión de la dimensión interior de la Torá Escrita con la Torá Oral. Véase lo que se explica al respecto en el maamar que comienza “Y como se alegra el novio con la novia”; véase allí. Véase también lo expuesto antes sobre la interpretación de “Y no se extravíen, etc.”,

“para que recuerden, etc.”. Esta unión es el nivel de la revelación de la luz de Aba, etc.; y esta revelación de la luz de Aba también se transmite a todas las almas de Israel, como se explicó antes. Esto es “No leas banayij (tus hijos)”,

“sino bonayij (tus constructores)”: pues primero, durante los Diez Días de Teshuvá, recibieron de la luz de Ima, como se sabe por el concepto de “Su mano izquierda está bajo mi cabeza”: la línea izquierda, Biná, Guevurá y Hod;

y asimismo en Yom Kipur todos los ascensos se realizan por medio de Ima, etc. (véase Zohar, Emor, folio 100b); este es el nivel de banayij (tus hijos),

pues Biná es ben Yah (hijo de Yah), y como en el concepto de teshuvá, tashuv hei (la hei retorna), [el Nombre] escrito con yud, etc.; además, “Biná es el corazón”, es decir, la profundidad del corazón; y esto también es banayij, según el principio de “el hijo es la pierna de su padre, etc.”,

es decir, estar anulado como la pierna está anulada ante la cabeza, etc. Gracias a esto, después, en Sheminí Atzeret, se alcanza bonayij; es decir, la transmisión de la luz de Aba, como está escrito: “Con Jojmá se construye una casa”.

Véase lo que se explica al respecto en el maamar que comienza “Y todos tus hijos”. Esto es “Y Yaakov viajó a Sucot”, y gracias a ello, después, “se construyó una casa”: el nivel de la Torá Oral, llamada casa, en la que en Sheminí Atzeret se atrae desde la esencia de la Jojmá Suprema, como se explicó antes. Véase Zohar I, Vayishlaj (folio 172),

y allí se explica “construyó una casa” como en “la casa de Yaakov”; es decir, esta revelación también se transmite a todas las almas de Israel, que reciben todas de la revelación de esta luz, etc.

Esto es “la herencia de la congregación de Yaakov”. Véase en la Idra (folio 130a), sobre el versículo “Casa de Yaakov, vengan, caminemos a la luz de D'os”. Véase también lo que se explica más acerca de “los frutos caídos de la Sabiduría Suprema, que es la Torá” en Igueret HaKodesh, en la sección que comienza “Se cubre de luz como de un manto”, citando Likkutei Torah, parashá

Ki Tisá. Véase allí: se trata de un concepto algo distinto del expuesto antes, según Likkutei Torah (sobre Tehilim, sección 78) y en la parashá Vezot Habrajá. Sin embargo, los conceptos son cercanos y apuntan en la misma dirección. Véase más adelante también sobre este tema:

ביאור ע"פ תורה צוה

Explicación de “La Torá que Moshe nos ordenó”



Una explicación de [el versículo] “La Torá [que Moshé] nos ordenó...”

1

Ahora bien, la Torá Escrita es el nivel de Jojmá (sabiduría), pues “la Torá emana de la Jojmá suprema”. Y está dicho en Bereshis Rabbah, parashá 17: “Tres son frutos inmaduros (novlos), etc.... el fruto inmaduro de la sabiduría de lo alto es la Torá, etc.”

2

Esto significa que la Jojmá suprema de Atzilut es “sabia, pero no con una sabiduría cognoscible”; está por encima de la comprensión y se la llama el nivel de “Ayin” (nada), que es el nivel de la autoanulación (bitul) absoluta. Por eso, la Luz Infinita (Or Ein Sof) se inviste, de manera cercana, específicamente en Jojmá, como se explica en Likkutei Amarim.

Y lo que se transmite del nivel de la Jojmá suprema mencionado antes para dar existencia a las letras de la Torá proviene únicamente del nivel de su parte posterior (ajoráyim) y de la dimensión exterior (jitzoniut) de Jojmá, que es “el fruto inmaduro de la sabiduría”, como se explicará.

(Y véase el discurso que comienza “Y todo el pueblo vio”, y en Igueret HaKodesh, el discurso que comienza “Se cubre de luz”.) Ahora bien, la Torá Oral es la interpretación

y explicación de la Torá Escrita; pues en la Torá Escrita no están expuestas con claridad todas las mitzvot, ya que esta se transmite desde el nivel de la Jojmá suprema, que está por encima de la comprensión. Solo en la Torá Oral llega a revelarse, para explicar todos los detalles de las mitzvot. Por eso la Torá Oral es llamada el nivel del habla: “Maljut [es llamada] boca”, etc.

Sin embargo, lo que llega a revelarse en la Torá Oral es únicamente el nivel de la parte posterior y la dimensión exterior de la Torá Escrita, un mero destello, que constituye el cuerpo de las mitzvot; pero la dimensión interior de la Torá Escrita —es decir, los signos de cantilación, las vocales, las coronas y las letras (taamim, nekudot, taguín, otiot)— no llega a revelarse en absoluto.

Y estos son los que se llaman “los mundos ocultos que no se revelan”, pues no llegan a revelarse en absoluto. Y como se explica en Pri Etz Jaim, Shaar 16, capítulo 1, acerca del Arizal: estaba durmiendo

3

en Shabat y sus labios se movían; cuando despertó, le preguntaron qué había estudiado, y respondió que, aunque expusiera durante ochenta años consecutivos, día y noche, no terminaría de explicar lo que había oído en aquellas horas.

Esto se debe a que vio y aprehendió, en la dimensión interior de la Torá, aquello que no puede llegar a expresarse en absoluto mediante el habla. Y véase lo escrito sobre esto en la explicación que comienza “Explicar el asunto de la partición del mar”, y en la explicación sobre “Va'eschanan”. 4

Y este es el sentido de “ve'asa” [y vino], que está en la lengua del Targum, pues lo que se transmite es únicamente el nivel de la parte posterior y un mero destello, que implican miríadas de contracciones (tzimtzumim) para ocultar la esencia de Jojmá, llamada “kodesh” (santidad), de modo que solo se transmita un mero destello exterior.

Y este es el sentido de “Y vino de miríadas de santidad”, como se explicó antes. Ahora se comprenderá lo escrito: “Y resplandeció para ellos desde Se'ir”, que se dice acerca de la Torá Escrita, que es el nivel de la Jojmá suprema, transmitida desde lo que está por encima de Jojmá únicamente a través del nivel de los cabellos (se'arot). 5

Pues es sabido que el nivel de la Jojmá suprema de Atzilut es el comienzo de la revelación, es decir, el comienzo de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut) hacia el nivel de Biná y los atributos emocionales (midot) de Atzilut, hasta el nivel de Maljut de Atzilut,

que es la fuente para dar existencia a algo a partir de la nada —es decir, a los ángeles y las almas de [los mundos de] Beríá, Yetzirá y Asiá—. Esto se llama la cadena de causa y efecto, como desde Jojmá hasta Biná, que son comparables entre sí.

Y lo mismo ocurre desde Biná hasta los atributos emocionales de Atzilut, etc. Todo esto se comprenderá con más detalle mediante una analogía —[en el espíritu de] “Desde mi carne contemplo, etc.”— basada en las facultades del alma. Pues 6

vemos que las emociones nacen del intelecto, de modo que se corresponden con la medida en que este se revela. Por eso, un niño pequeño, cuyo intelecto es muy limitado, también tiene emociones dirigidas a cosas pequeñas; en cambio, un adulto, cuyo intelecto es grande,

tiene por eso emociones dirigidas también a cosas grandes. Así, resulta que las emociones llegan a existir a partir del intelecto, y este es llamado el mojin de las emociones; este es el nivel de causa y efecto

(pues son próximos en medida entre sí, es decir, no hay entre ellos un salto real de nivel; esto se llama hishtalshelut, como una cadena (shalshelet) formada por muchos eslabones, donde la cabeza de uno está atada y unida al final del siguiente. Así también, las emociones están primero incluidas en el intelecto y luego se extienden para revelarse, y el intelecto se inviste en ellas; por consiguiente, el último nivel del intelecto está realmente investido en la emoción).

En cambio, la formación del intelecto a partir de lo que está por encima del intelecto no ocurre de la manera descrita antes; pues la facultad del intelecto del alma, de la cual se revela la comprensión de conceptos [particulares], no se aprehende en absoluto —qué es— y está por encima de la esencia misma del intelecto.

Por eso, que el intelecto llegue a existir a partir de ella se llama “algo a partir de la nada”; es decir, una formación nueva, y no meramente según la relación de causa y efecto.

Y véase lo escrito en el discurso que comienza “¿Quién puede contar el polvo de Yaakov?”, en la explicación de “Lo creé, lo formé, etc.” Y aún más se aplica esto al análogo de arriba: pues desde Jojmá en adelante está el nivel de la cadena descendente de causa y efecto mencionada en los libros [de Kabalá]. 7

Pero el surgimiento de Jojmá de lo que está por encima de Jojmá no se produce mediante causa y efecto, sino únicamente como algo de la nada, como está escrito: “Y Jojmá se encuentra de Ayin (nada)”, pues lo que está por encima de Jojmá no pertenece en absoluto a la esencia de Jojmá.

Y se la llama “Jojmá oculta” (Jojmá Stimaá), es decir, que no puede aprehenderse en absoluto; y este es el sentido de “Guarda silencio: así surgió en el pensamiento”. Y no se trata, D'os no lo permita, de que no haya una razón para ello, pues, si así fuera, debería haber dicho: “así surgió en la voluntad”. 8

Más bien, el nivel de “pensamiento” es el nivel de Jojmá oculta, una razón oculta que no puede aprehenderse, por lo que parece como si fuera voluntad sin razón

(Y véase lo escrito sobre esto en la explicación de “Pues sobre toda la gloria habrá un dosel”, y en “Si [ustedes andan] en Mis estatutos”, y en la explicación de “Estos son los viajes, etc.... Y Moshé escribió, etc.”, y en Parshat Vaetjanán, en el discurso que comienza “El significado del Shemá”). Y se la llama Jojmá porque es la fuente de Jojmá.

Sin embargo, el surgimiento de Jojmá del nivel de Jojmá oculta no se produce mediante causa y efecto, sino mediante un salto de nivel. Y esto es lo que se afirma en Etz Jaim y en la Idra Zuta (292a): “Aba e Ima están incluidos en el mazal y dependen de él, etc.”,

es decir, que Aba e Ima reciben sustento del nivel de los cabellos de los tikunim de la barba (tikunei dikna), que se extienden de la Jojmá oculta (mojá stimaá), tal como, a modo de analogía, ocurre abajo: aunque el cabello nace del cerebro,

sin embargo, es solo el excedente del cerebro y no es comparable a la esencia del cerebro; pues si se perfora la membrana del cerebro, [el animal] es trefá, ya que de ella depende la vida, mientras que los cabellos pueden cortarse por completo sin ningún dolor.

Así también, a modo de analogía, el surgimiento y la emanación de la Jojmá de Atzilut de la Jojmá oculta se asemeja al nivel de los cabellos; esto es un salto de nivel, y no como la causa y el efecto, donde la esencia y la sustancia de la causa se revisten en el efecto, como [se explicó] arriba en la analogía de la cadena.

Ahora bien, también es sabido que el significado de los cabellos es que son las Trece Cualidades 9 [de Misericordia], y “Notzer jésed” (Él preserva la bondad), etc. La cuestión es que existen [las categorías de] inanimado, vegetal, animal y hablante.

Y también dentro del hablante están incluidos el inanimado, el vegetal y el animal: pues los huesos corresponden al nivel de lo inanimado y los cabellos al nivel de lo vegetal, etc.

Asimismo, también existen un inanimado, un vegetal, un animal y un hablante espirituales en las facultades del alma hablante: las letras corresponden al nivel de lo inanimado, y los atributos emocionales corresponden al nivel de

lo vegetal, pues crecen: al principio la conmoción es pequeña y luego aumenta; y el intelecto corresponde al nivel de lo animal, como está escrito: “La sabiduría da vida”; y la fuente del intelecto, que es el nivel de Jojmá oculta, corresponde al nivel del hablante,

pues la raíz del surgimiento del habla, es decir, de las letras, se toma de la etapa primordial del intelecto del alma, que está por encima del intelecto revelado, como se menciona en el discurso que comienza “Y David se hizo un nombre”. (Y aunque las letras corresponden al nivel de lo inanimado, [sin embargo] “su final está insertado en su comienzo”, etc.)

Ahora bien, dentro del propio nivel del hablante, que es la Jojmá oculta, también están incluidos los cuatro niveles, como se explicó arriba en la analogía del alma hablante, que comprende cuatro niveles,

y asimismo el cuerpo del ser humano hablante comprende cuatro niveles. El nivel de los atributos emocionales de la Jojmá oculta se llama “vegetal”; por eso se lo llama “cabellos”, que corresponden al nivel vegetal del cuerpo.

Ahora bien, en la analogía física se entiende que lo inanimado y lo vegetal son cercanos entre sí y están separados, por su grado, del nivel animal, que tiene un alma vital, y mucho más aún del nivel del hablante, etc.

Y así también, en el cuerpo humano, los cabellos, que corresponden al nivel vegetal, no son comparables a los miembros del cuerpo en los que está revestida el alma vital e intelectual, como el corazón y el cerebro, ni siquiera a los demás miembros.

Así, el nivel de los atributos y “Notzer jésed” no es comparable a la esencia de la Jojmá oculta; por eso se los asemeja a los cabellos, que corresponden al nivel vegetal incluido en el hablante, etc.,

que no es comparable ni siquiera al alma vital que está en el hablante, y mucho menos al alma intelectual. Y estos mismos cabellos son la fuente y la raíz del surgimiento de la Jojmá de Atzilut; por lo tanto, esto no corresponde al nivel de una cadena de causa y efecto, sino a un salto de nivel.

Y esto es lo que se dice en la Entrega de la Torá: “Y resplandeció para ellos desde Se'ir”. El significado de “Se'ir” es se'ar yud (el cabello de yud), pues la Torá, que es la Jojmá de Atzilut, se extiende del nivel de la Jojmá oculta únicamente a través de los cabellos. 10

Ahora bien, el cabello corresponde al nivel de la vav, y la luz que está dentro del cabello corresponde al nivel de la yud, como es sabido, que el cabello es hueco y que en su interior está revestido el sustento que proviene del cerebro

(y véase sobre esto en Likkutei Torah, al comienzo de Parshas Toldos, citado por el Ramaz en Parshas Emor, página 94). Y se lo llama yud porque, como es sabido, existen los niveles de decenas, centenas, millares y miríadas.

Ahora bien, los millares y las miríadas están en Arij Anpín, y a veces también las centenas, como se menciona en el maamar sobre “Cien años y veintisiete años”, de “los años de la vida de Sará”.

Sin embargo, lo único que puede revestirse en el cabello es el nivel de las decenas, que corresponde únicamente a la yud (esto requiere examen; véase más adelante).

Y este es el sentido de lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Los novlot de la sabiduría de arriba son la Torá”. “La sabiduría de arriba” significa la Jojmá oculta de Arij Anpín, que es llamada “sabio, pero no con una sabiduría conocida”, como es sabido; y la Torá, que es la Jojmá de Atzilut, se extiende de la Jojmá oculta únicamente del nivel de sus novlot,

es decir, únicamente del nivel de los cabellos; y esto es [el sentido de] “Y resplandeció para ellos desde Se'ir”, como se explicó arriba. (Y anteriormente se explicó que los novlot de la sabiduría son el nivel del aspecto posterior de Aba; y puede decirse que todo es lo mismo, de acuerdo con lo que escribe el Ramaz en Parshas Emor

(página 94 allí), que la existencia de Aba proviene de la luz interior de la barba, que está por encima de los cabellos mismos; véase allí. Y véase en Pri Etz Jaim, Shaar HaKerias Shema, capítulo 15, donde se habla de la dimensión interior de Aba, etc.

Entonces, el nivel de los novlot de la Jojmá oculta, es decir, el nivel del aspecto posterior de Aba, etc., no está lejos del nivel de los cabellos de la barba, etc. Y entiéndase esto.

2. Y después dice: “Y viniste de miríadas de santidad; de Su diestra, una ley de fuego para ellos”. **11**
Esto es para que haya una extensión de la Torá Escrita a la Torá Oral,

lo cual se produce mediante el nivel del fuego, “comprimido por el fuego”. Ahora bien, el significado de “ve'ata” [y viniste] es el nivel del surgimiento de las letras de la Torá Escrita, que se produce mediante “comprimido por el fuego”, etc.

Y esto se entenderá mediante una analogía basada en lo que vemos respecto de la naturaleza del **12**
intelecto de una persona: cuando una persona concibe una idea nueva que se le presenta en la mente, todavía no se percibe en ella ninguna letra;

pero en cuanto la contempla con la mente de Biná, se encuentran en ese intelecto y esa idea letras, y las letras se perciben realmente. Y es preciso comprender de dónde aparecieron y surgieron las letras en el intelecto.

Pero la cuestión es que, en verdad, las letras ya estaban incluidas también al principio en el intelecto, solo que no se distinguían como una entidad independiente; después, en la mente de Biná, se revelaron y llegaron a percibirse también.

Y la analogía es la siguiente: el agua también está compuesta por los cuatro elementos; por lo tanto, también contiene tierra propiamente dicha. **13**

Sin embargo, no se distingue ni se percibe en absoluto que haya allí tierra; más bien, es como si no hubiera más que agua. Pero, al cocinarla, cuando el agua hierve sobre el fuego, las partículas de tierra se separan y se vuelven distinguibles y perceptibles.

Ahora bien, la tierra es el nivel de las letras incluidas en el intelecto, que es llamado agua; y mediante “comprimido por el fuego”, que es el nivel de las cinco Guevurot, la existencia de las letras llega a una revelación concreta. Sin embargo, también es necesario endulzar las Guevurot, para que no haya una contracción completa. Y este es [el sentido de] “que se congeló por el viento”, etc. **14**

Ahora bien, de las letras de la Torá Escrita [se extrae la enseñanza que] pasa a la Torá Oral. Por 15
ejemplo, el capítulo HaSho'el del tratado Bava Metzia se deriva de la vav de “Y si un hombre toma
prestado”, etc.; la vav añade algo al asunto anterior. En cambio, los signos de cantilación, las voca-
les y las coronitas no llegaron a revelarse en la Torá Oral.

Y esto es lo que está dicho: “Y Él vino, etc., de Su mano derecha, fuego, etc.”: es decir, que las le-
tras de la Torá Escrita se forman mediante “comprimido por el fuego”, y de ellas se deriva la Torá
Oral.

Y vean lo escrito en el discurso que comienza “Y harás un tzitz”, sobre “y grabarás sobre él graba- 16
dos de sello”. Con esto se entenderá lo escrito: “y su cántaro (kadah) sobre su hombro”, y después
está escrito: “y bajó su cántaro a su mano”; pues el significado de “kadah” es los veinticuatro (kaf-
dalet) libros de la Torá. Y dado que “los brotes de la sabiduría de lo Alto son la Torá”, es decir, que
procede del nivel de los cabellos,

por eso se dice “y su cántaro sobre su hombro”, lo cual es el nivel de la parte posterior; pues los
veinticuatro libros de la Torá fueron atraídos únicamente desde el nivel de la parte posterior y des-
de los brotes de la sabiduría de lo Alto. Esto es como la analogía de la insignificancia de un solo
cántaro frente al mar o a un manantial.

Y esto es lo dicho respecto de Moshe, nuestro maestro, sea su memoria bendición: “Pero Mi rostro 17
no será visto”, etc. Sin embargo, para que haya una atracción adicional desde la Torá Escrita al ni-
vel de la Torá Oral —que no es más que un pequeño destello del nivel de la Torá Escrita, pues solo
interpreta las mitzvot esenciales de la Torá Escrita—,

pero los signos de cantilación, las vocales, las coronitas y las letras de la Torá Escrita —cada una de
las cuales alude a miríadas y miríadas de mundos— no llegan a revelarse en absoluto.

Solo Rabí Akiva exponía montones y montones de leyes a partir de cada una de las coronitas [de las
letras], etc. (y vean Menachos 29b);

pero en la Torá Oral los signos de cantilación, las vocales, las coronitas y las letras de la Torá Escribe
no llegan a revelarse en absoluto. (Y lo explicado antes, que la Torá Oral se construye a partir del
nivel de las letras de la Torá Escrita, se refiere únicamente al significado simple investido en las
palabras y las letras, y a las letras adicionales o faltantes, como en “la vav añade”, etc.;

pero la razón de la forma de las letras —por qué la vav tiene esta forma y a qué alude— no llega a
revelarse en la Torá Oral); solo llega la interpretación, que no es más que un mero destello de la
Torá Escrita.

Y esto es [el sentido de] “Y el siervo dijo: ‘Déjame beber, por favor, un poco de agua de tu cántaro’”: pues el siervo es el nivel de Maljut, el nivel de la Torá Oral; por eso se lo llama “su siervo, el anciano de su casa”, [la casa] del nivel de Jojmá suprema, la Torá Escrita, “que gobernaba sobre todo lo que tenía”,

es decir, toda la cadena descendente de los mundos de Beriá, Yetzirá y Asiá, que se deriva del nivel del siervo, como está escrito: “Tu realeza es una realeza sobre todos los mundos”. Y esto es [el sentido de] “Déjame beber, por favor, un poco de agua de tu cántaro”: la revelación en la Torá Oral, que se deriva del agua de los veinticuatro libros de la Torá, es

solo un poco de agua de este cántaro, pues en la Torá Oral solo se revela un mero destello, y no toda el agua del cántaro de la Torá Escrita,

pues los signos de cantilación, las vocales, las coronitas y las letras no llegaron a revelarse, como se dijo antes. Y esto es [el sentido de] “Y se apresuró y bajó su cántaro a su mano”: pues esta atracción solo puede realizarse cuando baja el cántaro a su mano,

es decir, que Jojmá se invista en el nivel de los atributos emocionales, llamados “manos”; pues entonces el flujo puede descender después al nivel de Maljut, que es el nivel de la Torá Oral, la cual recibe específicamente del nivel de las manos.

(Y quizá este sea el sentido de “kadmé” (rubí): dos niveles de kad (cántaro), a saber, el nivel del cántaro sobre su hombro y el del cántaro sobre su mano.)

3. Ahora bien, se explicó antes que la Torá Escrita y la Torá Oral son llamadas novio y novia, y todo 18 lo anterior corresponde al nivel de kiddushin y erusín (compromiso matrimonial).

Así como el kiddushin consiste únicamente, por ejemplo, en dar un anillo de compromiso, algo pequeño, así también la atracción mencionada antes desde la Torá Escrita,

que no es más que un mero destello de ella —“un poco de agua de tu cántaro”— atraído hacia la Torá Oral, se llama kiddushin. Pero en Shemini Atzeret, cuando se celebra Simjat Torá, se alcanza el nivel de la unión que sigue al matrimonio (nisuín).

Y por eso decimos: “Él hace descender la lluvia”: el flujo de la gota de mayin duchrin (las aguas 19 masculinas), como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, acerca de la lluvia: “cuando el novio sale al encuentro de la novia”, como explica el Aruj.

Sin embargo, antes de esta unión debe haber una jupá (palio nupcial), que es el ascenso de ambos, la Torá Escrita y la Torá Oral, al nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), ante el cual la sabiduría y la acción son iguales.

(Y véase el Zohar, Bereshit, página 8a, en el comentario del Ramaz allí: “Y el secreto de la jupá”, etc., “y me parece, en mi humilde opinión”, etc.; véase allí. Y véase lo escrito en la explicación sobre “Porque sobre toda la gloria habrá una jupá”).

Y esto es lo que decimos en las festividades: “Y concédenos (vehasi'enu)”, etc. Entonces, por medio de ello, puede producirse después esta unión, que es un flujo verdaderamente interior y no un mero destello como el kidushín mencionado antes.

Y el concepto es que el nivel de la unión, a modo de analogía, es un flujo que está por encima del nivel de los “frutos inmaduros de la sabiduría superior”; proviene, en cambio, del nivel mismo de la sabiduría superior, es decir, de su esencia y ser.

Pues se explicó antes que se lo llama “frutos inmaduros” porque la formación de la Jojmá de Atzilut, llamada Torá, a partir de la Jojmá oculta, llamada “la sabiduría superior”, ocurre mediante un gran salto, solo desde el nivel de los cabellos

y no de la esencia y sustancia de la Jojmá oculta. A modo de analogía, en el hombre, el intelecto en relación con la capacidad intelectual es algo creado de la nada, pues la esencia de la capacidad intelectual no se revela ni se transmite en absoluto al intelecto revelado; y no

como el intelecto en relación con las emociones, en las que la esencia del intelecto se inviste, como se explicó antes. Sin embargo, el flujo de la gota del padre, que también proviene del cerebro, como es sabido,

aunque sea algo físico, no obstante, está investido en ella algo de la esencia y sustancia de la capacidad cerebral, y no un mero destello; pues de ella nace un hijo, con intelecto y emociones, que se parecerá al padre y tendrá dentro de sí la esencia misma de la capacidad intelectual

como las del padre, y no un mero destello, como en la revelación de una idea particular; como se explica en Igueret HaKodesh, casi al final: “Y además, pues el habla, etc., y la gota que fue transmitida, etc.”; véase allí.

Así se comprenderá la analogía superior: el nivel de los “frutos inmaduros de la sabiduría superior” es, a modo de analogía, como la revelación del intelecto desde su fuente, que no es más que un destello; 20

y de este [destello] se transmite a la Torá Escrita, y después un destello de ello se transmite a la Torá Oral, como se explicó antes. Esto se llama kidushín: un flujo desde el nivel de la Jojmá suprema, llamada “kodesh” (santidad), como está escrito: “Y vino de miríadas de santidad”.

Pero en el nivel de la unión del novio y la novia, la gota —la raíz de su raíz— proviene de la fuente y esencia de la Jojmá oculta, y no solo del nivel de los frutos inmaduros.

Y como está escrito en Etz Jaim, Shaar HaNesirah, al final del capítulo 3: “Y también este cerebro 21 supremo de Arij Anpín, etc.; y luego Aba e Ima reciben la gota, etc.”;

véase allí. Sin embargo, a primera vista esto no se entiende: puesto que la formación de la Torá Escrita, llamada novio, proviene únicamente del nivel de los frutos inmaduros de la sabiduría superior, ¿cómo puede decirse que la unión se transmite desde la dimensión interior de la Jojmá oculta?

Pero el concepto es que esto es lo que significa la jupá que debe preceder a la unión: es el nivel de la luz que circunda todos los mundos, el nivel de Kéter, que está por encima de Jojmá. Entonces, por medio de ello, se transmite una revelación de la dimensión interior del cerebro oculto (mocha stima'ah) a la Torá Escrita, llamada novio, y de esta a la Torá Oral.

Por eso los siete días de la festividad preceden a Sheminí Atzeret: son, a modo de analogía, los siete días de celebración posteriores a la jupá, y en ellos se transmiten luces circundantes desde el nivel de la luz que circunda todos los mundos.

También el lulav y sus especies transmiten Daat, pues un menor no engendra, y la gota se transmite específicamente desde el nivel de Daat, como está escrito: “Y Adam conoció”, etc.

Entonces, por medio de ello, puede producirse después la unión en Sheminí Atzeret, que es un flujo verdaderamente interior y no solo el nivel de los frutos inmaduros. Por eso es Simjat Torá, pues la Torá misma se alegra de esta revelación, etc.

4. Y esto es lo que significa “Él hace descender la lluvia”, que comenzamos a decir en Sheminí Atzeret: 22 pues el flujo de lluvia sobre la tierra es como la analogía del flujo de

la gota; pues así como de la gota nace un hijo, la lluvia “riega la tierra y la hace dar a luz”, etc. Además, así como la lluvia cae gota a gota —y esto ocurre porque desciende con Guevurá, de la cual proviene la división [en gotas]—,

por eso la lluvia se compara con los cabellos, como está escrito: “como lluvias (se'irim) sobre la hierba”; pues también los cabellos de la cabeza tienen cada uno su propio folículo, como dice la Guemará. Y aunque el nivel del flujo de la gota de las aguas masculinas mencionado antes

proviene de la dimensión interior de la sabiduría superior, por encima del nivel de los frutos inmaduros y de los cabellos, no obstante, se transmite y desciende a través del nivel de los cabellos —el mazal “Notzer” y “Venaké”—; solo que su raíz está por encima de la cadena descendente de los mundos, como está escrito en otro lugar sobre “Y el Nétzaj”, etc.

(Y véase Zohar III, Naso (134a): “Todo depende de este mazal”; y véase lo que escribe el Ramaz sobre la parashá Bo (40b, al final), que el mazal “Notzer Jésed”, etc., y en su dimensión interior, etc.; y véase lo escrito sobre esto en la explicación de “Me alegraré mucho”, etc.)

Además, así como las lluvias descienden con Guevurá, también el flujo mencionado antes, “comprimido por el fuego”, etc., es el nivel de la Guevurá de Atik Yomín, investida en el cerebro oculto.

Además, así como en la formación de la lluvia “sube una neblina desde la tierra” y se convierte en nube densa y nube, y en ella desciende la lluvia,

(véase Bereshit Rabá, sección 13, y en Sucá 12a, en Tosafot), así también el despertar desde abajo y la teshuvá ascienden cada vez más alto, hasta el nivel de “Hizo de la oscuridad su escondite”; y desde allí se transmite para que “Él haga descender la lluvia”, el flujo de la gota, etc.

También puede explicarse de otra manera la analogía de “subió una neblina”: a modo de analogía, al principio los vapores eran muy tenues; luego se condensan y se vuelven nube densa y nube, para hacer descender la lluvia. Así también, el flujo de la gota mencionado antes, desde el cerebro, se vuelve físico, etc.

Y por todas las razones anteriores, este flujo se llama “Él hace descender la lluvia”. (Y el significado de “Él hace soplar el viento y hace descender la lluvia” se comprenderá de acuerdo con lo escrito en la parashá Miketz, al final del discurso que comienza “La lámpara de Janucá, etc., [con] la mezuzá a la derecha”, etc.):

“Sin embargo, la luz de la Torá no merece llamarse luz sino por medio de la lámpara de una mitzvá, etc.; el aire que rodea la luz, etc., hace que la luz brille”, etc. Y “aire” es el nivel de viento (ruaj); véase allí. Y véase Zohar HaRakia, en el comentario sobre Zohar I, parashá Bereshit)

(15a): “Su aire no fue conocido en absoluto, hasta que, etc., brilló un punto supremo oculto”; véase allí.

Y esto significa que para que “Él haga descender la lluvia” —el flujo de la Torá desde el cerebro oculto—, debe haber “Él hace soplar el viento”: “el aire que está sobre la membrana”, etc.,

donde está el Daat de Atik. Y véase la Idra de Naso (134b); y véase Likkutei Torah, al final de la parashá Bereshit, sobre “Mi espíritu no contendrá”, etc.; y Zohar I (37b, al final; 58a), y Zohar HaRakia allí, y Zohar II (178b, al final).

Pero por medio de la Torá y las mitzvot —“Es un árbol de vida”, etc.— viene “Él hace soplar el viento”. Y véase lo escrito sobre “Y vino de miríadas de santidad”.

Y esto es [lo que significa] “No leas ‘tus hijos’ (banayij), sino ‘tus constructores’ (bonayij)”: Israel construye y transmite la Torá Oral desde el nivel de la Torá Escrita; y tiene esta capacidad porque es “tus constructores”, pues su raíz también proviene del nivel de una unión física,

es decir, la gota transmitida desde la dimensión interior del cerebro, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Israel surgió en el pensamiento”. Ya se explicó antes qué significa “en el pensamiento”. Por eso tienen la capacidad de transmitir este flujo desde la dimensión interior de la Jojmá oculta a la Torá Escrita y la Torá Oral, como se explicó antes.

Y esto es [lo que significa]: “La Torá que Moshé nos ordenó es la herencia (morashá) de la congregación de Yaakov”. Ahora bien, morashá también es una expresión de herencia (yerushá). El concepto es que hay un nivel de almas llamadas “hijos del Omnipresente”. 23

Este es el nivel de Israel, el nivel de “porque has luchado (sarita)”, etc. Y hay almas llamadas “siervo”; este es el nivel de “Yaakov, Mi siervo”.

Y esto es lo que significa “un hijo es la pierna de su padre”: está verdaderamente anulado, como el pie respecto de la cabeza, y no tiene ninguna voluntad propia. La expresión “un hijo es [la pierna de] su padre” significa Nétzaj, Hod y Yesod de Aba e Ima, [que son] los mojin de Zeir Anpín, etc.

Ahora bien, así como el pie sostiene la cabeza, a modo de analogía, también está en la capacidad del nivel de Israel transmitir la unión mencionada, para que del compromiso matrimonial se llegue al matrimonio, etc. Y véase lo escrito arriba sobre esto. 24

Pero las almas llamadas Yaakov reciben esta unión como herencia: puesto que este flujo se transmite al nivel de Maljut, la Torá Oral, también lo reciben las almas de [los mundos de] Beriá, Yetzirá y Asiá, llamadas “siervo”, para que la luz de D'os sea absorbida y llegue a cada una en la dimensión interior del corazón. Y véase lo escrito en otro lugar sobre

“pues él bendecirá la ofrenda y después comerán los invitados”, etc. Por eso la alegría de Simjat Torá es grande para todo Israel, desde el más grande hasta el más pequeño, etc.

(Glosa: De acuerdo con esto también se comprenderá lo que dijo Aba Binyamín acerca de que su plegaria estuviera próxima a su cama; Rashi explica que no quería ni siquiera estudiar antes de rezar, sino rezar de inmediato; y Tosafot, en el primer capítulo de Berajot)

(página 5b) [escriben]: “No sé de dónde deduce que está prohibido estudiar antes”. Pero, en verdad, no se trata de una prohibición,

sino de que el nivel del estudio de la Torá después de la plegaria es superior al de la Torá estudiada antes de la plegaria, si ya llegó la hora de rezar.

El concepto es que, aunque se explicó que la unión tiene lugar en Sheminí Atzeret, esto es en términos generales, pues todas las festividades son canales generales para todo el año, como está escrito en otro lugar.

Pero en particular, se sabe por Pri Etz Jaim que en la plegaria de cada día está el nivel de la unión de Zeir Anpín y Nukvá, que corresponden a la Torá Escrita y la Torá Oral;

y esto ocurre mediante la precedencia del nivel de “con toda tu fuerza” en el Shemá, que despierta la revelación de la jupá suprema, como está escrito acerca del versículo “Porque sobre toda la gloria habrá una jupá”; esta unión se renueva cada día,

pues cada día el hombre se convierte en una criatura nueva, y debe elevar las aguas femeninas (mayin nukvin) de las refinaciones de kelipat noga mediante “con toda tu fuerza”, las “chispas de fuego” de [el Nombre] Sag, etc. Y véase lo escrito sobre “Y estos son los nombres de los hijos de Israel”, acerca de la clarificación de la halajá, y sobre “Sesenta son las reinas”, etc.

Por lo tanto, si ya llegó la hora de rezar y uno no reza ni transmite la jupá y la unión, la Torá que estudia proviene únicamente del nivel de los “frutos inmaduros de la sabiduría superior”, transmitidos por sí mismos a la Torá Escrita, y de allí a la Torá Oral, solo en el nivel del kidushín.

Pero cuando primero recitó el Shemá y rezó, y se produjo la unión, entonces en el estudio de la Torá posterior hay una revelación de la sabiduría superior misma, y no solo de sus frutos inmaduros.

Y este es el significado de “quien se ocupa de la Torá לשמה (por su propio mérito)”: es decir, por la 25 Torá misma —“bendijeron primero por la Torá”—, como está escrito en otro lugar acerca de “Porque tu voz es dulce”, etc.:

pues entonces hay agrado y dulzura en la revelación del deleite supremo investido en la sabiduría de lo Alto, como es sabido. Véase también lo escrito acerca de “Vaetjanán”, etc.; y de lo escrito allí se entenderá לשמה con una explicación adicional.

5. Y de acuerdo con esto se entenderá el asunto del pasaje de Eliezer, siervo de Avraham, donde se 26 dice: “Y el siervo dijo: ‘Déjame beber, por favor, un poco de agua de tu cántaro’”: que este flujo llegue incluso al nivel de las almas que provienen del lado del siervo

(véase Raaya Mehemna, Parshat Pinjás (página 215a, al final), y el comentario del Ramaz allí; véase también Zohar I, Vayeshev (181b)).

Y antes se explicó que “siervo” se refiere a la Torá Oral —y hay varios aspectos, etc.—. Es necesario entender por qué todo esto se dice en relación con Rivká y qué tiene que ver Rivká con ello.

Pero el asunto es que nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que en el tiempo por venir dirán a Yitzjak: “Pues tú eres nuestro padre”, “porque Avraham no nos conoció”.

Y el asunto es que Avraham es Jésed, y su raíz proviene del Jésed de Atik Yomin; Yitzjak es el nivel 27 de Guevurá, y su raíz proviene de la Guevurá de Atik Yomin. En el tiempo por venir las Guevurot serán más elevadas, como el oro supera a la plata, y, como está dicho, “los levitas serán kohanim”, según está escrito en Likkutei Torah y en Likkutei Amarim.

Y la razón de todo esto es que “Yitzjak” es una expresión de risa (tzejok), como está escrito: “Elo- 28 kim me ha dado motivo de risa”, etc.

La risa es el nivel del deleite que nace de algo novedoso y maravilloso. A modo de ejemplo, cuando hacen reír con un kinigi, que es una lucha entre dos animales,

para que el rey se ría. Así también, el nivel de las refinaciones de las 288 chispas: cuando “la oscuridad se transforma en luz y lo amargo en dulce”, de ello surgirá el nivel de la risa ante Él, bendito sea, pues es algo novedoso que el mal de la kelipat nogah se transforme en bien y ascienda al nivel de la santidad.

Y este es el significado de “Elokim me ha dado motivo de risa”: precisamente del nivel del Nombre 29 Elokim, que oculta, proviene la risa, cuando la oscuridad y esta ocultación se transforman, etc.

Y esta es la razón por la que “me ha dado motivo de risa” está en pasado, mientras que “todo el que lo oiga se reirá de mí” está en futuro: las refinaciones tienen lugar durante los seis mil años de existencia del mundo,

y esto es lo que expresa el tiempo pasado. Pero la revelación del deleite que resulta de ello tendrá lugar en el tiempo por venir, cuando se completen todas las refinaciones; esto es lo que expresa el tiempo futuro.

Ahora bien, la refinación de las 288 chispas mencionadas antes se denomina elevación de las 30 aguas femeninas (máyin nukvin), y toda elevación se realiza específicamente mediante el nivel de las Guevurot de la luz que retorna (or jozer),

como ocurre con el asunto de los baalei teshuvá, que actúan “con mayor fuerza”, mediante el clamor del corazón, con todo el corazón, el alma y la fuerza; y como en el caso de Rabí Eliezer ben Durdaya, cuya alma partió mientras lloraba, y acerca de quien nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Hay quien adquiere su mundo en una sola hora”;

y este es el nivel de la luz que retorna (a diferencia del nivel de Avraham, “anciano, colmado de días”, que avanzaba de un nivel al siguiente, como se menciona en el Zohar acerca de este versículo),

hasta que asciende al nivel de la Guevurá de Atik, fuente de todas las Guevurot, que se inviste en el cerebro oculto y está por encima del nivel de ese cerebro;

pues el nivel de Atik Yomin es el nivel más bajo dentro del Emanador, etc.; solo que se inviste y desciende al cerebro oculto para ser la raíz de los emanados, etc.

Ahora bien, Avraham es el nivel de ever mah (“miembro de mah”), que es el nivel de atraer la revelación de la divinidad desde arriba hacia abajo, en la modalidad de luz directa (or yashar),

como el nivel de los justos completamente rectos —“un tzadik”, que otorga e imparte desde arriba hacia abajo—, y este es el nivel de Jésed. En la actualidad, durante el tiempo del exilio, mientras no se haya refinado toda la kelipat nogah, el servicio principal consiste específicamente en atraer la divinidad; por eso, el “retorno” (shov) debe ser mayor que el “correr” (ratzo).

Como está escrito: “La formó para que fuera habitada”. Es decir, del nivel de las Guevurot hay una 31 raíz de sustento para las fuerzas externas más que del nivel de los Jasadim, como dice la conocida expresión: “La cabeza de Esav [reposa] en el regazo de Yitzjak”. Por eso nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Y elegirás la vida’: esto es un oficio”, y “contra tu voluntad vives”, para hacer descender la luz específicamente hacia abajo.

Y por eso ahora los kohanim son los principales y los levitas están subordinados a ellos, como está 32 escrito: “Son entregados a Aharón”; pues el “retorno” (shov) es lo principal.

Pero en el tiempo por venir, cuando se hayan completado todas las refinaciones y el mundo entero se haya purificado, y “Él eliminará la muerte para siempre”, y “no habrá adversario ni desgracia”, etc.,

entonces, por el contrario, las Guevurot serán más elevadas que el nivel de los Jasadim, por la razón mencionada antes: que la risa principal y el deleite supremo provienen específicamente del nivel de las refinaciones de las 288 [chispas], mediante la transformación de los atributos del alma animal, que es el nivel de la elevación de las aguas femeninas; y esto es lo novedoso. Véase también lo escrito acerca del tema de “Tzión será redimida mediante la justicia”.

Y por eso los levitas serán kohanim, y dirán a Yitzjak: “Porque tú eres nuestro padre”: el nivel de las Guevurot de la luz que retorna, que es el nivel de los baalei teshuvá; esto es lo que provoca el deleite supremo principal, etc.

como en el tema de “una mujer cortejará a un hombre”, “la mujer virtuosa es la corona de su marido”. (Véase también lo escrito en Parshas Toldos sobre “Estas son las generaciones de Yitzjak”). Y esto es lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Si hacen teshuvá, serán redimidos”, pues una cosa depende de la otra.

Ahora bien, Yitzjak y Rivká pertenecen a un mismo nivel, pues su raíz está en la Guevurá de Atik Yomin; solo que Yitzjak corresponde al nivel de [el Nombre] Mah y Rivká al nivel de [el Nombre] Ban. Y es sabido que toda revelación proviene del nivel del Nombre Ban, que es el nivel de Maljut, es decir, el nivel de la revelación.

Por eso se dice de Rivká: “Y descendió al manantial”, para revestirse en el cerebro oculto; y por eso el sirviente le dijo: “Déjame beber”, y “bajó su cántaro sobre su mano”, etc., como se explicó antes.

“También sacaré agua para tus camellos”, para derramar bendición también hacia abajo; véase Zohar I, Vayeshev (181b, al pie), y allí Mikdash Melej; véase también lo escrito en otro lugar acerca del significado de “D'os Altísimo, que concede (gomel) bondades”.

Y en otro lugar se explica que Yitzjak y Rivká, que corresponden a Mah y Ban, representan la Torá Escrita y la Torá Oral; y este fue el propósito de la misión de Eliezer: refinar y hacer descender esta unión.

Por eso nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron en Bereishis Rabbah, Chayei Sarah, parshah 60: “Rabí Aja dijo: La conversación de los sirvientes de los patriarcas es más hermosa que la Torá de los hijos”; pues la Torá de los hijos ahora proviene solo del nivel del compromiso, “el fruto inmaduro de la sabiduría”, etc.,

pero la conversación de los sirvientes de los patriarcas hizo posible hacer descender el nivel de la unión misma, que es el nivel del matrimonio y de la dimensión interior, etc.

Y también ahora puede decirse que existe este nivel: pues Tishrei es llamado “el mes de los poderosos (eisanim)”, en el que nacieron los patriarcas; y mediante la teshuvá de los Diez Días de Teshuvá, las almas de Israel son llamadas, al menos, “sirvientes de los patriarcas”, 33

como dice la fórmula: “ya sea como hijos o como sirvientes”. Además, existe un nivel de sirviente que es superior al nivel de un ministro, como Rabí Janiná ben Dosá fue llamado “como un sirviente ante el rey”, etc. Y la plegaria es llamada “conversación” (sijá), como está escrito: “La plegaria del pobre..., [cuando] derrama su conversación”,

y esto es lo que significa “Yitzjak salió a conversar (lasuaj)” ; véase también lo escrito en el discurso que comienza “Por eso dicen los gobernantes”, acerca de “la ciudad de Sijón”. Y ya se explicó que mediante la plegaria de los Diez Días de Teshuvá se hace descender después el nivel del matrimonio y la unión en Simjat Torá; si es así, “la conversación” y la plegaria “de los sirvientes de los patriarcas son más hermosas”,

es decir, incluso la plegaria de quienes están en el nivel de “como sirvientes”: cuando quebrantamos nuestro corazón durante los Diez Días de Teshuvá y derramamos nuestra conversación ante D'os, es superior a “la Torá de los hijos”, que solo está en el nivel del fruto inmaduro de la sabiduría; por eso fue entregada únicamente mediante alusiones.

Pero mediante la conversación y la plegaria de los Diez Días de Teshuvá hacemos descender el nivel de la esencia de la sabiduría de lo Alto; por eso su relato se repite y se presenta con gran detalle, para indicar una revelación y un descenso desde la esencia de la sabiduría de lo Alto:

והיה מדי חדש בחדשו ומדי שבת בשבתו יבא...

“Y sucederá que, cada Luna Nueva en su Luna Nueva y
cada Shabat en su Shabat”



“Y sucederá que, cada Luna Nueva en su Luna Nueva y cada Shabat en su Shabat, toda carne ven- 1
drá a postrarse ante Mí, dice D'os.”

(Y véase sobre esto Rabbá sobre Bo, final del cap. 15; en la Guemará, primer capítulo de Sotá, daf 5a; Zohar I, 116a, 181a; II, 156b, 157a; III, 77a, 79b, 145a.)

Ahora bien, está escrito: “Todo aquel que es llamado por Mi Nombre y para Mi gloria, lo he creado, lo he formado y también lo he hecho” (Isaías 43:7). (Y véase sobre esto Bava Batra, daf 75b; Yoma 38a; Rabbá sobre Ki Tisá, final del cap. 46; Zohar I, 96b, 221; II, 42b; III, 225a, 228a.)

Esto significa que, para ser llamado por Mi Nombre, como está escrito: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”, [la luz divina] descendió y se desplegó gradualmente hasta el nivel de Beriá, Yetzirá y Asiá, para que tuviera también el nivel de la acción.

Ahora bien, aunque en Rosh Jodesh está permitido realizar trabajos, no obstante, en el lenguaje del versículo no se lo llama “el día de trabajo”, como está escrito: “Mañana es Luna Nueva...”

...y vendrás al lugar donde te escondiste el día de trabajo” (I Samuel, cap. 20:19). (Y véase allí en el Targum Yonatán, el comentario de Rashi y el Radak.)

La explicación es que los seis días de trabajo se llaman “los seis días de Bereshit”, porque se derivan del nivel de reishit (comienzo), que es Jojmá, como está escrito: “Todos los hiciste con sabiduría”,

y como dice la expresión: “Hace Bereshit”, y “Con Su bondad renueva cada día, continuamente, la obra de Bereshit”. El propósito del descenso de Jojmá a los seis días de trabajo y a las treinta y nueve labores —arar, sembrar, etc.—

es que asciendan; que también se eleven todos los niveles de la acción, para vincularlos con el D'os único. Pues las labores son necesarias para el hombre, su vida y su sustento; y cuando la persona eleva su alma en su plegaria al D'os único, en el Shemá, “Y amarás...”,

y en la plegaria, “Bendito eres...”, entonces todas las fuerzas vitales que están en las labores, de las que provienen su vida y su sustento, también ascienden con él y quedan incluidas en el Uno. Pues en ellas y por medio de ellas se le da a la persona la fuerza para elevar y vincular su alma al D'os viviente en el Shemá y en la plegaria.

(Esta elevación se realiza por medio de Jojmá, cuyo nivel es la autoanulación (bitul); por eso, mediante Jojmá puede producirse la anulación del yesh (existencia independiente). Esto explica que los seis días de trabajo se llamen “los seis días de Bereshit”, que es el nivel de Jojmá: por el poder de Jojmá que se extiende a los atributos emocionales (midot), se atraerá la anulación del yesh. Y véase Zohar I, Bereshit

(daf 31a, final de la col. a): “Esos seis días salen de Bereshit”; y véase allí en el Mikdash Mélej la razón por la que Jojmá se llama reishit. Y véase lo que se explica en otro lugar acerca del vino conservado en sus uvas desde los seis días de Bereshit.)

Ahora bien, los seis días de trabajo son el nivel de las emanaciones de arriba hacia abajo y de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut) de la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, para que se invista en Beriá, Yetzirá y Asiá y sea la fuerza de la acción.

(Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “No ha visto iniquidad en Yaakov”, y lo que se explica en el discurso que comienza “En el tercer mes”, acerca de “toda la alabanza de Tu obra”).

Shabat, en cambio, es el nivel de la elevación de abajo hacia arriba, en la modalidad del deleite, como está escrito: “Entonces te deleitarás en D'os”, y como dice la expresión: “Se alegrarán en Tu soberanía...; se saciarán y se deleitarán con Tu bondad...”.

(Véase el Ramaz al comienzo de Pekudei, daf 220b,) acerca de “por eso Shabat se llama ‘Es bueno agradecer’”, y según dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “¿Cuándo es grande? Cuando está en la ciudad de nuestro D'os...”.

[Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Y todos tus hijos”.] Y como está escrito en Zohar I, Vayejí (daf 239): “Una parábola de un rey que estaba sentado en su trono, con la corona de la realeza sobre él: se lo llama Rey supremo”.

“Cuando desciende y va a la casa de su siervo, se lo llama un rey pequeño. Así también el Santo, bendito sea...”; véase allí. Esto significa que, durante los días de semana, cuando está investido en Beriá, Yetzirá y Asiá, se lo llama un rey pequeño

pequeño. En Shabat, en cambio, está el nivel de la revelación del deleite de D'os, una semejanza del Mundo Venidero: el deleite de las almas, que disfrutan del resplandor de la Shejiná, y el nivel de recibir su recompensa. Pero los días de semana son para realizarlas.

Por eso está escrito acerca de Shabat: “Apartarte de tus asuntos y de hablar palabras”: está prohibido hablar. Pues la palabra dibur significa conducir y hacer descender de arriba hacia abajo, como está escrito: “Y D'os habló a Moshé, diciendo”. 2

Y esto corresponde a los días de semana, que son el nivel de la cadena descendente de los mundos y del descenso de arriba hacia abajo, para investirse incluso en el nivel de la Asía física, como está escrito: “Tu soberanía es soberanía de todos

los mundos”, incluso en el Mundo de Asía, como está escrito: “también lo he hecho”. En cambio, en Shabat, “y de hablar palabras” [está prohibido], pues el habla vuelve a su fuente y raíz en lo alto. [Y véase lo que se explica al respecto en el discurso que comienza “Vuelve, Israel, hasta”.]

Resumen. Los seis días de trabajo son los seis atributos emocionales superiores; corresponden al descenso y a la cadena descendente de los mundos, para investirse en Beriá, Yetzirá y Asía, como está escrito: “también lo he hecho”; y el descenso es con vistas a la elevación y a la anulación del yesh. 3

Por eso se llaman “los días de Bereshit”, que es el nivel de Jojmá, pues en Jojmá tiene lugar la depuración (birur). En Shabat hay una elevación desde el nivel de Asía hasta el nivel del deleite: “y se deleitarán con Tu bondad”. Por eso se dice acerca de Shabat: “apartarte de tus asuntos y de hablar palabras”.

2. Sin embargo, nada de lo que descendió abajo asciende a lo alto hasta que se le conceden desde arriba fuerza y vigor para elevarlo. Para ello se instituyó la recepción 4

de Shabat: “Ven, amado mío”, para que haya una iluminación desde arriba “al encuentro de la novia”, que es Kneset Israel (la Comunidad de Israel), de modo que “recibamos el rostro de Shabat”. Esto es [lo que significa] “Atráeme, correremos tras de ti”: todos los días de semana corresponden al nivel de “tras de ti”,

y debe haber “atráeme” para que “corramos”. De esta manera se comprende el tema de todo Shir HaShirim: dar fuerza y vigor a Kneset Israel, etc. Sin embargo, “quien se esforzó en la víspera de Shabat, etc.”

Cada día debe haber algo semejante a la elevación de Shabat. Esto es la elevación en la plegaria, desde “Y David bendijo” hasta la Shemone Esré, pues todos los temas mencionados allí hablan de una elevación de abajo hacia arriba, para quedar incluidos en la luz de D'os. Y en la bendición de Yotzer [se describe] cómo los ángeles santifican, “y los Ofanim con gran estruendo...”.

El estruendo expresa su anhelo y deseo, con el desfallecimiento del alma (kelot hanéfesh). Los Serafim, sin embargo, permanecen de pie, porque este nivel de inclusión y autoanulación es algo que está captado en su propio ser y esencia.

Pero los Ofanim están en un nivel inferior al de ellos; solo perciben que ese nivel de inclusión está lejos de ellos, pues es santo y está apartado...

y no está dentro de la categoría de los mundos, ni de la categoría de memalé ni de la de sovev...; por eso, todo su deseo y toda su aspiración es que su alma desfallezca hacia Él, algo que supera sus capacidades.

Por eso el estruendo es grande. Del mismo modo, todos los temas desde “Y David bendijo” hasta la Shemone Esré corresponden al nivel de la elevación de abajo hacia arriba, hasta el Shemá, cuando uno entrega su alma en “Uno” y en “Y amarás...”,

hasta la Shemone Esré, donde decimos “Bendito eres”, que es el nivel del descenso de arriba hacia abajo, para que haya una revelación del nivel de Havaíá, como está escrito: “Bendito sea Havaíá, el D'os de Israel, de mundo en mundo”, es decir, del mundo oculto al mundo revelado;

es decir, que se revele el nivel oculto, que está por encima de la categoría de los mundos, y de quien “ningún pensamiento puede captar nada”: el nivel de “Yo, Havaíá, no he cambiado” y “Tú eres el mismo antes de que el mundo fuera creado...”.

(Y véase lo que se explica al respecto en el discurso que comienza “Entonces cantaron Moshé y los Hijos de Israel”.) La revelación principal tiene lugar cada día mediante la práctica de las mitzvot y el estudio de la Torá, que equivale a todas ellas; pues todas consisten en atraer la revelación de lo oculto, como se explica en otro lugar.

Sin embargo, la diferencia entre la elevación de Shabat y la elevación de los días de semana durante la plegaria es que “un aldeano que vio al rey no es como un habitante de la ciudad que vio...”. Y la explicación es que

“los Ofanim con gran estruendo...”, por percibir el nivel de “santo y apartado”, superior al nivel de sovev y memalé kol almin, se asemejan, a modo de parábola, a un aldeano que vio [al rey]: su autoanulación ante el rey se debe a la novedad de su grandeza, que supera los límites de su comprensión.

Este es el nivel de los días de semana. En Shabat, en cambio, se revela el deleite supremo: “Se alegrarán en Tu soberanía; se saciarán y se deleitarán con Tu bondad”; entonces se asemeja a un habitante de la ciudad, para quien la grandeza del rey no es una novedad,

sino que se deleita y disfruta del resplandor de la preciosidad y belleza de su grandeza. A esto se refirieron al decir: “El sol en Shabat es caridad (tzedaká) para los pobres”. Y la explicación es

como está escrito: “Un sol de tzedaká, con curación en sus alas”, pues “Havaíá es un sol y un escudo”; es la curación, el nivel de “Quien cura a los enfermos”. Por eso es caridad para los pobres, que no tienen absolutamente nada propio.

La explicación del asunto es la siguiente: durante todos los días de semana, Kneset Israel se en- 5
cuentra en el estado de “enferma de amor”, como está escrito: “Sosténganme con frascos [de vino], rodéenme de manzanas, porque estoy enferma de amor”.

Esto se debe a que se encuentra en el estado de un pobre, que no tiene absolutamente nada propio, y su alma “anhela e incluso desfallece” por ascender hacia su Amado, para quedar incluida en la luz de D'os, el Infinito (Ein Sof), bendito sea,

que está por encima de la categoría de memalé y sovev. Y el amor con un desfallecimiento del alma como este es un estado de enfermedad, debido a “la esperanza que se demora”, pues ella siempre anhela e incluso desfallece, y no lo alcanzará durante todos los días de su vida.

Por eso, los estudiosos de la Torá en este mundo son llamados “débiles y enfermos”, porque los estudiosos de la Torá reciben del nivel de Jojmá,

quienes ven lo que nace, de la nada al algo, y ven que toda la cadena descendente del nivel de yesh (algo) es lo opuesto al nivel de ayin (nada). Por eso su alma desfallece en el estado de estar enferma de amor, derramándose literalmente su alma.

(En Likkutei Torah, Parshat Vayeira, se explica que “enfermo” significa que le falta la quincuagésima puerta. Puede explicarse que la quincuagésima puerta de Biná une Jojmá, que es ayin, con Biná, que se llama yesh; es decir, hace que la autoanulación de Jojmá se extienda también al nivel de yesh, como se explica en la explicación sobre el versículo “Y contarán para ustedes”).

Ahora bien, en Atzilut hay una unión de Jojmá y Biná en la modalidad de “dos compañeros”. Pero en Beriá no brilla el nivel de Jojmá suprema; solo brilla el nivel de Biná. Por eso, Beriá es el nivel de yesh.

Por eso, durante los días de semana, cuando Maljut desciende a Beriá, Yetzirá y Asiá, se encuentra en el estado de estar enferma de amor por esta razón: el nivel de yesh es lo opuesto a ayin. En Shabat, en cambio, hay un nivel de curación, pues ella asciende a Atzilut, donde se unen ayin y yesh...

Del mismo modo, la persona debe despertar este amor en la plegaria, como está escrito: “Ahora imploren el favor de D'os”; y el término imploren (jalú) se explica como en “Y Moshé imploró (vayejal)”, de lo cual los Sabios enseñan: “Esto enseña que enfermó...”; y este es el nivel de “los Ofanim... con gran estruendo...”.

Pero en Shabat está el nivel de “Quien cura a los enfermos”, pues “un sol de tzedaká, con curación en sus alas”, porque “se saciarán y se deleitarán con Tu bondad”; entonces “te deleitarás en D'os”.

Por eso “el sol en Shabat es caridad para los pobres”, que no tienen nada propio y cuya alma anhe-la e incluso desfallece, pues el sol cura. (Y véase lo que se explica en el discurso que comienza “Toquen el shofar en la Luna Nueva”, acerca de que en el futuro el Santo, bendito sea, sacará el sol de su estuche y los justos serán curados por él.)

Es el nivel de “Havaiá es un sol y un escudo”: la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, el nivel de Jojmá suprema, cuya iluminación descendió

y se invistió en Beriá, Yetzirá y Asiá durante los seis días de semana; en Shabat vuelve y asciende a su fuente y raíz, como está escrito: “Observarán el Shabat, porque es sagrado...” (Véase lo que se explica al respecto en el discurso que comienza “Un Shabat de completo descanso”).

Resumen. El tema de la recepción de Shabat y de “quien se esforzó en la víspera de Shabat” corres- 6
ponde a la elevación en Pesukei Dezimrá, el Shemá y la Shemone Esré; “Bendito eres, D'os” es el descenso que se atrae.

La diferencia entre la elevación de los días de semana y la elevación de Shabat se asemeja a la dife-
rencia entre un aldeano que vio al rey y un habitante de la ciudad; y el tema de “un sol de tzedaká
con curación”.

3. Todo esto corresponde al nivel de Shabat en contraste con los días de la semana. Sin embargo, el 7
nivel de Rosh Jodesh es otro asunto, pues en él está permitido realizar trabajos y, no obstante, no
se cuenta entre los seis días de trabajo.

Ahora bien, está escrito: “Así dice D'os: La puerta del patio interior que mira hacia el este perma-
necerá cerrada los seis días de trabajo; el día de Shabat se abrirá, y el día de la Luna Nueva se abri-
rá”: [esto muestra] que el día de la Luna Nueva no está incluido entre los días de trabajo, pues la
puerta no debe permanecer cerrada en él.

El asunto se comprenderá mediante una analogía y [como dice]: “Desde mi carne contemplo a 8
D'os”: el habla recibe de dos niveles. A veces recibe del nivel de los atributos emocionales: porque
uno ama algo, habla en su favor, o porque está enojado...; y a veces recibe del nivel del intelecto y
el entendimiento: uno expresa aquello que comprende con su intelecto.

Del mismo modo, mediante una analogía, quien reflexiona comprenderá lo que ocurre arriba: aunque “Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes...”, no obstante, arriba se habla del nivel del habla y de “la palabra de D'os”,

que es el nivel del mundo revelado (alma d'isgalya), y es la fuente del nivel de Kneset Israel. A veces, Kneset Israel recibe este nivel del nivel de los atributos emocionales,

es decir, el nivel del amor oculto, a lo largo de los seis días de la semana, después de la plegaria, que lleva a “apartarse del mal, hacer el bien, buscar la paz”, por causa del amor natural oculto en el corazón

de todo judío. Y “buscar la paz” significa unir a los dos opuestos: todo lo que está más y más arriba corresponde al nivel de ayin (nada), y todo lo que está más y más abajo corresponde al nivel de yesh (algo)...

En cambio, en Rosh Jodesh ella recibe del nivel del intelecto y el entendimiento, pues entonces es un momento propicio arriba para hacer llegar a ella la percepción y el entendimiento acerca de la renovación de la obra de Bereishit, de la nada a algo,

y para que el amor esté en un estado de autoanulación (bitul), como está escrito: “Y Mis palabras que puse en tu boca”; y está escrito: “Pondré Mis palabras en tu boca”: Mis palabras, literalmente. (Y véase lo explicado en la explicación del versículo “Y el número de los hijos de Israel será”, y en el discurso que comienza “En el tercer mes”).

Y este nivel se llama “la puerta del patio interior que mira hacia el este (kadim)”: desde antes (mi-kedem) de la obra de Bereishit. (Pues la obra de Bereishit es el nivel de Jojmá tal como está investido en los atributos emocionales, como se explicó antes acerca del significado de “los seis días de Bereishit”).

En cambio, en Rosh Jodesh el habla recibe del nivel de Jojmá misma. El nivel de Jojmá investida en los atributos emocionales, donde permanece oculta dentro de ellos, no se compara con el nivel de la revelación de Jojmá misma, que es elevada y sublime, muy por encima de los atributos emocionales, como se explica sobre este tema en el discurso que comienza “He venido a Mi jardín”.

Y véase lo explicado en el discurso que comienza “Y D'os habló a Moshé... y Me aparecí a Avraham...”, donde se dice acerca de este nivel: “Pero por Mi Nombre Havaíá no Me di a conocer a ellos”. Véase también lo explicado sobre el tema de “que mira hacia el este” en el discurso que comienza “Y Moshé reunió”; y véase Zohar I, Parshas Noach, página 75b.)

Y este es el asunto de “Él renueva los meses”, la fuente de la renovación; Kneset Israel se eleva a este nivel, de modo que “el día de la Luna Nueva se abrirá”, como el día de Shabat.

Pero, puesto que es el nivel del habla y de “la palabra de D'os”, el nivel del mundo revelado, que es precisamente lo que se renueva, por eso está permitido trabajar en Rosh Jodesh;

pero no se cuenta entre los días de trabajo, porque ella se eleva a su fuente y principio. (Y véase también Sefer Shel Beinonim, parte I, capítulo 16, acerca de “D'os considera una buena intención como si fuera una acción...”, “sus caminos son elevados” muy por encima del nivel de la acción...; véase allí.

Y otro ejemplo de esto se encuentra en lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, al comienzo del capítulo 6 de Berachos: “Cuando Israel cumple la voluntad del Omnipresente, otros realizan su trabajo”. Vemos así que no se necesita el nivel de la acción, aunque esté permitido trabajar; y como se explica sobre este tema en otro lugar, en el discurso que comienza “El que recogía leña”).

Resumen. Shabat significa que el habla retorna a su lugar; pero Rosh Jodesh corresponde al nivel 9 del habla y, por eso, está permitido trabajar en él. Sin embargo, no se lo llama día de trabajo, porque en Rosh Jodesh el habla recibe de antes de la obra de Bereishit.

4. Todo esto corresponde al nivel de Shabat y de la Luna Nueva que vienen después de los días de 10 la semana. Pero “Y sucederá que de Luna Nueva en su Luna Nueva y de Shabat en su Shabat” significa la Luna Nueva de la Luna Nueva y el Shabat de Shabat; entonces “toda carne vendrá...”.

La explicación del asunto es la siguiente: el Shabat que viene después de los seis días de trabajo se debe a que “en él descansó de toda Su obra”.

Esto es comparable a una persona que hace descender su intelecto y lo aplica a los procedimientos de sus acciones, como al escribir, cuando emplea su inteligencia para decidir cómo escribir; y después de escribir, su intelecto retorna a su fuente y raíz. Así también sucede

con que “en seis días D'os hizo los cielos y la tierra”: la iluminación de Su sabiduría, bendito sea, descendió y se desplegó gradualmente incluso en la Asía física, como está escrito: “A todos los hice con sabiduría”.

Pero en el día de Shabat retorna a su reposo y a su fuente suprema. Sin embargo, el Shabat de Shabat significa que incluso el día de Shabat es considerado ante Él como los días de la semana;

pues es el nivel de lo que está más allá de los límites de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), de donde se atraen resplandor e iluminación para dar vida y sustentar a los mundos, pues, de otro modo, los mundos quedarían anulados y serían como si no existieran;

pues está muy, muy por encima de los límites de sovev y memalé... (Y véase lo explicado en el discurso que comienza “Shabat de completo reposo” y en el discurso que comienza “Escuchen, cielos”; y de este modo puede comprenderse en cierta medida el asunto de “Shabat en su Shabat”).

Y véase lo explicado en el discurso que comienza “Muchas aguas”, en Parshas Noaj. En la Mishná, al final del capítulo 2 de Eduyos, “cada Shabat en su Shabat” se interpreta como el período desde Pesaj hasta Atzeres; esto se debe a que en la festividad de Shavuot se revela la quincuagésima puerta, la revelación de Kéter, como se explica en otro lugar.) Del mismo modo, la Luna Nueva de la Luna Nueva es la fuente y el comienzo de la renovación, como se mencionó antes.

Pero la revelación de estos niveles tendrá lugar en los días de Mashíaj, acerca de quien está dicho: “He aquí, Mi siervo prosperará; será elevado, exaltado y muy encumbrado” (en Isaías, capítulo 52). (Véase Zohar I, Vayeishev, página 181b; III, 246b.)

Pues entonces resplandecerá la luz y revelación del Infinito (Ein Sof), bendito sea, que está más allá de los límites de la cadena descendente de los mundos; y entonces “toda carne vendrá a prostrarse...”. Pues

el asunto de “toda carne” corresponde al elemento del fuego, pues el nivel de lo viviente es el elemento del fuego. Por eso se dice “el rostro de un león, el rostro de un toro...” y “su aspecto era como carbones de fuego”, porque son serafim, como el elemento del fuego.

Por eso dijeron en la Guemará que está prohibido que un ignorante (am haaretz) coma carne (basar). Pues el propósito de que la persona coma consiste en que el alimento se transforme en sangre y se vuelva carne como su propia carne; de ese modo, el alimento adquiere la capacidad

de elevarse mediante la elevación de la persona. Y cuando la persona eleva su alma hacia D'os, la fuerza del alimento también está incluida en ella y se eleva junto con ella, pues también se ha convertido en el nivel del ser humano.

Ahora bien, los estudiosos de la Torá corresponden al estado de “débiles y enfermos”, es decir, al **11** estado de estar enfermos de amor, por el elemento del fuego, y de sentir sed...; esto se debe a que reciben del nivel de Jojmá y de la comprensión, al ver lo que nace de la nada a algo. Por medio de ello, las llamas ardientes de su amor se acrecientan...

Por eso tienen permitido comer carne, que pertenece al elemento del fuego: cuando esta se transforma y se vuelve como su carne, queda incluida en el nivel del ser humano, para elevar y unir su alma a D'os con las llamas ardientes del amor.

En cambio, los ignorantes, que solo tienen el amor oculto y en quienes no hay ninguna agitación de las llamas ardientes mencionadas,

no elevan junto con ellos la fuerza de la carne; por el contrario, esta provoca que descendan, D'os no lo permita. (Véase lo explicado sobre esto en el discurso que comienza “Cuando salgas”, en el discurso [que comienza] “Cuando enciendas”, y en el discurso que comienza “Los jefes de las tribus”, acerca de “los votos son una protección para la abstinencia”).)

Ahora bien, “toda carne”, que es el elemento del fuego, vendrá y alcanzará el nivel de la postración y la autoanulación (bitul). (Y puede decirse que este es el asunto de “todo el que es llamado por Mi Nombre”; véase Rashbam sobre Bava Batra

(75b), en la explicación de “En el futuro, los justos serán llamados por el nombre del Santo, bendito sea”: cuando se revele el nivel de su Shabat y su Luna Nueva.) Pues

lo que ahora corresponde al nivel del elemento del fuego y a la agitación de la sensibilidad se debe al estado de estar enfermo de amor, y a “los Ofanim con gran estruendo...”,

pues la inclusión y la autoanulación en la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, es algo elevado y sublime, más allá de ellos, porque ellos están abajo. Pero cuando se revele el nivel de su Shabat y su Luna Nueva, que está por encima de la cadena descendente de los mundos, entonces llegarán y vendrán a postrarse.

Y la explicación de “postrarse ante Mí” es la siguiente: el nivel de la postración, aunque corresponde al bitul, también es un nivel de atracción,

pues atrae del nivel de bitul, del nivel de lo que está más allá de los límites de la cadena descendente de los mundos. (Véase también Rabbah, Parshas Vayeira, capítulo 56, acerca de “nos postraremos y volveremos a ustedes”).

Del mismo modo, el asunto de la postración durante la plegaria de Shemoneh Esré, como se explica al final del discurso que comienza “Los cielos son Mi trono”: consiste en atraer el asunto del bitul, como en la expresión “Bendito eres Tú”: que sea bendecido (baruj) y atraído, para llegar al nivel de “Tú”, el nivel de la revelación.

Y este es el significado de “postrarse ante Mí” (lefanai): que exista el nivel de “rostro” (panim), que es el nivel de la revelación, como en “su rostro resplandeció...”. Este es el asunto de “Que D'os haga resplandecer Su rostro sobre ti...”,

“que haga resplandecer Su rostro con nosotros, Selá”. Y esto es “dice D'os”: que haya el nivel del decir y de la atracción de arriba hacia abajo, mediante la revelación de este nivel.

מזמור שיר חנוכת הבית כו' ולא שמחת אויבי לי

“Salmo, cántico para la dedicación de la Casa..., y no permitiste que mis enemigos se regocijaran por mí”



“Un salmo, un cántico para la inauguración de la Casa...”, y “No permitiste que mis enemigos se alegraran por mí”. Ahora bien, en el momento de la creación del hombre, los ángeles servidores presentaron una acusación ante el Santo, bendito sea, y dijeron: “¿Qué es el hombre para que lo recuerdes?”, como está escrito en Midrash Rabbah sobre Bereshit, sección 8. Después, en el momento de la entrega de la Torá, cuando

Israel antepuso “haremos” a “escucharemos”, admitieron. Y después, en el momento del pecado del Becerro de Oro, se alegraron de que hubiera resultado tal como habían dicho: que, apenas cuarenta días después de la entrega de la Torá, cuando había sido cara a cara, etc., su corazón había cambiado hasta ese punto.

Pero, en el momento de la construcción del Mishkán, su alegría se ensombreció, pues la labor del Mishkán expía la fabricación del Becerro; por eso había oro en el Mishkán, para expiar el oro del Becerro.

Por eso David dijo acerca de la construcción del Beit HaMikdash: “Un salmo, un cántico para la inauguración de la Casa..., y no permitiste que mis enemigos se alegraran por mí”: estos son los ángeles que habían presentado la acusación.

Es decir, la construcción del Beit HaMikdash es una misma cuestión que la construcción del Mishkán. (Algo similar se cita en el libro Arkei HaKinuyim, compuesto por el autor de Seder HaDoros, en la entrada “enemigo”; y véase la Guemará en Kiddushin) (folio 72): “¿Qué significa ‘con enemigos en la puerta’...?”; y véase Bereishis Rabbah, sección 54.

Y para comprender esta acusación de los ángeles, que dijeron “¿Qué es el hombre...?”: los ángeles dijeron que ellos se encuentran en un nivel superior al del hombre. Y la respuesta fue que el hombre es más excelso.

Para explicar esto, es preciso comprender la cuestión de los ángeles y las almas. Pues encontramos que los ángeles cantan, pero no encontramos esto en el caso de las almas. Sin embargo, en verdad, también las almas cantan constantemente,

pues siempre tienen ascensos y descensos, “de fortaleza en fortaleza”, como está escrito: “Y sucederá, de mes en mes...”; después regresan al Gan Eden inferior y vuelven a ascender al Gan Eden superior, etc.

Y es sabido que todo desplazamiento y ascenso se produce específicamente por medio de un cántico, como en la expresión: “Todos los que tienen un cántico salen con un cántico y son atraídos por un cántico”, según se explica en el gran Likkutei Amarim. Sin embargo, no encontramos esto expresado explícitamente en las Escrituras.

La razón es que el cántico de los ángeles se oye en los oídos del profeta, como está escrito: “Y oí detrás de mí el sonido de un gran estruendo...”, en forma de sonido real; y como está escrito: “Y oí el sonido de sus alas, como el sonido de muchas aguas...”;

y “proclaman con temor, al unísono, en voz alta...”, y “los Ofanim con un gran estruendo...”. Esto se debe a que tienen cuerpos, como está escrito: “Hace de Sus ángeles vientos,

Sus servidores, fuego ardiente”. Esto no se refiere a sus almas, pues las almas poseen intelecto y comprensión, como el alma humana, que razona y comprende; no sería apropiado llamarlas “vientos” y “fuego ardiente”.

Más bien, se refiere a sus cuerpos, como escribe el Rambán: los ángeles tienen un cuerpo compuesto del elemento simple del aire y del elemento simple del fuego.

Por eso los ángeles ocupan espacio: hay un gran ángel [del tamaño de] un trayecto de quinientos años, y hay un ángel [que mide] un tercio del mundo, etc. Es decir, su cuerpo es tan grande que pertenece a la categoría del espacio.

Por eso su cántico se reviste de la forma de sonido, hasta que se oye en los oídos del profeta. En cambio, el cántico de los ángeles [aparentemente: las almas] no se oye, porque no están en absoluto revestidos de un cuerpo.

Por eso su cántico no se reviste de la forma de sonido, sino que está únicamente en la forma de intelecto y comprensión. Por eso los profetas no hablaron de él.

Del mismo modo, encontramos en relación con la visión que los ángeles son vistos y se revelan a los ojos de carne de visión pura, como en el caso de Avraham: “Y vio, y he aquí, tres...”, pues tienen cuerpos y pueden revestirse hasta revelarse y hacerse visibles; no ocurre así con las almas.

Este es el sentido de lo que decimos en la Shemoneh Esreh: “Y los santos te alaban cada día, selah”: primero decimos el orden de la Kedushá de los ángeles, cómo dicen “Santo”, “Bendito” y “Reinará”; después decimos además: “Y los santos cada día...” ,

acerca de las almas. Las decimos en orden, de abajo hacia arriba: primero la Kedushá de los ángeles, que pertenecen al espacio y al tiempo; pues, dado que están en el espacio —un trayecto de quinientos años y un tercio del mundo, etc.—, también pertenecen al tiempo, ya que el espacio y el tiempo son ambos creados en un mismo aspecto.

Por eso tienen un momento fijo para entonar un cántico, como es sabido. En cambio, las almas no tienen dimensión de tiempo ni de espacio; más bien, “cada día” te alaban constantemente, y también “selah”, sin interrupción.

2. Pero los ángeles que dijeron “¿Qué es el hombre...?”, aunque sabían que la condición y el nivel 6 de las almas son muy superiores a su propia condición y nivel, como se dijo antes, aun así el alma, tal como es, no está revestida en absoluto de un cuerpo.

Pero respecto de su descenso para revestirse en un cuerpo en este mundo, dijeron: “¿Qué es el hombre?”, pues a causa del cuerpo el hombre está predispuesto a pecar. Por eso dijeron que la Torá debía ser entregada a ellos, pues ellos también tienen cuerpo y alma, y su cuerpo es espiritual.

Y la respuesta del Santo, bendito sea, fue que era necesario que el alma, que proviene de la dimensión interior (pnimiut) de los mundos y que en sí misma está completamente abstraída de la materia corporal, descendiera específicamente a un cuerpo verdaderamente físico, para que por medio de ello hubiera una morada en los mundos inferiores; no ocurre así con los ángeles.

(Y véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Y D'os, Elokim, formó al hombre, polvo...”. También el Beit HaMikdash fue hecho de cosas físicas, y en él hubo una revelación de un nivel que está por encima de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut). Y véase lo escrito en el segundo discurso sobre “Un salmo, un cántico para la inauguración”).

Ahora bien, cuando se construyó el Beit HaMikdash, entonces se dijo: “Y no permitiste que [mis enemigos] se alegraran...”. Pues está escrito: “Harán para Mí un Santuario, y moraré en medio de ellos”; no dice “en medio de él”,

sino “en medio de ellos”, pues la morada de la Shejiná (la Presencia Divina) estaba dentro del propio Israel. Aun así, era necesario construir una casa de madera y piedras, para que por medio de ella se revelara la Shejiná en Israel.

Y del mismo modo, ahora que el Beit HaMikdash fue destruido, la santidad se ha extendido a cada sinagoga y casa de estudio, como está escrito: “Y he sido para ellos un pequeño Santuario...”.

Para entender esto, es preciso comprender qué es la morada de la Shejiná. Ahora bien, decimos: 7
 “Y no podemos subir, presentarnos y prosternarnos ante Ti”.

Es preciso comprender qué significa “y prosternarnos” y por qué no podemos hacerlo. Es cierto que subir y presentarnos es imposible por causa de “la mano...”,

pero es posible prosternarse en cualquier lugar ante Él, bendito sea, como en “Y nos arrodillamos y nos prosternamos...”. Entonces, ¿por qué se necesita específicamente el Beit HaMikdash para esto?

Sin embargo, hay dos niveles de prosternación. Pues el sentido de prosternarse es que uno se anula y se somete ante Él, bendito sea, tal como se anula ante el rey y acepta servirlo y obedecer su voz.

Ahora bien, existe una prosternación en el nivel de la dimensión exterior (jitzoniut), en la que uno 8
 somete el cuerpo para que no se rebele; pero la esencia de la voluntad y la dimensión interior del alma no se anulan, pues, aun así, uno sigue siendo un ser independiente y tiene otra voluntad y otro pensamiento propios, aparte de la sumisión.

En cambio, la prosternación en el nivel de la dimensión interior (pnimiut) es el nivel de “Anula tu voluntad ante Su voluntad”, en el que uno no tiene en absoluto ninguna otra voluntad ni deseo, como en “un hijo es la pierna...”, pues la pierna está totalmente anulada, etc.

Esta es la prosternación del alma. Israel recibía esta prosternación al presentarse en el Beit HaMikdash en las tres festividades del año, donde se revelaba la Shejiná; el sentido de “Shejiná” es aquello que mora en los mundos inferiores de manera revelada.

(mientras que el Santo, bendito sea, es santo y apartado, etc.); por medio de esto, todas las almas se anulan como una vela ante una antorcha. Es decir: cuando arde una antorcha muy grande,

entonces la luz de cada vela individual que arde cerca de ella se va e incorpora a la luz de la antorcha, y ambas se vuelven verdaderamente una.

Esto es [lo que significa] “Y no se presentarán ante Mí con las manos vacías”: del modo en que uno venía a ver, pues había una visión y una revelación interior. Y está escrito “Mi rostro”; esto alude al nivel de la luz que llena todos los mundos (memalé kol almin) y la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), el nivel de la unión del Santo, bendito sea, y Su Shejiná. Además, cada uno

de Israel recibía esta revelación según su medida cuando subían a la festividad, pues todos están obligados a presentarse. Por eso dice “el rostro de Havaia” (pnei Havaia), en plural, porque cada uno recibía la revelación según su nivel. Y la esencia de presentarse era la prosternación: uno se prosternaba y así cumplía [la obligación]

(salvo que está escrito: “Y no se presentarán ante Mí con las manos vacías”). De estas tres festividades se recibía el nivel de la prosternación, para que durante todo el año se mantuviera este estado de autoanulación, pues la autoanulación de cada festividad y Yom Tov continuaba hasta la siguiente festividad.

Y desde que el Beit HaMikdash fue destruido, aunque no podemos prosternarnos, sin embargo, la santidad de esta iluminación, una ínfima porción de ella, se ha extendido al “pequeño santuario”, la sinagoga y la casa de estudio;

es decir, en el momento de la plegaria, cuando la persona se apega a su Creador y desea anularse ante el Rey, Rey del mundo, cada uno según

su medida; [para algunos] es en el nivel de la dimensión exterior, por la coerción con que uno se obliga a sí mismo, etc. Y la plegaria de una persona solo es escuchada en la sinagoga, etc., porque allí se extiende la morada de la Shejiná,

(por eso “en todo grupo de diez reposa la Shejiná”, y decimos una expresión de santidad cuando hay diez; pues mediante la reunión de diez reposa la Knesset Israel de lo Alto, que es el nivel de reunión y congregación de las almas y su fuente), se produce una prosternación y autoanulación como la de una vela ante una antorcha.

Ahora bien, esta autoanulación se da específicamente en las almas, que están verdaderamente unidas como una vela en una antorcha, que se separa de la mecha y se incorpora a ella; pues la Shejiná es la Knesset Israel, la fuente de las almas de Israel: “Ustedes son hijos de D'os, su D'os”; “un hijo es la pierna de su padre...”.

En cambio, los ángeles están en un estado de separación, pues están vestidos en vasijas limitantes; y con mayor razón cuando descienden abajo: he aquí que “los Nefilim estaban...”.

3. Ahora bien, para que la Shejiná morara en el Beit HaMikdash, “D'os dijo que moraría...”, David y Shlomó realizaron primero la inauguración (januká) de la Casa. 9

El sentido de esta inauguración deriva del término jinuj (formación), como en “Forma a un joven según su camino”. Cuando se lo inicia en el estudio, no se lo inicia solo mediante el estudio, que es algo que tendrá siempre consigo, sino que se lo inicia con algún agregado,

como alguna muestra de cercanía o algún regalo. Así también ocurre con la inauguración del Beit HaMikdash y del Mishkán: se añadió algo a las ofrendas diarias, “dos corderos” conforme a la ley. En el Mishkán, los príncipes ofrecieron “un novillo joven...”

y para el sacrificio de paz...". Y en el Beit HaMikdash, "Shlomó sacrificó ciento veinte mil ovejas...". Esto representa una adición de luces supernas que descendieron con la revelación de la Shejiná: no descendió únicamente la Shejiná,

sino también una adición de luces supernas que descendieron con ella. Véase sobre esto el final del discurso que comienza "Esta es la inauguración del altar" y el discurso que comienza "El veinticinco de Kislev".

Ahora bien, la sección de los príncipes especifica en la Torá la ofrenda de cada príncipe: "esta es la ofrenda de Najshón", "esta es la ofrenda de Netanel", etc. **10**

Y en el caso de todos ellos se escribe cuáles fueron sus ofrendas, aunque todos ofrecieron del mismo modo. Debería haber dicho: "Netanel hizo lo mismo...", "y así hizo...".

¿Por qué era necesario repetir doce veces las ofrendas, que eran iguales? La explicación es que fue escrito para las generaciones, pues era sabido y revelado ante Él que en el futuro el Beit HaMikdash sería destruido,

y habría que cumplir "Y ofreceremos [en lugar de] toros [la ofrenda de] nuestros labios", como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: "Quien se ocupa del estudio de la ofrenda de ascensión...". Y, del mismo modo, en Janucá leemos la sección de las ofrendas de los príncipes, porque también en Janucá hubo una inauguración del altar, pues los idólatras hicieron

trece brechas; y cuando prevaleció la dinastía de los Jashmonaim y los derrotó, fue necesario inaugurar el altar para restaurar la santidad a su estado anterior, pues durante las brechas de los idólatras esta se había retirado. Mediante la lectura de la sección de los príncipes en la Torá atraemos la morada de la Shejiná, como se sabe acerca de quien lee la Torá.

Por eso se repitieron las ofrendas doce veces, por las doce tribus, para atraer la autoanulación (bitul) como la de una vela ante una antorcha, pues hay doce antorchas correspondientes a las doce tribus, y cada tribu es una antorcha por sí misma.

(Del mismo modo, en la partición del Mar, este se dividió en doce partes, para que cada tribu tuviera su propio camino y pudiera dirigir [su intención], cada cual según su medida, como está escrito en otro lugar. Véase también el Midrash Rabá, Parshas Nasó: respecto de las ofrendas de los príncipes, dijeron que la ofrenda de cada príncipe tenía un sentido y una intención propios; véase allí en extenso).

Ahora bien, la explicación de "Un salmo, un canto", una expresión duplicada. Sin embargo, hay una diferencia entre mizmor (salmo) y shir (canto): la música y melodía que se ejecuta en un instrumento musical, como el arpa y la lira, etc.; esa melodía se llama "sonido de música" (kol zimrá), porque es el sonido musical que sale del instrumento.

Y shir es el canto de la boca: la voz que sale de la boca y no está investida en un instrumento. Esto **11** es [lo que significa] “Un salmo, un canto”: mizmor es el canto de los ángeles que se encuentran en las alturas del mundo, que pertenecen a la dimensión exterior (jitzoniut) de los mundos,

pues están en el nivel de materia y forma, luz y vasija. Su canto, en el que cantan, alaban y glorifican el Nombre de la gloria de Su reino, bendito sea, “con agradecimiento y sonido de música”, se llama el nivel de mizmor, porque es música investida en una vasija,

pues están en el nivel de materia y forma. Por eso no se encuentra en ellos la verdadera autoanulación (bitul), la de incorporarse a su fuente como una vela ante una antorcha, porque su vasija los limita. Por esta razón, también su autoanulación se percibe como sonido y gran estruendo, todo

a causa de la vasija. Y shir es el nivel del canto de las almas en el Gan Eden, que salen con canto y son atraídas por el canto en verdadera autoanulación, como la anulación de una vela ante una antorcha, pues no están investidas en materia y vasija, como se dijo antes. Por eso su canto se llama el nivel de shir, porque no está investido en una vasija,

pues carecen de materialidad y vasijas, como se dijo antes. (Véase también lo escrito sobre “El Cantar de los Cantares” y sobre “Y de noche Su canto está conmigo”, en el discurso que comienza “Y sucedió al final”. Véase Zohar, parte 1, Vayeitzei)

(148b), acerca de la diferencia entre el canto de los levitas y el nivel de “y Tus piadosos cantarán con júbilo” de los Kohanim, que es un nivel superior.

Del mismo modo se comprenderá la superioridad del nivel de shir sobre el nivel de mizmor. También en el Pardés, en [la Puerta de] Arkei HaKinuyim, bajo la entrada shir, se explica que shir está en Jojmá (sabiduría).

Ahora bien, en el Santuario se revelaba la Shejiná, fuente de las almas y de los ángeles, como está escrito: “Tu reino es un reino de todos los mundos...”.

Por eso, respecto de la inauguración de la Casa, se dice “Un salmo, un canto”: allí se revelaban ambos, el nivel del mizmor de los ángeles y el shir de las almas, pues la fuente de todos ellos es la revelación de la Shejiná, bendito sea, que se revelaba en el Santuario, como se dijo antes.

Y así ocurría abajo, en el Santuario, con el canto de los levitas, que se dividían en dos grupos: algunos cantaban con la voz y otros tocaban instrumentos. Como aparece en la discusión del Talmud sobre si la esencia del canto se realiza con la voz o con instrumentos, etc.; véase allí.

En cuanto a que a veces aparece en el orden inverso, “Un canto, un salmo, de los hijos de Koraj...”: **12** mizmor pertenece a la dimensión exterior y está investido en una vasija, mientras que shir pertenece a la dimensión interior y no tiene vasija;

por eso, cuando deben unirse, puede ocurrir de dos maneras: o bien lo superior desciende abajo o lo inferior asciende arriba. Por consiguiente, cuando dice “Un salmo, un canto”, se trata del ascenso de mizmor para incorporarse a shir y unirse a él.

Y “Un canto, un salmo” significa que lo superior, shir, desciende abajo para unirse a él. (Y en Zohar, parte 3, al comienzo de Parshas Ajarei) (folio 58b): “¿Qué significa ‘Un canto, un salmo’?... Un canto que es doble...”.

Y lo mismo ocurre con “Un salmo, un canto para el día de Shabat”. El Mikdash Mélej explica allí, en nombre de Rabí Jaim Vital, que “un canto que es doble” significa la unión de Zeir Anpín y Nukvá. Véase allí también, al final de la parshá (folio 79b),

acerca de “Un salmo, un canto para el día de Shabat”; y el Mikdash Mélej explica allí que “un salmo, un canto” es como dice la Mishná al final de Tamid: “para el día que es todo Shabat...”,

y hacia Él cantan el nivel de “un salmo, un canto”; entiéndase esto. Del mismo modo se explica “Un salmo, un canto” respecto de la inauguración de la Casa, etc. Además, mizmor es un término que significa podar (zemer) y dividir, como está escrito: “y no podarás (tizmor) tu viña”,

lo cual alude a la separación y división de la melodía, que se corta en pequeñas partes dentro del instrumento musical, a diferencia de shir. Y lo mismo ocurre arriba.

Y el significado de “pues Tú me has elevado (dilisani)”: la razón de todo esto es la superioridad y preeminencia de las almas sobre los ángeles, y esta superioridad está insinuada en la palabra dilisani, que tiene tres significados. El primero deriva de un término de exaltación y elevación, en un nivel sumamente elevado. El segundo deriva de un término de pobreza (dalut) y necesidad. 13

El tercero deriva del término “sacó, sacó (dalah dalah)”, que significa sacar [agua]. Los tres significados son verdaderos y corresponden a tres superioridades que el alma posee sobre los ángeles. 14

El primero deriva de un término de exaltación y elevación: el alma es elevada y excelsa en su fuente superior, pues proviene de la dimensión interior, a diferencia de los ángeles, etc. Por eso, la reverencia y la autoanulación del alma ante su fuente son mucho más intensas, verdaderamente como una vela ante una antorcha.

El segundo deriva de un término de pobreza y necesidad: es decir, el alma está desnuda, sin vestidura, pues no tiene en absoluto un cuerpo ni un recipiente limitante que la revistan; a diferencia de los ángeles, que sí tienen cuerpos, los cuales son viento y fuego llameante. 15

El tercero deriva de un término que significa sacar [agua]: las almas fueron extraídas de la fuente de la que fueron talladas, del nivel de Jojmá (sabiduría); “y llenó su cántaro (kadá)”: un cántaro (kad) del mar de Jojmá, los veinticuatro (kad) libros de la Torá.

Es decir, “su fundamento está en los montes sagrados”, que corresponden a la Jojmá suprema, fuente de la Torá, pues la Torá fue sacada de allí, como un cántaro del mar; y como está escrito:

“y estableció una Torá en Israel”; y está escrito: “Y esto era antes en Israel”. “Esto” no es sino la Torá, que está arraigada en las almas de Israel, en su fuente y en su dimensión interior (pnimiut). Por eso, ellas son más aptas que los ángeles para que la Shejiná (la Presencia Divina) repose entre ellas y para recibir la Torá.

מזמור שיר חנכת הבית לדוד

Salmo, cántico de la inauguración de la Casa, de David



“Salmo, cántico de la inauguración de la Casa, de David”. Para comprender por qué se hace un 1
banquete y se celebra la inauguración de una casa: hay tres niveles: alimentos, vestimentas y casas.

El alimento es fuerza vital interior para el cuerpo de la persona. Se vuelve interior a ella y fuerza vital para ella por medio del vientre y el estómago, que cocinan el alimento; la parte más selecta asciende al cerebro y se vuelve [nutrición] interior y fuerza vital para el intelecto y los miembros, fortaleciendo todos sus miembros.

Las vestimentas son [elementos] circundantes sobre la persona: la rodean, la visten y la protegen únicamente del frío y del calor; no se vuelven interiores a ella ni fuerza vital como el alimento, pero la circundan directamente.

Las casas también son [elementos] circundantes sobre la persona, pero no como las vestimentas, que están directamente sobre ella. En cambio, las casas están completamente alejadas de la persona.

Ahora vemos que el alimento se compra más barato que las vestimentas, y las vestimentas más ba- 2
rato que las casas. Aparentemente debería ser al revés, pues el alimento es interior y fuerza vital para la persona,

se incorpora y se anula dentro de ella, de modo que se vuelven verdaderamente uno; es la vida de su alma, pues es imposible vivir sin alimento; por eso debería ser más caro que las vestimentas, que no son fuerza vital para ella, sino que solo la circundan.

Del mismo modo, las vestimentas en comparación con las casas guardan la misma proporción que el alimento en comparación con las vestimentas. (Pero, según el sentido simple, la razón es que el alimento no dura mucho, pues apenas transcurre el tiempo que tarda en digerirse, la persona vuelve a tener hambre.

En cambio, las vestimentas duran alrededor de un año o más, y las casas duran aún más que las vestimentas. Por eso las casas son más caras que las vestimentas, porque duran más; y, del mismo modo, las vestimentas son más caras que el alimento, como se dijo arriba.)

Pero, en verdad, en cuanto a la raíz superior de los tres niveles mencionados, las casas tienen una raíz más elevada que las vestimentas, y las vestimentas más elevada que el alimento; pues es sabido que aquello que ha descendido a un nivel inferior tiene su raíz en un nivel y grado más elevados.

La explicación es que estos tres niveles se encuentran en las dimensiones de Mundo, Año y Alma, **3** en la creación de los mundos, y también en la Torá y las mitzvot. Pues

es sabido que existe el nivel de la luz que llena todos los mundos (memalé kol almin) y el nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin). La luz que llena todos los mundos es el poder del Hacedor dentro de lo hecho: cuando el nivel de Maljut de Atzilut da vida a los mundos de Beriá, Yetzirá y Asiá, se reviste literalmente en Beriá, Yetzirá y Asiá como interioridad y fuerza vital,

como el alma que da vida al cuerpo en todas las modalidades particulares del cuerpo: la facultad de ver, oír, oler y hablar en la cabeza, y las manos, el corazón, el vientre, el estómago y los pies, según el orden de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut).

Del mismo modo, arriba, el nivel de Maljut de Atzilut que se reviste en Beriá, Yetzirá y Asiá para dar vida a los mundos también se manifiesta como la dimensión interior de la fuerza vital en todos los detalles de la cadena descendente de los mundos.

Este es [el sentido de]: “Hablarán de la gloria de Tu reino y narrarán Tu poder, para dar a conocer, etc., Sus poderosos actos”. Los poderosos actos son lo que se llama guevurot y contracciones (tzimtzumim), mediante las cuales llegan a existir mundos separados, divididos en incontables detalles.

Por eso se la llama la luz que llena todos los mundos (memalé kol almin), pues es una fuerza vital **4** interior, el poder del Hacedor dentro de lo hecho, etc. El nivel de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin), en cambio, es aquel que no se reviste en absoluto dentro de los mundos de manera interior,

sino que solo los rodea y circunda, como está escrito en Séfer Shel Beinonim, para darles vida. Pues la fuerza vital principal proviene del nivel de la luz circundante, que está por encima de las diez Sefirot de Atzilut, que se revisten en las diez Sefirot de Beriá, Yetzirá y Asiá —Jésed de Atzilut en Jésed de Beriá—, como se dijo arriba; y se la llama Kéter Elyón (la Corona Suprema).

(Y este es [el sentido de]: “Todo lo que D'os deseó, hizo”, pues la creación principal proviene del nivel del deseo de D'os y de Su voluntad suprema; y, como se explica en la Explicación sobre “Traerán una vestidura real”, en cada criatura hay una emanación de fuerza vital del nivel de memalé kol almin y de sovev kol almin, y la creación principal proviene del nivel de sovev kol almin; véase allí.)

Pero en Kéter hay dos niveles: el nivel inferior del Emanador y el primero de los emanados. Es sabido que Kéter es el intermediario entre el Emanador y los emanados, y también es sabido que todo intermediario debe estar compuesto de ambos, como está escrito en Etz Chaim (Sha'ar 41, chapter 3).

Ahora bien, el primero de los emanados es lo que se llama Arij Anpín, que es la fuente de la que se extrae la creación de los diez tikunim, las diez Sefirot de Atzilut, en el modo de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut): “uno largo”, etc. Arij Anpín mismo, en cambio, es una luz circundante, sovev kol almin, de manera igual sobre todo.

Sin embargo, el nivel inferior del Emanador es lo que se llama Atik, de la expresión “El que remueve (ha-ma'tik) montañas”, pues no guarda ninguna comparación con las diez Sefirot emanadas, y ni siquiera corresponde llamarlo “circundante”, ya que toda luz circundante tiene alguna relación con aquello que circunda; más bien se lo llama “circundante de un circundante”, etc.

Esto es como una casa, que no es un circundante adyacente y cercano al cuerpo, como una vestimenta, sino un circundante alejado del cuerpo de la persona; es decir,

como el nivel de un circundante de un circundante. (Y véase lo escrito al final del discurso que comienza “Los cielos son Mi trono”, acerca de “¿Qué casa podrían construir para Mí?”. Véase también lo escrito en Parshas Pinjas, al final del discurso que comienza “Ordena a los hijos de Israel... Mi ofrenda, Mi pan”, acerca de la razón por la que los sacrificios se practican únicamente mientras está en pie el Templo; véase allí.)

Ahora bien, en correspondencia con los tres niveles mencionados, descendieron abajo tres niveles: alimentos, vestimentas y moradas; y cuanto más elevado es algo, más bajo es su descenso y su revestimiento abajo.

Ahora bien, el alimento, que es fuerza vital interior, se deriva del nivel de memalé kol almin; por eso hay muchos sabores y muchas variedades, como amargo, dulce, etc.,

y la gran diversidad de alimentos particulares corresponde a la inclusión recíproca de las diez Sefirot: Jésed de Jésed, Guevurá de Guevurá, etc. Por eso el alimento está sujeto a consumirse, pues proviene de la luz interior, revestida y limitada en vasijas, etc.

(Y véase lo escrito en el discurso que comienza “El que anuncia el fin desde el principio”, acerca de “su alimento, su vestimenta”, etc.: que el nivel de “su alimento”, es decir, el alimento, se deriva del Nombre Elokim, esto es, del nivel de las vasijas, etc.; véase allí.)

Por eso, abajo, se unen con la persona y se vuelven uno con ella como fuerza vital interior, porque su raíz está en el nivel de memalé kol almin, el poder del Hacedor, etc.

Por eso son más baratos, y no son tan necesarios en cuanto a las distintas clases de manjares, pues es posible conformarse con pan seco, etc.; se puede vivir de pan con sal,

y también se pueden comer distintas clases de manjares, porque su raíz proviene del nivel del poder del Hacedor, etc., que corresponde al nivel de límite y vasija, limitado dentro de una vasija;

por eso ocurre lo mismo también con el alimento. En cambio, las vestimentas tienen arriba su raíz en el nivel de Kéter, cabeza de los emanados, el nivel de un circundante;

por eso, abajo, también circundan a la persona y no son fuerza vital interior, y son más necesarias para la persona, pues es imposible estar en invierno sin ropa, etc., y también en verano, etc.;

por eso son más caras y duran más, pues su raíz de arriba es más elevada que la del alimento, que, como se dijo, proviene de la luz limitada en vasijas; las vestimentas, en cambio, tienen su raíz en el nivel de sovev, que no está limitado en vasijas;

por eso no se consume tanto. [Y véase lo escrito en la Explicación sobre “He venido a Mi jardín”, acerca de “He recogido mi mirra”, que la diferencia entre el sabor y el aroma también es de este orden; véase allí. Este es el sentido de “el aroma de sus vestimentas”,

y este es también el sentido de “con el aroma de sus vestimentas” en el Zohar, Parshas Balak (186a).] Las casas, que están más alejadas del cuerpo de la persona, tienen arriba su raíz en el nivel inferior del Emanador, que es el nivel de un circundante de un circundante, como se dijo arriba.

Por eso descendió abajo al nivel más bajo: piedras y tierra, el nivel inanimado; las vestimentas, en 5 cambio, pertenecen al nivel vegetal.

Por eso, abajo, también están alejadas del cuerpo de la persona, y son aún más necesarias para ella que las vestimentas, pues es imposible vivir sin una casa siquiera por un instante; es más cara y dura más que todo, porque su raíz de arriba es extraordinariamente elevada, del nivel de un circundante de un circundante. Y esto basta para quien comprende.

2. Del mismo modo, los tres niveles mencionados se encuentran en la Torá y las mitzvot. Como es sabido, la Torá es el nivel de alimento para el alma y las mitzvot son vestimentas para el alma (como está escrito en el discurso que comienza “Estos son los viajes”, en el que comienza “Yo soy de mi amado” y en el que comienza “Mi paloma”, etc., y en otros lugares).

Ahora bien, aunque abajo, en la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), las mitzvot se encuentran en un nivel inferior al de la Torá, pues consisten en acciones físicas, sin embargo vemos que su raíz es más elevada.

Por eso, toda la Torá es una explicación de las mitzvot, tanto en su dimensión revelada como en la oculta, como el libro del Zohar. Asimismo, nuestros Sabios dijeron: “Grande es el estudio, pues conduce a la acción”; y también: “No el estudio es lo principal, sino la acción”, etc. Y también dijeron nuestros Sabios (en Kesubos 86a):

“Pero en cuanto a los mandamientos positivos, por ejemplo, si le dicen: ‘Haz una sucá’, y no la hace, etc., lo golpeaban hasta que exhalara el alma”.

Y aunque dijeron que quien tiene la Torá como su ocupación, como Rabí Shimón bar Yojai y sus compañeros, no interrumpe [su estudio] para rezar, y en el Talmud de Jerusalén, capítulo 1 de Shabat, dijeron que se referían a la recitación del Shemá, que no la interrumpen, esto es únicamente con respecto a la recitación del Shemá;

pero para un mandamiento positivo, como la sucá y el lulav, está obligado a interrumpir, como se explica allí en el Talmud de Jerusalén, citado por el Baal HaMaor en el capítulo 1 de Shabat: “¿Acaso no admite Rabí Shimón bar Yojai que se interrumpe para construir una sucá, etc.? La razón de Rabí Shimón bar Yojai es: esto es estudio

y eso es estudio; no se deja de lado un estudio por otro estudio”. Todo lo anterior [demuestra] que, aunque abajo, en la cadena descendente de los mundos, las mitzvot son inferiores, pues son el nivel de las vestimentas, su fuente y raíz de arriba son más elevadas. Pues la Torá,

que es el nivel de alimento, tiene su raíz en la dimensión interior (pnimiut) de las diez Sefirot de Atzilut: “La Torá emana de Jojmá”, etc. Por eso el estudio de la Torá no tiene una medida fija,

pues incluso con un capítulo por la mañana y un capítulo por la noche se cumple la obligación de estudiar Torá; y, sin embargo, también está escrito: “Meditarás en ella de día y de noche”.

Es decir, es el nivel de alimento, para el cual basta el pan seco, pero también se pueden comer distintas clases de manjares, cuya raíz y fuente provienen del nivel de memalé,

pero las mitzvot provienen del nivel de la luz circundante suprema, el nivel de Kéter, “uno”, etc., que está por encima de Jojmá de Atzilut; por eso se vuelven vestimentas para el alma, como se dijo arriba acerca de las vestimentas.

Ahora bien, así como en Kéter Elyón, el intermediario entre el Emanador y los emanados, hay dos niveles, como se dijo antes: un circundante y un circundante del circundante, así también hay dos clases de mitzvot. La primera: las mitzvot ordinarias, todas aquellas que se hacen por voluntad de la persona,

como sucá y lulav, y similares. Y hay mitzvot que no dependen en absoluto de su voluntad, sino que ocurren específicamente sin que lo sepa, como la mitzvá de la gavilla olvidada y similares.

Como encontramos en la Tosefta, capítulo 3 de Pe'ah: Una vez, cierto hombre piadoso olvidó una gavilla en medio de su campo y le dijo a su hijo: “Ve y ofrece en mi nombre un toro como ofrenda de ascensión y un toro como ofrenda de paz”. Él le dijo: “Padre, ¿qué

te llevó a alegrarte por la alegría de esta mitzvá más que por todas las mitzvot de la Torá?”. Él le dijo: “Todas las mitzvot de la Torá el Omnipresente nos las dio para cumplirlas con nuestro conocimiento; esta es sin que lo sepamos. Pues, si la hubiéramos hecho voluntariamente ante el Omnipresente, esta mitzvá no habría llegado a nuestras manos.

Más bien, dice: ‘Cuando siegues’, etc.; la Escritura estableció una bendición para ella”. Hasta aquí las palabras de la Tosefta. Y quiso decir: si es así, el cumplimiento de esta mitzvá es un regalo de Arriba; por eso ofrezco un toro.

Es decir, las mitzvot que dependen del conocimiento y la voluntad de la persona tienen también su raíz Arriba en Kéter, en el nivel de Arij Anpín, que es el nivel de la voluntad suprema, la raíz de los emanados: “Tú eres Quien hizo surgir”, etc.

Por eso, también aquí abajo dependen de su voluntad, y al cumplirlas hace descender el nivel de la voluntad suprema. Este es el sentido de “Quien nos ha santificado con Sus mitzvot”. Y puede cumplirlas con gran alegría, pues hace descender sobre sí el nivel de la voluntad suprema como luz circundante. En cambio, las mitzvot que se cumplen específicamente sin conocimiento ni voluntad,

como la mitzvá de la gavilla olvidada mencionada antes, tienen su raíz en el nivel inferior del Emanador, que está por encima de la voluntad y se llama un circundante del circundante

(y posiblemente este sea el nivel de “la Voluntad de todas las voluntades”, es decir, una voluntad de la voluntad, etc.); por eso, también aquí abajo está por encima del conocimiento y la voluntad de la persona.

Y encontramos varias mitzvot similares que son específicamente contrarias a la voluntad, como en el caso de Rabí Shimón ben Shetaj, que huyó a Egipto porque querían nombrarlo Nasí, y no quería aceptar el cargo de Nasí, de modo que huyó, etc.;

lo persiguieron y llegó a ser Nasí. Si no hubiera huido y hubiera querido aceptar el cargo de Nasí, no lo habrían nombrado Nasí,

pues quien persigue el honor, etc. Es decir, también esta mitzvá tiene su raíz Arriba en el nivel de un circundante del circundante, como se dijo antes.

(Y véase lo escrito en el discurso que comienza “Salgan y vean” sobre el tema de “Haremos y escucharemos”: el nivel de “haremos” es una anulación completa de la voluntad, por encima del conocimiento y el intelecto; y posiblemente este sea el nivel que desciende de “la Voluntad de todas las voluntades”, que es el nivel mencionado antes

y por eso les ataron dos coronas, una correspondiente a “haremos” y otra a “escucharemos”; es decir, los dos niveles de Kéter Elyón: el nivel de un circundante, que desciende por medio de “escucharemos”, y el nivel de un circundante del circundante, que desciende por medio de “haremos”, que es la anulación de la voluntad, por la cual uno deja totalmente de lado su conocimiento y su voluntad.

Por eso antepusieron “haremos” a “escucharemos”. Pues el nivel de Atik proviene del nivel del Infinito (Ein Sof), anterior a todo lo que es anterior, y de él desciende el nivel de Arij Anpín. Y en esta línea se entiende lo que dijeron nuestros Sabios al comienzo del capítulo 6 de Berachos: que [el versículo] “y recogerás tu grano” se refiere

a cuando no cumplen la voluntad del Omnipresente, aunque se refiere al pasaje “Y sucederá que, si escuchan atentamente Mis mandamientos”, etc. Pues “cumplir Su voluntad” significa hacer descender el nivel de voluntad desde el nivel de “la Voluntad de todas las voluntades”, y esto se logra mediante “con toda tu fuerza”, que es la anulación de la voluntad por encima del conocimiento.

No así mediante “con todo su corazón y con toda su alma”, etc. Por lo tanto, en relación con la emanación desde el nivel de Atik, que es el Infinito mismo, todavía no se los llama “quienes cumplen la voluntad del Omnipresente”, etc.

Y puede explicarse de manera similar la superioridad de las mitzvot prohibitivas sobre las mitzvot positivas: al cumplir las mitzvot prohibitivas se somete a la sitra ajra (el otro lado), como dijeron nuestros Sabios: “La persona no debe decir: ‘No lo deseo’, etc.,

sino: ‘Lo deseo, pero ¿qué puedo hacer? Mi Padre que está en el cielo me lo ha decretado’”. Y mediante esto la gloria del Santo, bendito sea, se eleva Arriba. Véase lo escrito en la Explicación sobre “Negra soy, pero hermosa”, sobre “Ponme como un sello” y sobre “Vi, y he aquí un candelabro todo de oro”, etc., acerca de las mitzvot prohibitivas.

Y de manera similar se entenderá también lo escrito en otro lugar, al final del discurso que comienza “Mira, el aroma de mi hijo”, acerca de las bendiciones que Yaakov recibió de Yitzjak, que fueron específicamente sin que Yitzjak lo supiera, sino que “tu hermano vino con astucia”, etc.,

pues es imposible que se revistan en el nivel del conocimiento (Daat), etc.; véase allí. Esto sigue la línea de lo dicho antes en nombre de la Tosefta: “esta, sin que lo sepamos”, etc. Es decir, también la raíz de estas bendiciones proviene del nivel del “rocío que gotea de Atika”.

Y esto es lo que dice el Midrash: “‘El aroma de sus vestiduras’ (begadav): el aroma de sus rebeldes (bogdav”, que es el nivel de teshuvá (retorno), superior al nivel de “el aroma de sus vestiduras”, que corresponde a las vestiduras; y, como se dijo antes, la vestidura es la luz circundante cercana, etc.

Y véase lo escrito en el discurso que comienza “Y Yaakov envió”, sobre la explicación de “corriente para el mercader”. Y véase lo escrito en la Explicación sobre “Cuando salgas”, acerca de las dos luces circundantes, las letras lamed y mem; véase allí.)

Por eso se dice de David: “Y estableceré para ti una casa fiel”. Así, el nivel de Maljut recibe el nombre de “casa”. Esto se debe a que él dijo: “Mi corazón no fue altivo”, etc., “y aquieté (domamti) [mi alma]”.

Y así como una casa se construye con piedras y tierra, que corresponden a lo inanimado (domem), y su raíz proviene del nivel de un circundante del circundante, así también Maljut es la última Sefirá de las diez Sefirot de Atzilut, y su raíz es sumamente elevada, del nivel de un circundante del circundante, como se dijo antes.

Por eso, en la inauguración del Santo Templo, cuando allí se hace descender el nivel de un circun- 10
dante del circundante, como se dijo antes, que está por encima de la voluntad, el nivel de Kéter, etc.,

la alegría no se aplica allí en absoluto, como sí ocurre con las mitzvot, que se realizan por voluntad de la persona, como está escrito: “[Porque] no serviste con alegría”, etc., y “Quien nos ha santificado con Sus mitzvot”, etc.,

pues su raíz proviene del nivel de la voluntad suprema, como se dijo antes. En cambio, en la inauguración de la Casa, una muralla, el nivel de lo inanimado cuya raíz está por encima de la voluntad, como se dijo antes, la alegría no se aplica en absoluto.

Por eso era necesario hacer descender allí el nivel de la alegría. (Y véase lo escrito sobre “Sacarán agua con alegría”: dado que la libación de agua proviene de un nivel superior al de la libación de vino —pues el vino alegra, etc.—, era necesario unirla con el nivel de la alegría. Este es el sentido de “Sacarán agua” específicamente “con alegría”; véase allí.)

Y este es el sentido de “Salmo, cántico para la inauguración de la Casa”: hacer descender el nivel de la alegría en la inauguración de la Casa. Por eso se celebra un banquete con regocijo al inaugurar una casa.

(Este es también el sentido de “salmo, cántico”, que parece una repetición, como escribe el Alshich. Esto sigue la línea de lo dicho antes acerca de la historia de cierto hombre piadoso, etc.: “¿Qué te llevó a alegrarte por la alegría de esta mitzvá más que por todas las mitzvot?”, etc., como se dijo antes; y con mayor razón en la inauguración del Santo Templo, que abarca todo este nivel. Y véase lo dicho sobre esto más arriba.)

Y este es el sentido de “Que tu casa sea como la casa de Peretz”, donde [el versículo] llamó “casa” al nacimiento de un hijo. Pues en cuanto a los hijos, el asunto no depende del mérito,

sino del mazal, etc. El mérito corresponde al nivel de la expansión de las diez Sefirot de Atzilut, que son del orden de la luz interior, el entendimiento intelectual, el razonamiento para hallar mérito, etc.;

pero los hijos tienen su raíz por encima del intelecto, en el nivel del mazal, que corresponde a la luz circundante suprema. Pues mazal significa la fuente que otorga y hace fluir (mazil), de modo que “el agua fluya”, etc., y “arroyos que fluyen del Líbano”, etc.

Por eso se lo llama “casa”, cuya raíz también proviene del nivel de la luz circundante suprema, etc. Y este es el sentido de “y preparó para él, de ella, una construcción eterna”, etc.

Y véase lo escrito en la parashá de Va'etjanán, en el discurso que comienza “Y este es el mandamiento”: que la Torá Oral se llama “casa”; “No leas ‘tus hijos’ (banáyij), sino ‘tus constructores’ (bonáyij)”, etc.; véase allí.

3. Ahora bien, de acuerdo con lo dicho se entenderá lo escrito: “Pues todavía no han llegado al 11 descanso y a la herencia”: “el descanso” es la construcción de Shiló, etc.

Y debemos comprender la diferencia entre la construcción del Mishkán y la de Shiló, pues aparentemente eran exactamente iguales en longitud, anchura y todos los detalles: la construcción de Shiló se hizo según el diseño del Mishkán.

Pero la diferencia es que en el Mishkán los tablones eran de madera de cedro recubierta de oro, mientras que, en la construcción de Shiló, las cortinas eran específicamente de piedra.

Y debemos comprender esto: los tablones del Mishkán eran mucho más valiosos que las cortinas **12** de Shiló, que eran de piedra. Entonces, ¿por qué el Mishkán no se llama “descanso”, mientras que la construcción de Shiló sí?

La razón es la mencionada antes: las piedras, que corresponden a lo verdaderamente inanimado, el nivel más bajo, tienen su raíz en el nivel más elevado, un circundante del circundante, como se dijo antes.

En cambio, la madera de cedro, etc., corresponde a lo vegetal, cuya raíz está en el nivel de un circundante, como se dijo antes. Por lo tanto, “el descanso” es Shiló, que era una construcción

de piedra, del nivel de lo inanimado, sin madera alguna que sobresaliera —el nivel de lo vegetal—, y en ella reposaba el nivel de un circundante del circundante, como se dijo antes. (Y véase lo escrito sobre “Y Yehudá se acercó a él”; véase allí.)

Por eso el Rambam, de bendita memoria, y Sefer HaChinuj (sección 492) incluyeron entre las prohibiciones “No plantarás para ti una asherá”, etc.: está prohibido hacer sobresalir madera alguna en la construcción del Santo Templo, y quien lo hace transgrede la prohibición “No plantarás”, etc.;

solo se permite la madera empotrada, como en los techos, etc., pues la construcción debía ser específicamente de piedra, del nivel de lo inanimado cuya raíz es sumamente elevada, etc.

(Y en cuanto a la diferencia entre lo saliente y lo empotrado, véase lo escrito sobre “Ponme como un sello”). Y por eso nuestros Sabios dijeron de Ciro que se había echado a perder, pues ordenó hacer tres [hileras] de piedra y una de madera, etc.;

y esto está prohibido, como se dijo antes: no debía haber en él madera alguna que sobresaliera, sino solo madera empotrada, que corresponde al nivel interior, y no saliente, que corresponde al nivel circundante; debía ser específicamente de piedra, como se dijo antes.

Y esto es [el significado de] “madera de acacia, erguidas”: tablas erguidas, serafines erguidos; y **13** “los ofanim y las jayot santas con gran estruendo”, etc. Es decir, Pesukei Dezimra, hasta

la recitación del Shemá es el nivel de “madera de acacia, erguidas”, el nivel de lo vegetal, como se explicó antes. Y las jayot santas están “con gran estruendo” porque perciben la existencia (yesh) del mundo;

y por eso, cuando comprenden la autoanulación (bitul) de “Santo... es el D'os de los ejércitos”, etc., están con gran estruendo. No así los serafines, que no perciben el yesh como lo perciben los ofanim;

por eso están “por encima de Él”, por encima de la Shejiná (Presencia Divina). Y esto corresponde al período hasta la recitación del Shemá; pero las 248 palabras de la recitación del Shemá son llamadas 248 piedras, el nivel de lo inanimado, como se explicó antes.

Y esto es [el significado de] “Tomó de las piedras del lugar”: las 248 palabras del Shemá, el nivel de Maljut, que es el nivel más bajo. “Y las puso a su cabecera (mera’ashotav)”: no digas “debajo de su cabeza”, sino “mera’ashotav”, 14

[es decir,] que su raíz está en el nivel más elevado, por encima del nivel del intelecto (mojin), que es “su cabeza”. Y esto es [el significado de] “La erigió como una estela y vertió aceite”: pues al principio es

solo un punto debajo de Yesod, y Yaakov la elevó y la convirtió en una estela; “y vertió aceite sobre ella”: atrajo el nivel del intelecto supremo, “aceite de unción sagrado”, el nivel de Jojmá suprema.

Y esto es [el significado de] “La piedra que desecharon los constructores se convirtió en piedra angular”. Pues el nivel de Maljut es llamado el nivel de “piedra”, el nivel de lo inanimado, el nivel de las letras: “dos piedras”, etc., que son el nivel de lo inanimado. Es decir, el nivel de Maljut es el más bajo de las diez Sefirot, 15

como lo inanimado, que es inferior a los cuatro elementos; sin embargo, “se convirtió en piedra angular”, pues la raíz del nivel inanimado mencionado es sumamente elevada, por encima de todas las diez Sefirot de Atzilut: el nivel de Kéter Elión (y véase lo escrito sobre esto en la Explicación sobre “Esta es la ley de la Torá”).

Y el significado de “desecharon los constructores” es el siguiente: Sara dio a su sierva Hagar a Avraham y dijo: “Quizá sea edificada por medio de ella”; y asimismo Rajel [dio] a su sierva Bilhá y dijo: “Quizá yo también sea edificada por medio de ella”. Es decir, el milui de la hei.

Pues existe la hei superior, el nivel de Biná, y la hei inferior, el nivel de Maljut; y existe el milui de la hei, que es el nivel más bajo dentro de Maljut, que desciende y se inviste en Beriá, Yetzirá y Asiá para ser “cabeza de zorros”, y es llamada el nivel de “sierva” en relación con la esencia de Maljut.

(Y véase lo escrito sobre el milui de la hei en el discurso que comienza “Que Él nos revele su razón”, y véase el Zohar, Parashat Bereshit, 27b.) Y de acuerdo con esto se entenderá lo escrito en el libro Asarah Maamarot, en el Maamar Chakor Din, capítulo 10, que en la Aggadá dijeron acerca de David

que Yishai pensó que se unía a su sierva liberada, pero en realidad la sierva había pasado las señales a su esposa, como Rajel [se las pasó] a Leá; véase allí.

(Y en la Guemará y en Midrash Rabbá no se encuentra esta Aggadá; por el contrario, de lo que se dice en Midrash Rabbá, Tazría, capítulo 14 —“¿Acaso mi padre Yishai tenía la intención...?”, etc.— se desprende una interpretación distinta de esta.)

En cualquier caso, el significado y el concepto de esta sierva es el nivel del milui de la hei mencionado antes, que es el nivel más bajo dentro de Maljut, el nivel de lo inanimado, y es llamado “piedra”.

Por eso dijo: “La piedra que desecharon los constructores”: los constructores mencionados la desecharon porque es “cabeza de zorros”, “sus pies descienden” y es el nivel más bajo, el nivel de lo verdaderamente inanimado.

Y este nivel solo puede ser edificado por medio del nivel de David, por la razón explicada en Séfer HaGilgulim y por la razón explicada allí en el libro Asarah Maamarot. Sin embargo, cuando se edifica esta construcción,

entonces se produce una elevación adicional en él y, por medio de él, en el nivel de Maljut de Atzilut, de modo que así se convierte en piedra angular. Esto es como escribe el Ramaz sobre la Parashá

Ki Tisá (189b): porque todas las refinaciones (beirurim) que la Maljut inferior eleva desde abajo ascienden hasta Maljut de Atzilut, y esta eleva las refinaciones más arriba; y por esta fuerza se convirtió en piedra angular. Es decir, en Atzilut se lleva a cabo una refinación más elevada.

Ahora bien, las refinaciones provienen del Mundo de Tohu, que está por encima del Mundo de Tikún (como se explica sobre esto en la Explicación de “Negra soy, pero hermosa”, mencionada antes), y la construcción principal se realiza precisamente por medio de las refinaciones,

pues “su comienzo está insertado en su final, y su final en su comienzo”. Y hay varios niveles de piedras: piedras amasadas, piedras perforadas, etc.

Y con todo esto se entenderá lo que dijeron nuestros Sabios (en Yevamot 62b) acerca de “para hacer reposar una bendición sobre tu casa” [Yejezekel, capítulo 44]: que la bendición de un hombre es por mérito de su esposa.

Y esto es [el significado de] “En todos mis días nunca llamé a mi esposa ‘mi esposa’, sino que llamé a mi esposa ‘mi casa’” (en Shabat 118b). Y hace falta explicar esto, pues en la ketubá el hombre escribe a su esposa: “Te honraré y te sustentaré”, etc.

Y, aparentemente, esto resulta desconcertante: ¿cómo escribe “te honraré y te sustentaré”? ¿Acaso no dijeron: “El hombre es sustentado solo por mérito de su esposa”?

Pero, en verdad, ambas cosas son ciertas. Pues el trabajo principal de atraer el nivel de las bondades supremas (jasadim) corresponde al nivel masculino; sin embargo, podría ocurrir que las bondades solo se manifestaran como revelación de la Divinidad y cosas semejantes,

y no descendieran en absoluto a lo inferior, como sustento físico. Que descendan desde el nivel de Jésed y la compasión de Atzilut a lo inferior —“Él da pan a toda carne”— como pan físico, esto ocurre por mérito de su esposa, el nivel de Nukvá, Maljut de Atzilut, que da vida a Beríá, Yetzirá y Asiá,

que es llamada “mi casa”, pues atrae la luz circundante suprema, que da la fuerza para que la atracción descienda a lo físico. Y véase lo escrito en la Parashá de Koraj sobre “Y produjo almen-
dras maduras”, y lo escrito al final del discurso que comienza “Harás vestiduras sagradas”.

Concluido.

16